

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o

Capítulo 1º de la CUARTA PARTE

NARRADOR: Esta es Phoenix, capital del Territorio de Arizona. Casi ni es un pueblo. Desde luego, no parece una capital. Pero aquí vive Ashley Hardy, gobernador de éste territorio que dentro de bastantes años será, al fin, admitido como estado de la Unión. Hoy carece de leyes propias. No tiene un capitolio, como Sacramento y otras capitales más afortunadas. Ashley Hardy tiene unos cuarenta y cinco años y se distinguió en la última guerra. Llegó a coronel de caballería y se especializó en incursiones por los territorios del Sur. Por sus méritos de guerra, por su inteligencia, honradez y valor se le escogió ~~xxxx~~ para el nada fácil cargo de gobernador de Arizona. Son muchas las preocupaciones que pesan sobre él. Por eso recibe con profundo alivio la noticia que le trae su secretario...

SECRETARIO: Ahí fuera están los tres hombres a quienes llamaste, Ashley.

HARDY (ALEGRE) ¿Guzmán y...? ¿De veras?

SECRETARIO: Guzmán, Silveira y Klein. Tres tipos impresionantes, Ashley. (SONRÍE) Sobre todo ese Klein. ¿Sabes como viene?

HARDY: Muy raro. Su especialidad es vestirse de mamarracho y conseguir que nadie se ría de él. Es peligroso burlarse del Juez Klein, la Ley en la Cuenca del Cedros. Hazles entrar y traeme la carta de Joel ~~Rainexz~~ Rainer.

SECRETARIO: En seguida.

SONIDO: PASOS ENERGICOS QUE SE ALEJAN. SE ABRE PUERTA Y

SECRETARIO: ~~xxxxxxx~~ (A DISTANCIA) Por favor. Su Excelencia les aguarda.

sonido: PASOS DE LOS TRES SONANDO FIRMES.

SECRETARIO: Excelencia: Los señores Guzmán, Silveira y Klein.

HARDY: (CORDIAL) ¡Adelante, Guzmán! ¿Qué es de tu vida, hombre? Estás muy bien conservado. ¡Qué aspecto! Te lo envidio.

SECRETARIO: (AHORA RESPETUOSO) Excelencia: La carta del señor Rainer. ¿La dejó sobre la mesa?

HARDY: Sí... Muchas gracias.

-2-

SECRETARIO: ¿Desea algo más Su Excelencia?

HARDY: No, nada más. Puede retirarse...

SONIDO: PASOS SE ALEJAN Y PUERTA GRANDE ABRE Y CIERRA.

GUZMAN: Tú dirás para qué nos has llamado, Ashley.

HARDY: Es un poco largo. Supongo que usted es Juan Silveira ¿no? El de "cuando diga eso, sonría".

SILVEIRA: El mismo, Excelencia.

HARDY: Y usted es Klein. Juez Herman Klein, La Ley en la Cuenca del Rio Cedros.

X KLEIN: ¡Que se me metan siete carcomas en los huesos si no me llena de admiración lo bien que me conoce!

HARDY: La obligación de un gobernador territorial es ~~me~~ conocer a todos los hombres famosos de su territorio. Me han contado cosas muy asombrosas acerca de usted; pero creo que tiene bastante descuidada su ~~te~~ región. Vamos a tener que fijarle una residencia.

X KLEIN: ¡Por siete sospechas recelosas! Cuando un gobernador quiere hacerme siete favores juntos, yo pienso en seguida en siete cosas malas.

HARDY (RIE SUAVE SIN ESTRIDENCIA): ¿Acaso no cree en mi buena voluntad?

KLEIN: ¡Señor Gobernador! Cuando en la guerra o en el Ejército piden voluntarios, nunca lo hacen para darles ningún trabajo bueno. Cuando un gobernador hace, de buenas a primeras, un favor... ¡Hay que tener miedo!! Siete miedos, por lo menos!

HARDY: (RIE BONACHON) ¡Es usted fantástico, Juez Klein! La verdad es que mi intención era ofrecerle el cargo de Juez en Dorado. Tiene un buen sueldo y algunas ventajas...

X KLEIN: ¡Por siete soplos de pimienta en las narices! (ESTORNUDA) (CON VOZ DE ESTORNUDO) Estornudo con sólo pensar en ello. ¿Un cargo de juez? ¿Un buen sueldo? ¿Y no hay siete amigos de siete ministros esperando que usted les dé semejante bombón?!AAAAAHHHHH! ¡Qué malo tiene que ser Doradoxxx para qué nadie quiera....! (DANDOSE CUENTA DE LA VERDAD) ¿Eeeehh? ¿Ha dicho DORADO? ¿DORADO?

HARDY: (COMO INTIMIDADO) S...sí. Eso he dicho.

-3-

KLEIN: ¡Por siete brujas sin escoba! ¡Guzmán!

GUZMAN: ¿Qué?

KLEIN: Guzmán: No cabe ni la séptima duda de que tus amigos no son mis amigos.
¿Has oído hablar alguna vez de Dorado?

GUZMAN: Muchas veces.

KLEIN.: ¿Sabes cuál es el deporte nacional de Dorado? ¿No lo sabes?

GUZMAN: No...

KLEIN: Yo te lo diré con siete palabras ~~y media~~. El deporte nacional de Dorado es: Desayunarse todas las mañanas con un Juez. Eso es lo que hacen todas las mañanas durante los siete días de la semana: Matan al juez y se lo comen. (INDIGNADO CON EXAGERACION) ¡Ah, no, Gobernador, eso no! Si quería usted matarme debió aprovechar la Guerra. Entonces era el momento; pero ahora... ¡Ah, no, no y siete veces no! (CAMBIO RAPIDO DE FURIBUNDO A SUAVE Y ALEGRE) ¿Cuándo tenemos que salir hacia Dorado, señor Hardy? ¿Tiene que darme algunas credenciales? ¿A quien quiere que juzgue, condene y ahorque? ¡Pronto!

HARDY: (RIE SIN ESTRIDENCIA) ¡Es usted un tipo fabuloso, juez Klein! Si consiguiera hacerse matar mientras ~~ya~~ soy gobernador de Arizona, le prometo ~~hacer~~ alzarle un monumento ~~en~~ en su honor para que en el próximo siglo veinte las gentes le admiren.

KLEIN: ¡No se preocupe! Alguien escribirá acerca de mi vida. Se agradece su buena intención.

HARDY: Bien. Gracias por las facilidades que me ha dado, juez Klein. Ahora paso a los demás. ¿Sabés algo de Dorado, Guzmán?

GUZMAN: No hay Ley ni orden ni honor. Sólo hay oro y sangre. (COMO SI HUBIERA RECITADO.) ¿No es algo así, Ashley?

HARDY: Así es; pero más grave. ~~En~~ Gentes de todas clases. Incluso hay gentes honradas.

GUZMAN: Y se trata de reducir el número de los malos en beneficio de los buenos ¿verdad?

HARDY: Diste en el clavo, Guzmán. ¿Te importaría ir allí?

GUZMAN: No puedo dejar solo al Juez Klein.

EL SILVEIRA: Y yo no puedo dejar solos a esos dos, gobernador. ¡Cuente también

-4-

conmigo, Gobernador.

HARDY: Gracias. Han aceptado muy de prisa. He de decirles algo, antes de confirmar su envío. Hasta ahora he enviado a seis agentes especiales para que dominaran un poco aquello. ¿Saben donde están ahora? ...
 ... (CAMBIO TONO A GRAVE) Lo adivinan ¿verdad? Cada uno de ellos en una tumba. Y en la losa tienen un número: Primer Agente Especial, Segundo Agente Especial y así sucesivamente. El séptimo se llama Joel Rainer y me ha escrito una carta que relata el último incidente. ~~Es~~ Joel es agente secreto. No da la cara como los anteriores. Por eso ha vivido algo más que ellos y quizá logre salir vivo de Dorado.

GUZMAN: ¿Qué cuenta en esa carta?

~~XXXXXXXXXXXX~~ HARDY: Un par de asesinatos. Lo de cada día. Joel es muy listo y creo que logrará vivir hasta el fin; pero a veces me preocupa su audacia. Uno de los personajes más peligrosos es Negro Erwin.

SONIDO: LA VOZ SE FUNDE CON MUSICA PASANDO A OTRO LUGAR:

NARRADOR: Estamos en Dorado, la ciudad construida con ladrillos de oro amasados con whisky y sangre. ^{El pueblo} ~~XXXXXXXXXX~~ de las cien tabernas, una escuela y ninguna iglesia. La única ley que impera en ella es la del más fuerte, la del más rápido en el manejo del revólver, la del más certero en el disparo. Y contra esa ilegalidad protesta, en éstos momentos, Eugenio Carranza, uno de los mejores hombres de Dorado. Ha reunido en la calle, frente a su casa, a un numeroso público y dice...

CARRANZA: ...Y así no es posible continuar. Hemos ido demasiado lejos. Mejor dicho: Ellos han ido demasiado lejos y nosotros nos hemos quedado demasiado atrás.

SONIDO MURMULLOS DE ASENTIMIENTO. TENUES. NO AIRADOS. SON COBARDES.

CARRANZA: Es preciso hacer algo. Todos estamos de acuerdo en ello; pero a todos nos inmoviliza el terror. Tenemos miedo. Y con miedo no se consigue nada. En Dorado no se respeta ninguna ley humana. Tampoco se respetan las divinas. Lo sabe todo el mundo en Arizona.

-5-

VOZ: ¿Qué podemos hacer, Carranza, si cada día aumenta el número de ellos y se reduce el nuestro?

~~CARRANZA~~ SONIDO: MURMULLOS DE APROBACIÓN

CARRANZA: Hemos de hacerles pagar ojo por ojo y diente por diente. Nuestra pasividad ha hecho que de todas partes de los Estados Unidos acudan aquí hombres sin Ley ni Honor. Aumenta el número de habitantes de Dorado; pero no podemos sentirnos orgullosos de ese aumento; porque todos son jugadores, tramposos, bandidos y asesinos. Nuestras esposas no pueden salir solas a la calle sin ser groseramente insultadas. Y lo mismo o peor les ocurre a nuestras hijas.

VOZ: Cuando hemos intentado ~~reventarnos~~ oponernos ¿qué ha pasado, Carranza?

CARRANZA: Que los valientes han muerto a manos de los cobardes. Han sido asesinados. ¡Es cierto! Cada uno de los nuestros que ha tratado de ser valiente, ha perdido la vida. ¡No es hora de luchar solos ni individualmente! Es hora de atacar en grupo. Todos contra ellos. Por separado, somos débiles. Juntos seremos invencibles. Ya que la simple razón no es suficiente, usemos de la fuerza. ~~Fuerza y~~ Fuerza y razón nos darán la victoria.

SONIDO: ENTUSIASMO DE LOS OYENTES. VIVAS Y APLAUSOS.

CARRANZA: Vayamos todos en busca de las armas y echemos del pueblo a los peores de esos malvados. ¡Ahora mismo! ¡No aguardemos más!

SONIDO: MUCHO ENTUSIASMO Y VIVAS. y sí sí sí

~~suena a distancia~~
(NEGRO ERWIN (VOZ RONCA DE MALO) ¿Quién es el peor de todos Carranza?)

CARRANZA (SIN DARSE CUENTA) El peor es Negro Erwin... (AHORA LO NOTA Y SE ASUSTA) ¡Oh! (OPACO) ¡Negro Erwin!

ERWIN: Yo mismo, Carranza (VOZ SE VA ACERCANDO) He venido a verte. Me han dicho que estabas soltando un discurso muy hermoso a ésta colección de borregos.

SONIDO: MURMULLOS DE IRRITACIÓN CONTENIDA Y COBARDE. Cesan cuando

ERWIN: ¡A callar todos! (MAS CERCA) Continúa, Carranza. Sigue hablando. Me gusta oír insensateces.

CARRANZA (TENSO PERO SIN MIEDO): No me asustas, Erwin.

-6-

ERWIN: No pretendo asustarte, hombre. Al contrario. Me gusta oírte. Aunque a veces creo que hablas demasiado. Te expones a sufrir algún accidente. Si yo fuese un hombre malo, en vez de ser tu amigo, sacaría el revólver. Así, como ahora lo hago, te apuntaría con él. Así...

CARRANZA: (TENSO) Me estás apuntando, ¿"Negro"?

ERWIN: Sí; pero en broma. No tengo malas intenciones, Carranza. Ninguna mala intención. Te apunto, mas sin ganas de disparar. Es sólo para demostrarte lo que te podría ocurrir si yo fuese un hombre malo. Amartillaría el revólver y apretaría el gatillo...

SONIDO: DETONACIÓN; GRITO DE AGONIA. CAIDA CUERPO. GRITOS DE HORROR TUMULTO Y

RIZOS BRAIN: (ACERCÁNDOSE) ¿Qué pasa? ¿Quién ha disparado? ¿Qué es eso?

¿Has sido tú, Negro?

ERWIN: (Burlonamente) He sido yo y no lo he sido, Rizos Brain. Le estaba explicando a Carranza el peligro a que se exponía hablando tanto, y se me disparó el revólver. Hubo mala suerte, Rizos. Lo siento. Ocurrió un accidente y el pobre Carranza recibió un balazo en plena cabeza. (SONRÍE) El único consuelo que nos queda es saber que no sufrió nada.

RIZOS BRAIN: Eso... parece un asesinato, "Negro".

ERWIN: Tal vez lo parezca; pero no lo es. Te aseguro que no lo es. Aquí hay testigos que presenciaron la escena. (ALZA VOZ) ¿Disparé yo, voluntariamente contra el pobre Carranza? (PAUSA Y SILENCIO) (MAS AMENAZADOR) ¿Hay alguno que diga que yo disparé voluntariamente contra Carranza? (SILENCIO Y PAUSA) ¡Eh! (TRIUNFANTE) ¿Lo ves, "Rizos"? Nadie lo vió. Todos dicen que fué sin querer. ¿Por qué iba yo a matar a una persona tan buena como Carranza?

RIZOS: Tienes razón. Fué sin querer (LO DICE CANSADO) Puedes irte.

ERWIN: De todas formas me hubiera marchado, "Rizos". Adiós. Dí a éstos cordeles que se marchen. (VOZ SE HA IDO ALEJANDO)

RIZOS (TRAS PAUSA) Por favor... márchense todos. Vuelvan a sus casas. Por hoy ya han ocurrido bastantes cosas malas.

JOEL RAINER: Tienes razón, "Rizos". Ya han ocurrido demasiadas cosas malas.

-7-

Vamos a echar un trago. Debes de tener sed ¿no?

RIZOS: (TEMBLOROSO) Sí... ¡Es horrible!, Joel Rainer! ¿Hasta cuando durará esto?

RAINER: Hasta que lleguen hombres más peligrosos que tú y vengan dispuestos a defender la Ley. Por fortuna, esos hombres no han llegado aún... ni llegarán. (RIE) Ni llegarán.... En Dorado la Ley y el Orden nunca existirán. (VOZ FUNDE CON)

NARRADOR: Y este es el texto de la carta que Joel Rainer, el amigo de los bandidos de Dorado, ha escrito a su jefe, el gobernador Ashley Hardy. Y en la postdata x ruega:

RAINER: Es imprescindible tomar alguna medida enérgica, Excelencia. Si no se hace pronto, ocurrirá un levantamiento de la gente honrada y, lo peor es que seguramente todos perderán la vida en la lucha contra los bandidos que hoy dominan ésta población, donde la riqueza sólo sirve para el mal.

ASHLEY (TRAS PAUSA) ¿Qué te parece, Guzmán?

GUZMAN: Pues... Creo que en Dorado nos necesitan muy urgentemente, Ashley. Saldré dremos en seguida hacia allí... O cuando tu quieras.

ASHLEY: En seguida; pero antes he de decirte algo más. Quiero que vayáis, veáis y triunféis. No deseo que os maten en seguida.

SILVEIRA: Siempre duraremos lo suficiente para reducir un poco el número de habitantes de Dorado. X

KLEIN: ¡Voy a hacer grandes cosas, Gobernador! Y voy a escoger un pedestal de siete metros, hecho cuarzo aurífero, para que encima ponga usted mi ewt'atua, de oro de verdad y de siete metros de alto.

(RIE) ¡Será un dorado monumento! ¡Ya lo creo! (RIE)

SONIDO FINAL

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 2º de la CUARTA PARTE

n

7 junio 1955

NARRADOR: Guzmán, Silveira y Klein están ~~xixkkamánz~~ con el Gobernador Territorial de Arizona, en Phoenix, quien les cuenta la situación a que ha llegado uno de los pueblos más ricos del territorio. En Derado no existen ni existirán jamás, Ley ni Orden. Ashley Hardy, el gobernador, ofrece a Klein el puesto de Juez en dicho lugar. Klein acepta y, está dispuesto a salir hacia allí con sus amigos. Ashley promete:

ASHLEY: Le prometo que tendrá ese monumento, Juez Klein. Y espero que usted asista a su inauguración.

KLEIN: (ALEGRE) ¡Brindaremos por mi estatua! ¡Prósit! (CARRASPEA UN PAR DE VECEW) ¿No podríamos empezar a brindar ahora por ella, ~~En~~ Gobernador? ¿No tiene una botella de algo alcohólico?

ASHLEY: Agua de colonia. ¿Le gusta?

RISAS NO ESTRIDENTES.

KLEIN: El derrochar alcohol en agua de colonia me parece una de los siete peores pecados del mundo. ¡Sacrilegio!

ASHLEY: Si usted ~~yzstikuzira~~ quiere ir al bar del Gobierno Territorial le servirán cuanto desee. Mi secretario le acompañará. Y si usted quiere ver el edificio, hallará pocas cosas interesantes, Silveira; pero...

SILVEIRA: Mi mayor placer en éstos momentos es ~~renzepkuzkz~~ visitar éste edificio (LO DICE IRONICO SUAVE) Hasta luego, Excelencia.

ASHLEY: ¿Quieres ir tú también, Guzmán?

GUZMAN (IRONICO) Estoy tan cansado que si no te importa me quedaré aquí, reposando los pies .

ASHLEY: Encantado. Hablaremos de los tiempos pasados, que siempre fueron los mejores. Hasta luego, Silveira. ¡Cuidado con el whisky, juez Klein! Se trepa a la cabeza, como dicen los mejicanos.

KLEIN: Lo domaremos, Gobernador. ¡Lo domaremos! ¡Ujty!

SONIDO: PASOS A PUERTA ABRE Y CIERRA PASOS VUELVEN SILLA CORRE.

ASHLEY: CARRASPEA) Bien, Guzmán. Ahora hablaremos del precio...

GUZMAN: No empecemos a ir con rodeos, Ashley. Dime exacta~~mente~~ y directamente lo que ~~kxkxazimnaxnánzxx~~ tienes que decirme. ¿De qué se trata?

ASHLEY: No pensaba ir con rodeos. Contigo no hace falta. Pero hay que concretar lo de los gastos. No es lógico que pagues tú...

GUZMAN: Ya sabes lo del petróleo en mis tierras ¿no?

ASHLEY: Sí.

GUZMAN: Tengo más dinero del que necesito. Me sobra todo, ya que no puede devol~~ver~~ verme lo que perdí hace cinco años. Por lo tanto, gastaré lo necesario y ,no te preocupes. Ahora venga lo otro.

ASHLEY: ¿Has oído hablar de John Wharton?

GUZMAN: Sí.

ASHLEY: En éstos momentos... (PAUSA) Dentro de unos minutos, van a dictar senten~~cia~~ tencia de muerte contra él. El jurado saldrá a las cinco y once minutos y... Tal vez sea mejor que vayas a oír la sentencia. Tienes tiempo. Faltan unos doce ~~m~~ minutos. El tribunal está aquí mismo. Coge éste papel y llévalo entre el índice y corazón de la mano izquierda. Te ~~it~~ sentarán al lado de una joven. Lo demás te lo iré explicando (VOZ DISUELVE EN)

~~NARRAZEX~~ SONIDO: MURMULLO GENTE HABLANDO

NARRADOR (SOBRE FONDO ANTERIOR) Guzmán ha entrado en la antesala del Tribunal donde se ve la causa contra John Wharton. En la mano izquierda lleva el papel que le ~~ixitxz~~ dió el Gobernador. Un ujier se acerca y pide:

UIER (SOBRE FONDO MURMULLOS) ¿Me permite la invitación?

GUZMAN: (IRONICO) Está en blanco.

UIER: Dice lo suficiente, ~~m~~ señor: Por aquí. Está a punto de ~~xx~~ salir el jurado. Por favor...

SONIDO: PASOS Y SIEMPRE MURMULLO.

VOZ DE OTRO UIER: Aún no se puede entrar en la sala.

UIER: Es un caso especial. Abre.

OTRO UIER: ¡Ah! No sabía. Pase, señor...

-3-

SONIDO: PUERTA SE ABRE ENTRAN SE CIERRA Y SE APAGA MURMULIOS. PASOS SUENAN EN VACIO. VOCES TAMBIEN

UJIER: Por aquí, señor... Está a punto de ~~empezar~~ terminar. Se reservó el asiento hasta ahora; pero ya creímos que no llegaría la persona a quien estaba destinado. Este es. A su lado se sienta la señorita.

GUZMAN: ¿Cómo es ?

UJIER (CON HUMOR) Una preciosidad. Ha llorado bastante; pero ha ~~seguido~~ seguido siendo una preciosidad. Viste de negro, lleva el cabello recogido en la nuca y muy tirante. Tienes los ojos negros y la boca roja.

SONIDO A POCA DISTANCIA Y RESONANDO EN VACIO: GOLPES EN PUERTA: TRES

UJIER: Es en la sala del Jurado. Ya llegaron a un veredicto. Vamos a abrir la puerta para que entren los demás. ¡Adiós, señor!

GUZMAN: Gracias por todo.

UJIER: Ha sido un placer y un honor.

SONIDO: PASOS EN VACIO SS ALEJAN. ABRE PUERTA. ENTRA BARULLO QUE CRECE AHOGANDO VOCES Y TODOS LOS ESPECTADORES ENTRAN EN LA SALA. RUIDO CORRER, SONIDO BANCOS.

Y SOBRE TODO ELLO UN UJIER GRITANDO:

UJIER: ¡Silencio! ¡Silencio! ¡Por favor, silencio!

SONIDO: SIGUE PERO EN DESCENSO .DAR PAUSA SUFICIENTE PARA COMPRENDER QUE SE HA LLENADO YA LA SALA.

CARLA MEDINA (JOVEN) ¿Me permite, caballero?

GUZMAN: Perdón, señorita... Pase usted...

CARLA: Gracias.

UJIER: ¡Atención! ¡Pónganse de pie! Entra ~~el juez~~ Su Excelencia el Juez Hard.

SONIDO: TODOS SE PONEN DE PIE Y ALGUNOS TOSEN. SONAR SILLAS EN SUELO

UJIER: ¡Siéntense!

SONIDO: SENTADA GENERAL

XXX JUEZ HARD A DISTANCIA. VOZ DURISIMA: ¡Que salga el jurado!

SONIDO: A DISTANCIA SE ABRE PUERTA CON LLAVE Y LUEGO PASOS DE TRECE HOMBRES QUIRAN OCUPANDO SUS SITIOS-.ROCE DE MADERA ,CORRER DE SILLAS.TOSES.ETC.

GUZMAN: ~~Es~~ (NO MUY ALTO) Ese Juez tiene mal nombre. Hard quiere decir duro. Tal vez no lo sea. ¿Qué le parece a usted, señorita?

-4-

CARLA: Es un hombre implacable. (CON HORROR) Le llaman el Juez Horca. ¡Dios mio! (LO DICE ACONGOJADA; PERO MUY LEVE, SIN ESTRIDENCIA)

GUZMAN: (ANSIOSAMENTE) ¿Qué le sucede, señorita?

CARLA: Nada. Por favor. No es nada.

JUEZ HARD: Señores del jurado...

SONIDO: LE INTERRUMPE UNA TOS

JUEZ HARD: ~~ta~~ (DURO Y DURO) Advierto al público, y en especial a ese que está tosiendo, que éste es un tribunal, no un hospital. Contenga sus toses. Y ahora, señores del Jurado, díganme por medio de su portavoz, única y concretamente si han llegado a un veredicto. ¿Han llegado a 'el?

PORTAVOZ (VACILANTE) Sí, Excelencia.

JUEZ HARD: Siéntese y que traigan al acusado. El señor de la tos puede emitir ahora hasta que entre el acusado. Después la evitará so pena de multa por ~~interrumpir~~ escándalo público.

GUZMAN: (BAJO) En más duro, se parece al Juez Klein?

CARLA: ¿Conoce usted algún juez?

GUZMAN: A algunos; pero sobre todo a Klein.

CARLA: (ANSIOSA PERO SIN EXCESO) ¿Podría influir...? (AMARGURA) ¡Oh! No me haga caso. Ahora ya es demasiado tarde.

GUZMAN: ¿Amiga o pariente del acusado?

CARLA: Sí.

GUZMAN (SINCERO) Espero que el veredicto sea favorable

SONIDO: ESTO ULTIMO AHOGADO POR PUERTA QUE SE ABRE Y PASOS CON MURMULLO DE PUBLICO.

NARRADOR: Entre dos agentes armados, acaba de entrar en la sala John Wharton. Es joven y atractivo. Tiene unos veintiocho años y camina erguido, sin altivez; pero como seguro de su inocencia, a pesar de los graves cargos que pesan sobre él. Va a sentarse frente al lugar ocupado por Carla Medina y Guzmán. Antes de sentarse, dice a la joven:

JOHN WHARTON: No te preocupes, Carla. Ya verás como no me consideran culpable

CARLA: (HACIENDO ESFUERZO) Estoy segura.

-5-

~~JUEZ~~ XZ UJIER: Póngase en pie el acusado John Wharton.

SONIDO: CORRE SILLA Y TRAS BEVE MURMULLO, QUE CORTAN UNOS MAZAZOS DEL JUEZ, SILENCIO

JUEZ HARD: John Wharton: Mire al Jurado. Y usted, portavoz, lea el veredicto.

PORTAVOZ (VACILANTE) Por unanime acuerdo de éste jurado y sin ningun voto en contra, reconocemos al acusado, culpable de Asesinato.

SONIDO: MURMULLOS DE INDIGNACIÓN QUE CORTAN MAZAZOS DEL JUEZ

JUEZ HARD: ¡Otra demostración como ésta y terminamos el juicio a puerta cerrada!

CARLA: (UNOS POQUITOS Y LEVES SOLLOZOS. NO QUIERE QUE SE OIGAN)

GUZMAN: No lllore, señorita. Aún habrá posibilidades...

JOHN Wharton: No llores, Carla. Ha sido lo que todos esperábamos...

JUEZ HARD: ¿Tiene el Jurado alguna recomendación que hacer con respecto a la sentencia que debo dictar? ¿Desean la aplicación de una pena más leve?

PORTAVOZ (VACILANTE Y A DISTANCIA) No, Excelencia. No hubo mayoría para esa sugerencia.

JUEZ Hard : En tal caso, dictaré la única sentencia posible. Antes de hacerlo, me obliga la Ley a preguntar al acusado si tiene algo que oponer o si puede presentar alguna prueba que permita alterar el castigo. Colóquese ante mi, John Wharton.

SONIDO: PASOS QUE CESAN EN SEGUIDA.

JUEZ: ¿Tiene algo que decir?

JOHN WHARTON: No. ACABemos de una vez con tanta farsa. Desde el principio sabíamos todos que la burla terminaría en tragedia. ¡Su'elteme las frases de ritual!

SONIDO: SOLLOZO ALGO MÁS FUERTE Y AHOGADO DE CARLA. SOLLOZO CORTO Y EN SEGUIDA CORTO. SI ACASO UN LEVE GEMIDITO QUE COLEE UN RATO =

JUEZ: Hace seis meses, John Wharton, asesinó usted a un comisario federal. Así lo ha reconocido el Jurado y por ello se le va a condenar. Ha ~~tenido~~ ~~estado~~ dispuesto de cuantas ayudas y ventajas puede ofrecer la Justicia. ¿Tiene alguna queja que presentar? ¿Alguna irregularidad de que protestar?

WHARTON (FASTIDIADO) Ya le dije que terminase de una vez. No tengo nada que

-6-

decir. Todos fueron muy amables. La comida era excelente. La cama era dura; pero limpia. Espero que el verdugo esté a la altura de todos ustedes.

SONIDO: ~~VEZ~~ MURMULLOS Y RISAS AHOGADAS QUE SE CORTAN EN EL ACTO SIN SONIDO DE MAZAZOS

JUEZ: Veo que son ustedes incorregibles. Insisten en hacer ruido. Si vuelvo a oírles les multaré. Y ahora, pasemos de nuevo al Acusado. Me complace su buen humor John Wharton. Prefiero acusados que ssan sonreír. Los que lloran me molestan...

SONIDO: A DISTANCIA GEMIDITO DE CARLA.

JUEZ (IRRITADO) ¡Qué se calle esa mujer!

WHARTON: Tiene derecho a llorar, Excelencia. Es mi novia.

JUEZ: Debería alegrarse de perderlo. Bueno. Pasemos a la sentencia. De acuerdo con el veredicto del Jurado, es mi deber, según las leyes territoriales, condenarle a ser conducido a la cárcel de Las Lomas, cabeza de la región donde se cometió el delito. Y allí, en la fecha que oportunamente fijará el sheriff de dicha región, será usted colgado por el cuello hasta que la muerte se produzca. ¡Dios tenga piedad de su alma!

SONIDO: PRIMERO UNOS SOLLOS MÁS FUERTES ; PERO A DISTANCIA, DE CARLA Y LUEGO CRECIENTE BARULLO DE GENTE. SUENAN MAZAZOS Y

JUEZ: Dictada la sentencia, se disuelve 'ste tribunal.

SONIDO: DE NUEVO BARULLO GENTE FUNDIENDO CON.

JUEZ NARRADOR: El juez Hard se ha retirado de la sala. Los jurados salen de sus puestos y se dirigen hacia la puerta, procurando no mirar al condenado. Este, de nuevo junto a Carla, dice, sonriendo:

WHARTON: No llores, pequeña. Aún no me han ahorcado. No les será fácil hacerlo. Les daré mucho trabajo aún.

CARLA (VOZ CON LLANTO) ¡Yo te ayudaré, John!

VOZ GUARDIAN: Acaba ya, Wharton. Tenemos que irnos...

WHARTON: Espera un poco. Quiero besar a mi novia:

GUARDIAN: De prisa! Ya tendríamos que estar fuera...

WHARTON: (SUAVE) Carla...

CARLA: (HACIENDO ESFUERZOS POR DOMINAR VOZ) ¡John! Ha sido una injusticia...

-7-

WHARTON: Lo ha sido; pero ya no tiene remedio. Hay que buscar otras soluciones. Cuidate mucho. Y no te preocupes por mi. Empieza a arreglarte para pescar otro novio...

CARLA: ¿Cómo puedes...?! Lo dice dolida.

WHARTON: Ha sido una broma, Carla. Adiós.

CARLA: (SE DOMINA) ¡Adiós! †

WHARTON A DISTANCIA: ¡Adiós!

CARLA (BAJITO) ¡Adiós!

SONIDO: PUERTA SE CIERRA y EN SEGUIDA SOLLOZOS DE CARLA. Pocos.

GUZMAN: ¿Me permite que le aconseje que no lllore, señorita?

CARLA: (SOLLOZANDO) Sí; pero yo seguiré llorando...

GUZMAN: Es natural. Venga. Somos los últimos y han de cerrar y limpiar la sala. Tenga mi pañuelo. Ustedes, las mujeres, insisten en usar unos pañuelos inverosímiles.

CARLA: Gracias... No esperaba necesitar un pañuelo para el llanto...

GUZMAN: ~~¿Quiere~~ ¿Quiere que pasemos a ~~mezcladora~~ ese salón de té? No está en condiciones de ir por la calle...

CARLA: Gracias... Es usted muy amable... No sé qué hacer... No es correcto que yo entre en un sitio así...

GUZMAN: No he hablado de corrección, señorita. ¿Cómo se llama?

CARLA: Carla Medina.

GUZMAN: Apellido español o mejicano.

CARLA: Mi padre era español. Usted también parece...

GUZMAN: También soy español, aunque llevo muchos años en América. Pero además soy amigo de John Wharton.

CARLA (LEVE) Eso no es cierto. ¿Por qué miente? ¡Usted no ha sido nunca amigo de John!

GUZMAN: Lo fui a partir del momento en que mató a Donald Ruut. Por eso sólo, le consideraré, siempre, mi amigo. No pude hacer nada por 'el hasta ahora, mas de aquí en adelante, podré hacer mucho. ¿Acepta la taza de té?

CARLA: Ahora... sí. Acepto... encantada.

MUSICA FINAL

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

capítulo 3º de la CUARTA PARTE

8 junio 1955

NARRADOR: Tras la condena a muerte de ~~Ramón Ruiz~~ John Wharton, acusado del asesinato del agente Donald Ruut, Guzmán ~~Ruiz~~ acompaña a Carla Medina, novia de Wharton, a un salón de té, inmediato al tribunal.

SONIDO: VALS VIENES TOCADO POR VIOLINES .FONDO LEVE.SONIDO SILLA CORRIENDO.

CARLA: Gracias...

SONIDO: IDEM ~~SILLAS~~ Y CORRE SILLA EN QUE SE SIENTA Guzmán. PASOS CAMARERA.

CAMARERA: Buenas tardes, señorita. Buena tardes, señor. ¿Qué desean tomar?

GUZMAN: Para la señorita un té bastante fuerte. Para mi... ¿qué tal es el café?

CAMARERA (SONRIENDO) Puede ser excelente.

GUZMAN: Trágame tres cafés superexcelentes. En un vaso. Y prepare otros tres iguales que el mio para un amigo que llegará dentro de un momento. Luego, en una tetera, vacie medio cuarto de litro de whisky y sírvalo en taza de té, como si fuera té, al amigo que llegará al mismo tiempo que el otro. El del sombrero de copa.

CAMARERA (VACILANDO) No está permitido servir bebidas alcohólicas, señor. Sólo podemos servir té, café y bebidas refrescantes.

GUZMAN: ¿Cree que éste billete facilitará las cosas?

CAMARERA (EMOCIONADA) ¡Oh, señor! Es usted muy... muy amable. Creo que podré servirle una tetera llena de ese licor que tiene el mismo color que el té; pero nada más que el color. En seguida lo traigo...

SONIDO : PASOS SE VAN Y SE ABRE PUERTA.

GUZMAN: Ahí vienen mis amigos. ¿Le importa que nos acompañen? Para su reputación será menos malo que la vean con tres hombres que con uno solo.

CARLA: Hace tiempo que dejé de importarme mi reputación. Es la vida de John Wharton lo que más me ~~interesa~~ interesa.

KLEIN: ¡Ejém, ejém, ejém! ¡Bien, amigo Guzmán, bien! Supongo que estorbamos ¿no?

GUZMAN: Al contrario. Klein: Te presento a la señorita Carla Medina. Señorita:

-2-2

Este es mi amigo el Juez Klein, de quien ya le hablé, y éste otro es mi amigo Silveira.

CARLA (SIN ENTUSIASMO) Encantada ~~XXXXXXXXXX~~ Siéntense...

SONIDO (SIEMPRE EL DE FONDO VIOLINES VAIS CAMBIANDO A OTRO; PERO SIEMPRE SENTIMENTAL.) CORREN SILLAS Y SE SIENTAN.

GUZMAN: La señorita Medina es la novia de John Wharton.

KLEIN Y SILVEIRA: (ASOMBRADOS)

KLEIN: No ha tenido suerte con el jurado.

SILVEIRA: Era de esperar. Debieron haberle juzgado en Las Lomas. Allí no habrían encontrado trece hombres dispuestos a considerar que el matar a Ruut fuese un crimen.

CARLA: ¿Le conoció usted? (LO PREGUNTA CON INTERES)

SILVEIRA: Donald Ruut era un bicho. ¿Por qué no se ha dejado hablar a los testigos de allí?

CARLA: No quisieron venir a Phoenix.

GUZMAN: Lo importante, ahora, es salvar a Wharton. No hemos de permitir que lo lleven a Las Lomas.

CARLA (ANSIOSA) ¿De veras harán algo por él?

GUZMAN: Mi mayor deseo era hacer con Ruut lo ^(mismo) que hizo Wharton. Lamenté llegar demasiado tarde...

CAMARERA: ¿Me permiten un momento? Su, té, señorita.

SONIDO: ALGUNOS MONOSÍLABOS Y SONIDO TAZA ^{Vacia} PLATO Y TETERA. OTRO PLATO. LUEGO PLATO Y VASO LLENO

GUZMAN: Muchas gracias.

CAMARERA: El azúcar...

SONIDO: PLATO Y LUEGO ENCIMA VASO LLENO

SILVEIRA: Mucho obrigado

CAMARERA: Su café, señor (SONRÍE) Y su té, señor...

SONIDO: PLATO, TAZA E VACIA, TETERA LLENA.

KLEIN (HORRORIZADO) ¿Té? ¿Té para mí?

CAMARERA: Lo encargó el señor. ¿Algo más?

KLEIN: (TREMULO) ¡Por siete elefantes cojós! ¡Qué tropiece siete veces mi nariz con el canto de siete puertas abiertas si yo me tomo ésta

-5-

KLEIN: ¡Adiós! Me llevo la tetera, hermosa. Ellos pagarán. Mis amigos son ricos (HIPA) ¡Adiós... (CANTA OTRO VALS)

SILVEIRA: ¡Cuidado con la mesa! (LO DICE ALTO)

KLEIN A DISTANCIA (¿Cual de las dos?

SONIDO: CAER DE MESA Y ROTURA DE COSAS DE CRISTAL Y LOZA=MUCHO

KLEIN: ¿Era ésta ¿Verdad? (HIPA Y JEJÉ) Parecía la otra. ¡Aufiedersehen.

CAMARERA: ¡Dios mio, lo qué ha hecho!

KLEIN X GUZMAN: Pagaremos lo destruido.

SONIDO: CRECE MUSICA Y FUNDE CON

NARRADOR: Apenas ha transcurrido media hora desde que se fué, cuando Klein reaparece en la sala de te. No trae ni rastro de su pasada y aparente alegría. Llegaj jadeando y anuncia:::

SONIDO: PUERTA Y PASOS.

KLEIN: Hola, todos. Ha ocurrido algo terrible... (JADEA)

CARLA: ¿Qué le ha pasado a John?

SILVEIRA: ¿Qué sucede?

KLEIN: Se lo llevan en el tren que sale dentro de media hora. Ya está en la estación...

CARLA: ¡No puede ser! Siempre tardan una semana, por lo menos...

KLEIN: (JADEA MENOS) X Con Wharton han hecho un cambio en las costumbres. Temen que sus amigos quieran hacer algo y se lo llevan de escondidas. No lo sabe nadie. Hard lo ha decidido hace un rato.

CARLA: (ABATIDA) ¡No podremos hacer nada! ¡Yo quería organizar un asalto...!

GUZMAN: No se preocupe. Haremos algo. De momento, lo más urgente es ir a la estación.

KLEIN: No quedan billetes para el tren. Estaban todos vendidos desde ésta mañana, Guzmán.

GUZMAN: Tú y yo, Silveira, iremos a ver que se puede hacer. Usted, señorita Medina, vaya con Klein a la cochera y alquile un coche de seis caballos para ir por carretera. Viajen deprisa. Ya nos encontrarán.

CARLA: ¿Qué proyecto tienen?

GUZMAN: Uno muy vago. Probablemente es una locura. Mañana Veremos lo que

podemos hacer.

CARLA: Pero... ¿Qué idea tiene? (ANSIOSAMENTE) Necesito saberlo para contener mi angustia.

~~XXXXXXXX~~ GUZMAN: Si todo el pasaje estaba vendido desde ésta mañana, tendrán que agregar un vagón más al tren. Si ese vagón es el último, todo será fácil. Si es el primero... todo irá mal.

CARLA: ¿Por qué no me dejan ir con ustedes?

SILVEIRA: Porque a usted la conocen. Les extrañaría verla viajar en el mismo vagón que su novio.

CARLA: ¡Oh! (DEBIL) No se me había ocurrido...

GUZMAN: Vamos, Silveira. ¡Adiós, Kleini! ¡Adiós, señorita Medina! Tenga, ~~XXXXXXXXXX~~ señorita. Por nuestros té, cafés y ... por los desperfectos. Guarde el cambio...

CAMARERA: ¡Es demasiado dinero, señor!

GUZMAN: Y usted es demasiado amable y gentil. Buenas tardes.

CAMARERA: ¡Oh! ¡Adiós!

SONIDO: PASOS Y PUERTA LUEGO RUIDO COCHE

~~XXXXXXXX~~ NARRADOR: Guzmán y Silveira han llegado a la estación y se dirigen a la taquilla. Guzmán pide:

GUZMAN: Por favor: dos billetes para Pedregales.

TAQUILLERO: Bien, señor. Se los puedo dar ~~demilagro~~. Hace un momento han añadido un vagón más al tren. Hasta entonces no quedaba ni un pasaje disponible. Tendrán que ir en el último vagón.

GUZMAN: Nos resignaremos. Tenga... Un momento... ¿No va más allá de Pedregales el tren?

TAQUILLERO: No, señor. De momento es el terminal de la línea. La vía ~~xxxx~~ sigue unos kilómetros más; pero solamente se utiliza para llevar carriles y todo lo que necesitan los obreros del ferrocarril.

GUZMAN: Muchas gracias.

TAQUILLERO: Buen viaje.

SILVEIRA—Gracias (SIN ACENTO Y EN CASTELLANO)

GUZMAN: Te debes de sentir muy extrañado ¿no?

SILVEIRA: Te sigo el misterioso juego. Ya viste que suprimí el acento al

-7-

dar las gracias. ¿Hemos de cometer algun delito?

GUZMAN: Hemos de poner en libertad a un asesino.

SILVEIRA: Ya lo dijiste; pero tuve la impresión de que no era un asesino.

GUZMAN: Lo es. Le han condenado a muerte. Le van a ahorcar; pero nosotros le salvaremos.

SILVEIRA: ¿Dónde irá cuando le hayamos salvado?

GUZMAN: ¿Se te ocurre un lugar mejor que Dorado? Un pueblo sin Ley ni orden. El refugio ideal para un asesino.

SILVEIRA: ¡Ojé! ¡Complicada está la cosa, Guzmán! ¿Y Carla Medina? ¿Qué pinta en éste juego?

GUZMAN: Es el amor. Además es una mujer preciosa ¿no?

SILVEIRA: ¿Te parece preciosa?

GUZMAN: Lo es. Provocará conflictos en Dorado. Y eso nos conviene a todos. ¡Siempre la mujer! Ella será la causa de que mueran violentamente, algunos hombres que, hasta ahora, han vivido violentamente. Vamos. Ahí está nuestro vagón...

SUENA CAMPANITA DE ESTACIÓN. PITO TREN.

GUZMAN: ¡De prisa. Está a punto de salir!

SILVEIRA: ¡Bon viagem!

GUZMAN: ¿A quién se lo dessas?

SILVEIRA (RIE) A mis dos mejores amigos: A tí y a mi (RIE)

SONIDO: CAMPANA, PITO. LOCOMOTORA EN MOVIMIENTO Y SONIDO FINAL

¿LE IRIA MUY MAL UN POCO DE LA MUSICA DE: AZUL HORIZONTE; HORIZONTE AZUL O THE BLUE HORIZON?

Final.

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO IV de la CUARTA PARTE

9 junio 1955

NARRADOR: Hace casi ^(cinco) ~~una~~ horas que el tren salió de la estación de Phoenix, capital del territorio de Arizona, con destino a Pedregales, donde termina la línea. En el último vagón, viajan, únicamente, John Wharton, los ~~g~~ cuatro guardas, Guzmán y Silveira

SONIDO: TREN Y, LEJANO, ALGUN PITIDO

SILVEIRA: (ALTO) ¿Saben ustedes si falta mucho para llegar al terminal de la línea.

GUARDA 1º: Estamos a mitad de camino. Faltan unas cinco horas y media.

GUARDA 2º: (BOSTEZA) Quisiera haber terminado ya éste ~~xxxxxxx~~ trabajo.

GUZMAN: No me parece muy pesado.

SONIDO: PITIDO LOCOMOTORA LEJANO

GUARDA 2º: -No cansa el cuerpo; pero ~~xxxxx~~ ^{fatiga} el espíritu. He hecho todo lo posible para no intervenir en éste traslado; pero ¡Cuánto más hice, menos conseguí lo que me interesaba! Y lo que me interesaba era no hacer éste viaje.

GUARDA 1º: Das demasiada importancia a eso. No fuimos nosotros quienes dictamos la sentencia contra Wharton. No creo que él nos guarde rencor por llevarle adonde le llevamos, ¿verdad Wharton?

WHARTON: No guardo rencor a nadie. Si volviera a encontrar a Donald Ruut, repetiría lo que hice.

GUZMAN: ¿Qué clase de hombre era ese Ruut?

GUARDA 2º: Uno de esos policías que dan mala fama al Cuerpo. Un bicho...

GUARDA 3º (VOZ MAS BRONCA) ¡Estás hablando demasiado!

GUARDA 2º: Ruut era amigo tuyo. No te envidio el honor. Y diré ante quien me lo pregunte, que tu amigo era un sinvergüenza. Uno de esos que utilizan ~~en~~ la estrella de comisario federal para dar salida, sin peligro, a sus instintos criminales. Si Wharton no le hubiese dado su merecido, antes de un mes lo hubieran echado del Cuerpo.

-2-

SILVEIRA: ¿Qué hacía ese Ruut?

GUARDA 2º: Si le encargaban la detención de un criminal peligroso, pero con dinero, Ruut le daba facilidades para seguir viviendo. Cobraba lo que podía y el bandido continuaba su carrera. Si el que debía ser detenido era un infeliz, sin dinero ni amigos, Ruut le mataba friamente. Para divertirse. Luego decía que obró en defensa propia. En el caso de Wharton, yo, que lo conozco muy bien, opino que la mayor injusticia del mundo ha sido condenarle por haber acabado con Ruut.

WHARTON (CANSADO) Gracias por sus buenas palabras; pero no sirven de nada y la cosa quedó resuelta por el jurado.

GUARDA 2º: ¡Memuda pandilla de imbéciles!

SONIDO: PITIDOS LEJANOS

GUZMAN: ¿Cómo llegaron a encontrarse frente a frente usted y Ruut, señor Wharton?

WHARTON: ¿Qué más dá, ahora? Es cosa pasada que ya quedó para la Historia.

GUARDA 2º: Yo conozco esa historia, señor. Hace ~~haxx~~ un año Bert Glass asaltó un banco. Se llevó siete u ocho mil dólares. Era un bandido peligroso. Buen tirador y sin ninguna clase de escrúpulos. Donald Ruut le siguió la pista y ~~caaxx~~ logró cogerle desprevenido en una taberna de ~~Maxxaxx~~ Cuevitas.... (FUNDIR CON

SONIDO: MUSICA ALEGRE, RAPIDA, BARULLO DE GENTE= .CHOCAR DE COPAS.

VOCES: ¡Otra cerveza! ¡Cuatro dobles de whisky! ¡Cerveza con ginebra!

Bert GLASS: (IMPERIOSO) ¿Cuándo me sirves mi ponche?

~~RONALD RUUT~~ CAMARERO (LEJANO) ¡En seguida, Bert!

BERT GLASS: ¡¡Acelera un poco! Tengo prisa...

DONALD RUUT: (VOZ AMENAZADORA Y BAJA) ¡Ya no tienes prisa, Bert Glass!

BERT: ¿QUE ...?

DONALD RUUT: ¡Quieto! ¡Si te mueves te suicidas! ¡Quieto!

BERT: ¿Quién eres?

DONALD RUUT: Me llamo Ruut. Comisario Federal del Territorio de Arizona.

¿Has oído hablar de mi?

BERT GLASS: (ALIVIA^oDAMENTE) Sí...he oído hablar de ti, Donald Ruut...

-3-

RUUT: Pues, entonces, ya sabes lo que tienes que hacer. Vén hacia la mesa del rincón y siéntate. No te quito el revólver; pero ya sabes lo que te va a ocurrir si acerca siquiera un dedo a él.

GLASS: No haré nada de eso, Ruut. Tratándose de ti, sé que hay soluciones mejores. ¿Cuánto quieres?

RUUT: Hablas con demasiada crudeza. Obedece. Vé hacia la mesa y ¿qué no pierda yo de vista tus manos!

GLASS: Ya te he dicho que no haré nada... Vamos... (PAUSA)

SONIDO 1/2 CORRER DE SILLAS (DOS)

GLASS: ¿Quieres beber algo?

RUUT: No malgastes tu dinero. Cuando nos separemos te va a ~~ser~~ quedar muy poco.

GLASS (RISA FORZADA) ¡Tiene muy buen humor...!

RUUT: Vamos al grano, Glass. Has asaltado un banco. Has robado ocho mil dólares. Disparaste sobre dos de los empleados. Uno ha estado a punto de morir. El otro ha muerto.

GLASS (TRATANDO DE PARECER DIVERTIDO) Fué una broma que les quise gastar! No hubo mala intención...

RUUT: Han dado orden de cazarte, ~~te van a matar~~ Ya te he cazado. Ahora he de llevarte a que te juzguen, te declaren culpable y te cuelguen.

GLASS (ESFORZANDOSE EN PARECER TRANQUILO) Pero tú no piensas hacerlo ¿verdad?

RUUT: ¿Por qué no he de hacerlo, Bert? ¿Gano algo dejándote libre y en condiciones de perjudicar a otros empedados, con tus bromas?

GLASS: (VACILA) Puedes ganar algo...

RUUT: ¿Siete mil dólares? ¿Es eso lo que puedo ganar?

GLASS: (CON ESFUERZO) Sí... Eso puedes ganar...

RUUT: ¿Es todo lo que te queda del asalto al banco?

GLAS (VACILANDO) Queda algo más... No mucho...

RUUT (DURO) ¿Cuánto?

GLASS: Cuatrocientos y pico... ¡Ni un centavo más!

Ruut: Muy despacio, sin movimientos bruscos que me puedan hacer creer que vas a usar un arma, vé dejando sobre la mesa el dinero.

-4-

GLASS: ¿Cuánto?

RUUT: Siete mil cuatrocientos. Quédate con el resto.

GLASS (INICIA PROTESTA): ¡Pero...! Me dejas casi sin nada... Por lo menos...

RUUT: Te dejo vivo y libre. ¿Es que no valoras en más de siete mil cuatrocientos dólares tu vida?

GLASS: ¡Hombre...! Claro... Pero necesito dinero...

RUUT: Los bancos están llenos de dinero y tú sabes como sacarlo de ellos.

(RIE) En Las Lomas hay un banco muy importante. Eso no está lejos de aquí.

GLASS: Déjame los cuatrocientos y te los enviaré luego, con lo que saque de ese banco...

RUUT: Te olvidarías. Haz lo que te he dicho.

GLASS: ¿Me dejarás marchar libre?

RUUT: ¿No te han dicho que en éstos casos, yo siempre cumplo mis promesas, Glass? No quiero estropear el negocio. Si te engañase, se sabría y no volvería a obtener ni un dólar de tus amigos ni de ti. Deja los siete mil cuatrocientos sobre la mesa, como te he dicho. Luego te largas. Si vuelvo a encontrarte en el Pueblo o cerca de aquí, dispararé. ¡Ya sabes como lo hago!

GLASS: Bien.. (A LA FUERZA) Toma... Mil... dos mil... (CAMBIO) En cada fajo hay mil dólares ¿sabes?

RUUT: Lo veo por el bulto. Sigue. Dos mil.

GLASS: Tres mil... cuatro mil... cinco... seis y... siete mil. Y... ... Cuatrocientos... ¿No me dejas los cuatrocientos?

RUUT: ¡Te pones muy pesado, Glass! ¡Vete!

GLASS: ¡Adiós! (DOLIDO) Pero no te costaba nada dejarme esos cuatrocientos.

RUUT: ¡Imbécil! Me costaba cuatrocientos dólares. ¡Vete de una vez!

SONIDO: CRECIENDO MUSICA DE ANTES QUE FUNDE CON

GUARDA 2º: Eso fué lo que hizo Donald Ruut.

GUARDA 3º: ¡No hay pruebas de que ocurriese así!

GUARDA 2º: Glass, antes de morir, lo dijo. ¿No es cierto, Wharton?

WHARTON (INDIFERENTE) Sí; pero nadie quiso creerle. Los asesinos no dicen

-5-

nunca la verdad.

GUZMAN: ¿Qué más ocurrió?

GGARDA 2º: Cuéntelo, Wharton. Usted estaba en Las Lomas...

WHARTON: (LENTO) Sí. Mi hermano mayor era cajero del Banco Federal de Arizona Estaba en la caja, anotando unas cantidades cuando... (VOZ FUNDE CON...

glass: ¡Cajero! ¡CAJERO!

CAJERO: ¿Qué desea? (SOBRESALTO) ¡Oh!

GLASS: Le estoy apuntando con un revólver cargado. (LO DICE SUAVE SIN IRONIA COMO COSA NATURAL) Deme todo el dinero que tiene en la caja. Mé-talo en este saco. Si lo hace, conservaré el revólver cargado. Si intenta ser un héroe, no vivirá para oír las alabanzas QUE pronunciarán en su honor cuando le entierren. (IMPERIOSO) ¡De prisa! ¡Neta el dinero...!

CAJERO (SERENO PERO TENSO) No lo haré. Podr'a matarme; pero no se llevará ni un dólar. Nadie puede entrar en ésta cabina.

GLASS: ¡Déjese de tonterías! ¡Venga el dinero!

CAJERO: ¡Le he dicho que no! ¡Márchese o...!

SONIDO: Disparo, caída cuerpo GRITO DE AGONIA.

VOCES : ¡Dtenedle! ¡Algo! ¡Es un asesino! ¡Quieto!

ONIDO: VARIOS DISPAROS FUNDE EN

WHARTON: ~~Murió~~ Glass cayó herido frente al banco. Murió al cabo de dos horas. Mi hermano murió mucho antes. Y yo supe que mi hermano había muerto ,no porque le matase Bert Glass, sino porque Donald Ruut no cumplió con su deber. No detuvo a Glass. Le dejó libre. Le dejó en condiciones de seguir cometiendo asesinatos. ¡Y eso fue lo primero que hizo Glass!

GUZMAN: ¿Qué más ocurrió?

~~Donald Ruut~~ WHARTON: Donald Ruut se presentó en Las Lomas al cabo de unas horas. Cuando supo lo ocurrido, dijo que Glass había huído; pero nadie le creyó. Le busqué y... No le di ninguna oportunidad de defenderse. Disparé sobre él. En su cartera se encontraron,

-6-

luego, siete mil dólares. La historia que contó Glass, antes de morir, era cierta.

GUARDA 3º: De todas formas, Wharton, fué un asesinato. Ruut era agente federal. Debió haberle dado una oportunidad de defenderse...

WHARTON: ¿Se la dieron a mi hermano? ¡No! Glass le mató gracias a la vida que Ruut le había dejado conservar. Y con el revólver que Ruut pudo haberle quitado y debió haberle quitado. Ruut tenía muchas obligaciones y no cumplió ninguna. Yo sólo tenía una: vengar el asesinato de mi hermano en la persona del verdadero y único culpable. (SUSPIRA HONDO) ¡Y así lo hice!

GUARDA 2º: En su lugar yo hubiera hecho lo mismo.

GUARDA: Procura no hacerlo o terminarás como él. Un asesinato es siempre un asesinato. Si hubiera usado de los medios legales...

WHARTON) (CANSADO) No habría conseguido nada. No me arrepiento.

SILVEIRA: Hace bien, amigo Wharton.

GUZMAN: Y lo mismo digo yo, señores. (IMPERIOSO) ¡Quietos! Si llego a disparar no les mataré; pero les causaré heridas muy molestas. Tú, ve a desenganchar el vagón.

GUARDA 3º: ¿Qué van a hacer? (LO PREG- ALARMADO)

GUZMAN: Soltaremos éste vagón. El resto del tren seguirá adelante. Nosotros nos quedaremos aquí. Y el prisionero quedará libre.

GUARDA 3º: ¡No puede hacer eso!

GUZMAN: Ya verá como sí...

SONIDO: HIERROS QUE ENTRECHOCAN Y PITIDO LEJANO LOGOMOTORA= MAS HIERROS.

PAUSA. MAS PITIDO; PERO AHORA MAS LEJOS (RUEDAS SUENAN MAS LENTAS) PITIDO MUY

LEJANO; TREN SE MARCHÓ

GUZMAN: ¿Lo oyen? Ya se marchó el tren y nosotros estamos aquí. Suelte al preso.

GUARDA 3º: Eso les costará caro...

GUZMAN: Desde luego. De prisa.

GUARDA 3º: ¡Ya está!

WHARTON: Gracias amigo. ¿Puedo ayudar?

GUZMAN: Desarme a éstos guardas, conserve las armas y luego iremos a reunirnos con una persona. (CAMBIO); Todo fué bien?

SILVEIRA: Todo salió maravillosamente. Vamos.

XONLEO GUZMAN: Señores: Por ahora tendrán que retrasar la ejecución de John Wharton. Vamos.

SONIDO FINAL

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o

CAPITULO 5º de la CUARTA PARTE

10 junio 1955

NARRADOR: Soltando el ~~xagánxánnáxx~~ último vagón del tren, donde iba, detenido, John Wharton, Silveira y Guzmán le ponen en libertad, salvándole, de momento, de la muerte a que estaba condenado. Los cuatro guardas que le conducían son desarmados y, antes de alejarse del vagón, que ha quedado inmóvil en medio de la vía, Guzmán pide a ~~¿~~ Wharton:

GUZMAN: ~~Cmágnexumanzintzerran~~ Aumente la luz del ~~lx~~ farol rojo. Es para evitar un choque con otro tren...

SILVEIRA: ¡Esta noche no llega ninguno más!

Guzmán: Pues marchémonos. ¡Adiós, señores!

VOCES: CONTESTAN ADIOS DE MALA Y BUENA GANA)

NARRADOR: Guzmán y Silveira llegan, con Wharton a la carretera por donde llegará, para ~~rnáxxz~~ recogerlos, el coche conducido por Klein y Carla Medina. Mientras aguardan, Wharton pregunta:

WHARTON: ¿Por qué me han ayudado a escapar?

GUZMAN: Es un favor que le debíamos a alguien. Mejor dicho: se lo debía yo.

WHARTON: ¿Tenía algún motivo de odio contra Donald Ruut?

GUZMAN: Si lo hubiese tenido, habría ido a buscarle yo mismo. Era uno de esos tipos ~~xxxx~~ a quienes nadie aprecia. Ni los buenos ni los malos; porque son traidores a todos. Ruut era odiado por los que estaban junto a la Ley y por los que estaban frente a ella. Esto último es muy importante.

WHARTON: ¿En qué sentido es importante?

GUZMAN: Vamos a ir a Dorado: Un pueblo donde la Ley y el Orden son dos cosas desconocidas. Usted irá primero, con su novia. Nosotros llegaremos luego.

WHARTON: No han contestado a mi pregunta de por qué me han salvado.

GUZMAN: Un momento. En Dorado le recibirán como a un héroe. Erwin, llamado "Negro", es el cabecilla o el amo de aquella. Odiaba a Ruut y

-1-

ofreció ,hace tiempo, un premio de cinco mil dólares a quien lo matara.El no podía hacerlo por estar siempre lejos de Ruut.Y ese no se acercaba a Dorado, por nada del mundo.Cuando llegue usted allí,"Negro" Erwin le recibirá con los brazos abiertos.

WHARTON: Pero ese "Negro" es tan malo como Ruut ¿no?

GUZMAN: Creo que es peor. Un hombre peligrosísima que domina un pueblito entero. Esa situación se ha de terminar.

WHARTON: ¿He de ser yo quien la termine?

GUZMAN: Nosotros le ayudaremos...O, mejor dicho, usted nos ayudará.El Juez Klein, que viene con la señorita Medina, es el nuevo Juez de Dorado.Por regla general, los jueces duran muy poco en ese sitio. En seguida los matan.

WHARTON: (IMPACIENTE) ¿Qué papel es el mio?

GUZMAN: Usted será recibido como un héroe."Negro" Erwin le protegerá.Le admitirá en su grupo de amigos o en su partida de forajidos. Es usted el hombre que me terminó con su odiado enemigo.Tendrá confianza en usted.

WHARTON: ¿Quién desea convertirme en espía? ¿Usted?

GUZMAN: No.El hombre que le pide ese favor es Ashley Hardy, gobernador territorial de Arizona.

WHARTON: No hizo nada por mi. ¿Debo estarle reconocido?

GUZMAN: Por usted sólo podía hacer una cosa: Indultarle. ¿Sabe lo que es un indultado?

WHARTON: Dígalo usted que parece saberlo.

GUZMAN: Es un delincuente ~~xxx~~ a quien se perdona por amistad o por influencias políticas.Ese es su único mérito. ¿Le interesaba conservar la vida ;pero continuar siendo un asesino?

WHARTON: No me gustaba la idea de morir en la horca.

GUZMAN: Cualquier cosa es mejor que eso.Lo comprendo.No le critico por amar la vida. El gobernador le hace dos ofertas: Seguir adelante, ir a Dorado, cobrar el premio de "Negro" Erwin, introducirse en su partida y ayudarnos a terminar con ese hombre y con todos los forajidos que pesan sobre el pueblo.Cuando se termine la acción

-3-

el Gobernador Territorial contará la verdad. Dirá lo que usted ha hecho y demostrará que tanto antes como luego siempre fué un hombre honrado. Incluso demostrará que lo de matar a Ruut fué un acto de justicia. Los hechos posteriores lo habrán confirmado. Se anularán las sentencias y usted volverá a ser un hombre libre y de limpio pasado.

WHARTON: Cualquiera solución es mejor que la horca...

GUZMAN: Hay otra. Ya le dije que el Gobernador le hace dos ofertas: Regrese junto a sus guardas, entréguese a ellos y el Gobernador le indultará de la pena de muerte y dentro de un año hará que le pongan en libertad. Esa solución es la más cómoda. No arriesga nada. En cambio en Dorado se expone a que se descubra su doble juego y le maten.

WHARTON: ¿Por qué se fijaron en mí?

GUZMAN: Usted mató a Ruut. Negro Erwin ~~hax~~ odiaba a Ruut. Usted ha sido siempre un hombre honrado. Las circunstancias le colocaron fuera de la Ley. "Negro" tendrá confianza en usted.

WHARTON: Pero cuando sepa que ustedes me han rescatado... ¿Qué pensará?

SILVEIRA: Le dice que le ayudó su novia.

WHARTON: (VACILANDO) Es que Carla W Medina no es, realmente, mi novia.

GUZMAN: Lo será. Se quieren... ¿O no?

WHARTON (VACILANDO) Sinceramente, no lo sé. Siento un gran afecto hacia ella; pero no un amor de esos que se coronan con el matrimonio. No hemos tenido tiempo de conocernos. Ahora le estoy agradecido; pero amor y agradecimiento no son lo mismo.

SILVEIRA: Amor es la meta. Agradecimiento puede ser el camino...

SONIDO: INTERRUMPE LEJANO SONAR CABALLOS Y COCHE QUE LLEGAN

GUZMAN: ¡Ya están aquí!

SILVEIRA: ¡Cuidado! Podrían ser otros...

SONIDO: COCHE ESTA LLEGANDO Y

NARRADOR: Guzman se ha colocado en medio de la carretera y al llegar ante él se va deteniendo el coche

KLEIN: ¡Por siete madrugones semanales! ¡Ya los tenemos a los tres, señori-

-4-

Medina!!Soooo!

SONIDO: COCHE SE DETIENE. ALGUN RELINCO

Carla: ¡John! (MUY EMOCIONADA) ¡Oh, John!

KLEIN: ¡Cuááááá! ¡Se va a matar! Baje despacio...

WHARTON (CARIÑOSOS; PERO CONTENIDO) ¡Hola, Carla! ¿Cómo estás?

CARLA: ¡Oh, John! ¡No puedo creerlo! ¡Ha sido un viaje horrible! ¿Cómo fué todo?

WHARTON: Muy bien. Muy sencillo. No hubo ningún herido ni muerto.

CARLA: (UN POCO REPROCHOSA) ¿No te alegra el verme?

WHARTON: Estoy impresionado por tantos acontecimientos. No te fijas en mí. Gracias por todo lo que has hecho.

GUZMAN: Será mejor que subamos al coche y nos ~~x~~ alejemos de aquí. Estamos demasiado cerca de la vía. Tú, Silveira, sube junto a Klein. Yo iré dentro, con ellos.

KLEIN: ¿Seguimos adelante?

GUZMAN: Sí y, de prisa.

SONIDO: ABRE PORTEZUELA. GIME COCHE. SE CIERRA PORTEZUELA.

GUZMAN: ¡En marcha!

KLEIN: ¡Hacia el Dorado! ¡Yááááááá!

SONIDO: RESTALLA LÁTIGO Y COCHE PONE EN MOVIMIENTO ETC.

MIENTRAX NARRADOR: Mientras el coche en que ~~x~~ ellos viajan se dirige hacia Dorado, en el pueblo, Negro Erwin recibe una carta:

SONIDO: Música alegre EN TABERNA.

CARTERO: ¡Eh, Negro!"

ERWIN: ¿Qué quieres? ¿No ves que estoy ocupado?

MUJER (RIE) Es el cartero, Erwin. Debe de traerte alguna carta.

ERWIN: ¿Una carta para mí? (DUDANDO) ¿Quién puede escribirme?

MUJER: (ALTO) Acércate, Fresno. ¿Qué traes?

FRESNO: Una carta para Negro, Priscilla.

NEGRO: ERWIN (RECELOSO) - ¿De dónde viene?

FRESNO: De San Francisco, en California.

ERWIN: ¡Ya sé donde está California y que allí está San Francisco! Dame la carta. Y toma...

-5-

FRESNO: (ASOMBRADO) ¡Gracias! ¿Desde cuando das propinas de cinco dólares, Negro?

ERWIN: ¿Desde cuando me traes tú, cartas de San Francisco de California, Fresno?

FRESNO: Si por cada carta que te llegue de California me vas a dar cinco dólares, vas a recibir una cada días o, por lo menos una en cada correo! ¡Adiós, Negro, y que se te conserve la generosidad!

PRISCILLA: No estás contento por la carta, Fresno. Es que se ha enterado de que el asesino de Donald Runt...

ERWIN (VIOLENTO) ¡No le llares asesino! El día en que John Wharton eliminó a Donald Runt, hizo un bien a la Humanidad tan grande como el que hizo Franklin cuando inventó el pararrayos!

PRISCILLA: Llámale como quieras; pero los que le condenaron a muerte en Phoenix no le consideraron ningún angelito.

ERWIN: ¡Bah! ¡Menudos idiotas! Mata a una rata repugnante y en vez de darle premio le condenan. Bueno, vamos a ver qué dice la carta y de quien es. La letra parece de... (VACILA) ¿Qué te parece a ti la letra, Priscilla?

PRISCILLA: Bastante buena. ¿Quieres que te la lea y así no tendrás que explicármela luego?

ERWIN: Bueno Lee. Estás muerta de curiosidad. Tienes ganas de saber de quien es. Mira primero la firma.

PRISCILLA: Vayamos a un ~~extremo~~ extremo ~~del~~ extremo de la sala. Aquí hay demasiados curiosos.

ERWIN: VAMOS=== (PENATIVO) ¿Quién diablos me escribirá? Me asombra que haya alguien que se acuerde de mi.

PRISCILLA: Aquí estaremos bien. Hay buena luz.

SONIDO: SILLAS SOBRE SUELO

ERWIN: (IMPACIENTE) ¡Empieza!

PRISCILLA: Un momento... Acabo de abrir el sobre... Y dice... (UN SILBIDO DE ESOS AMERICANOS QUE SE DEDICAN A LAS CHICAS) ¡Caray!

ERWIN (INQUIETO) ¿Malas noticias?

PRISCILLA: No sé.... (VACILA) ¿Sabes algo de un tal Timoteo?

-6-

ERWIN: (PENSATIVO) ¿Timoteo? Pues... No sé... He conocido a alguno...

PRISCILLA: (LENTA) ¿Conoces a un tal Timoteo Erwin?

SONIDO: TREMENDO PUNETAZO SOBRE MESA

ERWIN: ¡No! ¡No puede ser!

PRISCILLA: (IRONICA) Eso es lo que dice al pie de la carta. Timoteo Erwin:

ERWIN (TEMEROSO) ¿Y... qué dice al principio?

PRISCILLA: (IRONICA) Algo muy inesperado y muy sorprendente e increíble:

Dice: "Querido papá".

ERWIN: ¡Oh! ¡Vaya! (TIMIDO) ¿Y dice algo más?

PRISCILLA: ¡Por Dios, Erwin! ¿Crees que te iban a escribir una carta para decirte, s'olo, "querido papá" y firmar "Timoteo Erwin?"

ERWIN: Nunca he escrito cartas. No me gusta. Pero... si hay algo más, léelo de una vez.

PRISCILLA: Empezaré: Querido papá... (CARRASPEA) Si es tu hijo... tiene muy buena letra.

ERWIN (IRRITADO) ¿Te aparece imposible que siendo hijo mío tenga buena letra? ¡Sigue con la carta!

PRISCILLA (LEYENDO) Querido Papá: Espero que al recibo de ésta carta te encuentres en perfecta salud, como yo te lo deseo...

ERWIN (ASOMBRADO) ¡Qué manera de escribir! Oye, Priscilla. Vuelve a leer eso. Me ha gustado.

PRISCILLA: SI repetimos todos los párrafos no terminaremos nunca. Después de decirte que te encuentres bien de salud dice: La mía es buena, también; pero en cambio la de mamá no es buena.

ERWIN: Era una mujer que antes de nacer ya estaba enferma. Su abuela estaba enferma, su madre estuvo enferma toda la vida. Y ella nació enferma, vivió enferma y ...

PRISCILLA: ¡No te precipites, Erwin! (TRISTE) Tu mujer ha muerto.

ERWIN: ¿Sí? ¡No me extraña! Lo raro es que haya vivido hasta ahora. Qué más dice el chico?

PRISCILLA: ¿No te emociona la muerte de tu esposa?

ERWIN: ¡No! ¿Qué dice el chico?

PRISCILLA: Dice que su madre murió hace quince días y que ha conseguido, al

-7-

fin, averiguar tu dirección .Por lo tanto, añade: "En cuanto he podido reunir algún dinero, he tomado billete en la diligencia que va a Dorado, y llegaré en el coche siguiente. Dicen que mi carta llegará dos días antes que yo..."

~~ERWIN: Es una broma tuya, Priscilla?~~

ERWIN: ¿Es una broma tuya, Priscilla? (LO DICE DURO)

PRISCILLA: Aquí está la carta. Pasado mañana llega tu hijo. ¿Qué edad tiene?

ERWIN: Pues... Calculo que debe de tener... Pues... Unos quince años. ¡Vaya! Escribele que no venga.

PRISCILLA: Si emprendió el viaje ya no hay quien le detenga, Erwin. ¡Va a ser divertido verte hacer de padre! (RIE SIN ESTRIDENCIA Y POCO)
¡Sí que te lo llevabas callado, Erwin! Nunca me dijiste que tuvieses mujer e hijo.

ERWIN: No me sentía orgulloso de ella ni del crío. Cuando llegue, iré a recibirle con un par de pistolas, y le meteré un susto que no se detendrá hasta llegar de nuevo a San Francisco! ¡Ya verás!
¡El susto que le meto! ¡Ya lo verás! ¡Mocoso indecente!

PRISCILLA (RIE UN POCO NO EXCESIVO)

ERWIN: ¡No te rías! ¡No tiene gracia eso de encontrarme a mi edad con un hijo de quince años! ¡Callate!

PRISCILLA: Me callo; pero sigue siendo divertido. ¡Pobre Erwin! ¡La qué te espera!

SONIDO FINAL.

SONIDO: SE ABRAZAN. O SEA PALMADAS Y VOCES ENTRECORTADAS MIENTRAS DICEN

CONDUCTOR Y KLEIN: ¡Hombre! ¡Cuántos tiempo! ¡Qué bueno! ¡Qué alegría

KLEIN: ¿Signes siendo algo más que un simple conductor de diligencias!

CONDUCTOR: Ahora he bajado de categoría, Juez Klein. ¡Ya sólo usted me llama Conductor y Medio! (RIE)

TIMOTEO (RESPECTUOSO) ¿Por qué le llaman Conductor y Medio, señor?

CONDUCTOR: Fu' una idea del Juez Klein.

KLEIN: Yo soy el Juez Klein: la Ley en la Cuenca del Rio Cedros. ¿Y tú, muchacho?

TIMOTEO: Yo me llamo Timoteo Erwin. Por ahora no soy nada más.

KLEIN: Debes de tener diecisiete años ¿no?

TIMOTEO (SATISFECHO) No, señor Juez, sólo tengo catorce; pero voy a cumplir muy pronto los quince.

KLEIN: (CONVENCIDO) Representas más. ¿Verdad qué representa muchos más de catorce, Conductor y Medio?

CONDUCTOR: Es todo un hombrecito.

TIMOTEO (ILUSIONADO) ¿De veras represento más de la edad que tengo?

CONDUCTOR: ¡Seguro!

KLEIN: ¡Yo nunca miento, Timoteo! ¡Nunca! Y en respuesta a tu pregunta de antes, a ese tipo le ~~llamaban~~ llamámo Conductor y Medio, porque siempre andaba diciendo que él era mucho más que un simple conductor de diligencias. ¡Pero mucho más! Y entonces se me ocurrió llamarle Conductor y Medio, que es más que simple Conductor (RIE) ¡Qué hombre tan simpático! ¡Ya estaba seguro de que lo habían matado! ¿Llevas la diligencia de Dorado?

CONDUCTOR: No, Juez Klein. Esa ruta se hace a veces algo peligrosa y no estoy ya para pasarme el viaje tirando con una mano de las riendas y con la otra del revólver. Siempre que llevan dinero para los que trabajan en las minas, ocurre algo.

KLEIN: ¿Asaltos?

CONDUCTOR: Algunas veces. ¿Va usted a Dorado?

KLEIN: ¡Me nombraron juez de ese paraíso!

CONDUCTOR: (ALARMADO) ¿Es una broma?

-3-

KLEIN: No. Ya sé que es un cargo de poco porvenir (RIE) Mi especialidad.

CONDUCTOR (LENTO Y GRAVE): ¿Sabe donde están todos los jueces que le precedieron en el cargo?

KLEIN: Durmiendo bajo tierra. Ya lo sé. Pero no te preocupes.

TIMOTEO: ¿Se murieron?

CONDUCTOR: (VACILA) Sí... Se murieron... Eso es: Se murieron.

TIMOTEO (INGENUO): ¿Todos?

CONDUCTOR: Uno tras otro.

TIMOTEO: ¿Por qué?

CONDUCTOR: Es un clima infernal para los jueces. No les sienta bien.

TIMOTEO: ¿A usted tampoco le sentará bien?

KLEIN: ¿A mi? (RIE) ¡Por las siete momias de siete faraones de la Séptima Dinastía! ¡Yo tengo una salud muy resistente! ¡Un pellejo de caimán! ¡No te preocupes, Timoteo! ¡Viviré hasta arreglar las cosas en Dorado!

CONDUCTOR (APRESURADO): Ve a la cantina y toma algo, ~~muchacho~~ hijo. De prisa. La diligencia de Dorado va a salir en seguida. Yo te llevo los bultos al coche. ¡Corre!

TIMOTEO: Muchas gracias por su amabilidad. Vuelvo en seguida. ¡Hasta ahora, Juez Klein!

KLEIN: Adiós...

TIMOTEO A DISTANCIA: ¡Vuelvo en seguida!

KLEIN: ¿Por qué le has echado tan de prisa, Conductor y Medio?

CONDUCTOR: Temí que fuese usted a decir algo de su padre.

KLEIN: ¿Del padre de quién?

CONDUCTOR: De Timoteo. ~~El~~ ¿No se ha fijado en el apellido del chico?

KLEIN: ¿No se llama Erwin?

CONDUCTOR: Sí: Timoteo Erwin. Y su padre es "Negro" Erwin, un bandido, un asesino y el cacique de Dorado. El que quiere vivir tranquilo tiene que pagar un impuesto especial que cobran Erwin y sus hombres. Tiene una especie de sindicato del Miedo. Quien no paga sus cuotas, se va de éste mundo.

KLEIN: Y... ¿es mozo tan educado es su hijo?

-4-

CONDUCTOR%: Sí. Erwin se casó hace quince o dieciséis años con una buena mujer. Puede que también él, entonces, fuese un buen hombre. Todo es posible. Pero al poco tiempo cambió de vida, dejó a la mujer y se convirtió en lo que ahora es.

KLEIN ¿Y el chico?

CONDUCTOR: Su madre le metió en la cabeza la idea de que su padre era una bellísima persona: Un hombre bueno y honrado a carta cabal.

KLEIN: ¿Por qué lo hizo?

CONDUCTOR: Pues... ¡Psé! ¡Cosas de mujeres! ¿Hay alguien que pueda entender a las mujeres? Yo no, por lo menos. No las entiendo. Lo único que sé es que a pesar de lo bestia que es, "Negro" Erwin siempre envió dinero a su mujer. A ella nunca le faltó nada. Siempre tuvo lo suficiente para cuidar de su hijo y de ella. A lo mejor no esperaba tanto y eso le hizo creer que Erwin era un ángel ~~marxista~~. O tal vez no quiso que su hijo su'iera la clase de padre que tenía. O que la gente se enterase del tipo con quien ella se había casado. Cualquier extravagancia. ~~mañez~~

KLEIN: Pero ... si el chico no sabe que clase de padre tiene; cuando llegue y se encuentre con "Negro" Erwin... ¿Qué pasará?

CONDUCTOR: Eso lo verá usted, que va allí; pero yo creo que no es cosa de preparar al muchacho. Ya se enterará a su debido tiempo. Por eso le envié a la cantina. Para que usted no hablara de más y yo pudiera decirle lo que pasa. El chico parece un buen muchacho.

KLEIN: No diremos nada... ~~¡Gritó!~~ (EXTRAÑADO) ¿Qué te pasa? ¿A qué viene esa cara de susto?

CONDUCTOR: (CONVINCENTE) Por favor, Juez Klein, no tome esa diligencia. No salga hoy hacia Dorado. (ANHELANTE) ¡No vaya!

KLEIN: ¡Por siete cuervos charlatanes! ¿Por qué no he de ir?

CONDUCTOR (IMPRESIONADO) ¿Vé la caja que meten en la diligencia de Dorado?

KLEIN: ¡Claro que la veo!

CONDUCTOR: Está llena de billetes de banco de veinte y de cinco dólares. Es el semanal de los mineros. Debe de contener uno veinticinco mil dólares.

-5-

KLEIN: ¡Buen bocado para los ladrones! (RIE) ¿Es eso lo que te preocupa?

● B Vive tranquilo. Yendo yo en la diligencia, ningún asqueroso ladrón echará mano a ese dinero.

CONDUCTOR: Lo que me preocupa no es el dinero, sino lo que pueda ocurrirle a usted. Los bandidos de por aquí no tienen nada de suaves. ¡No se arriesgue!

KLEIN: Quienes se arriesgarán mucho, si nos atacan, serán ellos. ¡Ahí sale el muchacho! (POMPOSO) ¡Bueno, Conductor y Medio! Supongo que volveremos a vernos pronto...

SONIDO: LEJANO TOQUE DE CUERNO, CORNETA o SIMILAR. ES LA LLAMADA A LA DILIGENCIA.

● CONDUCTOR: ¡Ya va a salir! Le acompañaré hasta el coche.

KLEIN: Te ayudo a llevar el equipaje del chico...

SONIDO: IDEM DE ANTES.

CONDUCTOR: (FUERTE) Ayúdame a colocar ahí arriba el equipaje; ~~xxx~~ Maker.

MAKER: ¡Hola! Deme... (HACE ESFUERZO) ¡Pesa bastante! ¿algo más? ¿Está todo su equipaje, Juez Klein?

KLEIN: ¡Mi equipaje soy yo!

MAKER: Pues ya puede subir. Salimos en seguida.

KLEIN: / (EXTRAÑADO) ¿Y los demás viajeros?

MAKER (RIE) Cuando vieron la caja se quedaron sin ganas de viajar. (RIE)

● CONDUCTOR: (BAJA VOZ) No se quieren arriesgar a ir en una diligencia que tiene un sesenta o setenta por ciento de probabilidades de ser asaltada por los bandidos. Y usted debería imitarles...

KLEIN: El día que empiecen a darme miedo los bandidos, me pegaré siete tiros, uno tras otro, en la cabeza. ¡Hasta la vista, Conductor y medio!

CONDUCTOR: ¡Buen viaje!

SONIDO: CIERRA PORTEZUELA .

KLEIN: ¡Adiós!

SONIDO: RESTALLAR LÁTIGO. SONIDO CUERNO O ETC. CASCABELES. CABALLOS. RUEDAS.

MUSICA POR EL SENDERO DE SUITE GRAN CAÑON. FUNDIENDO CON

NARRADOR: un jinete llega a todo galope a Dorado...

SONIDO: COMO FONDO GALOPE

-6-

NARRADOR: ...dirigiéndose a la taberna Cabeza de Negro, donde Erwin tiene su cuartel general.

SONIDO: ALGUNOS LADRIDOS Y LUEGO GALOPE CESA. ALGUN RESOPLIDO CABALLO

NARRADOR: El jinete entra en el establecimiento y pregunta:

SONIDO: PASOS SOBRE MADERA. BATIR PUERTA. MUSICA PEQUEÑO VAIS O ALGO RATONERO.

MICARDO: ~~grrzzz~~ (FUERTE) ¿Dónde está "Negro" Erwin?

Voz: En su despacho; pero llama antes de entrar (RIE) ¡Está repasando las cuentas con Priscilla!

RISAS de TODOS LOS COLORES LUEGO PASOS Y FUERTE LLAMADA A PUERTA.

negro (VOZ A TRAVES PUERTA) ¿Quién?

1
2 MICARDO: ¡Soy Micardo!

3 NEGRO: ¡Vete al diablo!

MICARDO: ¡Es urgente, jefe! ¡Es cosa de dinero!

NEGRO: ¿Qué? (EN SEGUIDA) ¿Dinero? ¡Un momento!

SONIDO: AL OTRO LADO PUERTA PASOS SE ACERCAN Y PUERTA ABRE.

NEGRO: Entra, Micardo.

MICARDO: Hola, Negro. (IRONICO) ¡Hola, Priscilla! ¿Cómo van esas cuentas? Tienes un poco alterado el colorete...

PRISCILLA: Hola, Micardo. Vienes de muy buen humor. Y traes mucho polvo. Deja que te lo quite...

SONIDO: RAPIDAS DOS BOFETADAS.

MICARDO: (FURIOSO) ¡Te voy a...!

NEGRO: (SUAVE Y AMENAZADOR) No vas a hacer nada, Micardo. Priscilla te ha sacudido el polvo de la cara. Deberías darle las gracias.

MICARDO: ¡Ninguna mujer me abofetea y...! (ESTA REMULO DE IRA.

PRISCILLA (INDIFERENTE) No te pongas melodramático, Micardo. Hasta ahora sólo te habían pegado los hombres. Ahora empezaremos las mujeres. Si no tuvieses tan poca educación, tendrías menos bofetadas.

NEGRO: ¡Basta ya, Priscilla! Suéltalo que tengas que decir, Micardo. Y otra vez no hagas comentarios acerca del colorete de Pris.

MICARDO: En Crucero han cargado veinticinco mil dólares en la diligencia.

NEGRO: (ALEGRE) ¡Esa sí que es una buena noticia! ¿Por qué no lo dijiste antes?

-7-

MICARDO (DE MALA GANA) Después de lo que ha pasado... ¡No debí haberlo dicho!

NEGRO (CORDIAL Y APACIGUADOR) No te pongas así, hombre. Das demasiada importancia a las bofetadas. Ven, Priscilla. Pídele perdón a Micardo. Nos trae veinticinco mil dólares y tú le recibes a bofetadas. Eso no está bien. Has herido sus sentimientos. Pide perdón.

PRISCILLA: (DESPECTIVA) ¿Qué yo pida perdón a ese imbécil? ¡Aunque me maten no lo pido! ¡Y suelta...!

SONIDO: DOS BOFETADAS CORTAN VOZ A PRISCILLA.

NEGRO: He dicho que pidas perdón (MUY DURO) ¡Y pronto! ¡O te pego una coz en la boca y estás tragando dientes y muelas hasta mañana!

PRISCILLA (AHOGADA PO UN POCO DE LLANTO; PERO IRRITADA Y DIGNA) ¡No pido nada! ¡Y tú me pagarás esta bofetada!

NEGRO: Fueron dos, Pris. Y te mando que le pidas perdón. ¡Estaría bueno que recibieramos así a los que nos traen dinero!

MICARDO: Déjala. Ya está bien. No vale la pena llevar las cosas a los extremos. Yo molesté a Priscilla con mis estupideces, y ella se extralimitó con sus manos. Est^mos en paz.

NEGRO (COMO SIN CONVENCERSE) ¿Lo dices de veras? Porque si quieres le sigue sacudiendo el polvo. ¡También ella lleva demasiado ~~enx~~ polvo en la cara!

PRISCILLA (FURIOSA) ¡Un día te mataré, Negro!

NEGRO: Si lo intentas, hazlo de una vez; porque si me das tiempo a replicar no vivirás para contarlo. Y ahora vamos a lo que importa. ¿Muchos viajeros en la diligencia, Micardo?

MICARDO: Dos. ¿Qué hacemos con ellos? Uno es el nuevo Juez de Dorado...

NEGRO: ¿Y el otro?

MICARDO: Desconocido. Las noticias llegaron por señales...

NEGRO: Elimínadlos a los dos. ¡Los muertos no hablan! Por hoy me importa un ratón pisado lo que puedan decir contra mí; pero a lo mejor, dentro de unos años, me buscan las cosquillas por esos pecaditos. Dí a la gente que cierren la boca al Juez y al otro viajero. Al conductor y al guarda dejadlos tranquilos a menos que intenten resistir. No creo que lo hagan.

-8-

MICARDO: ¡No! Son veteranos en el oficio y saben lo que les conviene. No pondrán ningún inconveniente. ¿Algo más?

NEGRO: ¡Nada más! ¡Eliminad testigos y daos prisa!

MICARDO: ¡Hasta luego!

NEGRO: ¡Mucha suerte, Micardo!

PRISCILLA: ¡Ojalá revienten!

MICARDO (RIE): ¡Gracias por tus malas intenciones, Priscilla! ¡Adiós!

NEGRO: Adiós... (DURO) ¡Dile adiós!

PRISCILLA: (LENTA Y BURLONA) A...di....os

SONIDO FINAL=

-2-

TIMOTEO: También puede tomar leche...

KLEIN: ¡No sigas, Timoteo! ~~Maxxxxxxxx~~ De qué sirve la leche?

TIMOTEO: Da energía, fortaleza...

KLEIN: ¡Eso no! No digas mentiras, Timoteo. Durante seis o siete meses de mi vida, estuve tomando leche. ¿Y qué? ¿Sabes qué me pasaba? ¿No lo sabes? Te lo diré. Sólo tomaba leche. Mi pobre madre tenía que llevarme a todas partes, vestirme, calzarme y lavarme. Yo era incapaz de valerme por mi mismo. Luego empecé a beber otras cosas mejores y, desde entonces, ya no ha sido necesario que nadie cuidara de mí. Si no hubiera prescindido de la alimentación a base de leche, no sé dónde estaría hoy...

SONIDO: ALGUNOS DISPAROS; CRECE TRAQUETEO COCHE. MAS DISPAROS. SUENAN FRENO REDUCEN MARCHA.

X KLEIN: ¡Por siete antropófagos hambrientos! (LO DICE GRITANDO) ¿Qué pasa, conductor?

MAKER DESDE ARRIBA PESCANTE: ¡Nada importante! ¡Son bandidos!

X KLEIN: Por siete novias estornudando! ¡No me gustan los bandidos! ¡De prisa! No detenga sus malditos caballos!

MAKER: ¡Métase dentro y cierre el pico, juez Klein! Usted no sabe como se arregla esto...

X KLEIN (FURIBUNDO): Por siete rayos embotellados con siete serpientes de cascabel! ¡Déjame tu sitio!

MAKER %: ¡Le digo qué...!

X KLEIN: ¡Timoteo! No te muevas de aquí. Tá pate las orejas con las manos, porque voy a jurar como siete demonios con la cola pisada por siete locomotoras! ¡Por siete manadas de búfalos borrachos...!

SONIDO: PORTEZUELA QUE SE ABRE Y LUEGO CIERRA. ALGUNOS DISPAROS LEJOS.

TIMOTEO: ¡Qué se va usted a matar, juez Klein!

(VOZ SUENA FUERA)

X KLEIN: ¡Soy las siete iras de belcebú mezcladas con siete truenos gordos!

~~XXXXXXXX~~ NARRADOR: Klein ha salido del interior de la diligencia y se encarama al pescante del conductor que protesta:

MAKER: ¿Está loco? ¡Baje de aquí!

-3-

KLEIN: ¡Estoy siete veces loco! ¡Siete veces furioso! ¡Siete veces rabioso!
 ¡Y siete veces irremisiblemente indignado! (LANZA CHILLIDO COMO
 DE TARZAN) ¡Dame las riendas, cobarde dividido por siete!

MAKER (PROTESTANDO) ¡No haga esto, juez Klein!

KLEIN: ¡Agárrate bien la cabeza y procura caer de pie, porque te voy a tirar
 a echar de tu sitio! ¡A las cinco, a las seis y...! ¡A LAS SIETE!

SONIDO: MAKER LANZA UN GRITO QUE VA QUEDANDO ATRÁS MIENTRAS SUENAN RUEDAS DILI-
 GENCIA Y GALOPE CABALLOS Y TIROS MAS CERCA.

NARRADOR: El conductor de la diligencia ha ido a parar a la carretera, quedando
 dando en seguida atrás, mientras el vehículo acelera la marcha hacia los
 bandidos que le aguardan a poca distancia. Volviéndose hacia el guarda, que sostiene,
 con temblorosas manos, un Winchester, Klein pregunta, mientras sujeta las riendas:

KLEIN: ¿Qué decides? ¿Lo glosira aquí o el coscorrón en la carretera? ¡Pronto!
 No me gusta viajar con cobardes!

GUARDA: (TEMEROSO) Me gustaría ayudarle; pero ellos son siete y nosotros
 únicamente dos!

KLEIN: Siempre he valido por siete, imbécil! ¡Somo ocho ~~contra siete~~ siete!
 ¡Dame tu Winchester!

GUARDA: ¡Pero...!

KLEIN (FURIOSO) ¡Dame! Y toma las riendas un momento.

GUARDA: ¡Ay!

SONIDO: CLIC CLAC DE MONTAR PERCUTOR WINCHESTER = .DISORRB CEREX DE KLEIN. Y
 REPETIRLO IDEM OTRA VEZ.

Klein: ¡Toma! ¡Ya somos cinco! ¿Aún tienes miedo? Ahora somos ocho ~~contra~~
 tra ellos!

GUARDA: ADMIRADO) Ha tumbado a dos. ¡Qué bárbaro!

KLEIN: ¡Has algo tú! ¿Quieres que te gane yo solo la guerra?

SONIDO: MUCHOS DISPAROS DE LOS BANDIDOS. CHOQUES METALICOS Y ROTURA DE UN FROL-
 SIGUE COCHE Y CABALLOS

KLEIN (SIEMPRE ALTO) ¡Por los siete rayos de Júpiter tonante! (AULLIDO) ¿Que-
 réis guerra? ¡Por siete tigres insultados! ¡Tomad!

SONIDO: DISPARO CERCA Y DISPAROS LEJOS CON GALOPES.

-4-

KLEIN: ¡Dispara tú, idiota! ¿Crees que con sólo siete muecas estúpidas vas a conseguir matarlos a todos?

GUARDA: (Tartamudea) Ya lo haré en cuanto se me pase la emoción.

SONIDO: TIROS LEJOS Y ALGUNO CERCA.

MICARDO (VOZ A DISTANCIA Y ALGO ENTRECORTADA) ¡Alto! ¡Si no os detenéis os mataremos a todos! ¡Alto!

KLEIN (CERCA) ¡Narices! ¡Siete narices! ¡Siete mil narices! (AULLA) Toma.

SONIDO: DISPARO

GUARDA: También usted falla a veces...

X KLEIN: (Aullando) ¡Por siete besos oliendo a café con leche! (AULLA) ¡Mira si fallo!

SONIDO: DISPAROS SUELTOS A DISTANCIA Y UNO FUERTE.

X KLEIN: (GRITANDO) ¿Qué te parece, séptima parte de una hormiga? ¡Ya sólo son cuatro! (CAMBIO Y FUERTE) ¡No me dá la gana de detenerme! ¿Os enteráis? ¡No me dá la gana! ¡No y siete mil millones de veces, multiplicadas por siete!

SONIDO: DISPARO A DISTANCIA Y

GUARDA%: (GRITO DOLOR)

X KLEIN: ¿Por qué chillas, séptima parte de mosquito vinatero?

GUARDA (debil) Me han herido....

KLEIN: ¡Eallate! ¡Qué no te oigan y empiecen a sentirse valientes! ¡Ríete! Ese los desmoralizará!

GUARDA: ¡No puedo dreir! ¡Me duele mucho!

~~KLEIN~~ SONIDO: DISPARO DE KLEIN

KLEIN: Ya le he devuelto la bala al que disparó contra ti. ¡Ya sólo son tres! ¡Somos ocho contra tres! ¡Ríete!

GUARDA: ¡Me duele...!

KLEIN: ¡O te ries o te tiro a la cuneta!

GUARDA%%: (RIE COMO CONEJO)

KLEIN: (DESPECTIVO Y FUERTE) ¡No es gran cosa, pero ya es algo...!

SONIDO: SIEMPRE RCABALLOS; RUEDAS Y ALGUNOS TIROS SUELTOS LEJOS, REZAGADOS.

NARRADOR: Anteeem la violenta e inesperada resistencia de los que van en el coche, los bandidos, reducidos sólo a tres hombres indemnes, se rezagan, renunciando a continuar la persecución. ¡El asalto ha

-5-

fracasado!

SONIDO: VIOLENTO GALOPE DE LOS CABALLOS QUE ARRASTRAN DILIGENCIA. SE VA REDUCIENDO
 CON EL EL TRAQUETE DE LAS RUEDAS. MEZCLADO CON NOTAS DE "LA DILIGENCIA" O POR
 EL SENDERO DE SUITE GRAN CAÑON LUEGO TROTE LENTO

KLEIN: (CAMPECHANO) ¿Qué tal esa herida, amigo?

GUARDA: ¡Me molesta bastante!

KLEIN: Para eso nacieron las heridas. (ALTO Y HACIA ABAJO) ¡Timoteo! ¡Eh!

¡Chico!

TIMOTEO ABAJO Y NENTRO DILIGENCIA) ¿Qué desea, Juez Klein?

KLEIN: ¿Estás vivo del todo?

TIMOTEO (COMO ANTES) Sí; pero he pasado mucho miedo.

KLEIN: Pronto llegaremos a casa. Ensaya unas cuantas sonrisas. (CAMBIO)

¿Dónde se metió la bala amigo?

GUARDA: Junto a las costillas. Me parece que pasó de largo, llevándose un
 buen pedazo de carne.

KLEIN: ¡Eso no es nada!

GUARDA OFENDIDO: ¡Si lo tuviera usted....!

KLEIN: (ALTIVO) ¡Yo no me quejo por menos de un cañonazo! (GRITA) ¡Yaaaaaa!

¡Buenos caballos! (CARRASPER) ¿Quiénes eran esos que nos atacaron?

GUARDA: Si no los conoce es mejor que no hagan nada por cambiar las cosas.

¡Cuanto menos sepa de ellos, mejor para usted!

KLEIN: ¡Por siste platos de lentejas con piedras! ¿Voy a tener que asustarme
 de los que se han asustado de mí?

GUARDA: (BAJO) Son gente de "Negro";

KLEIN: (ASOMBRADO) ¿Qué dices? ¿Gente de qué?

GUARDA: (BAJO) De "Negro" M Erwin, el amo de Dorado...

KLEIN (SORPRENDIDO) ¿Eh? ¿Negro...? ¡Caray! El pa padre del chico que llevamos
 en el coche... ¡Vaya! ¡Por siete nueces vacías! ¡Vaya padre!

GUARDA: ¿Es el padre del muchacho?

KLEIN: ¡Digo! ¡Vaya padre! Cuando le vea le voy a decir algo...

GUARDA: Es un hombre muy peligroso, Juez Klein. No se meta con él...

KLEIN (FURIBUNDO) ¿Y yo qué soy? ¿Un cordero hijo de siete conejos? (MAS) ¡Yo
 también soy un hombre peligroso! ¡Siete mil millones de veces

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 8º de la CUARTA PARTE

15 de junio de 1955

la gente

NARRADOR: Fracasado el ataque de ~~sus hombres~~ de Erwin a la diligencia, ésta, conducida por Klein, llega a Dorado. Al saber Erwin que el nuevo Juez ha conseguido éste éxito, reúne a unos cuantos de sus hombres y los lleva al bar donde Klein está celebrando su llegada al pueblo:

SONIDO: cancion alegre O MUSICA ALEGRE COMO FONDO.

DAVID LANNOY: ¡Hola! ¿Es usted el Juez Klein?

KLEIN: ¿Qué me pasa si lo soy?

DAVID LANNOY: (RIE EDUCADO) Sería un placer para mi.

KLEIN (RECELOSO): ¡Hum! ¿Y usted quien es?

LANNYOY: Soy David Lannoy, el director de la Compañía Minera de Dorado.

Nos ~~me~~ salvó usted veinticinco mil dólares, Juez Klein?

KLEIN: ~~Hum! ¿Y qué?~~ Hum! ¿Y qué?

LANNYOY: Vengo a darle las gracias .

KLEIN: Ya las tengo. ¿Qué más?

LANNYOY (DESCONCERTADO) Pues... Le doy las gracias y ... me alegro de que le tengamos entre nosotros...

KLEIN: ¿~~Qué~~ Me habría dado las gracias si les hubiesen quitado los dólares?

LANNYOY (DESCONCERTADO) ¿Cómo...? No comprendo.

KLEIN: Me dá las gracias porque le salvé veinticinco de los grandes. ¡Suponga que no me lo hubiese salvado. No me habría dado las gracias ¿verdad?

LANNYOY (MAS DESCONCERTADO) ¡Claro que no! Pero no comprendo...

KLEIN: ¡Aguarde! Gracias a mi, tiene usted veinticinco mil pavos. Y a cambio y recibo las gracias. Pierde usted los veinticinco mil. Yo pierdo las gracias. ¿No?

LANNYOY: ¡oh! ¿Es que desea usted algo...?

KLEIN: Si me pesan con sus gracias encima, peso exactamente lo mismo que sin ellas. Pero usted no pesa lo mismo con sus dólares que sin ellos.

-2-

LANNYOY(POR FIN COMPRENDE) ¡Ya comprendo! Perdóname, Juez Klein. Mi deseo era ofrecerle un premio; pero no me atreví por miedo a ofenderle.

KLEIN: Deme un dólar y me sentiré ofendido. Pero deme dos mil y sonreiré satisfecho. Y si me dá cinco mil, le abrazaré.

LANNYOY(A RAGANTANDOSE) Cinco mil es mucho dinero...

KLEIN: Las cosas buenas sólo ofenden en pequeñas dosis. Si me ofrece un ladrillo lo rechazo; pero si me ofrece una casa la tomo. De no ser por nosotros, la Compañía hubiese perdido veinticinco mil.

LANNYOY(RIGIDO) Creo que eso es otra forma de atraco.

KLEIN(SECO) Más económico, para ustedes.

LANNYOY: Personalmente puedo darle como premio dos mil quinientos dólares.

KLEIN: ¡Vengan!

LANNYOY: (PAUSA) Aquí los tiene; pero... mi admiración hacia usted ha bajado bastante.

KLEIN: Gracias. Supongo que me admira dos mil quinientos dólares menos. (CAMBIO) Tenga, Guarda. Paraxquaxsaxz Dos mil quinientos dólares para que se compre un poco de piel y algo de sangre que ha perdido defendiendo el dinero de la Compañía. Y con el resto cómprese un traje nuevo.

GUARDA: ¡Oh! ¡Caray! ¡Juez Klein! Muchas gracias! (LO DICE ADORANDO)

KLEIN: Déselas al señor Lannoy. (CAMBIO) ¡Vamos a echar otro trago! ¡Aquí, para Timoteo, un vaso de leche! ¡Y qué nadie se ría si no quiere que se le desplomen encima siete montañas enteras, con piedras y árboles!

SONIDO: Bien, BRAVO. ¡VIVA EL JUEZ KLEIN! (BARULLO APROBACIÓN)

NARRADOR: Cuando mayor es la alegría en ~~ixtaxabzaxz~~ el bar, se abre la puerta y entra "Negro" Erwin, al frente de sus hombres. Al advertirse su presencia se hace un súbito silencio...

SONIDO: SIGUE BARULLO HASTA QUE VA CESANDO Y LLEGA SILENCIO.

ERWIN: ¿Dónde está ese juez? (LO DICE FUERTE) (PAUSA) ¿Dónde está, pregunto?

KLEIN(A DISTANCIA) ¿pregunta por mi, amigo?

ERWIN: (ACERCANDOSE) ¿Es el nuevo juez de Dorado?

KLEIN: ¿Y usted, amigo?

-3-

ERWIN: Yo soy quien hace las preguntas.

KLEIN: Soy eso que usted ha dicho. ¿Qué más quiere?

ERWIN: Ver sus credenciales. Le habrán dado algún papel en el que se diga que es usted el nuevo Juez.

KLEIN: Desde luego.

ERWIN: (SUAVE Y AMABLE) ¿Puedo verlos?

KLEIN: Sí.

ERWIN: Enséñelos.

KLEIN: Quítese el cinturón con el revólver y déjelo en el suelo. Y que sus amigos hagan lo mismo. Cuando tengan todas las armas junto a los pies sacaré del bolsillo mis documentos acreditativos y ¡Por siete loros tartamudos! Se los enseñaré.

ERWIN: ¿Por qué hemos de hacer eso? ¿Tiene miedo?

KLEIN: Una vez alguien me pidió una carta que yo había recogido en correos. Metí la mano izquierda en el bolsillo donde guardaba la carta y el alguien aquel empezó a decir que yo quería sacar el revólver para matarle. Mientras lo decía echó mano a su propio revólver y le tuve que matar sin saber si había dicho la verdad o si buscaba una excusa para ~~matarlo~~ ^(asesinarme) legalmente. No me gustan las dudas. ¡Las odio! No quisiera tener que matarle delante de su hijo.

ERWIN (SORPRENDIDO) ¿Mi qué...? ¿Qué ha dicho?

KLEIN: Tiene usted aspecto de llamarse Erwin. Y éste muchacho se llama Timoteo Erwin y viene a conocerle y a vivir con usted. Sería feo que yo le matase sin darle la oportunidad de abrazar a su propio hijo.

ERWIN (DESCONCERTADO) ¿Es verdad...? (CAMBIO A MAS SUAVE) ¿Eres Timoteo?

TIMOTEO: Sí... Soy Timoteo Erwin (NO ESTÁ MUY SATISFECHO DEL PADRE QUE LE CORRRESPONDE) Vengo de San Francisco. Escribí...

ERWIN: Recibí la carta (TURBADO) No te esperaba tan pronto... ¡Vaya! Conque (RIE INSEGURO) Tú eres mi hijo ¿eh? ¡Bien, bien! (VACILA) ¿Qué tal el viaje?

TIMOTEO: Nos atacaron unos bandidos; pero el Juez Klein los asustó a todos.

ERWIN (CARRASPEA) Tendré que darle las gracias... al Juez Klein. (CARRASPEA)

Bueno... Le agradezco mucho lo que ha hecho, ~~muchas~~ señor Juez...

-4-

KLEIN: ¿Desea ver mis credenciales?

ERWIN: Más adelante. Por ahora creeré que es usted el nuevo Juez. Le deseo muchos éxitos.

LANNYOY (IRONICO) ¿No le pide premio ^{a Erwin} por haberle traído vivo a su hijo, juez Klein?

KLEIN: Cuando uno encuentra en la calle una cartera llena de billetes, la ley le concede un veinticinco por ciento de ellos como premio por su honradez; pero cuando uno encuentra un niño perdido y lo entrega a su padre, la ley no le concede, por lo menos en América, la cuarta parte del niño. Tal vez en Africa sea distinto.

LANNYOY: No pensaba en un premio en carne. Pero tal vez en dinero...

ERWIN: A veces, señor Lannoy, se pone usted muy en peligro de que yo le rompa la cabeza (AGRESIVO)

LANNYOY: Ha sido una broma, ~~Erwin~~ "Negro". El Juez Klein ha obtenido para el guarda, que resultó herido, una propina de dos mil quinientos dólares. Y me la ha sacado a mí. Creí que intentaría lo mismo contigo.

ERWIN: (GRAVE) Gracias a usted, Juez Klein, mi hijo se ha salvado. Algun día le pagaré en la misma moneda.

KLEIN: No tengo hijos.

ERWIN: No importa. Le debo una vida. Cuando la necesite, pídale. Nunca olvidé mis deudas. (SONRÍE) Vamos, Timoteo. Te llevaré a casa...

SONIDO: LEJANO TROTE ACERCANDOSE Y SE DETIENE FRENTE AL LOCAL.

NARRADOR: Frente al bar acaba de detenerse un jinete. Es John Wharton. Desmonta del caballo y entra, fingiendo no reconocer a Klein.

SONIDO: MURMULLOS Y ALGO DE SILENCIO.

WHARTON: Buenas tardes, amigos. ¿Alguno de ustedes puede prestarme un dólar para mi caballo y otro dólar para mí?

ERWIN: Yo puedo prestárselos, forastero; pero me gusta saber a quien doy dinero.

WHARTON: Pídele usted mucho a cambio de dos dólares. (RIE) Prefiero conservar el incógnito.

KLEIN: ~~Erwin~~ ¿No trae dinero encima?

-5-

WHARTON: Ni debajo (Y RIE)

SONIDO: ALGUNAS RISAS NO EXCESIVAS NI ESTRIDENTES.

KLEIN: Lo siento, forastero. Entra usted de lleno en la categoría de vagabundo. Soy el Juez de Dorado y... ¡No acerque la mano a su revólver! Podría dispararse... el mío y hacerle daño. Tengo que ordenar su detención. ¿Dónde está el sheriff ?

ERWIN: No hace falta que le llamen. Tenga, forastero. Cien dólares y ya no es usted ningún vagabundo. Vamos, Timoteo. ¡Adiós! (PAUSA)

WHARTON: ¡Un momento! Por favor...

ERWIN (A CIERTA DISTANCIA) ¿Qué desea?

WHARTON: Aguarde...

SONIDO : PASOS RAPIDOS.

ERWIN (VOZ NORMAL) ¿Qué desea?

WHARTON (VOZ ALGO BAJA) Perdone, señor. Antes cometí una incorrección; pero es que mi nombre...

ERWIN: No me interesa descubrir ningún secreto.

WHARTON: Me llamo John Wharton. Seguramente mi nombre no significa nada para usted; pero ignoro si para otras personas significaba mucho.

ERWIN: (SATISFECHO) ¿De veras es usted John Wharton? (SONRÍE) Le presento a Timoteo Erwin, mi hijo.

WHARTON: Encantado, muchacho.

TIMOTEO (GRAVE) Mucho gusto, señor...

ERWIN: Timoteo acaba de llegar hoy. Hacía muchos años que no nos veíamos. Usted, Wharton, tuvo algo que ver con un tal Ruut ¿no?

WHARTON (RECELOSO) Sí. Intervine en algo de su ...vida.

ERWIN (RIE CAMPECHANO) ¡No está mal eso de que tuvo algo que ver con su vida!
(RIE IDEM) Estaba deseando que se le ocurriese venir aquí, Wharton. Prometí un premio para quien hiciese ~~me~~ lo que usted hizo... POR...
Wharton ¿Comprende?

WHARTON: A medias.

ERWIN: Vengo a mi establecimiento: La Cabeza de Negro. Allí estará mejor que aquí. Y si realmente es usted John Wharton, ha encontrado a un gran amigo. Vamos. (ALTO) ¡Adiós!

-6-

VOCES: Adiós... ¡^{aa}asta la vista! ¡Aufiedersehen!

SONIDO: MUSICA FUNDE CON

NARRADOR: ~~xxxxx~~ Ya en la Cabeza de Negro, Erwin conduce a su hijo y a Whar
ton ~~xxxxx~~ hasta su despacho, diciendo:

ERWIN: Quédese con mi hijo, Wharton. Vuelvo en seguida. He de arreglar unas
cosas.

WHARTON: Bien... ¿Puede enviarme algo de beber? Estoy muerto de sed de algo
bueno.

ERWIN: En seguida. Voy a encargarlo. ¡Hasta luego!

SONIDO: CIERRA PUERTA. Pasos RAPIDOS. HACIA BARULLO LOCAL.

ERWIN: ¡Pris! ¡Eh, Pris!

PRISCILLA: ¿Qué quieres? ~~xxx~~ (A DISTANCIA)

ERWIN: ¡Ven un momento!

PRISCILLA LLEGANDO: ¡Ahora mismo! ¿Qué te pasa? ¿Has dejado viejo al juez?

ERWIN: ¡Qué vá! ¡Una complicación espantosa! ¿Sabes quien viajaba en la
diligencia?

PRISCILLA: Sólo podía ser tu hijo. ¿Era 'el?

ERWIN (DECEPCIONADO) Él mismo. ¿Cómo lo adivinaste?

PRISCILLA: ¿No esperabas su llegada?

ERWIN: Sí; pero podía llegar mañana o pasado...

PRISCILLA: Diste a Micardo la orden de que matase a los dos viajeros. Si lo
hubiese podido hacer, habría matado a tu hijo ¿no?

ERWIN (PREOCUPADO. NO ASUSTADO NI HORRORIZADO. PREOCUPADO) Eso es. Habría sido
terrible ¿no?

PRISCILLA: Para un ser normal, lo hubiera sido; Para tí... no sé.

ERWIN: Pare mi también, caramba!

PRISCILLA: Me pareciste preocupado, asustado, casi horrorizado por lo que
ha estado a punto de ocurrir, y comprendí que había llegado tu
hijo. ¿Qué más?

ERWIN: Pues... Lo tengo en mi despacho con John Wharton. Coge una botella y
llévalas un par de vasos para que beban.

PRISCILLA: Una botella ¿de qué?

ERWIN: De whisky de Boston o del irlandés...

-7-

PRISCILLA: (IRONICA) ¿Para el hombre y el chico? ¿Whisky para el muchacho?

ERWIN: ¿No?

PRISCILLA: No sé. Creo que no

ERWIN: ¡Maldita sea! ¿Qué habré hecho yo para que ahora me caiga encima un hijo?

PRISCILLA (GRAVE) Tienes razón. Es un premio que no ~~te~~ mereces. (SONRÍE) Llevaré eso a Wharton y veré lo que le gusta al ~~niño~~ chico. ¿Adónde vas?

ERWIN: Voy a (VACILA) Voy a ver que ha pasado con Micardo y los otros. Por lo visto se han encontrado con un avispero con el cual no contaban. ¡Ese juez Klein es un tipo peligroso! (SE ALEJA) ¡Adiós! Vuelvo en seguida...

PRISCILLA: ¡Adiós! (SUSPIRA) (PAUSA BREVE) ¡Eh, dame una botella de coñac francés y la de Benedictino!

CAMARERO: En seguida, Priscilla. (PAUSA) Toma...

SONIDO DE BOTELLAS SOBRE MOSTRADOR (dos) SONARLAS INTERCALADAS CON

CAMARERO: Coñac (golpe) Benedictino (GOLPE) No comprendo como a nadie le gusta ésta porquería. Es como beber agua de colonia. ¿Algo más, preciosa?

PRISCILLA: Saca un par de botellas de limonada gaseosa.

CAMARERO (ASOMBRADO) ¿Para quién quieres eso?

PRISCILLA: ¡Dámelas y no preguntes tanto!

SONIDO DOS BOTELLAS MENORES

CAMARERO: Aquí las tienes. ¿Lo pongo en una bandeja?

PRISCILLA: Sí; pero yo la llevaré.

SONIDO: BANDEJA METAL SOBRE MOSTRADOR Y LUEGO BOTELLAS Y VASOS EN ELLA.

PRISCILLA: Gracias. Anótalo a cargo de Erwin. El invita. (VOZ SE ALEJA) (PAUSA)

SONIDO: GOLPE SUAVE EN PUERTA SE ABRE EN SEGUIDA

PRISCILLA (CON SUAVE IRONIA) ¿Puedo entrar, John Wharton?

WHARTON (ASOMBRADO) ¿Tú? ¿Eres tú, Priscilla?

PRISCILLA: La misma... (SUAVE RISA AMARGA) O casi la misma, John.

WHARTON (ATURDIDO) ¿Qué haces aquí?

XXXXXXXXXX

-2-

otro sitio.

PRISCILLA%: Oye, Timoteo. ¿Te importa salir un momento ahí fuera?

TIMOTEO: No, señorita.

PRISCILLA: El señor Wharton y yo somos viejos amigos y tenemos muchas cosas que contarnos.

TIMOTEO: Sí, señorita.

PRISCILLA: Sal por aquí... Es sólo un momento... Adi'os...

SONIDO: Abre y cierra PUERTA

PRISCILLA: ¡Bien! (SONRÍE) ¿A qué has venido, Mr John Wharton? Tú no eres un forajido.

WHARTON (GRAVE) ~~Es una opinión del jurado~~ La opinión del jurado fué distinta de la tuya, Pris.

PRISCILLA: Mataste a un representante de la Ley.

WHARTON: Eso es.

PRISCILLA: Le mataste por ~~unos~~ motivos muy distintos de los que hubieran impulsado a Mr Erwin. Ruut no era un digno policía. Por eso le ~~casti~~ mataste. No por ~~honestez~~ honrado sino por malvado.

WHARTON: Se opinó que era un hombre honrado y que yo no lo era.

PRISCILLA (IMPACIENTE): No juguemos con las palabras! Ruut era un canalla. ~~jugaba~~ Perjudicaba a todos, sin hacer diferencias entre buenos ni malos. Por eso le podías odiar tú y podía odiarle Erwin.

WHARTON: (SERIO) Priscilla: Por culpa de Ruut mataron a mi hermano. Le vengué. Se me condenó a muerte por ese delito. Iba a ser ahorcado. Pude huir y vine aquí. Erwin me ha ofrecido ayuda... ¿Qué clase de tipo es ese Erwin?

PRISCILLA: Ya le has visto. ~~Una~~ Tres partes de sangre blanca y una de sangre negra. Su hijo parece completamente blanco.

WHARTON: ¿Qué hay debajo de tanta cáscara blanca?

PRISCILLA: Hay de todo: A ratos bueno, a ratos malo. He conocido hombres peores que Negro Erwin.

WHARTON: ¿Qué eres tú de él?

PRISCILLA: Trabajo aquí. En algún sitio he de hacerlo.

-3-

WHARTON: Creí entender que había entre vosotros cierta intimidad.

PRISCILLA (ALEGRE): Si me dices que sientes celos me voy a volver vanidosa.

WHARTON: Cuéntame algo de la vida en el pueblo. ¿Cómo es Dorado?

PRISCILLA: Cien tabernas, una escuela a la cual no va nadie y ninguna iglesia. Hay yacimientos de oro que son explotados por la Compañía Minera de Dorado.

WHARTON: ~~¿Quién es Erwin?~~ ¿Qué papel representa Erwin en todo esto?

PRISCILLA: Defiende a los buenos de los ataques de los malos. Si uno quiere evitar que los malos le molesten, paga un impuesto y Erwin le defiende.

WHARTON: ¿Y si no quiere pagar?

PRISCILLA: Erwin no le defiende y deja que los malos le ataquen.

WHARTON: ¿Quiénes son los malos?

PRISCILLA: (IRONICA) Los de Erwin. Por eso él puede garantizar que no ^{le} pasará nada a la persona a quien él protege.

WHARTON: ¿Van bien ese negocio de seguros?

PRISCILLA: Formidablemente. Los mineros que trabajan para la Compañía, pagan un impuesto ~~mensual~~ semanal y Erwin les garantiza que nadie les dará un susto en plena calle y luego les quitará todo el semanal. Son unos ochocientos obreros. Pagan dos dólares cada semana. Haz el cálculo de los ingresos de Erwin.

WHARTON: Ya lo he hecho. No está mal... si es sólo una parte.

PRISCILLA: Una mínima parte.

WHARTON: Eso me anima a quedarme con él.

PRISCILLA: No te comprendo.

WHARTON: ¿Qué ~~me puedes~~ puedo hacer, sino?

PRISCILLA: No es una respuesta propia de John Wharton. Repito que no te entiendo; pero no te preocupes, John. Aunque no te comprenda, no por ello lo iré divulgando. Queda entre tú y yo. Si me preguntan, diré que me resultas tan claro como el agua. (RIE) Y pensaré en un agua bastante turbia. (RIE SIN ESTRIDENCIAS)

WHARTON: Gracias, Priscilla. Creo que tratas de demostrarme tus buenas intenciones.

-4-

Puedes estar tranquila. Seré claro como el agua.

SONIDO: MUSICA Y FUNDE CON

NARRADOR: Joel Rainer, el hombre que está en secreto contacto con el gobernador del territorio de Arizona se halla en su despacho cuando suena una llamada en la puerta trasera de ~~xxxx~~ la casa.

SONIDO: LLAMADA. CORRER SILLA. PASOS. UN GOLPE PAUSA DOS GOLPES PAUSA UNO MAS PAUSA DOS GOLPES MAS SE ABRE PUERTA. DESPUES DE ENTRADA ERWIN SE CIERRA.

JOEL RAINER: ¡Hola! Pasa, Negro.

ERWIN: ~~H~~ Buenas tarde, ~~xxxx~~ don Joel. ¿Se enteró ya de lo ocurrido?

JOEL RAINER: Llegó la diligencia con el dinero y en ella llegó un nuevo y extraordinario juez. ¿Es grave?

ERWIN: No, don Joel. Pero me preocupa que hayan enviado a un juez tan peligroso. Hasta ahora sólo enviaban jueces tímidos. ¿Por qué han cambiado de sistema?

JOEL RAINER: Alguien está enviando cartas al gobernador.

ERWIN: (DURO) ¿Quién?

JOEL: No sé.

ERWIN (IMPACIENTE) Si sabe ~~xxxx~~ que se envían cartas, también ha de saber quien las remite.

JOEL: Hoy sale una carta dirigida al Gobernador Territorial de Arizona, Erwin. Van con ~~la~~ ~~correspondencia~~ ~~xxxx~~ especial. Correo urgente. No sale en la diligencia. (SONRÍE) Pero ten cuidado, Negro. ~~xxxx~~ Asaltar a un jinete del correo es delito federal muy grave. Nadie se atreve a tanto. Ni siquiera los indios apaches se sienten con ánimos para darle el alto a un jinete. Ten cuidado.

ERWIN: (IMPACIENTE) Lo que me interesa es saber quien envía las cartas. Usted lo sabe. De lo contrario no hablaría así. No sabría tanto...

JOEL (IRONICO) No seas loco, Negro Erwin. Soy tu amigo y te digo cosas muy útiles. Te advierto de los peligros. ¿No es verdad?

ERWIN: Sí... Pero juega con dos barajas. También les dice a los otros ~~xxxx~~ cosas que no me gusta que se divulguen.

ERWIN= Joel: Antes de enviar un informe te aviso y te lee la carta. No digo

-5-

una granada de excesiva importancia. Sólo cosas que todo el mundo conoce. Por cierto que me interesa hacerte una pregunta:

ERWIN: ¿Cuál?

JOEL: ¿Te importa que anuncie la llegada de John Wharton a Dorado?

ERWIN: ¿Es imprescindible?

JOEL: Puedo retrasar el informe un día o dos; pero si no lo doy pronto despertaré sospechas. Al fin y al cabo es una noticia.

ERWIN: Dela. No creo que la cosa resulte muy grave. Por lo menos no lo será para mí.

JOEL: Lo del fracaso contra la diligencia ha debido de molestarte un poco ¿no?

ERWIN: No me ha hecho gracia (LO DICE CON POCO INTERES)

JOEL (EXTRAÑADO) Cualquiera diría que te ha impresionado muy poco.

ERWIN (EXAGERANDO EL SUBITO CAMBIO) ¡Mucho! ¡Me ha impresionado muchísimo! Me ha disgustado. Son veinticinco mil dólares que he perdido y... supongo que también habré perdido a algunos de mis hombres. (CAMBIO) ¿Hablaré de ello en su carta, don Joel?

JOEL: Naturalmente. Eso he de decirlo; pero no diré que fuiste tú quien organizó el ataque. Ni diré por cuenta de quien (RIE)

ERWIN: (DURO) ¿De qué se ríe, don Joel?

JOEL: ¿Te importa que me ría de mis pensamientos?

ERWIN: (DURO) Me gustaría conocer esos pensamientos para saber si es lógico reírse de ellos.

JOEL: Soy amigo tuyo, "Negro". Te ayudo ...

ERWIN (VIOLENTO) ¡Me ayuda porque le pago muy bien!

JOEL: (SUAVE) Eso era lo que yo iba a decir. Te ayudo porque me pagas generosamente ~~mis~~ la ayuda que te presto. Tengo medios de averiguar muchas cosas. Y ~~sab~~ que el trabajo de hoy no lo ibas a realizar por tu ~~mis~~ cuenta, Erwin. Trabajabas para otra persona. Has cobrado tu trabajo. Por eso no te importa haber perdido.

ERWIN (LENTO) ¿Y conoce el nombre de la persona esa, don Joel?

JOEL: Sí. Pero no te lo voy a repetir. Ni a ti ni a nadie... por ahora.

-7-

JINETE: No llevo ninguna llave. Si quiere abrir la valija tendrá que romperla.

MICARDO: (IRONICO) ¡Y lo que voy a llorar! (RIE) No seas tonto y dame la llave para abrir el candado. Saco lo que me interesa y volvemos a cerrar éste saco de cuero. Nadie se entera de nada. Sólo busco una carta.

JINETE (DESPECTIVO) Se ve que es nuevo en el oficio ~~por~~ de asaltar jinetes del correo. Si lo hubiera intentado otras veces sabría que la valija del correo se cierra con un candado a la salida y la llave se queda allí. A la llegada hay otra llave igual y sólo con ella se puede abrir la valija. Por el camino es imposible hacerlo.

MICARDO: Bien. Usaremos una llave de plomo.

SONIDO: ESPACIADOS TRES DISPAROS ~~INEXXXXXXZ~~ CONTRA CANDADO.

MICARDO: (SATISFECHO) ¡Ya está! ¿Te das cuenta de lo fácil que ha sido?

JINETE: (INCREDULO Y TURBADO) Esto pondrá sobre su pista a todas las autoridades federales.

MICARDO: No te preocupes. Nadie se enterará. Creerán que han sido los indios.

JINETE: No podrán creer eso porque...

MICARDO (SUAVE) Continúa, hombre. ¿Por qué no lo van a creer?

JINETE: Porque yo diré la verdad.

MICARDO: ¡No seas ingénuo! No dirás nada porque serías el primer muerto que pudiera contar ~~xxxxx~~ la historia de como le mataron. Lo siento mucho; pero tú te lo has buscado. Si tienes aficiones a rezar, reza.

JINETE (ASUSTADO) ¡No se atreverá a tanto!

MICARDO: A mí me parece muy poco. (RIE SUAVE) Claro que no soy yo quien va a morir. ¡Cuando quieras, amigo! ¿Estás dispuesto?

JINETE (AHOGADAMENTE) Sí... ya puedes disparar... cuando quieras....

SONIDO FINAL

LOCUTOR:

...

...Ya están a la venta los cuatro primeros volúmenes de la colección DOS HOMBRES BUENOS. Dentro de breves días aparecerá en todos los quioscos y librerías el quinto ~~xxxxx~~, titulado TIERRA DE NADIE, editado por Cid y original de José Mallorquí.

de page 64

NOTA: Juan Lasierra y José Lasierra han de ser interpretados por el mismo actor. (Consultar con D.P. Pablo Ayuso.)

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO M 10^a de la CUARTA PARTE

17 junio 1955

NARRADOR: Micardo, con unos cuantos hombres de Negro Erwin detienen el jinete del Correo que lleva una misteriosa carta para el gobernador de Arizona. Para que el correo no hable, Micardo va a disparar sobre él cuando...

SONIDO: CABALLO LENTO QUE SE ACERCA.

Micardo: (INQUIETO) ¡Cuidado! No le soltéis.

VOCES DOS HOMBRES: No; pero... ¿Quién es?

MICARDO: Un caballo con dos jinetes.... (ASOMBRO) ¡Caray! Si no supiese que no estoy borracho... diría que veo doble...

(CABALLO)

SONIDO: Jinete se sigue acercando HASTA QUE PARA Y RELINCHO

JUAN LASIERRA (ACENTO MEJICANO) - Muy buenas tardes, señores. *-soludo Juan*

JOSE LASIERRA (ACENTO EXACTO. LA MISMA VOZ.) Muy güenas, señores. No se interrumpen por nosotros que ahorita seguimos adelante.

MICARDO (ATURDIDO) No comprendo. ¿De verdad son ustedes dos, o es que veo yo doble?

JUAN LASIERRA Y JOSE LASIERRA (A LA VEZ Y) Claro que somos dos. Mi hermano Juan y mi hermano José (VOCES SIMULTANEAS)

MICARDO: ¿Son ustedes gemelos?

JUAN LASIERRA: Claro que somos gemelos. No querrá usted que sólo seamos primos.

MICARDO: (ASOMBRADO) Jamás había visto un parecido semejante. ¡Son ustedes iguales. ¿Cuál de ustedes es Juan y cual...?

JUAN LASIERRA: Este es Juan y yo soy José.

JOSE LASIERRA: Este es Juan y yo soy José.

MICARDO: Ya lo he oído; pero ¿Quién es Juan y quién es José?

JUAN LASIERRA: Los dos somos Juan y los dos somos José. ~~Xax~~

JOSE LASIERRA: Ya nos vamos. No haga sufrir al pobre correo.

JUAN LASIERRA. Aciértele bien en el ~~xxxx~~ ^{puritito} corazón. ¡Qué no sufra sin necesidad!

XAXX

-2-

JOSE LASIERRA: ¡Buen viaje al Cielo, Hermano!

JUAN LASIERRA: ¿Me hablabas a mi?

JOSE (ENPADADO) Le hablaba a ese caballero a quien tienen a punto de despenar

JUAN LASIERRA: Pues no debiste llamarle Hermano.

JOSE LASIERRA: ¡Le llamo como me pasa por las narices! (IRRITADISIMO) ¡Ya empiezo a sentirme pero qué muy harto de tu sombra!

JUAN (RETADOR) Pues cuando estés harto del todo me lo escribes y me marcho muy feliz.

JOSE: (RETANDO) No me tientes porque te dejo aquí ahorita mismo...

JUAN (Despectivo) ¡Ya estás dando una muestra bien sonada de tu mala educación! Aquí, el pobre correo con medio pie en el otro mundo u tú amargándole los últimos segundos de su vida. (CAMBIO) ¿Por qué le quieren matar?

MICARDO: (IRRITADO) Creo que eso no es asunto suyo, José.

JUAN: Se equivoca su merced. Yo soy Juan.

JOSE: ¡Qué no! ¡Juan soy yo!

JUAN: Bueno. Yo sefé José; pero si su merced molesta al amigo correo, aquí mismito lo quiebro a usted de seis plomazos calentifios.

MICARDO: La broma ha ido ya bastante lejos, señores. Sigán su camino y no metan las narices donde se las pueden pillar de un portazo.

JUAN: ¡No suelte tantas habladas, mano! Por favor y con educación, Juan y yo somos unas purititas malvas...

JOSE: Pero si alguien se nos chiva y embiste, las malvas se convierten en pencas de nopal, llenitas de pinchos que no se quitan. ¿No digo bien, Juan?

JUAN: Yo soy José. Tú eres Juan.

MICARDO: (ENGALLADO) Si no se largan en seguida les voy a...

JOSE: ¡Pare las voces, mano! Aquí tengo yo seis tiros y nunca necesité más de tres cartuchos para rellenar de plomo a tres pavos como ustedes. ¿No digo verdad, Juan?

JUAN: No soy Juan; pero en lo demás dices todita la verdad nomás. Te he visto quemar a cuatro rurales con sólo dos plomos. Iban uno detrás del

-3-

otro y aprovechaste bien la bala. Suelte su revólver, señor.

JOSE: Y ustedes ya me están soltando al correo.

VOCES: Sí... En seguida...

JINETE CORREO: (ASOMBRADO) Muchas gracias... Me han salvado la vida...

JUAN: Monte en su caballo, recoja su valija y ponga tierra de por medio.

JINETE: Es que...

JUAN: ¿Qué más quiere, hombre? ¿Le volamos la tapa de los pensamientos a uno de ellos?

JOSE: ¿Cuál le es menos simpático? Escójalo...

JINETE: No es eso...

José: ¡Estos hombres que trabajan para el Gobierno todos son talitos iguales!

JUAN: ¡Seguro, hermano! Le damos la vida y ahora nos va a pedir tequila con limón. (CANSADO) Coja su vida, Correo, y márchese. Ya está bien y ya es mucho lo que le damos.

JINETE: Es que me han quitado una carta y... No puedo irme sin ella.

JUAN: ¿Por qué no, hombre? Sin la carta irá más ligerito ¿no?

JOSE: ¡Pues claro! ¡Va usted a armar ~~un zaxaxaxaxaxax~~ una sonada sólo por una carta! ¡Márchese!

JINETE: (RESPECTUOSO) L^o siento mucho. Mi obligación es entregar todo el correo. Sabiendo que retienen una carta no puedo irme. Ese ~~hombre~~ hombre la tiene en el bolsillo.

JUAN LASIERRA: ¡Estoy viendo que a usted hay que perjudicarlo ~~por~~ porque de lo otro no entiende. ¿Verdad José?

JOSE: Yo soy Juan y tú eres José. ¡Siempre estás confundiendo! Usted, amigo. Deme ya esa carta tan importante.

MICARDO: (AMENZADOR) No se metan en eso, gemelos, si no quieren que antes del final cada uno tenga su cara nueva y no cueste nada identificarlos.

JUAN: ¿Le suelto un plomo?

JOSE: ¡No, hombre! ¡Qué nos dé la carta! ¡Apúrese, hombre! (ENERGICO) ¡Pronto! O me dé usted la carta o se la quito a su cadáver.

~~MECHERO:~~

MICARDO: (IRRITADISIMO) ¡Aquí la tiene! ¡Nos las pagará!

JUAN: Siempre he sido mal pagador, amigo. No se confie en que le devuelva nada. Y usted, amigo correo, no ponga los ojos ilusionados, porque no es para usted la carta. Toma, tía, hermano. Aquí la tienes.

JOSE: ¡Tantas gracias! Pues mira, nomás la rompo ~~paraxizantatz~~ en dos y la mitad para uno y la otra mitad para el jinete del Correo.

JUAN: ¡Juy qué bueno! Igualito que Salomón.

JOSE: Favor que tú me haces porque eres de la familia (LO DICE COMO RUBOROSO) Pero yo no te lo tomo en serio. ¡Seguro qué no! Adiéssz Aquí tiene usted su media carta, correo. Monte a caballo y a levantar polvareda. Y salude a Su Excelencia el Gobernador.

JINETE: (VACILA) Está bien... Gracias por sus buenas intenciones...

JUAN: Métale bien los hierros al caballo y dese prisa no pierda la mitad de la carta.

SONIDO: Caballo relincho resoplo y PROTE QUE SE ACELERA Y ALEJA.

JUAN LASIERRA: ¡Quédense con Dios ustedes!

MICARDO: ¡Cuando volvamos a vernos me las pagarán ...!

JOSE: (ASOMBRADO) ¡Este hombre sólo piensa en cobrar y en que le paguen! Pero si eso ya no se estila! ¡Nadie le paga nada a nadie!

JUAN: No hables tanto. Si se te pone malo le des un puntante que lo alijere

JOSE: Tienes toda la razón del mundo, Juan.

JUAN: Yo soy José: Tú eres Juan.

JOSE (IRRITADO): ¡Antes me dijiste que yo era José...

Juan: ¡Pero ya pasaron los cinco minutos. Ahora yo soy José y tú eres Juan. Si llevaras reloj te enterarías en seguida. De tres en punto a tres y cinco, yo soy Juan. De tres y cinco a tres y diez, lo eres tú. De tres y diez a tres y cuarto lo soy yo. Y así sucesivamente.

JOSE: Lo creo, hermano, lo creo. Vámonos. Y ustedes no empiecen con ideas valientes. Se quedan quietecitos aquí y vivirán largo. Pero si les vemos acercar los dedos a los revólveres, nos vamos a enfadar y ustedes vivirán cortito. ¡Adiós!

JUAN: ¿Nos vamos ya?

JOSE: Ya. ¡Adiós!

-5-

de Mar 68 *No*

SONIDO: CABALLOS SE MARCHA Y MUSICA DE JINETE (Como usada en capitulo 8º)

NARRADOR: Mientras los dos gemelos ~~1~~ Lasierra, los más parecidos del mundo, se dirigen hacia Dorado, Fresno, el cartero, le dice a Rizos Bill, el sheriff:

FRESNO: Con éste nuevo juez no van a jugar tan fácilmente los de Erwin.

RIZOS (CANSADO) No durará mucho, Fresno. Ya hubo otros que llegaron con buenas intenciones y se las terminaron a tiros en seguida.

FRESNO: Oye, Rizos (ALGO AMENAZADOR) Somos amigos desde hace muchos años ¿no?

RIZOS: (CANSADO) Desde toda la vida somos amigos. ¿Qué más quieres?

FRESNO: Mientras no ha habido un hombre con estómago para digerir a esos pistoleros, bien que tú y yo y todos nos hayamos dejado avasallar y proteger. Pero ahora ha venido un hombre que lo es de los pies a la cabeza. Se las ha tenido con la pandilla que asaltó la diligencia. ¿Qué excusa vas a encontrar ahora para seguir siendo un manso? Ponte a sus órdenes y cúmplelas.

RIZOS%: El único que dá ordenes en Dorado es Erwin. Tú lo sabes tan bien como yo. No nos engañemos, Fresno.

FRESNO: Como quieras, Rizos. Tú eres la Ley. Quédate en casa. Pero yo le voy a decir unas cuantas cosas al nuevo Juez.

RIZOS: ¡Ten cuidado, Fresno! ¡Por Dios, ten cuidado!

FRESNO%: Eso tú, que estés más flojo. ¡Adiò's!

SONIDO: PASOS SOBRE MADERA SE ALEJAN.

RIZOS: (LLAMANDO) ¡Fresno! ¡No hagas eso!

FRESNO (A DISTANCIA) No oigo nada, Rizos. ¡Hasta luego!

RIZOS (AHOGADAMENTE): ¡No seas loco, Fresno, amigo mio!

NEGRO ERWIN: ¿Qué estás murmurando?, Rizos?

RIZOS (SOBRESALTADO): ¡Oh, Erwin...! ~~Es~~ (APRESURADAMENTE) No decía nada. Estaba pensando tonterías.

NEGRO: Tú las piensas y Fresno las hace. Era un buen cartero Fresno. (SONRÍE) Vamos a tener que buscar a otro que no será tan eficiente como lo era Fresno. ¡Es una pena! Yo creí que ese cartero tenía sentido en la cabeza y nos iba a durar mucho... ¡Desaparece,

-6-

pues no te va a gustar la desgracia que le va a ocurrir a tu amigo!

RIZOS (ANGUSTIADO) ¡Por favor, Erwin...no le mates!

Neg. ERWIN: Cuando un cartero se plane como Fresno, se convierte en un mal cartero. Ya no vuelve a ser un buen cartero hasta que es un cartero muerto. ¡Vete y no estorbes!

RIZOS: ¡No puedo dejarte que mates a mi mejor amigo!

NEGRO: (SUAVE) ¡Qué cosa tan pesada eres hoy, Rizos! Quédarnos sin cartero en un día está mal; pero aún está peor quedarnos sin cartero, sin sheriff y sin juez. ¡No me obligues, hombre! ¡Desaparece y no pienses en lo que pierdes sino en el dinero que ganas! (DURO) ¡Vete!

RIZOS (DEGRADADO) Sí...Ya me marchó...Perdona...

NEGRO: Prefiero haberte metido un poco de sentido en la cabeza a habertela llenado de plomo. ¡Adiós!

NARRADOR: Negro Erwin sigue a largas zancadas a Fresno. El cartero está llegando al bar donde se encuentra el Juez Klein. Unos metros antes de alcanzar la puerta del establecimiento, Fresno oye a su espalda la temida voz de Negro Erwin, que le ordena:

ERWIN: NEGRO ERWIN (A POCOS DISTANCIA) ¡Un momento, Fresno! Tienes una carta para mí. Ven a dárnela.

FRESNO (NERVIOSO) No...no tengo ninguna carta, Erwin...De verdad que no tengo ninguna...

NEGRO: ¿Adónde ibas tan de prisa?

FRESNO: Tenía sed...

NEGRO: Yo te la quito. La sed y la gana.

FRESNO (ASUSTADO) ¡No me mates, Erwin!

NEGRO: (DULCE Y RISUEÑO) ¿Cómo sabes que te voy a matar, Fresno? ¿Tengo algún motivo para dejar al pueblo sin su cartero?

FRESNO: No... (SIGUE CON TERROR) No ...Claro que no...

NEGRO: Sí, claro que tengo motivos. Muchos motivos, Fresno. Ibas a contarle muchos chismes al nuevo juez ¿verdad?

FRESNO: ¡No!

-7-

NEGRO: Has vivido demasiado tiempo, Fresno. Te voy a dar un viaje al otro mundo para que descenses esos pies de cartero que tienes...

TIMOTEO ERWIN A CORTA DISTANCIA: ¡Papá! ¡Oye, papá...!

NEGRO: (BAJO Y AMENAZADOR) ¡Quédate donde estás y no digas ni una palabra, Fresno! (ALTO) ¿Quién quieres, Timoteo?

TIMOTEO: Nada, papá. Es que me estaba aburriendo y salí a pasear... ¡Oh! ¿Por qué tienes el revólver en la mano?

NEGRO (DOMINANDOSE) Porque se lo estaba enseñando al cartero. Este es el Cartero, hijo. Se llama Fresno.

TIMOTEO: ¿Cómo está usted, señor?

FRESNO CON VOZ PULVERIZADA) Bien... Estoy muy bien. Muchas gracias... Me... Me marchó, Erwin.

X KLEIN (A POCA DISTANCIA) ¡Por siete gotas de lacre en los dedos! ¡Cartero!

FRESNO: \$ ¡Sí, señor Juez! En seguida, señor Juez!

X KLEIN: ¡Hola, Timoteo Erwin! LO siento mucho, hijo; pero le voy a tener que meter una multa a tu padre. (CARRASPEO) ¡Señor Erwin! Mientras yo sea juez de Dorado, cuando quiera usted usar el revólver contra algún vecino del pueblo, tendrá que sacar un permiso y una orden judicial. De hoy en adelante vamos a implantar todas las Leyes. ¡Qué me ~~expañan~~ ^{barran} con siete escobas de jardinero si las cosas siguen como hasta ahora! Un permiso para usar el revólver una vez, costará ~~six~~ quinientos dólares. Y otros cien del mandamiento judicial. Como usted iba a prescindir de esos requisitos, pase y le pondré una multa.

ERWIN: (OMINOSO) ¡Oiga usted, mamarrache! Cuando me dé la gana de quitar a algún idiota del mundo, lo haré como siempre lo he hecho!

KLEIN (IRONICO Y ALEGRE) Cada insulto a un juez es una multa de cien dólares, señor Erwin. Yo no me ofendo; pero cobro.

ERWIN: (TREMENDO) Le voy a matar...

TIMOTEO: (DOLIDO) ¿Por qué dices eso, papá? El señor Juez cumple con su obligación. Le has insultado y... si no fuese por él... yo no estaría aquí (ESTO ULTIMO SERIO)

-8-

ERWIN: (DESCONCERTADO) ¡Oh! (HACIENDO ESFUERZO) Ve a casa y agu'ardame allí.
No te metas en éstas cosas.

TIMOTEO (LENTO Y EMOCIONADO) Por favor, papá. Ven. Ven conmigo. El señor Juez
tiene razón y dispara mejor que nadie. (NO EXAGERAR EMOCION DEL
presenciado
NIÑO .HABLA SERENO Y LENTO) Lo he ~~visto~~. Y, cuando os en~~f~~xx vi
frente a frente...tuve miedo de que te matase...Vamos.

ERWIN: ¿Eh? ¿Qué tojterías dices...? (CARRASPEO) Bueno. Vamos. Ya volveré a p
pagar mi deuda, juez Klein. Espéreme aquí.

KLEIN: Si se decide a volver...me encontrará aquí. Aufiedersehen.

ERWIN: Hasta luego...Hasta ahora mismo. Adiós.

SONIDO FINAL

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 11 de la CUARTA PARTE

20 junio 1955

NARRADOR: Para impedir que Fresno, el cartero de Dorado, hable con Klein de lo que sabe acerca de los ~~mismos~~ procedimientos de Erwin, este quiere asesinarle; pero interviene Klein y luego Timoteo, que obliga a su padre a desistirse de la agresión, aunque promete volver a pagar más tarde y dar a Klein una lección. Cuando se quedan solos, Fresno dice a Klein:

FRESNO: (TARTAMUDEANDO) ~~Erwin~~ Negro quería matarme...

KLEIN: Por ahora no lo ha conseguido.

FRESNO (ABATIDO) Pero me matará. Cuando a ese se le mete en la cabeza una idea de esas, ~~laxamente~~ convierte en realidad, cueste lo que cueste.

(LEVE SONRISA) ¡Qué a él no le cuesta mucho!

KLEIN: (GRAVE) Si su vida está tan en peligro, Fresno, máchese de Dorado por un par de semanas. Luego ya se habrá arreglado todo.

FRESNO: (FAYIGADO) Será inútil. El "Negro" Erwin tiene amigos en todas partes y, vaya adonde vaya, me alcanzará.

KLEIN: Entremos en la taberna. (COMO SI SINTIERA UN ESCALOFRIO) Aquí me siento como bajo la lluvia y sin paraguas.

SONIDO: LEJANO DISPARO, DOLOR DE FRESNO. CAIDA CUERPO. *x 6 esp.*

FRESNO: (SE QUEJA Y DOMINANDOSE) ¡Váyase adentro, juez Klein!

KLEIN: ¡Por siete ratas sarnosas! ¡Cuando le eche la mano encima a Erwin le voy a enseñar a portarse como un cerdo!

FRESNO (ANSIOSO) No se quede a mi lado... (DOLOR) No ~~ninguna~~ hay posibilidades... Esta vez me enviaron la bala que llevaba mi nombre...

SONIDO: ~~GENTE QUE VA LLEGANDO~~

VOCES: ~~¡Qué ha pasado? ¡Quién fue? ¡Es Fresno! ¡Pobre hombre! ¡No hay derecho! Tenemos que hacer algo...!~~

~~X~~ KLEIN (FURIOSO) ¡Menos ruido! ¡No se acerquen! ¡Por siete mulas con barbas de ^vchino!

VOCES (COMENTARIOS SOBRE ATENTADO, VAGOS=

La lochodo X no

~~SONIDO~~: SOBRE ANTERIORES VOCES DOS CABALLOS SE ACERCAN.

KLEIN: (FURIBUNDO) ¡En vez de estarse aquí mirando como siete buitres junto a siete lobos muertos, vayan a la casa de junto a la cuadra, entren y saquen al siete ~~times~~ veces maldito asesino que ha disparado sobre el cartero.

~~VOCES~~: (VACILACIONES Y NO LES GUSTA LA IDEA) ¡Hombre! No sé... Es que... Yo tengo... A mi me falta (etc etc

FRESNO: ¡Déjelo, Juez Klein! No vale la pena que se molesten...

KLEIN: (Aullando) ¿Dónde hay, en éste pueblo, dos hombres valientes?

SILVEIRA A DISTANCIA: ¡Aquí hay uno, Klein!

GUZMAN: (IDEM) ¡Y aquí tenemos a otro!

X KLEIN ALEGRE: ¡Por siete vasos de ginobra después de siete días de desierto! ¡Cero si son los dos hombres mejores del mundo después del Juez Klein! ¡Cartero!

SONIDO: MURMULLOS ASOMBRO

FRESNO: ¿Qué?

KLEIN: Están aquí mis amigos Guzmán y Silveira. ¡Llegaron los tiempos felices! ¡No se le ocurra morir ahora, cartero! (GRITA ALARMADO PORQUE CARTERO SE HA MUERTO) ¡Eh, Fresno! ¡Cartero! ¡Despierte, hombre!

JOEL RAINER: Fresno ya entregó su última carta en éste mundo (LO DICE GRAVE) Ha muerto.

X KLEIN: ¡Por las siete furias del séptimo infierno! (CAMBIO) ¿Usted quién es?

JOEL RAINER: Me llamo Joel Rainer y me dedico a suministros de ganado y víveres.

GUZMAN: Supongo que le deben de ir muy bien los negocios (LO DICE DESPECTIVO)

JOEL (OFENDIDO) ¿Por qué dice eso?

GUZMAN Porque supongo que es usted uno más a vivir de los bandidos.

JOEL (SORPRENDIDO) ¡Oh! (PAUSA) ¡Ya comprendo! ¿Es usted el famoso Cesar Guzmán?

SILVEIRA: Y yo soy el peligroso Juan Silveira.

JOEL: Han llegado a buen sitio (RIE) Se van a divertir

-3-

GUZMAN: Vamos a ver si queda alguien en la casa del disparo.

KLEIN: ¡No! Ya tuvo tiempo de marcharse o de disparar más veces. ¡Bien! (SUSPIRA) Mataron a un cartero. (ALTO) ¿Qué se hace en Dórado cuando alguien mata a alguien?

JOEL (IRONICO) Se entierra al muerto y se felicita al asesino.

KLEIN: Voy a felicitar al asesino.

JOEL: Si piensa en Negro Erwin, ahí lo tiene...

NARRADORA: Por el centro de la calle regresa Negro Erwin, como prometió hace un rato.

KLEIN: Apártense todos un poco. Tengo un asunto pendiente con ese tipo.

~~NARRADORA~~ GUZMAN: ¡Es el famoso "Negro" Erwin! Todos los defectos del mundo menos el de ser un cobarde. ¡Cuidado, Juez Klein!

KLEIN: No le haré sufrir.

ERWIN A DISTANCIA: ¡Juez Klein!

KLEIN: ¿Qué?

ERWIN: Apartese de toda esa gente y venga a ponerme la multa.

KLEIN: (NORMAL) ¡Apártense todos! Es un asunto entre ~~ex~~ el Negro y yo.

SONIDO: PASOS Y MURMULLOS DE GENTE APARTÁNDOSS.

KLEIN (ALTO) ¡Cuando quieras, Negro Erwin. La multa son doscientos dólares por lo de antes y algo más por utilizar armas largas dentro del pueblo.

ERWIN: ¿Qué quiere decir? (SE VA ACERCANDO) (CON LEVE ASOMBRO) ¿Qué le pasa a Fresno?

KLEIN: Lo retiraron del servicio con una Winchester del 44. ¿Sabe algo de ella?

ERWIN: (GRAVE Y CERCA) ¿Mataron a Fresno?

KLEIN: Aquí lo tiene. Un buen disparo. Casi doscientos metros y la bala rozando el corazón. Le felicito como tirador.

ERWIN: Gracias; pero no fui yo. Nunca me he escondido detrás de una carabina para matar a un enemigo. Siempre me he acercado. Todo el mundo sabe como hago yo las cosas.

KLEIN: ¿Puede demostrar donde estaba cuando mataron a Fresno?

ERWIN: Puedo demostrar todo lo que me dé la gana, señor Juez. Ahórrese molestias

-4-

Por los caminos legales no me cazaré nunca.

SILVEIRA (ACERCÁNDOSE) ¿Qué clase de ~~man~~ cazador necesita usted?

ERWIN: (SONRÍE) ¡El peligroso Juan Silveira! Ese otro fantasmón negro debe d
de ser Guzmán ¿no?

SILVEIRA: Cuando llame eso a mi amigo, sonría, Erwin.

GUZMAN: Ya está sonriendo. Déjale en paz. Su asunto es con Klein...

SONIDO: CABALLO Y COCHECILLO LIGERO QUE LLEGA.

ERWIN: (ASOMBRADO) ¡Oh!

NARRADOR: En un ~~coche~~ ligero coche de cuatro ruedas y tirado por un cab
ballo, entra en el pueblo Carla Medina. Detiene ~~su~~ el vehículo
junto al grupo y pregunta:

CARLA: ¿Pueden decirme donde está el hotel?

ERWIN: ¿Viene usted sola, jovencita?

CARLA: ¿Es usted el hotelero?

ERWIN: Puedo ofrecerle un buen alojamiento.

CARLA (DESPECTIVA) No es esa la clase de alojamiento que yo necesito. Pero no
importa. Se agradece la mala intención. Es un homenaje.

KLEIN: Tendremos que dejar esta discusión para otro momento, Erwin. No es
correcto matarse frente a una mujer tan bonita como la forastera.

CARLA: No se preocupen por mí. Estoy acostumbrada a ver sangre. ¿Qué le pasó
al viejo que está ahí tumbado?

ERWIN: Tenemos una cuestión personal y alguien se tomó la libertad de matar
lo en mi nombre. No me gusta que se hagan esas cosas.

CARLA: Debe de tener muy buenos amigos que se preocupan de ahorrarme traba-
jo.

ERWIN: Creo que en éste caso no han querido ahorrarme ningún trabajo. Al
contrario. Han querido proporcionármelo, que no es lo mismo. (CAM-
BIO) Juez Klein...

KLEIN: ¿Qué?

ERWIN: Le dije que yo no había disparado sobre Fresno. No me importa que lo
crea o no; pero es la verdad. Como tal vez suponga que siento cierta
timidez, si lo imagina, dígalo y le sacaré del error.

-5-

KLEIN:(GRAVE) He sido enviado a éste pueblo con el fin de enseñar a todos que ~~en~~ el respeto a la Ley es la mejor garantía de seguridad . No he venido a imponerme como pistolero. Espero las pruebas de que nada ha tenido que ver con el asesinato de Fresno, señor Erwin. Si las trae a mi despacho, serán examinadas y tenidas en cuenta. Si no las presenta antes de tres horas, le haré detener~~x~~, acusándolo de asesinato. Tengo suficientes pruebas circunstanciales para hacerlo.

ERWIN(RETADOR) ¿Me hará detener por el sheriff?

KLEIN: Le haré detener por quien sea. Si el sheriff no se atreve a hacerlo, buscaré otra persona. O a otras personas; pero no le quepa duda de que si no trae las pruebas antes de tres horas, ésta noche dormirá en la cárcel.

ERWIN(IRONICO) O en el cementerio ¿no?

KLEIN: No. Dormirá en la cárcel.

ERWIN: Tendrá que enviar a alguien muy grande para hacer eso.

KLEIN%: Puedo pedirlo, como un favor personal, al señor Silveira o al señor Guzmán. ¿Cree que son lo bastante grandes?

ERWIN(SONRIE) Veo que han llegado muy oportunamente. ¡Hasta luego!

KLEIN(TRAS PAUSA)(ALTO) ¡No olvide traerme los testigos!

ERWIN A DISTANCIA(En se guida los tendrá.

JOEL RAINER: Es la primera vez que Negro Erwin ~~se~~ se porta así.

VOZ: Ya empieza a tener miedo. Esos matones se rajan en cuanto se hallan frente a alguien con agallas suficientes.

GUZMAN: No se hagan ilusiones. Ese Erwin me parece dueño de todo su valor. No ha perdido ni una molécula de él. Pero sabe que de ahora en adelante no le basta con ser valiente. Además tiene que ser astuto. Y a eso va.

CARLA MEDINA: ¡Aún no me han dicho donde está el hotel!

JOEL RAINER: Está más ...

KLEIN: ¡Alto!

JPEL: ¿Qué pasa?

-6-

KLEIN: ¿Por qué viaja sola, señorita?

CARLA: ¿Está prohibido viajar sola?

KLEIN: No; pero hace pensar ciertas cosas.

CARLA: Piénselas. No es lo prohibo.

KLEIN: Entonces no busque usted ningún hotel. Ya encontrará otros alojamientos.

JOEL RAINER: Está usted ofendiendo a la señorita.

GUZMAN: Es mejor que siga usted su camino sin detenerse, señorita.

CARLA: He venido a Dorado y no pienso marcharme hasta que me dé la gana.

KLEIN: ¿Quiere enseñarme el dinero que trae?

CARLA: No.

KLEIN: Entonces debo considerarla como persona sin empleo ni medios de vida.

 Mi sentencia es: expulsión del pueblo si antes de una hora no ha encontrado empleo.

CARLA: ¡ALTIVAMENTE) Bien. ¡Enterada!

SONIDO: ~~RESTALLA~~ LATIGO Y COCHE Y CABALLO EN MARCHA LENTA

CARLA: (~~REBEZ~~ IRONICA) No sabía que Dorado se hubiera vuelto tan puritano.

 ALEJANDOSE) En seguida tendré un empleo.

SONIDO: ~~SIGUE~~ CABALLO Y COCHE ALEJANDOSE hasta que REDUCIENDO LLAMA%:

CARLA: ¡Señor Erwin! (MAS FUERTE Y SOBRE FONDO CABALLO) ¡Señor Erwin!

ERWIN: (A POCA DISTANCIA) ¿Eh? ¿Es usted? (IRRITADO) ¿Qué le pasa?

CARLA: Necesito un empleo. El Juez quiere echarme del pueblo.

ERWIN: No se preocupe. Pronto tendremos un juez nuevo. No la molestará.

CARLA: Sólo tengo una hora, señor W Erwin. ¿Cree que dentro de sesenta minutos ya habrán cambiado de juez?

ERWIN: ¡No me fastidio! (CAMBIO A MAS SUAVE) Está bien. ¿Qué quiere?

CARLA: Un empleo. Necesito ~~xxx~~ un trabajo para ganarme la vida.

ERWIN: ¿Sabe hacer algo especial?

CARLA: Canto y bailo un poco.

ERWIN: ¿Sólo eso? (RIE)

CARLA: ¿No es bastante?

ERWIN: ¡Al contrario! (RIE) Es demasiado. Cuando una mujer es tan bonita como usted, ya tiene méritos más que suficientes. Venga. Trabajaré en mi

-7-

establecimiento. Es ese. Cabeza de Negro. Nos falta una mujer con algo de voz. (RÍE SUAVE) ¡Es curioso lo que pasa con las artistas! Cara bonita y voz de caballo. Y si alguna tiene la voz tolerable, en ~~oxxxxx~~ cambio la cara es insoportable. Priscilla le explicará lo que debe hacer... ¡Ahí está! (LLAMANDO)
¡Eh, ~~Pxxxx~~Pris!

PRISCILLA (ACERCÁNDOSE) ¿Qué quieres? ¿Quién es esa jovencita?

ERWIN : Es.. (TURBADO) ¡Hombre! Ni siquiera sé como se llama.

CARLA: Me llamo Carla Medina. Sé cantar cosas suaves y bailo un poco.

PRISCILLA: No tiene aspecto de... de ...eso.

CARLA (ORGULLOSA) Ni piense tenerlo. Si necesitan algo ~~más~~ menos que una bailarina y cantante búsquenlo en otro sitio.

PRISCILLA: Esc lo tiene que decidir el jefe. ¿Qué dices, Negro?

ERWIN: ¡Qué se quede! Será una variación. A lo mejor les gusta a la clientela. Si les molesta ya ssrán ellos quienes la despidan...

PRISCILLA: Como quieras. Ya puede usted bajar, Carla. Yo soy Priscilla. Si no tiene un alojamiento mejor , puede vivir conmigo. Soy una garantía de que nadie la molestará.

CARLA: Gracias... Priscilla...

PRISCILLA: ¿Qué mira?

CARLA: Nada. Ví a un hombre ahíde dentro, hab^olando con el señor Erwin...

PRISCILLA: Es John. También ha llegado hoy. ¿Le conoce?

CARLA: Tengo la impresi^on de haberle visto en algun sitio...

PRISCILLA (SECA) No empiece a hacerse ilusiones con John Wharton. Le conozco desde hace tiempo y... si alguna , por ser más joven y más mona que yo, intenta atraer^o hacia su anzuelo, le romperé todas las muelas y le arrancaré los pendientes ~~sin~~ con oreja y todo. ¿Enterada?

CARLA (SORPRENDIDA) Pero... No...

PRISCILLA: Veo que yz me has entendido, monax. John es terreno acotado por Priscilla. No intentes cazar ~~con~~ él. Soy muy buena cuando soy buena. Pero soy muy mala cuando me pongo desagradable. (RÍE) Es un aviso. Te lo digo a tiempo. Soy una sentimental y ese muchacho forma

-8-

parte de mi sentimentalismo. Si no lo olvidas, todo irá bien para ti y podrás conservar toda tu belleza. ¡CAMBIO! Deja el coche en la cochera de ahí delante. Luego ven y te presentaré al resto del servicio.

CARLA: Gracias. Si hubiera sabido todo eso... no habría dicho nada.

PRISCILLA: ¡Si no has dicho nada, ~~prendazxx~~ preciosa! Sólo has mirado. Pero es que tienes una mirada muy chillona... demasiado habladora. (RISA SUAVE SIN ESTRIDENCIA) Ve a eso que te he dicho y no te inquietes ~~maxxixx~~. Sólo muerdo y arañó cuando me obligan a ello. (RISA

SONIDO FINAL

-2-

te dan premio. Si quieres armarla alegre y buena tienes pinchar a uno de los malos. ~~xxxx~~ Te informas del peor de todos y le metes un plomo en el puro centro de la hebilla ~~xxxx~~ del cinturón. ¡Seguro que así la tenemos gorda!

JOSE: ¿Y si el muy tal lleva tirantes, mano? ¿Dónde le abro el ojal?

SONIDO: ~~xxxx~~ DISPARO Y REBOTE. (6 espacios)

JOSÉ: ¿Fuiste tú, mano?

JUAN: ¡Mero lo que t'iba a preguntar!

SONIDO DOS DISPAROS Y REBOTES

JOSE: Pues nos están tronando desde aquella loma, mano.

JUAN: No t'apures, hombre. Tiene muy estropiada la puntería ¿no?

SONIDO: DISPARO Y REBOTE MUY MUY CERCA

JOSE: Te digo, mano, que uno de esos cuales está mejorando de prisa y se va a ganar un sobresaliente en tiro como no nos enfademos un poco. ¿Vamos a ...?

SONIDO: DISPARO Y UN CLINC METALICO.

JUAN: ¿Qué fué el tañido, mano? ¿Te acertaron en güeso?

JOSE: (ENFADADO) ¡Basta ya de tantas habladas! ¡Nos abrieron un túnel en la cantimplora que compramos en Mendocitos!

JUAN (IRRITADO) ¡Pues ésto no se lo tolero yo a esos ~~xxxx~~ tales! ¡Son ganas de molestar! ¡Amos!

CHILLIDO BELICOSO DE AMBOS HERMANOS SOBRE...

SONIDO: GALOPE Y DISPAROS HASTA QUE CESA GALOPE Y SIGUEN DISPAROS DE TRES

~~xxxx~~ NARRADOR: Ocultos tras una roca que les protege del fuego que sobre ellos hacen Micardo y sus hombres, los gemelos Lasierra trazan su plan de ~~xxxx~~ ataque. (6 espacios)

~~xxxx~~ SONIDO: ALGUN DISPARO COMO FONDO

JUAN: ...Y tú sales culebreando pa' quel montón de piedras y si llegas vivo les coges de refilón y les metes un ~~xxxx~~ purgante de los güenos; porque no se lo van a esperar.

JOSE: ¿Y si me paran de un plumazo o dos? ¿Qué hago?

JUAN: Pues ~~xxxx~~ te mueres nomás. ¿Qué le vas a hacer? (IRRITADO) Haces las preguntas más tontas que he oído en mi vida!

-3-

JOSE: ¡Tá bien, mano, tá bien! (FURIOSO) Cuando se prepara una guerra hay que tenerlo todo previsto. Tú te las das de muy general y no sabes nada...

SONIDO: DISPARO Y REBOTE CERCA.

JOSE (GRITA) ¡Un poco menos de ruido, jijos de boñigo seco!

MICARDO A DISTANCIA) (GRITA) ¡Salid con las manos en alto! Si no lo hacéis en seguida os mataremos!

JUAN (ALTO PERO SIN CHILLAR) ¡Está chistoso el hombre! (GRITA) ¡Oye tú, mosca chata! ¡Ven ak buscarnos! (BAJO) ¡De prisa! Haz lo que te dije. Tirarán sobre ti si te ven. No te emociones.

JOSE: Si no me aciertan, no me emocionó. Pero Y, si me pegan bien, estaré más allá de las emociones. Hasta luego...

JUAN (ALTO) ¡Abrazate bien al suelo...!

JOSE A DISTANCIA: ¡Seguro!

6 espacios

SONIDO: DISPARO Y REBOTE A DISTANCIA Y DISPARO EN SEGUIDA CERCA CON GRITO

DOLOR LEJANO.

JUAN (ALTO) ¡Ese ya no vuelve a balear a naide, mano!

JOSE: (A DISTANCIA) ¡Me alegro, Juan! Porque me tiraba bien y cerca. ¡Eramos ba!

SONIDO: ~~REBOTE CERCA~~ VARIOS DISPAROS Y ALGUNOS REBOTES BALA.

6 espacios

NARRADOR José Lasierra ha llegado ya al lugar que indicó su hermano. Varias veces las balas de Micardo y el otro forajido, ~~taxz~~ estuvieron a punto de herirle; pero ahora ya está en sitio seguro y grita a su hermano:

JOSE A DISTANCIA: ¡Asoma la cabeza un poco!

JUAN: ¡Ahora lo hago pero ...

SONIDO: DISPARO A DISTANCIA; REBOTE CERCA Y DISPARO A DISTANCIA CON GRITO DOLOR Y CAIDA CUERPO QUE BAJA RODANDO POR SITIO CON PIEDRAS=

JOSE (A DISTANCIA RIE ESTRIDENTE Y A LA MEJICANA) ¡Le dí en la puritirta bola, hermano! (RIE ALEGRE OTRA VEZ)

JUAN: Pero le fué de poco que no me deja tuerto de un rebote...

SONIDO: GALOPE QUE SE ALEJA. DISPARO. SIGUE GALOPE HASTA APAGARSE.

JOSE: Es valiente se nos fué (LO DICE FUERTE) ¡Ya puedes ponerse derecho!

-4-

NARRADOR: ~~LOS DOS HERMANOS~~ se acercan donde quedaron los dos cadáveres de sus enemigos... Recogen los ~~revólveres~~ y carabinas, comentando:

JUAN: ¡Qué bien armados iban!

JOSE: ~~Sex~~ cuatro revólveres de los güenos y tres ~~güenos~~ Güinchesters...

JUAN: Esta Güinchester se la debió de olvidar el que se fué. ¡Juy qué relindas son las tres! ¡Y ahí nomás dos caballos! Nos va a sobrar uno...

JOSE: No cometas locuras, hermano. Que si te cogen sobre caballo de otro, te la cargas por cuatrero. A mi ni me importa la idea de que columpien del cuello por meterle un plomo a un tal; pero no quisiera que me colgaran por cuatrero.

JUAN: ¡Pues dejemos los caballos y sigamos con el nuestro! Pero ¿y las sillas, José?

JOSE: Eso es diatinto. Amés...

NARRADOR: Los gemelos Lasierra quitan a los caballos las sillas de montar y las cargan sobre el suyo, junto con las armas de los atacantes, luego siguen hacia Dorado, marchando a pie ante el caballo. Llegan cuando empieza a anochecer y se detienen frente a uno de los almacenes donde se vende de todo.

SONIDO: TRANSITO CALLE. CABALLOS, COCHES. FONDO.

JUAN: Tú me esperas aquí, José.

JOSE: Pero no me hagas esperar demasiado.

JUAN: Me daré prisa. No tengas miedo. (ALEJANDOSE) En seguida termino...

SONIDO: CAMPANILLA PUERTA AL ABRIRSE Y DE NUEVO AL CERRARSE=

JUAN: ¡Muy güenas noches tengan todos!

MALONE: ¿Por qué dice a todos si sólo estoy yo?

JUAN: Por si me fallaba la vista que no me fallase la buena intención, señor. ¿Es usted el propietario?

MALONE: Sí.

JUAN: ¿El señor Malone?

MALONE: Claro.

JUAN: ¡Cuánto gusto!

MALONE (SORPRENDIDO) Pues... Bien... El gusto es mio.

JUAN: ¡Muy amable! Y dígame, señor ¿qué revólveres de los güenos y baratos tiene su merced?

MALONE: ¿Buenos y baratos? (RIE) Eso no existe, ~~amigo~~ amigo. Aquí tengo ~~en~~ los últimos modelo del Colt 45. Doble acción y simple acción. Sesenta dólares ~~x~~ cada uno. Y si los quiere con cachas de marfil añádales diez dólares.

JUAN (ASOMBRADO) ¡Son carísimos, señor! ¡Y ni siquiera son nuevos!

MALONE: Como si lo fuesen. La casa no dá abasto a servirlos y hay que comprarlos al precio que sea, porque hay mucha demanda.

JUAN: Pero no me diga que su merced los paga a sesenta dólares. ¡Es que no lo creo! ¡No puedo creerlo!

MALONE: ¡Claro qué no! Algo tiene uno que ganar; pero le aseguro que no los compro por menos de cincuenta dólares. ¡Y más qué me quisieran vender! Es que no hay. Sencillamente. No hay.

JUAN (COMO APESADUMBRADO) ¡Hay que ver lo malísimamente mal que anda ese negocio de las armas! ¿También va mal el de las Gúinchesters?

MALONE (HORRORIZADO) ¡Qué si va mal! Peor. Pero mil ~~xx~~ veces peor. No se vende una por menos de cien dólares; pero si quiere usted un buen Sharps de un tiro...

JUAN: ¡Eso quedó viejo, ya, señor! Yo hablo de repetidoras de doce tiros. ¡Eso es lo güeno y lo moderno! ¡Darle al gatillo y a la palanca y bú, búm, búm, búm! ¡Doce plomos rasgando el aire! (CAMPAÑIDO Y GUSTOSO) ¡Qué güeno! ¡Cómo regusta! (RIE) ¿Y dice su merced que las vende a cien aguilas cada una?

MALONE: ¡Qué vá! Los cien pavos se pagan a quien trae un Winchester de los últimos, y en buen estado. Yo le vendo uno en perfecto estado por ciento ~~xxxxx~~ cincuenta.

JUAN: ¡Sí que vende caro! Si los pagó a cien ¿por qué pretende ganar el cincuenta por ciento?

MALONE: Porque cuando usted se lleve el único que tengo, les voy a tener que decir a todos los que vengan a comprar que no me queda

-6-

ninguno. Son ventas que pierdo. ¿No? ¡Claro! Pues algo tengo que ganar por lo que no puedo vender. (ENFADÁNDOSE) ¿Qué pretende?

JUAN: ¿Intenta que no gane nada?

JUAN: (CALMANDO) ¡No se me chive, mano! Soy hombre de paz. Y dígame, señor: ¿Tiene muy caras las sillas de montar?

MALONE (EL GRITO EN EL CIELO) ¿Es que no se le ocurre preguntar por nada barato? Primero revólveres de seis tiros, luego Winchesters de doce y ahora sillas de montar? No encuentra una por menos de doscientos dólares.

JUAN (HORRORIZADO) ¡No diga!

6 especies

SONIDO: CAMPANILLA PUERTA Y ENTRA KLEIN.

X
KLEIN: ¡Guten nacht! Que quiere decir Buenas noches. (ASOMBRO) Oiga... A usted le he visto yo en alguna parte, amigo. ¡Qué se me rompan siete botellas llenas de ginebra si no le he visto antes!

JUAN: ¿Se refiere su merced a mí, señor?

X
KLEIN: ¡Claro! Seguro que le he visto. ¡Y no hace mucho! ¡Por siete albondiguillas hechas con serrín! (PREOCUPADO) ¿Dónde le he visto yo?

JUAN: Mientras su merced hace memoria yo sigo con lo mío ¿no?

KLEIN: ¿Qué? (PAUSA) ¡Ah, bueno! Siga. ¿De qué se trata?

JUAN: Pues mire usted, señor: Aquí don Malone me dice que no encuentra una silla de montar por menos de doscientas águilas?

MALONE: ¡Es verdad! ¡Están carísimas!

JUAN: Yo las he visto casi nuevas por cien águilas, señor. ¡Se lo juro!

MALONE: (DESPECTO) ¡No diga majaderías! A cien dólares le compro yo todas las sillas de montar que me traiga, aunque sean viejas!

JUAN: Pues a lo mejor le traigo alguna para que la compre.

MALONE: Puede traerla.

JUAN: ¿Y revólveres casi nuevos y Winchesters?

MALONE: ¡Claro!

JUAN: ¡Qué güeno! ¡Mire usted que le voy a dar por el gusto, señor!

SONIDO: PASOS HACIA PUERTA ABRE SONANDO CAMPANILLA:

6 especies

-7-

JUAN: ¡José! ¡Entra con todo!

JOSE: ¡Un momento! ¡En seguida! ¡COMO PESA! (A DISTANCIA Y ACERCANDOSE)

SONIDO: PASOS DE JOSE CARGADO Y LUEGO CIERRA PUERTA SONANDO CAMPANILLA.

6 espacios
NARRADOR: Oculto bajo las sillas de montar y la manta en que lleva las carabinas y revólveres, José entra en la tienda.

MALONE (ASOMBRADO) ¿Qué es eso? ¿Qué trae ahí?

JUAN: Pues mire usted, don Malone si tengo yo buen corazón que le traigo purititamente lo que le está haciendo tantísima falta! (CAMBIO) ¡Descárgate, mano!

SONIDO: CAEN SILLAS DE MONTAR AL SUELO DE MADERA, SONANDO ESTRIBOS. Y LUEGO

SONIDO DE ARMAS

JOSE (FATIGADO) ¡Aquí lo tienes, hermano!

MALONE (ASOMBRADO AL VER LOS GEMELOS) ¡Eh? Pero...

X
KLEIN: ¡Por siete asombros encadenados! ¡A éste también lo ví yo en alguna parte!

JOSE (CANSADO) No me vería a mí, sino a él.

KLEIN: Pero... ¿Dónde está el espejo?

JUAN: Le presento a mi hermano José.

JOSE: Te confundiste, mano. Soy Juan.

JUAN: ¡La puritita verdad! Este es Juan Lasierra Y yo soy José Lasierra.

SONIDO: RELOJ A DISTANCIA EMPIEZA A DAR HORAS. (Por lo menos las 8)

JOSE: ¡Pues ya me te volviste a equivocar, mano! A las ocho soy José y tú eres Juan.

X
KLEIN: (FURIOSO) ¡No me tomen por tonto, porque lo voy a dejar siete veces locos a tiros!

JUAN: Es que tenemos la identidad cambiante, señor. No se ofenda, porque no queremos enemistarnos con nadie. Sokos como la luna. Usted dice que la luna es redonda porque hace una semana lo era; pero su merced se asomó a demostrarlo y me la encuentra ~~max~~ hecha un cuarto menguante ¿no?

MALONE: ¡Nunca había visto a dos hermanos ^(GEMELOS) tan parecidos!

JUAN: Muy amable. Pues aquí tiene cuatro revólveres a cincuenta aguilas cada uno, que es el precio que su merced paga por ellos, y son

doscientos dólares. Y tres Güinchesters a cien dólares que son trescientas águilas, que con las doscientas de antes son quinientas. Mas otras doscientas por las dos sillas de montar son setecientos dólares en total.

MALONE: (ASOMBRADO) pero... No comprendo...

KLEIN: Le oí ~~maíz~~ decir que usted compraba a esos precios. Conque...

MALONE: (ASUSTADO) Pero setecientos dólares son muchos dólares...

KLEIN: ¡Soy el nuevo Juez de Dorado y si no paga los setecientos dólares que prometió le meto una multa ~~m~~ de ochocientos!

MALONE: (CASI LLORANDO Y HACIENDO ASPAVIENTOS DE VERDAD) ¡Aunque ~~me~~ los necesitara para salvar mi vida no podría reunir esos setecientos dólares!

JOSE: ¿Y ha permitido que ~~se~~ centrarse cargado como una mula sabiendo que no tenía los setecientos dólares que le prometió a Juan? ¡Eso sí que no! Le voy a ~~me~~ perjudicar; pero de veras...

KLEIN: ¡Un momento, Juan o José! Un momento. Tiene que sacar permiso antes de matar a nadie. ¡Son cien dólares! Pero aunque no los tengan, no importa. Se los fio. Luego ya veremos si a ese tendero le encontramos el dinero o no.

MALONE (ASUSTADO) Supongo que es una broma... Pero.. (TARTAMUDEA) Pero, si aceptan quinientos dólares por todo...

JUAN: ¡Ni lo piense más! ¡Aceptado! ¡Vengan los quinientos!

MALONE: (ALIVIADO) Aquí los ~~ten~~engo... Un momento... Tengan... Cien... doscientos... trescientos... cuatrocientos y quinientos...

SONIDO FINAL.

acuerda copiar

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 13^o de la CUARTA PARTE

22 junio 55

*empozar: Capitulo ...**6 espacios en blanco*

Narrador: Los hermanos Lasierra acaban de vender ~~en~~ en el almacén de Malo-
ne las armas que recogieron después de su encuentro con Micardo
y sus hombres, en el camino de Dorado. En compañía del Juez Klein
se dirigen al bar donde el Juez ha instalado su despacho. La en-
trada de Klein con los gemelos produce sensación.

~~SONIDO : ACERCÁNDOSE MUSICA ALEGRE. PASOS PUERTA SE ABRE. CRECE MUSICA. Y CESA~~
~~X@MXKLLXZ=~~ AL MISMO TIEMPO CESA BARULLO GENTE.

SILVEIRA: No he probado una gota de licor y sólo te veo sencillo, Klein;
pero al que va contigo lo veo doble.

JUAN LASIERRA: Somos dobles, señor.

JOSE LASIERRA: Este es mi hermano y yo soy su hermano.

MURMULLO ASOMBRO

GUZMAN: Desde los zapatos hasta la voz son ustedes idénticos. ¡Qué barba-
ridad!

KLEIN: Señores Lasierra: éste que acaba de hablar es mi amigo Guzmán. El ~~de~~
anted es mi amigo Silveira. (CARRASPEO) Estos hermanos tan herma-
nos son Juan ^J José Lasierra. No sé quién es Juan ni quien es José.
Pero que se me coman siete dinosaurios si ellos lo saben.

JUAN: En ~~é~~ estos momentos yo soy Juan.

JOSE: Dentro de un minuto Juan seré yo.

SILVEIRA: ¿Por qué esos cambios?

KLEIN: Tienen la identidad cambiante, Silveira. Ignoro los motivos.

JUAN: Es muy sencillito: ~~fuan x lasierra~~ Uno de nosotros es bueno. El otro es
malo. Uno hace el bien. El otro roba calderilla a los niños y
zancadillea a las viejas.

JOSE: ¡Un momento, mano, un momento! ¡También ^q roba bancos y asalta trenes!

JUAN (MOLESTO): Cada cosa a su tiempo, hombre, cada cosa a su tiempo! Si em-

piezo contando lo ~~pierx~~ pior aluego no queda nada y hasta va a par cer un puritito ángel.

SILVEIRA: ¡Un momento! ¿De quién están hablando?

LASIERRA (LOS DOS A LA VEZ SI POSIBLE) Del Lasierra malo, señor.

SILVEIRA: ¿Quién es el Lasierra malo?

LASIERRA: Pues ¿Quién va a ser? Este es.

LSIERRA: (LO MISMO O DOBLARLO)

~~HECHIZ~~ GUZMAN (RISUEÑO) ¿Por qué no se ponen de acuerdo en quien es el malo y quien es el bueno?

JUAN: Es que mire usted señor Silveira. Si se supiera mismito quien es el güeno, pasaría una desgracia.

~~X~~ KLEIN: ¡Por siete huevos fritos con grasa de carro! ¿Desde cuando el ser bueno es un desgracia?

JUAN: ¡No galope tanto, ~~Excmo~~ Excelencia! Si ~~mix~~ se sabe quien es el güeno de nosotros dos, al tiempo se sabe quien es el malo también ¿no?

GUZMAN: ¿Y qué sucede?

~~HECHIZ~~ JOSE: Lo que mi hermano quiere decirle, señor es que en cuentiqué si sepa quién es el malo, me lo agarran del cuello, le ponen una corbata de cáñamo y me lo ~~olumpian~~ olumpian nomás hasta que les saca la lengua a todos.

SONIDO: RISAS Y BARULLO COMO FONDO.

El episodio

JUAN: Eso es mano. Hablas como las purititas micles. Si la gente sabe a quién ha de ajorcar de los dos, nos lo cuelga de una rama enseguidita.

GUZMAN: Si es malo y merece que lo ahorquen ¡pues muy bien hecho!

JOSE: Pá vsté si, qu' es juez y vive de eso, señor. Pero a éste y a mi nos da retortijón de tripa la idea que que al otro lo traten así. Por eso ni mi hermano ni yo decimos quien es el malo. Porque, por muy malo que sea el otro, al fin es hermano con la misma sangre y... (CARRASPEA)

Juan: Estás hablando mucho. Yo sigo, mano. Lo que él quie re decir es que la sangre tira mucho y no va a ser uno tan Caín como para decirle al shérif: "Yo soy el güeno. Ya se puede llevar pa la jorca al otro". Porque mientras no sepan quien es Juan y quien es José,

-4-

a nadie sin sacar antes un permiso.
RIZOS (ATURDIDO) Pensé que era una broma...

KLEIN: No era ninguna broma. ¿Quién presentó la denuncia contra éstos hombres?

RIZOS (VACILA) Pues... Fué una denuncia...

VOZ : ¡Se lo mandó "Negro" Erwin ¿no?

SONIDO: BARULLO DE COMENTARIOS HASTA QUE SUENAN GOLPES EN MESA Y CESA. *6 especies*

KLEIN: ¡A callar! ¿Como pasó todo?

RIZOS (ABRUMADO) Pues dicen que ellos atacaron y mataron a dos hombres y les quitaron las armas...

KLEIN: Si había cuatro revólveres, los enemigos podían ser cuatro. Si había tres Winchesters, los enemigos debían de ser tres. Y hubo dos sillas de montar, quiere decir que de los tres murieron dos. O sea que fueron tres contra uno.

SILVEIRA: Contra dos, Klein.

KLEIN: ¡Son dos hermanos tan gemelos que es como si sólo fuesen uno! Tres contra uno o dos contra tres es defensa propia.

SONIDO: GOLPE DE MAZA SOBRE MESA. *8 especies*

KLEIN: Se rechaza la demanda, Cada una de las partes pagará la correspondiente de las costas del juicio. ¡RSheriff!

RIZOS (CON MIEDO) ¿Qué?

KLEIN: Son veinticinco dólares por su parte y otros veinticinco por la de ustedes, Juan y José ^{La}sierra.

RIZOS: (ASUSTADO) Yo tengo que detener a esos hombres...

KLEIN: La persona que le haya enviado a por ellos le devolverá los veinticinco dólares. ¡Pague! Y luego haga lo que quiera; pero tenga en cuenta que si cualquiera de esos caballeros llamados Juan y José ^{La}sierra, le sacude un tiro, lo hará con pleno derecho legal, ya que la sentencia les ha sido favorable y no tiene usted fuerza legal para detenerlos.

JUAN: ¡Tá güeno ese juez, mano! ¿Verdad?

JOSE: ¡Seguro, mano, seguro! ¡Qué me cae gordo! (CON VOZ GRUESA Y SATISFECHA)

Nos vamos a quedar aquí para estar siempre a su sombra ¿no?

-5-

JUAN: ¡Qué güena idea tuviste, mano!

KLEIN: Pueden quedarse ;pero a la primera cosa mala que haga el malo de ustedes, le corto una oreja a uno y así sabremos en seguida donde están las diferencias.

JOSE (DESOLADO): ¡No lo haga, Excelencia! (HORRORIZADO) ¡Qué me cuesta una oreja!

KLEIN: ¿Por qué le va a costar la oreja a usted? Puede perderla su hermano...

JUAN: Seguro que también la pierdo yo, señor Silveira. Somos gemelos y nos tenemos que igualar. Y només que haya una diferencia ya dejamos de ser gemelos ¿no? Pues si a mi hermano le cortan una oreja, yo me corto la misma. Y si luego le corten la nariz, en seguida qué me la corto yo también. Eso fué lo que les pasó a nuestros tios, los hermanos gemelos de nuestro padre.

SONIDO: ASOMBRO GENERAL

GUZMAN: ¿Ha habido más gemelos en su familia?

JOSE: Sí, señor. Son como una herencia de familia. Cada Lesicrra que se casa, tiene ,por lo menos, una parejita de gemelos.

JUAN: Y a veces más. Porque como pasó con unos tios agüelos nuestros, pasó que se casaron con unas hermanas gemelas. Se casaron el mismo dias y el mismo dia les nacieron cuatro gemelos a cada uno; por- qué las gemelas también lo eran de familia y aportaban como dote la seguridad de dos gemelitos .Y los dos que llevaban nues- tros tios, hicieron cuatro. *6 episodios*

JOSE: Déjame seguir, mano: Que lo güeno viene ahora. Porque siendo todos los ocho niños hijos de padres gemelos, salieron tan iguales que eran los primos hermanos más gemelos que han existido. Y hubo que juntarlos todos y no saber nunca quienes era los jijos de unos y de otros.

SONIDO: RISAS

KLEIN: Todo eso está muy bien ;pero si uno comete una atrocidad, yo marco a cualquiera de los dos para saber a que atendernos luego.

-6-

JUAN: No se desboque, Excelencia. Y ~~me~~ déjeme contarle lo que les ocurrió a nuestros tios gemelos. Eran ~~putzixxz~~ purititamente dos gotas de agua. Naide los distinguía. Su madre le cortó a uno un trozo de lóbulo de oreja y ne lo dejó como si lo hubiese marcado el "Coyote". Purititamente el mismo día, el padre pensó lo mismo y cogiendo al hijo que tenía las dos orejas enteras, le afeitó el lóbulo de la misma. ¡Pura casualidad! Pero el lio siguió igual!

SONIDO: RISAS

Ed espacios

JOSE: Déjame seguir, mano.

JUAN: ¡No interrumpas tanto! Yo lo cuento mejor que tú. Al cabo de unos días la madre dijo que no siendo niñas no necesitaban los lóbulos de las orejas para pendientes y de un tiejeretazo cortó a uno de los hijos el otro lóbulo, en el mero ~~ixx~~ instante en que el padre, ¡zas! afeitaba al otro hijo media oreja.

GUZMAN (RIENDO): ¡Vaya conflicto!

SILVEIRA: ¿Cómo terminó la cosa?

JUAN: La cosa se terminó cuando se terminaron los gemelos.

JOSE: ¿Puedo seguir yo, mano?

JUAN: ¡No! Yo lo cuento mejor que tú.

JOSE: (RESIGNADO) Si hablas tanto acabarán sacándote el acento y sabiendo quien eres?

JUAN: Es verdad, Mano (CONVENCIDO) Pues sigue tú.

JOS: Pues fué purititamente como si los gemelos tios nuestros fuesen un par de lapiceros. ¡Venga sacarles punta! ¡Hasta que se terminaron! Hubo que reunir todos los pedazos que les habían cortado y enterrarlos juntos! Fué siempre inútil marcarlos para distinguirlos. ¡Al final estaban más mezclados que nunca.

KLEIN: Pues pórtense bien mientras están aquí y no será necesario que los enterremos hechos virutas.

JOSE: Por mi no hay oposición, Exceclencia. ¿Qué dices tú, mano?

JUAN: Si a ti te cae bien, también a mi. Pero como sepa quien fué el jijo de boñigo seco que nos estuvo baleando desde la loma, y me lo

-7-

encuentre en la calle, lo quemó de una tronada!

JOSE: Igualito digo, mano. Ya nos está dando un permiso para eso, señor Jue

KLEIN: Luego lo extendemos. Y usted, sheriff vaya a decirle a su jefe todo eso.

RIZOS: (CON MIEDO) Ustedes se lo toman a broma; pero no es ninguna broma. Ya han visto lo que le ha pasado a Fresno... No bromean cuando se trata de imponer el miedo... ¡Seguro que no! Y... mire... Ya que usted se las dá de juez, aquí tiene la estrella de mi cargo. Dimíto. No quiero seguir siendo sheriff. Tenga...

SONIDO: METALICO DE OBJETO TIRADO SOBRE MESA. (ESTRELLA SHERIFF)

RIZOS: ¡Adiós! ¡Me marcho de Dorado!

JUAN LASIERRA: ¡No se lo tome tan a pecho, señor sheriff!

SONIDO: PASOS ALEJANDOSE DE PRISA

RIZOS A DISTANCIA: Si quieren imponer la Ley en Dorado, van a tener trabajo y... mucha sangre. ¡Adi'os!

SONIDO: SE MARCHA. PASOS EN MADERA Y LUEGO EN SUELO

NARRADOR: Rizos Brain se dirige a la cárcel, donde tiene su despacho. Cuando entra se detiene casi en el umbral, sorprendido por la presencia de dos hombres que le aguardan.

SONIDO: COMO FONDO DE ANTERIOR : PASOS Y PUERTA ABRE Y CIERRA.

RIZOS: ¡Oh! ¿Qué hacen aquí?

Erwin: Vienes muy solito, Rizos. Y te dijimos que te traieras a ese par de hermanos. ¿Dónde están?

VOZ DE LANNOY (EL DE LA COMPAÑIA MINERA DE DORADO) (SEÑALARLO COMO COMO VOZ EN EL REPARTO PUES ES MISTERIO) Ya te dije que Rizos Brain había dejado de servir para nada.

ERWIN: (IRONICO) Aún puede hacer un lindo cadáver...

VOZ LANNOY: Es una buena idea...

RIZOS: (GRITA ATERRADO) ¡No, no! ¡No haga eso, señor...!

SONIDO: DISPAROS. GRITO DE AGONIA Y CUERPO CAE. GEMIDOS LEVES.

ERWIN (INDIFERENTE) Aún ~~quedezelgaxz~~ falta algo para que sea totalmente un cadáver.

VOZ LANNOY: Es verdad

-8-

SONIDO: OTRO DISPARO QUE CORTA GEMIDITO.

ERWIN(SATISFECHO) ¡Ahora sí que hace un muertito perfecto! ¿Nos vamos?

VOZ LANNOY: Sí. No perdamos tiempo.

SONIDO: PASOS , PUERTA ABRE Y CIERRA Y SONIDO FINAL

-2-

ERWIN (ALTO) ¿Quién?

sonido: PUERTA SE ABRE Y SUENA MUSICA Y RUIDO EXTERIOR QUE SE AHOGA CUANDO
PUERTA CIERRA.

ERWIN: ¿A qué vienes, Pris?

PRISCILLA: Hace un momento nataron a R "Rizos". ¿Lo sabías?

ERWIN: ¿Cuánto momento hace de eso?

PRISCILLA: Unos cinco o seis minutos.

ERWIN: Hace más de veinte minutos que estoy con el amigo Wharton. ¿Verdad
Johnnie?

WHARTON: Exactamente veinticinco minutos. Miré la hora cuando entré.

ERWIN: Por lo tanto, Priscilla, no sé nada de lo que ha podido ~~ocurrirle~~ pasar
le al pobre "Rizos". (COMO ALENADO) ¡Pobre hombre! ¿De qué se le
fué la vida?

PRISCILLA (IRONICA) Intoxicación de plomo. Una enfermedad muy de Dorado.

ERWIN: ¡Pues sí qué lo siento, pobre "Rizos". Enviaremos flores ~~xxx~~ para su
tumba. (UN POCO SECO) ¡UY ahora vete, Pris! Tengo que llorar un po
co y no me gusta hacerlo delante de una mujer.

PRISCILLA: Está bien. Cuando hayas llorado lo suficiente se mojas los ojos
con agua. Eso los alivia. (RISITA) ¡Qué manera de perder empleados
públicos! ¡Cartero y sheriff en un día! Y por ahí van diciendo
que nos vamos a quedar también sin Juez. No lo olvides.

ERWIN: ¡Lárgate!

SONIDO: RISA NO EXCESIVA DE PRISCILLA. ABRIR Y CERRAR PUERTA CON SONIDO EXTERIOR

ERWIN (SUSPIRANDO) ¡Ya se fué! Las mujeres, amigo Wharton, son excesivas
para todo el día. Hay que prescindir de ellas. Usted y Pris fue-
ron amigos ¿no?

WHARTON: ¡Psé! Me enamoré de ella hace tiempo. Pero no fué un amor importan-
te. Si hubiera sabido que estaba aquí no habría dejado de venir.
Ni me apartaría de mi camino por miedo a tropezar con ella. Unos
de esos amores que ~~no producen~~ engendran ~~remordimi-~~
mientos ni recuerdos eternos.

ERWIN: Pris me tiene sin cuidado. No le deseo ningún mal a ella ni a quienes
se hayan enamorado de su palmito. Y si te gusta, John... (CAMBIO)

(CARIÑOSO) ¿No te importa que te tu tee?

WHARTON: ¡Al contrario! Agradecido.

ERWIN: Quien te está agradecido soy yo por lo que dijiste de mi llegada.

(QUITANDO IMPORTANCIA) ¡No es que el detalle en si tenga importancia, ¿sabes? ¡Qué vá! Me importa lo mismo que me crean o no culpable de la muerte del idiota de "Rizos", que en paz descansen! Hoy por hoy, me rio de todas las leyes ¿sabes? (REFLEXIVO) Pero hay que pensar en el día de mañana. Yo no soy hombre leído ni escrito; pero sé que en Dorado hay mucho oro. Por eso hay tanta violencia. Dentro de unos años el Gobierno enviará aquí a gente de su confianza y empezarán a imponer leyes a troche y moche.

WHARTON (BRULON) ¡Aún falta tiempo para eso!

ERWIN: Desde luego, Johnnie. Aún falta tiempo. Pero el tiempo es como el agua de los rios. Puede ir muy despacio; pero nunca se detiene. Llegará el día en que tendremos en Dorado a unos cuantos representantes de la Ley que impondrán respeto a todo el mundo. Hay mucho cobarde escondido por aquí. Ahora calla y sonrío aunque le pises las yemas de los dedos; pero cuando se ven protegidos por un tío fuerte, sacarán las libretas donde lo han ido apuntando todo, y dirán: (MIMICANDO) "El día tantos de tantos, "Negro" Erwin le pegó un tiro a fulano. Yo lo vi. Lo juro" Y entonces cogerán al pobre "Negro" Erwin y me lo pondrán dentro del nudo de una cuerda. Hay ~~pa~~ que vivir pensando en los tiempos futuros, cuando los cobardes serán valientes y los valientes de ahora seremos más viejos y más flojos.

WHARTON: No creo que usted sea nunca flojo.

ERWIN: Los años le pueden a uno, Johnnie. Lo bueno es morir joven, cuando uno hace un cadáver perfecto. Los muertos viejos son una basura. Quédate conmigo, Johnnie. Yo duraré unos cuantos años más. Luego, en cuanto note que me flojea el ánimo, te lo dejo todo a ti y me retiro a Cuba. ¿No te he dicho nunca que yo soy de allí?

WHARTON (SONRIENDO) Nos conocemos desde hace sólo unas horas...

!(1-4-

ERW IN: ¡Es verdad! ¡Qué tierra más buena es Cuba! Cuando reuna lo suficiente compraré unas tierras, plantaré un poco de caña ode tabaco, y viviré tranquilo. Tú te quedas con el negocio y de cuando en cuando me escribes.

WHARTON: --¿Por qué no se lo deja a su hijo?

ERWIN (SUSPIRANDO): ¡Pobrecito Timoteo! Salíó todo a su madre. Era la mujer más mansa que he visto en mi vida. No paró hasta que me echó de casa. Yo ~~vine~~ ^{fui} a California cuando lo del oro. Me la encontré a ella y me gustó. Entonces yo tenía principios y me casé con ella. Al tercer día de estar casados ya seme rompían las quijadas de tanto bostezar. Me llenó x la casa de estampas de santos y de Vírgenes. Todo lo arreglaba encendiendo luces a las imágenes. Olfía la casa a iglesia. Me ~~fué~~ echando de las habitaciones hasta que me tuvo en la cocina. Yo no le tengo inquina a la Iglesia. ¡Todo lo contrario! Pero si continúo con mi mujer hubiera acabado con malas ideas. Me marché. El chico se ha educado entre santos. Lo he visto en seguida. Es bueno, porque tiene a quien parecerse; pero... (SUSPIRO) No sirve para gobernar a ~~éssas~~ gentes con quienes yo trato. Tú lo harás mejor, Johnnie...

WHARTON: Gracias: (INDIFERENTE) ¿Era peligroso ese sheriff?

ERWIN: ¡No, hombre, no! Inofensivo. Se le podía dejar vivir en paz y sin miedo a que sucediera nada.

WHARTON: Entonces... x (MAS DESPACIO) ¿Por qué le...? *Hest*

ERWIN (PAUSA) ¿Qué por qué le maté? (RIE) ¡No fui yo! Nunca maté ninguna gallina. Lo dije en seguida que no era necesario llegar a la tremenda. (SUSPIRA) Es que hay gentes, Johnnie, que todo lo quieren arreglar a tiros. ¡Y no! Hay cosas que se arreglan lo mismo pegando una coz! "Rizos" no necesitaba tanto plomo. Un par de bofetadas lo hubieran convencido. Pero el hombre tenía ganas de hacer el duro y me quiso impresionar. Fué como si dijese: "Mira, "Negro" No te vayas tu a creer que yo no soy capaz de mancharle el chaleco a un sheriff." Y fué lo mismo que uno a quien conocí. Decía "Cuando veo a un tigre le hago así" y le soltaba un puntapié al gato.

-5-

que salía volando como una pelota (RIE) Tengo muchas historias como ésta... Te las iré contando (FUNDE CON) *6 exp*

NARRADOR: Mientras Erwin estrecha su amistad con Wharton, en la cárcel, Klein ~~x~~, con Guzmán ~~x~~ y Silveira, examinan el cadáver del sheriff.

X KLEIN: ¡Por siete cigüeñas cojas! ¿Para qué gastarían tanto plomo en tan poco sheriff?

SILVEIRA: Trabajo de aficionado. Erwin no habría gastado más de un tiro.

GUZMAN: Tendremos que escoger nuevo sheriff. ¿Tú lo nombras, Klein?

KLEIN: (IRONICO) Claro. ¡Habrá siete mil millones de voluntarios! ¿Por quién me decido? ¿Por tí, Guzmán? ¿Por tí, Silveira?

GUZMAN: ¡Qué lo sea Silveira!

SILVEIRA: Encantado. Dame la estrella de Rizos.

KLEIN: Toma. Y ahora vamos a formalizar la elección. Empecemos...

6 exp NARRADOR: Saliendo de la prisión local, y después de encargar lo necesario para el ~~x~~ entierro del difunto sheriff, van los tres a la primera taberna que encuentran en su camino y...

SONIDO: MUSICA RUIDO TABERNA. GOLPES SOBRE MESA MADERA PARA LLAMAR ATENCIÓN

CUANDO SE HACE SILENCIO dice

KLEIN: ¡Amigos bebedores, Amigos fumadores. Amigos serenos y queridos amigos borrachos. ¡Atención!

SONIDO: ALGUNAS RISAS.

KLEIN: Todos sabéis bien quien soy. ¡El nuevo juez de Dorado!

SONIDO: RZKZKZ APLAUSOS Y VIVAS. GOLPES Y SILENCIO.

KLEIN: Debido a un involuntario atarugamiento de plomo, se nos ha muerto el sheriff. ¡En paz descanse! Con lax autoridad que me otorga mi nombramiento, he elegido sheriff interino a mi querido y peligroso amigo, Juan Silveira. Podría dejar las cosas así; pero quiero dar a mi elección un carácter legal y democrático. ¿Veis la campanita de encima de a quella puerta?

VOCES RICIENDO QUE SI

KLEIN: Yo también la veo; pero vuelvo la cabeza, miro hacia otro lado y...

SONIDO: DISPARO Y CLING CLIN DE CAMPANITA MURMULLOS DE ASOMBRO

KLEIN.. y sin necesidad de mirar continuamente le meto un balazo.

-6-

X
 KLEIN (TRAS PAUSA) Y ahora me gustaría saber ~~quien~~ quien es el hijo de siete moscas verdes que puesto a votar ~~maximizar~~ un nuevo sheriff no lo haría por Juan Silveira. (PAUSA SILENCIO GENERAL)
 ¿No hay nadie que esté en contra de Silveira? (PAUSA Y SILENCIO)

SONIDO: PONER ALGUNA TOS Y CARRASPEO EN LOS SILENCIOS.

KLEIN: Eso quiere decir que Juan Silveira queda elegido por unanimidad de los aquí presentes. (SILENCIO) ¡De acuerdo! Esto quiere decir que tienes cuarenta y dos votos a favor.

SILVEIRA: (A TODOS) Mucho obrigado a vosas mercedes... *6 esp.*

KLEIN: Yo también doy las gracias. ¡Tendréis un buen sheriff!

VOZ IRONICA: Si dura.

KLEIN: Durará para alegría de unos y pena de otros. Aufiederwehen. ¡Vamos!

SONIDO: PASOS MURMULLOS CRECIENTES MUSICA Y

NARRADOR: En un par de horas, Klein ha conseguido la unanimidad de votos populares a favor de Silveira como nuevo sheriff. ~~Siempre~~ Mientras tanto, Carla Medina les aguarda ~~en~~ cerca de la oficina del sheriff. Y cuando les ve llegar sale a su encuentro...

SONIDO: EN CALLE CON LEJANOS FONDOS MUSICALES VARIADOS. VOCES DE KLEIN; SILVEIRA Y

GUZMAN ACERCANDOSE *6 esp*

CARLA: (NO DEMASIADO ALTO) ¡Juez Klein! ¡Guzmán!

ELLOS: ¿Eh? ¿Quién...?

GUZMAN: ¿Es usted, señorita Medina?

CARLA: Traigo un mensaje para ustedes. ~~Riza~~ Dice John que es muy importante.

SILVEIRA: ¿Por qué no viene él personalmente?

CARLA: No puede apartarse de Erwin. Yo trabajo en la Cabeza de Negro. M Wharton y yo fingimos no conocernos.

GUZMAN: Desde prisa. Si la ven con nosotros se buscará usted un conflicto.

CARLA: Wharton dice que Erwin no mató a Rizos ni al cartero. A los dos los mató otro hombre. Es alguien que dirige a Erwin desde la sombra. Nunca da la cara.

GUZMAN: ¿Nada más?

-7-

CARLA: Casi nada más. Están preocupados por la llegada del Juez Klein y por la elección del sheriff. Y al jefe le tiene también preocupado la verdadera identidad de los gemelos Lasierra.

SILVEIRA: ¿Es todo?

CARLA: (VACILANDO) John me ha dicho que ~~se~~^o prepara otro asalto a la diligencia; pero no sabe a cual. Cree, incluso, que ~~haxhen~~ Erwin le ha dado el informe para ponerlo a prueba.

GUZMAN: Es posible. Dígale que no haremos nada para evitarlo; pero que se fije bien en los detalles que puedan facilitar la identificación del Jefe misterioso.

CARLA: Ya está preparado. Pero... (VACILA)

SILVEIRA: Diga lo que tenga que decir, señorita Medina.

CARLA: Tengo miedo.

SILVEIRA: En ciertos momentos, todos lo tenemos.

CARLA: John está en un sitio peligroso...

SILVEIRA: Usted también. Mucho más en peligro que él.

CARLA: Hay una mujer... Una tal Priscilla... Se conocieron hace tiempo y ella (VACILA) Se considera con derechos sobre él...

SILVEIRA: No se apure por el detalle (SONRIENDO) Conozco a Priscilla. Tiene un pasado largo y estruendoso como un tren de mercancías. A los hombres no nos gustan esos pasados tan largos y con tanto ruido. Puesto a escoger entre dos mujeres bonitas, se quedaría con la más linda, o sea usted. Con la más joven. Usted otra vez. Y con la de cabello más largo y pasado más corto. ¡Siempre usted! No se preocupe. Tiene usted todos los triunfos en la mano.

CARLA (ENTRE INQUIETA Y RISUEÑA): ¿Y si ella hace trampas?

SILVEIRA: Es usted decente, joven bonita y, por encima de todo, es usted prudente. Sabe que no hay que despreciar, jamás, el poder de un enemigo, por ~~que~~ pequeño que nos parezca. Usted ganará. Se lo aseguro...

SONIDO FINAL=

fin copitudo

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 15º de la CUARTA PARTE

24 de junio 1955

NARRADOR: Tras ~~taxamatazán~~ el asesinato de "Rizos" Brain, Silveira es elegido sheriff mediante una votación muy forzada. Cuando ésta termina, Silveira y sus amigos son informados por mediación de Carla Medina, de que existe un jefe oculto que dirige a Erwin y a los de su banda. También les previene de que, posiblemente, otra diligencia será asaltada. Guzmán decide hacer una visita a Joel Rainer, el extraño agente secreto del gobernador Hardy. Va a su casa y

Capitulo

SONIDO: llamada puerta

RAINER: ¿Quién llama?

GUZMAN: Un amigo de Ashley (SUENA A TRAVES PUERTA)

RAINER: ¡Un momento!

SONIDO: CERRADURA Y PUERTA ABRE Y CIERRA.

RAINER (MIENTRAS ABRE Y CIERRA) Entre usted, Guzmán. Le estaba esperando.

GUZMAN: No quise venir en pleno día por miedo a comprometerle.

RAINER (SONRIENDO) Hizo bien. Habría extrañado tanta despreocupación. Si entese.

SONIDO: SILLAS

RAINER: No cabe duda de que han causado ustedes impresión; pero no se confíen demasiado.

GUZMAN: Se arriesga usted mucho...

RAINER: Hasta cierto punto. Ellos creen que trabajo a su favor y en contra de mis aparentes jefes.

GUZMAN: ¿Cómo?

RAINER: Saben que estoy al servicio del Gobierno Territorial de Arizona.

(SONRÍE) Incluso leen algunas de mis cartas con informes; pero no leen las otras, o sea las más importantes. Son tan incapaces de admitir la honradez, que me suponen traidor a ~~kt~~ mis jefes.

sólo porque ellos me pagan mejor.

GUZMAN: Los dobles juegos son peligrosos, Rainer.

RAINER: Lo sé. Sobre todo en éste caso. A veces tengo la completa seguridad de que detrás de Erwin hay otra persona con inteligencia y astucia.

GUZMAN: Así parece ser.

RAINER (INTERESADO) ¿Tienen alguna pista?

GUZMAN: Sospechas. ¿Y usted?

RAINER (CANSADO) Lo mismo. Llevo varios meses tratando de encontrar la pista y no lo consigo. Ahora quiero pedirle un informe.

GUZMAN: ¿Acerca de quien?

RAINER: Esos hermanos que han llegado. ¿Quiénes son?

GUZMAN: Los hermanos Lasierra.

RAINER: (CONVENCIDO) No. Son otra cosa.

GUZMAN: ¿Duda de que sean hermanos gemelos?

RAINER (SONRIENDO PREOCUPADO) Eso, desde luego es verdad; pero he consultado ^{últimas seis} ~~estas~~ las ediciones del ~~libro~~ libro LISTA DE FUGITIVOS DE LA JUSTICIA. Se edita todos los años y en sus páginas ~~se~~ figuran los nombres y detalles característicos, ~~se~~ incluyendo retratos a pluma, de los delincuentes a quienes la Justicia no ha conseguido capturar. Hay ~~me~~ unos índices muy claros que facilitan el examen. No aparecen ningunos hermanos gemelos como delincuentes habituales.

GUZMAN: No pretenden ser dos forajidos.

RAINER (PREOCUPADO) Ya lo sé. Son dos hombres demasiado notables. Parecen dos bufones; pero han matado a dos pistoleros de Erwin y han metido el pánico en el cuerpo de Micardo, el hombre de confianza de "Negro". Ya se habla de posibles agentes secretos mejicanos.

GUZMAN (IRONICO) ¿Cree que esos gemelos ~~han~~ agentes del Gobierno Mejicano?

RAINER: ¿Por qué no?

GUZMAN: Resultan demasiado evidentes. Para una empresa así habrían utilizado

104 105

do unos hombres que llamaran menos la atención. Por separado ya ~~mas~~ resulta difícil no fijarse en ellos. Juntos son... estridentes. ~~Elix~~

RAINER: A pesar de todo no me convencen. Suenan a falso. No los pierdan de vista. Y ahora, señor Guzmán, debe hacerme un favor. Escriba a Ashley Hardy y cuénteles todo lo ocurrido. Incluya ~~en~~ esta visita. Mencione lo de esos hermanos Lasierra. No diga nada de la existencia del misterioso jefe. Indique sus sospechas de que ~~Mixardaz~~ Negro ~~RE~~ Erwin mató a "Rizos", añadiendo que todas las investigaciones que ha llevado a cabo ~~Erwin~~ han resultado inútiles, pues Erwin tiene muy buenas coartadas. Y no olvide que esa carta será leída por Erwin o por el jefe.

GUZMAN: ¿Usted les dará el soplo?

RAINER: Exacto. He de demostrarles que soy un buen espía.

RISAS fundiendo con

8 espacios

NARRADOR: ~~Reunidos~~ Reunidos en torno a la mesa de juego presidida por Poker Le May cinco jugadores más están entregados a una emocionante partida. Juan Lasierra es uno de los seis y, tras él, su hermano le ayuda a decidir las jugadas. Han aumentado a mil dólares los quinientos que le sacaron a Malone ~~Erwin~~ y en este momento, Ben Jackson, un famoso pistolero de Wyoming se ~~ac~~ acerca y pide a ~~Erwin~~ uno de los jugadores.

BEN JACKSON: Déjame sentar en tu sitio Bower. Hoy tienes mala suerte.

BOWER (VACILANDO) Ahora empezaba a recuperar lo perdido, ^B Ben.

BEN (IMPERIOSO) ¿Cuántas fichas tenías al empezar?

BOWER (DEBIL) Quinientos dólares...

BEN: Aquí los tienes. Vete. (CAMBIO) Poker: Deme otros mil dólares en fichas. Aquí los tiene.

POKER LE MAY (VOZ CULTA Y SERIA) Un momento, Ben Jackson. (CAMBIO) ¿Alguno de ustedes tiene inconveniente en que el señor Jackson ocupe el ~~en~~ la partida el sitio del señor Bower?

JOCES DICRIENDO QUE NO

JUAN LASIERRA: ¡Un momento! A mi me cae flaco el tipo.

-4-

Juan
~~JOSE~~ LASEIRRA: ¡pero tú no eres quien juega, hermano! Si a mi me resulta simpático el caballero por su cara, y por sus dólares ¿quién tiene que soltar las protestas?

JOSE: ¡La plata es de los dos, manito!

JUAN: ¡Aquí tienes tu parte, y callate yá!

SONIDO DE MONEDAD Y FICHAS GOLPEADAS CON FUERZA

JOSE: ¡Tá güeno, hombre, x tá güeno! Si te lo has de tomar como insulto, me callo y asisto a tu funeral silbando.

JUAN: Siéntese, caballero y no pare mientes en los relinchos de mi hermano.

BEN (RIENDO) Nunca he dado importancia a los mejicanos^z. Cuando cae en alguno ni me lo anoto. (RIE) Una vez me cargué a ocho seguidos (RIE)

JOSE: ¿Tú has oído, mano al tipo ese que tanto te gusta?

JUAN: ¡Seguro que lo estoy oyendo, mano! ¿Qué de malo tiene? Una vez yo ví a una mula que cargaba nueve mejicanos. El sólo cargó ocho. Las hay mejores mulas que él ¿no?

POKER LE MAY: (IMPETUOSO) ¡No quiero peleas en ésta mesa! Si lusgo tienen algo que discutir, salgan a la calle y má tense en ella. Y le advierto, Ben Jackson, que si acerca la mano al revólver, yo dispararé antes con éste derringer. Usted empezó la discusión.

JUAN: ¡Un momento, señor Poker Le May! No se me ponga a protector, que hace años que ya eché mis colmillos, y sé morder hasta el güeso!

JOSE: ¡Qué ti van a llamar perro, mano!

Ben: Yo le llamaré cosas peores. Vamos a jugar. Hoy traigo mucha suerte.

JOSE: ¡A ver si te portas, hermano, y me lo dejas seco de plata! Eso le va a doler más que si lo dejas seco de sangre.

Poker Le May: Usted abre, Ben Jackson. Un dólar la puesta mínima.

BEN: ¿Cual es la máxima?

POKER LE MAY: El límite está en el cielo. Toma tus cartas...

BEN (PAUSA) ¡Muy buenas! Aquí va mi dólar y otros cinco.

VOZ: ¿Antes del descarte?

JUAN: Así juegan los valientes, señor. Vea sus cinco más y arriesgo otros cinco.

-5-

JOSE(INDIGNADO) ¿Está con el seso güelto, mano? ¡No tienes juego ni para cinco centavos de pipas de limón! ¿Qué es eso de arriesgar mis caudales sólo por hacerle muecas a ese tipo flaco?

JUAN: ¡Qué te calles, mano! Se van a creer que tengo juego y que tú lo dices para engañarles y que jueguen.

POKER LE MAY(GRAVE) Si hablan tanto les tendré que pedir que se retiren de la mesa.

JUAN: Dígaselo a mi hermano, que es el que da las voces. (CAMBIO) ¡Calla-te!

NARRADOR: Ben Jackson gana éste juego y la partida sigue con suerte variable. Hasta que en una de las vueltas, cuando cada jugador ha echado al pozo más de cien dólares, Ben Jackson anuncia:

BEN JACKSON: ¡Y ahora han de ser quinientos!

SONIDO: MONEDAS Y MURMULLOS.

VOZ: Paso.

JUAN: Los quinientos y cien más.

OTRA VOZ: ¡Qué barbaridad! ¡Paso!

POKER LE MAY: No me gusta. Háganselo ustedes.

BEN: Estos cien y otros quinientos, mejicano.

JUAN: ¡Pues sí que lleva carbón en la caldera! ¿Qué hacemos, mano?

JOSE: Si has de ganar, te lo juegas todo; pero si sólo tiene que llevar él, no arriesgues ni un centavo más.

JUAN: Aquí van sus quinientos y mil más que no tengo; pero que garantizo de palabra...

POKER LE MAY: Aquí los tiene, La sierra. Mil dólares. Ya me los devolverá cuando quiera.

JUAN: ¡Muy amable, señor! Pues aquí tiene otros mil, señor Jackson. Y es mi resto, conque no se trepe más, porque ya no le sigo, y la Ley del juego es la Ley.

BEN JACKSON: ~~¿Qué?~~ Los mil y a ver si tiene algo mejor que tres reyes y dos setas. (RIE)

JUAN: No corra tanto, mano. Aquí tengo ~~mis~~ ~~tres~~ ~~re~~ ~~re~~ ~~re~~ dos Reinas, y un as, otro as y... otro as. (RIE) ¿Le gustó?

-6-

BEN (AMENAZADOR) ¿Espera que me trague ese cuento, mejicano?

JUAN: No es ningún cuento, mano. Es un purtito ful de ases que le cuesta un platal.

JOSE: Pero no tienes gracia, Juan, eso de ganarle aquí, al caballero, con tres ases, nomás y encima dos reinas. Te buscas las cosas muy facilonas. Lo güeno habría sido darle el susto con un solo as y cuatro cartas distintas.

JUAN (INDIGNADO) ¡Lo güeno es ganarlo, hermano! ¡Qué tú si no le pones reparos a todos no eres dichoso! ~~Si~~ Sólo porque li he ganado ya se te cae más simpático él que tu propio hermano ¡Pues...!

BEN: (AMENAZADOR) ¡Ha habido trampa! En las cartas que eché yo había dos ases ¿Cómo pueden estar ahora ahí, si yo mismo tiré el as de ~~tréboles~~ tréboles?

JUAN (TRANQUILLO) ¡Pues sí que ~~pa~~ pasan cosas raras en el juego, señor! ¿Cómo se le ocurrió tirar dos ases y conservar dos sotas o dos reyes? Si lo hubiera usted hecho ahora naide le pegaba; ~~perax~~ porque naide le puede a un par de Ases bien acompañados.

BEN: ¡Este cuarenta y cinco le puede a sus tres ases, mejicano!

NARRADOR: En la mano derecha de Ben Jackson acaba de aparecer ~~un~~ un revólver apuntado directamente a los ojos de Juan Lasierra.

SONIDO: MURMULLOS DE ESPECTADORES ASOMBRADOS=NO EXCESIVOS.

POKER LE MAY. Yo no he visto esos ases que usted dice, Jackson. Y no me gusta que en mi casa se intente hacer que un revólver de seis tiros le pueda a un ful de ases y reinas.

BEN (LENTO COMO MASCANDO PALABRAS) No se meta en ésto, Poker Le May. No va con usted. Ese par de tramposos se van a arrepentir...

JOSE: Mire usted que a mi no me mezcle en ello que yo sólo hice de espectador. Porque si tiene usted ganas de ofender es otra cosa; pero yo no hice más que mirar.

JUAN: ¿Quieres cerrar el buzón, mano? Como dice muy bien dicho el señor Le May, un Colt del 45 con seis plomos en el cilindro le puede a todos los fules del mundo.

JOSE: Tá güeno, hermano, tá güeno. Tan cordero te volviste que te van a dejar sin lana. ~~xxxx~~ (CAMBIO) Hace usted bien, señor. LíVELO todo, que se lo ganó con ^g buen revólver!

BEN: ¡Y debería mataros a los dos! No sé porque no lo hago, ^c tramposos!

JUAN (IRRITADO) Si lo quiere hacer, hágalo; pero no insulte. Porque si continúa insultando le vamos a llenar el cuerpo de ventanas.

POKER LE MAY: Llévase el dinero y márchese, Ben Jackson. ¡Y no vuelva a poner los pies en ésta casa!

JUAN: ¿Quiere que le ayude, señor? Le reuno la plata para que no se mezcle con las fichas y con el oro...

SONIDO. REUNIR DINERO SOBRE MESA CON MANOS

JUAN: ...y hasta se ~~xxx~~ lo cuento si quiere...

gosp
NARRADOR (SOBRE FONDO MONEDAS RECOGIDAS) Juan Lasierra ~~maxixaxx~~ está ~~xx~~ reuniendo en el centro de la mesa el dinero del fondo. Ben Jackson le vigila a la vez que a su hermano. Juan, con velocísimo ademán, lanza contra la cara del pistolero un puñado de monedas al mismo tiempo que, tras él, José desenfunda el revólver y

SONIDO: MONEDAS TIRADAS, SILLAS CAIDAS, GRITOS, DOS DISPAROS, GRITO DE AGONIA DE BEN JACKSON y caída cuerpo con monedas y silla

NARRADOR: Ben Jackson, con dos balazos en el corazón se desploma sin vida.

SONIDO: CUANDO CESAN DE CAER MONEDAS DICE...

JUAN: ¡Buen madrugón le diste, hermano!

JOSE: ¡No fui yo, Juan! ¡Qué tu me lo descalabraste ya de un monedazo! Cuané le abrí portalón en el pecho, con los dos plomos, ya tenía dos dólares plata en el cerebro.

JUAN: Tá güeno, mano. Dejémoslo en la mitad para cada uno. Yo lo maté de un ⁶ dolarazo y tú le diste la puntilla.

POKER LE MAY: Fué un caso de legítima defensa y tanto Juan como José ~~xx~~ demostraron un gran valor. Les felicito.

JUAN: Muy agradecidos por sus gentileza, señor; pero cada cosa ~~xx~~ en su sitio. No fué valor sino ~~puritito~~ miedo de que el tal nos madrugase ¿no? ~~xx~~ Y ahora, señor Le May, si usted manda que se lleven al muertito podemos seguir la partida. Y como queda sitio para otro, mi

110

-8-

hermano puede ocupar el ~~sitio~~ puesto del que se fué.

SONIDO: GALOPE FUERA LLEGANDO

6 env.

VOZ (ALTO Y A DISTANCIA) ¡Han asaltado la diligencia del Sur! ¡Han robado cincuenta mil dólares! ¡Hay varios muertos!

■ ■ ■ ■ ■

SONIDO: BARULLO COMENTARIOS ASOMBRO

JUAN (DECEPCIONADO) No se porque me parece, mano, que la partida ya no sigue hoy. Tenemos mala suerte.

JOSE (IDEM) Seguro que sí ~~existen~~. Ahorita que vamos ganando vienen con la noticia y nos fastidian...

SOBRE FONDO BARULLO SONIDO FINAL

fin cop.

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o

Capítulo 16º de la CUARTA PARTE

27 junio 55

Capítulo resp.

NARRADOR: ~~ambos viajeros~~ Ha sido asaltada la diligencia que desde el Sur llega a Dorado. Silveira, como nuevo sheriff del pueblo llega al lugar donde se produjo el asalto y sólo encuentra los cadáveres de las víctimas. Han desaparecido cincuenta mil dólares que se transportaban para la Compañía Minera. De regreso a Dorado, Silveira y Klein son visitados por David Lannoy, ~~gerente~~ director de la citada empresa.

KLEIN (POCO HUMOR) Entre usted, señor Lannoy. No hemos tenido mucha suerte.

SONIDO: PUERTA CIERRA

LANNNOY (GRAVE) Estoy acostumbrado a no tenerla. (VACILANTE, COMO SI AÚN QUEDA UNA RA UNA ESPERANZA) ¿Ha desaparecido todo el dinero?

SILVEIRA: No hemos encontrado más dinero que el guardado en los bolsillos de los muertos.

LANNNOY: Entonces... esas cincuenta mil dólares no llegarán ¿verdad?

SILVEIRA: Si venían en esa diligencia, no. Pero tal vez vengan en otra.

LANNNOY (PREOCUPADO) No. Venían en esa. Hemos tenido suerte y al salvar el otro envío; pero en cambio en la segunda diligencia no viajaba ningún Juez Klein.

KLEIN (EMPIEZA ALEGRE Y CORTA A SERIO) ¡Es que sólo hay una juez Klein! ¡Un sólomente único Juez Klein! ... ¡Oh! Perdón. No es momento de bromear.

LANNNOY: Desgraciadamente, tiene usted razón, Klein. Sólo hay un juez como usted. Nos convendría que hubiese muchos. Pero... (VACILA) ¿Y los pasajeros?

KLEIN: Encontramos tres cadáveres. No se si iban más viajeros.

LANNNOY: Sin pretender quitar importancia a las restantes vidas, quisiera preguntarle si entre los cadáveres había el de un hombre de cabellos enteramente blancos.

-2-

SILVEIRA: Había uno.

KLEIN: Alto, vestido de negro y con el pelo blanco y largo. Sin bigote.

A pesar del cabello no era viejo. ¿Se refiere a ese?

~~XXXXXXXX~~ LANNNOY: (INQUIETO) Temo que sí... Creo que debe de ser Fontene.

SILVEIRA: ¿Algún amigo?

LANNNOY: Amigo y uno de los miembros del consejo de la Compañía Minera de Dorado. (SUSPIRA) ¡Ah! Una nueva complicación... por si teníamos pocas.

KLEIN: ¿No van bien los negocios?

LANNNOY: Van mal. La producción de oro ha bajado. Las minas son ricas; pero dan la impresión de estarse agotando. ¡No es verdad! Sin embargo cada día producen menos.

SILVEIRA: Si producen menos será que hay menos mineral.

LANNNOY: No. Hay más; pero hemos fallado varias veces en el pago de los jornales a los mineros. Algunos se han marchado. Los demás trabajan sin entusiasmo. El público sólo ve los resultados finales. Se obtiene menos oro. Cree que eso indica un agotamiento de las vetas. El que tiene acciones nuestras las vende. Al aumentar las ventas de nuestras acciones, baja su cotización. Al ver que la cotización baja, los demás accionistas quieren vender sus acciones antes de que sea demasiado tarde. No hay razón ni motivo para ese pánico. Sin embargo, vistas las causas que lo originan, son perfectamente lógicas.

KLEIN: Cuando compraben que no hay razón para asustarse, volverán a comprar las acciones que ahora venden; señor Lannoy.

LANNNOY: Tal vez sí; pero ésta serie de calamidades que nos han caído encima son poco adecuadas para levantar el ánimo de los accionistas. Vamos a necesitar más capital para máquinas y nuevas perforaciones. ¿De dónde lo sacamos? No podemos emitir nuevas acciones; porque las antiguas se están cotizando mal y las nuevas se cotizarían peor... si llegaban a cotizarse.

SONIDO: LLAMAN A PUERTA PASOS A ELLA

6 esp.

-3-

GUZMAN FUERA: ¡So'yo!

SONIDO ABRIR PUERTA. ENTRA Y LUEGO CIERRA. EN MEDIO DICE... *6 esp*

KLEIN: Abro en seguida... Hola, Guzmán.

GUZMAN: ¿Sabéis quien es el muerto del pelo blanco... (CORTA) ¡Oh! Buenas noches o buenos días, señor Lannoy.

LANNOY: Hola, Guzmán. El muerto es Richard Fontene ¿verdad?

GUZMAN: Sí. Uno de los directores de la Compañía Minera de Dorado. ¿Lo esperaba?

LANNOY: Sí; pero no creí que cometiese la locura de viajar con el dinero. ¿Está muy... muerto? ¡Oh! Perd'on. Ni sé lo que digo...

GUZMAN: Comprendo. Sí. Está muerto del todo. Quienes le mataron se aseguraron bien de que no le dejaban ni un soplo de vida. Fué un trabajo hecho a conciencia. Le sobraban dos o tres disparos. x

LANNOY: (PREOCUPADISIMO) Va a ser difícil explicar todo ésto a los demás. Las cosas han llegado a un punto intolerable.

10 esp
NARRADOR: Mientras en la oficina del sheriff se dice ésto, en uno de los almacenes de ~~graneros~~ cereales, se están reuniendo gentes de muy diversas clases. Hay comerciantes, mineros y campesinos de los alrededores. Vicker, uno de los capataces de las minas, dice:

SONIDO: DESDE UN MOMENTO ANTES PONER FONDO DE MURMULLOS GENTE.

VICKER: ¡Un momento! Hemos de decidir si formamos o no los Vigilantes.

SONIDO: BARULLO CASI TERMINA

JOEL RAINER: Esa idea es muy grave y peligrosa, Vicker.

VICKER (FUERTE Y DESPECTIVO) No le obligo a formar parte de nuestro grupo, señor Rainer.

SONIDO: COMENTARIOS Y ALGUNA RISA. CESARAN CUANDO:

JOEL RAINER: Si tenemos por sheriff a un hombre temido y por Juez a uno temido y respetado, creo que es peligroso formar los Vigilantes. Algunas veces han sido necesarios; pero al final siempre resultaron peligrosos y... un estorbo.

SONIDO: BARULLO APROBADOR Y CONTRARIO A LA VEZ CESA CUANDO

VICKER: ¡Silencio! No se trata de organizar para toda la vida los Vigilantes

-4-

Ya sé que en California y en algunos lugares de Nevada, los Vigilantes se pasaron de los abjetivos para los cuales fueron creados. Nosotros no haremos eso. Impondremos nuestra justicia y luego nos disolveremos.

SONIDO: APROBADOR *H esp*

JOEL RAINER: Eso debimos hacerlo antes, Vicker. Cuando no teníamos como sheriff a un hombre de verdad. Por lo menos yo creo que es prematuro organizar los Vigilantes. Dejemos que Silveira demuestre si se deja acoquinar por los bandidos. Si resulta como los demás, entonces habré llegado el momento de organizar Los Vigilantes, lanzarlos contra los malos y acabar con ellos.

SONIDO: BARULLO DE UNOS DUDANDO Y OTROS EN CONTRA. *H esp*

VICKER: Señor Rainer: Usted puede hacer lo que le convenga. No está obligado a seguirnos. Nuestras intenciones son buenas para ese Silveira. Quitaremos de en medio a los peores y así él podrá seguir adelante con los menos malos y, por lo tanto, los más fáciles.

SONIDO: BIEN BIEN BRAVO ESO ES APROBACION *H esp*

VICKER: ¡Silencio! Los Vigilantes, como todos sabéis, fueron inventados en California, por los de allí contra los yanquis. Había gentes que se imaginaban que matar a un californiano o a un mejicano, era hacer una obra de caridad. Hasta que los de allí, cansados de que las leyes no les protegieran, se reunieron, formaron Los Vigilantes y se tomaron la Justicia por su mano. Como eran muchos, no se les pudo castigar a todos. Hubo que cerrar los ojos y fingir que nadie había visto nada. Ahora podemos hacer lo mismo. Nos cubrimos con máscaras o pañuelos, y echamos mano de los peores. Los linchamos y damos una lección...

SONIDO: MUCHO ENTUSIASMO *H esp*

VICKER: Después de eso, ya veréis como ~~todos~~ los demás se portan mejor. Han asaltado dos diligencias. Una se les marchó de entre los dedos; pero la otra, que iba más cargada, no. Han matado al señor Fontene, que venía a arreglar un poco éste desorden. Esta semana

-5-

cobraremos nuestros sueldos; pero ¿qué pasará en las próximas?
 ¡No habrá dinero! ¿De qué viveremos?

SONIDO: DESCONSOLACION O DESCONSUELO Y PENA GENERALES

JOEL RAINER: De aquí a entonces ya se habrá encontrado alguna solución, Vicker. Enviarán más dinero.

VICKER: ¡No lo hay! La Compañía está pasando malos momentos. Los bandidos han hecho muchísimo daño. Si se envía más dinero lo quitarán.

RAINER: ¿Qué se ganará con un ataque de los Vigilantes?

VICKER: ¡Mucho, señor Rainer! Los bandidos tienen miedo a los Vigilantes. Saben que actúan implacablemente. En cuanto hayamos linchado a diez o doce, dejarán de asaltar diligencias. Podrá recóbirse más dinero y salir más oro.

RAINER: Insisto, Vicker, en que sería mejor permitir a Silveira y Klein demostrar si pueden imponerse a los bandidos...

VICKER: Ni ellos ni nadie lo conseguirá. Únicamente los Vigilantes. Una fuerza secreta y numerosa. Así ganaremos la partida... *a otra pos*

SONIDO: ENTUSIASMO Y APROBACION GENERALES FUNDIENDO CON

NARRADOR: Dos hombres no muy serenos entran en la taberna donde están los gemelos Lasierra, jugando el uno contra el otro.

SONIDO: PASOS VACILANTES Y PUERTA ABRE Y CIERRA.

WILSON: (BORRACHITO) ¡Buenas noche! (HIPA) Sírveme algo bueno, camarero.

OTELI: Hola (TAMBIEN BORRACHITO) Hola todos. (ASOMBRO) ¡Caray! ¿Ve doble, señor?

JUAN (AMABLE) Si su merced me dice cuantos ve, le diré si dobla o simplifica.

OTELI: Pues... (VACILA Y BORRACHO) Veo... veo dos.

JOSE: ¡Pues no ve doble, mano! ¡Sencillito nomás!

OTELI: ¡No! A usted, señor, le veo aquí y aquí.

JOSE: Si me ve aquí, mano es porque estoy aquí nomás:

JUAN: ¡Y yo en mi sitio, señor!

VOZ: Son gemelos, Otelí. Hermanos gemelos completamente iguales.

OTELI: ¡Protesto! (BORRACHO) Son ustedes un estorbo público. Hacen creer que se ve doble y no está bien engañar así a las gentes que no están

-6-

bebidas. Cuando uno les ve a ustedes piensa que si ya está tan borracho ~~en~~ que ve tan doble, ya no importa beber un poco más, y entonces es cuando se emborracha de veras. Por lo tanto, voy a suprimir a uno de los dos. No se ofendan. Así quedará sólo uno y no engañará a nadie...

VOZ: ¡Cuidado con lo que haces, Otelí! ¡Son muy peligrosos!

WILSON: Dejen a mi amigo Otelí. No hay nadie tan peligroso como él. ¿Verdad que eres muy peligroso?

OTELÍ: ¡Qué lo diga el viejo de los pelos blancos a que ¹ llené de tronera _s hace un rato, Wilson! ¿Te acuerdas? (RIE)

WILSON: ¡Qué si me acuerdo! ¡jajajajajajaja!

OTELÍ: Por lo tanto voy a demostrar...

JUAN: No tengo nada contra usted, ~~manaxz~~ señor. Quédese manso y siga viviendo hasta viejo. Pero si se me pone tan bravo, lo quiebro. ¡Seguro! ¿O lo quieres hacer tú, José?

JOSE: Muchas gracias, hermano. Quédate con ese, que a mi no se me hace anti-pático. En cambio el otro me va mejor. Si se cruza lo madrugo ~~x'~~ ahí nomás. ¿Te va bien, mano?

OTELÍ: ¡Ahora os voy a demostrar a los dos ...!

JUAN: Quite la mano del esmigüeson, señor. ¡Se va a haber daño...!

OTELÍ: (VIOLENTO) ¡Ahora verás cochino mejicano...!

SONIDO: ~~ERREZ~~ GOLPE DURO GRITO DOLOR. otro GOLPE Y CAIDA CUERPO. ASOMBRO GENERAL

Juan: ¡Ya se lo encontré, señor! Ya le avisé que le pasaría algo malo. ¡Es que no le hacen caso a uno!

WILSON: (ASUSTADO) Yo sí. Miren. ²engo las manos en alto. No saco el rev'olver... ¡No me peguen!

JOSE: (INDIGNADO) ¡Malita suerte! El tuyo se te hizo toro, ~~axaxx~~ mano, y te pudiste lucir. En cambio el mío se volvió vaca mansa.

JUAN: ¡No te me chives, mano, qué yo te dí a escoger y tú quisiste ese!

JOSE: ¿Quién se iba a imaginar que uno diera tanto y el otro tan poco?

JUAN: Mira, mano. El mío está recobrando los sentires. Dale tú, si quieres.

-7-

OTELI: (VOZ DOLORIDA Y TURBIA) ¿Qué me pasó?

JUAN: ¿No lo quieres tú, mano?

JOSE: ¡No!

OTELI: ¿QUE PASA? ¿Qué me sucedió?

JUAN: Pues mire usted, excelencia. Que yo, su servidor, le di un golpe y lo dejé en los purititos sueños, nomás.

OTELI: ¡No! (DEBIL) ¿Cómo pudo hacerlo?

JUAN: Pues ya que lo pide, así lo hice, nomás...

SONIDO: GOLPE. GEMIDO Y CAIDA CUERPO. *6 esp*

JUAN (CANSADO) ¡Ya se volvió a dormir! ¡Pesado se ponía el muy! *4 esp*

VOZ: (A POCA DISTANCIA) ¡Vienen el sheriff y el juez! ¡Muy de prisa!

WILSON: Por favor... (INQUIETO) Déjenme marchar.

JOSE: Por mí ya se puede marchar y llevarse a su amigo.

WILSON: ¡no! Me marche solo...

JOSE: ¿Qué clase de amigo es usted, señor, que se deja atrás a éste pobre? Cargue con él y se marchen juntos como llegaron o se quedan juntos aunque tenga que darle en las pusititas muelas, así...

SOMIDO: PUNETAZO GRITO CAIDA MUMRULLOS ASOMBRO

JOSE: ¡Qué glojo era, mano! Nomás que le sacudí un m/squito que tenía en la barbilla y se me cayó dormido ...

JUAN: Será que aquí son así. Déjalo donde está... *8 esp*

X SEI Klein: ¡Por siete chinos teñidos de azul! ¡Aquí los tienes, Silveira! Tendidos en el suelo y a punto de ser metidos en el horno.

SILVEIRA: ¿Son esos los que llegaron diciendo que habían matado a un hombre de cabellos blancos? (PAUSA Y SILENCIO) (RISA SILV) Bien. Si no lo fueran alguien habría hablado en su favor, vamos a llevarlos a la cárcel y gracias a quien nos los haya dejado tan a punto.

JUAN Y JOSE: ~~De~~ nada, señor Silveira. # Fué un placer.

SONIDO FINAL

OTHELLO: ¿VOS DOBROIDA Y TUBIDA? ¿CÓMO ME PASÓ?

JUAN: No lo quiero saber, ¿verdad?

OTHELLO: ¡No!

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

JUAN: Pues me quedé, en el momento que yo, en el momento que yo, en el momento que yo...

dejé en las prácticas esas cosas, esas...

OTHELLO: ¡No! ¿CÓMO PUDE HACERLO?

JUAN: Pues me quedé en la pista, así lo hice, nomás...

cf. 2

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

JUAN: (CARBONADO) ¡Yo me volví a dormir! ¡Pensé que podía irme!

OTHELLO: ¿A BOGA DISTANZIA? ¡Vengan el espíritu y el juego! ¡Hay de jugar!

OTHELLO: Por favor... (INGRATOS) ¡Déjenme marchar!

JUAN: Por mí ya me puede marchar y llevarse a su amigo.

OTHELLO: ¡No! Me sacan solo...

JUAN: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

JUAN: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

JUAN: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

JUAN Y OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

OTHELLO: ¿CÓMO PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ? ¿CÓMO ME PASÓ?

Poppe
Poppe

X

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 17º de la CUARTA PARTE

Comp

NARRADOR: Mientras en Dorado se organizan los Vigilantes para imponer respeto a la Ley, Silveira detiene a dos de los asaltantes de la diligencia. ~~xxx~~Lo hace al enterarse que uno de ellos ha alardeado de ser el autor de la muerte de Richard Fontene, directivo de la Compañía Minera. La detención se ha podido realizar gracias a la intervención de los hermanos Lasierra. Los gemelos ~~x~~ más gemelos del mundo entero. Cuando Klein y Silveira se han llevado a los prisioneros, Juan Lasierra comenta:

JUAN: ¿Qué te pareció hermano? A lo mejor son todo puras habladas; pero tan poca cosa como parecían, y tan blandos, y luego resulta que eran dos asesinos.

JOSE: ¡Qué le están secando a uno a purititos sustos, mano! (Grave) Caímos en muy mal sitio ¿no?

* JUAN: El pior de todos, mano. Aquí, nomás que porque a uno se le hinchan ^{te} las ganas te meten un plomo y ~~te~~ ~~ent~~ clariean. Va a ser cosa, nomás de irse marchando.

JOSE: PUES TU VERAS; HERMANOS, lo ~~x~~ qui se hace; porque ~~en~~ haciendo así van a decir que te fuiste porque te sudaba el miedo.

JUAN (INCREDULO): Tú cree eso, mano?

JOSE: Yo creo que lo dicen nomás en cuanto que nos vean chaquetiar.

JUAN: Pos entonces nos quidamos aunque nomás sea para ver como les arrugamos a todos esos curros el ~~xxx~~ pellejo.

JOSE: ¡Pues nos quedamos!! Y qué se nos ponga cualquiera enfrente! (RISA AAAAAAYYY-JAY-JAY-JAAAAAY)

JUAN RIE IDEM.

NARRADOR: Encerrados ~~x~~ Wilson y Steli en la cárcel de Dorado, Guzmán y sus compañeros comentan:

dejando 8 líneas al principio

-2-

SONIDO: CIERRA CON LLAVE PUERTA HIERRO

SILVEIRA: Veremos lo que dirán cuando despierten.

GUZMAN: Nada. Tenlo por seguro.

KLEIN: Sería bueno que ya hubiesen dicho algo ¿no?

GUZMAN: Pero no lo han dicho aún.

KLEIN: Lo sabemos nosotros ¿no?

SILVEIRA: Estoy pensando lo mismo que piensa Klein. Pero ¿Cómo lo anunciamos?

XXX GUZMAN: Creo tener una buena solución. Joel Rainer puede dar la noticia. Iré a su casa.

SILVEIRA: No irás solo, Guzmán. Hay mucha gente con afición a darle al gatillo.

GUZMAN: Si insistes en acompañarme, será cosa de no dejar solo a Klein ~~xxxxxxxx~~ También a él han prometido echarle de éste mundo lo antes posible.

SILVEIRA (DUBANDO) Tres son casi una multitud.

GUZMAN: Pero ^{solo} uno es una invitación al asesinato. Cierra la puerta con llave y vamos a encargarnos de eso a Rainer.

SONIDO: SALEN ABREN Y CIERRAN PUERTA CON LLAVE

NARRADOR: Por las oscuras calles de Dorado los tres amigos se dirigen a casa de Joel Rainer. ~~xxxxxxxx~~ Antes de llegar quedan atrás Silveira y Klein para asegurarse de que nadie les ha seguido. Guzmán se acerca a la casa y llama:

SONIDO: LLAMADA DOS GOLPES PAUSA Y TRES GOLPES=PAUSA Y AL FIN ABRE.

JOEL RAINER: ¿Quién?

GUZMAN: Yo. ¿Me conoce?

RAINER: Sí. (VOZ MAS BAJA) Hable, Guzman.

GUZMAN: Sería conveniente que "Negro" ~~Maguire~~ se enterase de que los prisioneros que tenemos han hablado.

JOEL Rainer: ¿Qué han dicho?

GUZMAN: Han dicho que el jefe del asalto a la diligencia del Sur fue Negro Maguire.

8 u 1 página

*Otra página
6 líneas al principio*

-4-

es peligroso tomar la justicia ~~maxmax~~ como un juego divertido y emocionante. Silveira y yo sabemos como hay que tratar a esos locos.

RM RAINER: Probablemente, al final todos tendrán miedo; pero a veces el ser muchos anima a los cobardes y los lanza hacia la audacia más desenfrenada. ¡Buena suerte!

GUZMAN: Lo mismo digo. Adiós... (FUNDE CON

NARRADOR: Mientras tanto, un grupo de hombres se acerca a la prisión donde se encuentran Wilson y Oteli. Son Los Vigilantes. Representan al pueblo unido en ansias de venganza y de violencia. Llevan el rostro oculto con pañuelos hasta los ojos.

SONIDO: *6 esp* ~~OPONER~~ COMO FONDO ~~MASOS~~ AHOGADOS PERO NUMEROSOS

NARRADOR:...Y cuando llegan a la cárcel se asombran al verla a oscuras.

VOZ: ~~R~~ (NO MUY ALTA NI MUY BAJA) Parece como si no hubiera nadie.

VICKER: Estarán los presos.

OTRA VOZ: Pero la puerta está cerrada, Vicker.

VICKER (VIOLENTO): Os dije que no pronunciaríamos nombres de ninguna clase! ¡Somos los Vigilantes! ¡Esa es nuestra única identidad!

VOCES CONTENIDAS: Bien *6 esp* Si Perdon Bueno Desde luego etc.

VICKER: Veamos de abrir la puerta y si no la echaremos abajo con ~~mi~~ uno de los troncos.

SONIDO: TRATAN DE ABRIR PUERTA CERRADA PERO SIN VIOLENCIAS AUN.

VOCES: Está cerrada con llave. ~~x~~ Es muy ~~fuertaxz~~ sólida. Va a costar

VICKER: ¡Echémosla abajo! ¡De prisa!

SONIDO: GOLPEAN PUERTA HASTA ECHARLA ABAJO CON ARIETE O CON OTRO MEDIO DE QUE SE DISPONGA. Jadeos, etc. *6 esp*

VICKER: (TRIUNFANTE) ¡Ya está! ¡De prisa!

SONIDO: BASTANTE GENTE ENTRANDO; VIOLENTO; EN LUGAR CERRADO

VICKER: ¡Calma! No lo rompáis todo...

VOZ: ¡Están aquí los dos!

SONIDO: ~~VICKER:~~ SACUDIENDO A Poca distancia PUERTA HIERRO O REJAS

-5-

VICKER: ¡Aguardad! Aquí están las llaves. ¡Qué salgan algunos fuera, a vigilar!

VOCES: ¡Iremos nosotros! Este y yo Escogeremos el árbol...

VICKER: ¡Dejadme pasar! Tengo las llaves...

SONIDO: GENTE QUE SE APARTA Y DICE DEJAD APARTAO S UN POCO AMAS

WILSON ALARMADO Y SOBRE EL FONDO ANTERIOR: ¿Qué buscan? ¿A qué vienen?

VICKER: ¡Cállate y pronto lo sabrás!

VOZ: ¡Y pronto lo olvidará!

SONIDO: RISAS Y LLAVE EN CERRADURA=Abre puerta *6 pp*

WILSON Y OTELI: (ASUSTADISIMOS) ¡No, no! ¡No hemos hecho nada malo! ¡No nos saquen de aquí!

VOCES: Vamos a dar un paseo... El último... No sudas tanto... (RISAS)

Esté sudando de miedo. ¡Y de qué manera! ¡Habrá que tenderlo a que se seque. Y a ese también (MEZCLAR CON BARULLO FORCEJEOS Y RUDDO DE CUANDO LOS SACAN CASI A RASTRAS.

VICKER: Preparad las cuerdas. Mientras tanto juzgaremos a éstos dos hombres.

WILSON (ASUSTADO) ¡No pueden hacer eso con nosotros!

OTELI: ¡Es ilegal!

VICKER: Es como a vosotros os gusta. Usando la Ley en beneficio propio.

Si estorba, se tira. Si es necesaria se aprovecha. Lo importante es no permitir que nos estorben nunca.

OTELI: ¿Qué hemos hecho para que se nos detenga y...?

VICKER: Te lo vamos a decir: Este es el tribunal de Los Vigilantes. Estáis acusados de haber dado muerte a uno de los presidentes de la Compañía Minera. Al señor Fontene. ¿Fuisteis vosotros? ¿Sí o no?

WILSON Y OTELI ASUSTADOS: No. No fuimos nosotros... De verdad que no

voz: ¡Yo les oí como lo decían delante de todo el mundo!

VOZ: ¡Yo también! Dijeron que habían matado a un hombre de cabellos blancos!

VICKER: ¡Se os ha dado la oportunidad de demostrar que erais inocentes!

-6-

Sólo se ha demostrado que sois culpables. Por lo tanto
 éste tribunal os declara culpables y... *Corp*

SONIDO: VOCES GRITANDO SI- MUERAN - !Colguémoslos! ETC. MEZCLANDO CON FORCEJEOS
 PROPIOS DE QUIENES QUIEREN MATAR Y QUIENES NO QUIEREN SER MUERTOS=DAR VIO-
 LENCIA Y DRAMATISMO A LA ESCENA SIGUIENDO INDICACIONES DEL

NARRADOR: A pesar de ~~su~~ desesperada resistencia, los dos asesinos
 son llevados hasta el árbol donde están ya colocadas las
 cuerdas con los ~~taxaxpaxaxax~~ nudos ya preparados.

VOCES: Aquí Baja la cabeza un poco

WILSON: (CHILLA ASUSTADO) !No! !Eso no!

VOCES: No seas cobarde. Es un momento nada más. Si no resistieras
 tanto ya habrías terminado y estarías disfrutando... !Ti-
 rad fuerte arriba!

WILSON (Chilla agudo) *Corp*

SONIDO: CRUJIDO RAMAS O MADERAS VOCES CORTANDO CHILLIDO QUE CESA.

Oteli: !No empujéis! No tengo miedo.

SONIDO: FORCEJEOS GRITOS !Yo lo haré! !Déjame a mí! !Yo tengo
 más práctica!

Oteli: Si os ponéis todos a la vez no terminaremos nunca. ~~Enzanzanzanz~~
 Ponedme bien la cuerda y cuando... SE LE ANUEVA VOZ CUANDO

SONIDO: TIRAN DE LA CUERDA GRITAN A LA VEZ Y POCO A POCO SILENCIO. *Corp*

NARRADOR: ~~Terminada~~ la violenta justicia de los Vigilantes, todos sienten
 miedo, y quisieran estar lejos de allí. Vicker dice, al fin:

VICKER (VOZ INSEGURA) Vayámonos todos. Cada cual a su casa. !Qué nadie
 hable de esto !Cuando convenga nos volveremos a reunir.

VOCES: (SIN EUFORIA) Bien Vamos... Adiós adios etc. *Corp*

NARRADOR: Cuando todos los vigilantes se han retirado del escenario de
 su bestial justicia, llegan ante el 'árbol Guzmán, Silveira
 y Klein. Deteniéndose ante los dos cadáveres, Guzmán comenta:

GUZMAN: Todo un buen proyecto se ha ido al diablo gracias a las ganas
 de hacer de verdugos de unos cuantos. Habrá que reunirlos y
 explicarles la clase de estúpidos que son.

A25

-7-

KLEIN: No creo que sea una novedad para ellos. Vemos a descolgar a esos pobres. Negro Erwin se enfadará mucho cuando le sepa.

SILVEIRA: Tal vez diga que se enfada; pero en el fondo se sentirá muy feliz. Voy a hacerle una visita.

GUZMAN: No seas loco, Juan. Ese hombre ~~tax~~ es peligroso.

SILVEIRA: Exactamente lo mismo que le estarán diciendo a él cuando diga que se quiere enfadar con el Juez y con el sheriff. Iré solo.

KLEIN: ¡Por siete niños en una visita!

SILVEIRA (CORTA DE PRISA): ¡He dicho que iré solo! ¡Completamente solo! Y no empezaré a irme hasta veros a los dos bien lejos.

GUZMAN (IRONICO): ¡Qué tengas toda la buena suerte que tu insensatez no merece!

GUZMAN XZ KLEIN: Aufiedersehen. ¡Bah! ¡Esos malditos valientes! ¡Brrrrr!

SILVEIRA: ¡Adiós!

GUZMAN (GRAVE): No digas adiós. Dí hasta la vista. (RIE GRAVE) Por si acaso. No quisiera pensar algún día que estuviste acertado al decir Adiós.

SILVEIRA: Quise decir hasta la vista, Guzmán. ¡De verdad! ¡Hasta la vista!

SONIDO FINAL.

DOS HOMBRES BUENOS

CAPITULO 132 de la CUARTA PARTE

29 de junio 1955

NARRADOR: Los Vigilantes han linchado a los dos prisioneros a quienes Silveita quería obligar a usar contra Negro Erwin, fingiendo que habían declarado contra él, acusándole de haber organizado el asalto a la diligencia. Cada uno de los linchadores ha vuelto a su casa. Vicker, el jefe, se dirige a la suya cuando

SONIDO: PASOS RESONANDO EN CALLEJA VACIA

NEGRO ERWIN: ¿Adónde vas tan de prisa, Vicker? ¿No tienes ni un momentito para dedicárselo a tu buen amigo?

VICKER: (ASUSTADO) ¡Oh!

ERWIN (IRONICO): ¿Qué te está pasando, hombre? ¿A qué viene tanta inquietud si no sucede nada? ¿No somos amigos, Vicker?

VICKER: (TREMULO) Sí... Claro... Somos amigos...

NEGRO: ¿Ves como siempre tengo razón, Vicker? Somos muy buenos amigos. ¡Seguro! Tú nunca traicionarías a Negro Erwin ¿verdad?

VICKER: ¡Nunca! Ya sabes que soy tu amigo...

NEGRO ERWIN (SUAVE Y BURLANDO) ¡Mi buen amigo! ¡Seguro! Muy buen amigo tú eres. ¡claro! Eres muy amigo. ¿Cómo no? Si cuando yo hablo de un amigo siempre digo: Mi mejor amigo es Vicker. No le cobro los impuestos que pagan los demás. Pero el, a cambio de eso, es mi mejor amigo.

VICKER (TARTAMUDEANDO) ¿Qué pretendes, Erwin? Te estás burlando de mí. Te han dicho algo...

NEGRO: ¡Seguro! Me han dicho algo, Vicker. Pero yo no lo creo, Yo nunca sospecho que los buenos amigos me engañen. ¡OH, no! Al contrario. Siempre pienso que los buenos amigos son buenos amigos hasta el fin. Tú eres de esos. ¿O no lo eres?

VICKER: Te han engañado, Erwin. (ESTÁ ASUSTADISIMO)

ERWIN: (SUAVE) ¿Quién me engañó? ¿Qué me dijo el que me dijo mentira?

-2-

VICKER: ¡Yo no tuve nada que ver! (SIGUE ASUSTADISIMO)

ERWIN: Siempre hay algo que ver, Vicker. Y cuando no hay nada que ver hay algo que oír: Dime algo que me guste .

VICKER: Pero... no sé...

ERWIN: ¡Estés muy asustado, Vicker! Dime quienes son los Vigilantes. Tú eres el jefe y los conoces.

VICKER : (ATERRADO) ! Te engañaron! !Te mintieron, Erwin! No soy...

ERWIN: Dime nada más una cosa; pero dime la verdad. No me engañes. Me ~~asustas~~ asustas mucho cuando me engañan.

VICKER (ATERRADO) Sí, sí... Diré la verdad...

ERWIN: ¿Forma parte de los Vigilantes... Joel Rainer?

VICKER (VACILANDO) Pues... No sé...

ERWIN: Dime la verdad, porque no sabes lo que deseo oír. Puede que me interese oír un no. Tal vez me interese mucho más oír un sí. Dime la verdad y no tendrás que arrepentirte.

ER VICKER: Sí... Pero no quería. Nos dijo que era una locura...

ERWIN: Bien, Vicker, bien. Me gusta oírte hablar con la verdad. De manera que el viejo Joel Rainer estuvo allí. Vió a los Vigilantes y los conoce a todos ¿no? *oír*

VICKER (CREYENDO QUE ACERTO AL DECIR ESO) Sí, sí. Eso es. Los conoce tan bien como yo...

ERWIN: ¡Pues cuánto me alegra! Si él los conoce a todos, y así será cuando tú lo dices, ya no te necesito, Vicker.

~~ERWIN~~ VICKER (ASUSTADISIMO) !No me asesines==.!

ERWIN: No esperabas vivir eternamente ¿verdad?

VICKER (MUERTO DE MIEDO) !No! Eso no, Erwin... No me mates...

ERWIN: Llegó tu hora, Vicker. Lo mismo que a los pobres Wilson y Oteli. Te llegó la hora y... ¡Adiós y feliz viaje!

DISPAROS. GRITO AGONIA. CAIDA. *oír*

ERWIN: ¿Lo ves, hombre, como no fué tan malo? Ya pasó tu hora. Ya no tienes que seguir viviendo. Eso cuesta mucho. En cambio morir no cuesta nada. Te lo hice gratis. ¡Adiós!

-3-

NARRADOR: El Negro Erwin regresa a la taberna Cabeza de Negro, entrando por la puerta de atrás.

SONIDO: PUERTA GIME Y CIERRA CON CUIDADO.

C esp

NARRADOR: ~~Regresa Erwin~~ Cuando se dirige hacia la sala delantera, le detiene John Wharton.

WHARTON: Un momento, Erwin.

ERWIN (NORMAL Y TRANQUILO): ¿Qué te está pasando con tanta preocupaci'on en la cara, ~~John~~ John.

WHARTON: ~~Maxonzeunskizixkx~~ Silveira ha llegado hace un momento y ha preguntado por ti, Erwin.

ERWIN: Se está poniendo antipático ese portugués. ¡Pues sí!

WHARTON: Ten cuidado, Erwin. Es un hombre muy peligroso para atacarle cara a cara. Y también es peligroso intentar atacarle a traición. No lo hagas. Le he dicho que estabas en otra habitación.

ERWIN: Gracias, John. Buen muchacho. Me gustas tu carácter. Hace tan poco que nos conocemos y, sin embargo, ya te estoy apreciando muchísimo. Pero no hace falta que des excusas por mí. ¡Claro que no!

WHARTON: ¿Sabes lo que pasó con los ~~re~~ prisioneros?

ERWIN: Lo sé y no volverá a pasar nunca más. Vicker era un mal muchacho. Ya no lo seguirá siendo. Nadie volverá a linchar a nadie en Dorado.

WHARTON: ¿Puede venir Silveira por eso?

ERWIN: ¿Por lo de Vicker? ¡No! (RIE) Claro que no. No tuvo tiempo de enterarse de nada. Viene por lo que dijeron Wilson y Oteli; pero sin testigos vivos, no servirá de nada que ~~en~~ ese par de traidores denunciaran a su amigo. Déjame y ya verás como no pasa nada. Ni yo le voy a matar, ni Silveira me va a molestar a mí. De todas formas gracias por todo, John.

WHARTON: Un momento. Le dije a Silveira que estabas con esa nueva chica que has contratado. Esa Carla ^{Medina}. Luego la avis'e a ella y dirá que sí a todo. Por lo menos no nos dejes como mentirosos.

ERWIN (CASI EMOCIONADO): ¡Gracias, John! Siempre da gusto encontrarse con gente buena. En el mundo no todos somos malos, como yo.

C esp

SONIDO: PASOS MADERA Y ABRE PUERTA CON SONIDO GENTE=

SILVEIRA: ¿Ya terminó su romántica entrevista, Erwin?

ERWIN: Usted la interrumpió, Silveira. ¿Era muy importante el motivo?

SILVEIRA: El Juez Klein desea verle mañana para hacerle unas preguntas.

ERWIN: Ya sabe donde estoy. No tiene más que venir y verme. Siempre estoy aquí.

SILVEIRA: Cuando no está en la sala está ~~estando~~ ^{haciendo el} amor a alguna joven muy linda. (CAMBIO) Hola, Priscilla. ¿Se enteró de que su amigo Erwin estaba ~~estando~~ declarando ^{sus} amores a la señorita Medina?

PRISCILLA. (INDEFERENTE) Si ella le gusta... En eso de los gustos cada cual tiene los suyos.

SILVEIRA: Alguien me dijo que Priscilla era muy celosa. Cuando le vea le daré una paliza por haberme engañado. El mundo está lleno de gente aficionada a engañar a los demás. Hace un momento, alguien me dijo que había visto salir a E "Negro" Erwin en busca de un traidor. Y además me dijo que ya podía entrar aquí, en la seguridad de que el dueño no estaba. Afortunadamente yo no hice caso y creí, en seguida, la explicación que me dieron de que Negro Erwin le estaba ~~estando~~ ^{dedicando} frases de amor a la señorita Medina.

ERWIN: ¿Quién fué el mentiroso que le dijo que yo no estaba aquí?

SILVEIRA: Alguien. (VAGO)

ERWIN: Ese alguien tendrá un nombre.

SILVEIRA: También lo tenían Wilson y Oteli. Hablaron. Ahora han muerto. No quiere que a ese otro hablador le ocurra lo mismo.

ERWIN: ¿Qué dijeron esos desgraciados a quienes lincharon los Vigilantes?

SILVEIRA: ¿Para qué? NO tenemos pruebas mejores que las palabras de un par de hombres que ni siquiera fueron asesinados por usted.

ERWIN: ¿Por qué iba a asesinarlos yo?

SILVEIRA: Para ~~que~~ castigarles por haber hablado mucho.

ERWIN: Hubiera sido una estupidez dar importancia a las tonterías de un par de borrachos. No habría hecho nada por molestarles.

-5-

SILVEIRA: Lo cierto es que los Vigilantes le hicieron un favor, señor Erwin. De no linchar tan oportunamente a los dos prisioneros, ellos habrían hablado y usted hubiese tenido que responder de sus palabras.

ERWIN: Esta es mi casa, Silveira. Compré el terreno. Compré la madera. Contraté a los obreros que debían construirla. Los pagué. Compré los muebles y todo lo demás. Es mi casa y me molestan ciertos tipos. ¡Lárguese!

SILVEIRA: Cuando me llame tipo, sonría, Erwin. Sonría.

ERWIN: No sonrío. Detrás de usted tiene a uno de mis amigos apuntándole con un Winchester. Si hace un simple movimiento le mataré.

SILVEIRA: (DURO) ¡Ya lo he hecho! Le estoy apuntando con uno de mis revólveres, Erwin.

ERWIN (SERENO) Ya lo veo. Un gran revólver.

SILVEIRA: Hace unos agujeros muy feos. No le embellecerán.

ERWIN (SONRIENDO) ¿Cómo ha sabido que no había ningún hombre detrás de usted?

SILVEIRA: No lo sé. Creí que estaba.

ERWIN (ASOMBERO) ¿Y ~~quizá~~ creyéndolo ha sacado el revólver así?

SILVEIRA: Sí.

ERWIN: ¿Y si mi amigo hubiese disparado?

SILVEIRA: No se mueva de donde está, Erwin. ¡Quito ² junto ~~ami~~ mi! Si su amigo dispara la bala nos matará a los dos. Primero a mi; pero usted no se salvará. Le matarán a la vez mi bala y la de su amigo. (ALTO) ¿Verdad que no dispara porque tiene miedo de matar a Erwin?

MICARDO: Suelte su revólver, Silveira, si no quiere que le destroce, de un balazo, una ~~xxix~~ rodilla.

SILVEIRA. Si usted hace eso, yo mataré a ~~xxxxxx~~ Erwin. Colóquese delante de mi, para que yo le vea. Pero antes deje caer el Winchester. Y le advierto que conozco perfectamente el sonido que produce una carabina al caer.

MICARDO: Dispararé inmediatamente. ¡Suelte el revólver Silveira!

-6-

SILVEIRA (BURLON) Me parece que estamos llegando a un punto muerto. Si Micardo me obedece y suelta el Winchester, la situación de Erwin queda mala. Si obedezco a Micardo y suelto mi revólver. ¡Pobre Juan Silveira! Su vida será breve y terminará en medio de fuego y sangre. ¿Por qué no soltamos los dos a la vez nuestras armas, Micardo?

ERWIN (SUAVE) Eso es. Yo contaré hasta tres. Al llegar a tres los dos sueltan sus armas. ¿Conforme?

SILVEIRA: De acuerdo

MICARDO: Bien.

Erwin: Uno... dos ... y... TRES..

SILVEIRA TRAS P A U S A (IRONICO) Somos grandes tramposos los tres.

¡Qué silencio han hecho nuestras armas al NO caer!

MICARDO (VACILANTE) Esperaba que usted soltara...

SILVEIRA: Lo mismo digo.

PRISCILLA (COMO CANSADA) No seas tonto, Micardo. Deja caer el Winchester.

Silveira no asesinará a Erwin. Eso lo sabemos todos.

ERWIN: Pris tiene razón, Micardo. Suelta la carabina. ¡Es una orden!

MICARDO: ~~¡Ex~~ (DISGUSTADO) ¡Como quieras! ¡Ahí va!

SONIDO: Cae CARABINA AL SUELO

ERWIN: ¿Puedo invitarle a beber, Silveira?

SILVEIRA: Sólo bebo cosas flojas. Agua, leche y por el estilo. Pero usted puede beber otra cosa.

ERWIN: Es usted un hombre simpático, Silveira. Le voy a echar de menos cuando le maten.

SILVEIRA: ~~Maximezsjarékmtanxfáilmentezx~~ También yo le voy a echar de menos. (SERIO) Y no es una broma, Erwin. Hablo en serio.

PRISCILLA: ¿Qué clase de agua bebe usted, Silveira? ¿Insípida? ¿Natural, con gusto a barro? ¿O prefiese la más sustanciosa?

SILVEIRA: Deme la más sustanciosa, Priscilla. Así sabré lo que es.

PRISCILLA: La de fregar platos. Le gustará.

ERWIN (ENFADADO) ¡Vete de aquí, Pris! (MAS ENFADADO) ¡Y tú también te vas,

-7-

Micardo!! Fuera!

PRIS: A veces eres desagradable, Erwin. Otras veces sólo eres odioso. ¡Adiós!
Tendré que peinarle la cara con un tenedor a esa Carla que tanto te gusta!

MICARDO: Adiós. ¿Puedo recoger la carabina?

SILVEIRA: No se la quitaré. ^{Déjela} ~~Quítala~~ donde está.

MICARDO (YENDO SE) Bueno... Adiós...

ERWIN: ¿Por qué dice que me va a echar de menos, Silveira?

SILVEIRA: Porque es usted un tipo muy humano.

ERWIN (RECELOSO PERO SIN TONTERIA) ¿Es una ofensa?

SILVEIRA: Al contrario. Pretende ser un homenaje. Es usted uno de los tipos peores que he visto...

ERWIN (RIENTE) Eso sí que es un insulto; pero no me importa.

SILVEIRA: Es usted malo y, sin embargo, hay algo muy bueno en usted.

ERWIN: ¿Muy bueno? ¡No es posible!

SILVEIRA (GRAVE) Lo es. ¿Por qué? No lo sé. Ignoro por qué motivos es usted mejor de lo que parece.

ERWIN (RIENDO) A lo mejor es que no sé ser tan malo como parezco. ~~Sí~~

SILVEIRA: No me parece malo por varios motivos. Y uno de ellos se llama Timoteo Erwin.

ERWIN: ¡Buen muchacho! ¿Verdad qué sí?

SILVEIRA: Muy bueno (AHORA LO MAS CLARO POSIBLE) ¡Qué lástima que no sea de verdad su hijo!

ERWIN (ALGO DURO) ¿Quiere repetir eso, Silveira?

SILVEIRA: Digo: que es una lástima que no sea realmente su hijo.

ERWIN: Dice usted mucho, Silveira.

SILVEIRA: ¿No digo la verdad?

ERWIN: Timoteo es, legalmente, mi hijo.

SILVEIRA: No hablo de legalidades, sino de realidades. Y los dos sabemos que Timoteo Erwin no lleva en sus venas la sangre de Negro Erwin.

ERWIN (PAUSA) (LENTO) No... Afortunadamente para él... no la lleva.

SONIDO FINAL

-2-

se maneja en un apuro un hombre muy hombre.

SILVEIRA: Como usted quiera, Erwin. Procuraré no ^{quedar} ~~quedarme~~ en mal lugar

NARRADOR: Juntos Erwin y Silveira salen al porche de La Cabeza de Negro.

Ya está amaneciendo. En Dorado reina una extraña calma. Silveira

~~se acerca a la acera de tablas~~ camina por la acera de tablas

sonido: PASOS SOBRE MADERA. LEJANO ALGUN GALLO. PERRO. LEJANO RELINCHO. *8 orp*

NARRADOR: ~~BAJA~~ a la ca₁le y camina con la mirada fija en los puntos desde donde puede llegar una agresión. Esta no se produce y, mientras el portugués ~~regresa~~ regresa adonde están sus amigos, Juan y José Lasie-rra ~~que~~ ~~están~~ ~~inmovilizado~~ a Micardo, dicen:

JUAN: Ya se te pasó la ocasión de clariarle la chirimoya a Silveira, Micardo. (RIE)

MICARDO: ¿Ya me puedo ir?

JOSE: Aguádate. ¡Diablo de curro éste, mano, la prisa que tiene de largarse!

JUAN: ¡Y estaba aquí, nomás dispuesto a quitarle de padecer a Silveira!

MICARDO: (TREMULO) Les aseguro que no pensaba matarle... Se lo juro.

JOSE: ¿A quién se lo juras, mano? ¿A éste o a mí?

JUAN: ¡Aclararlo prontito, compa!

MICARDO: (VACILA) ¿Por... por qué?

JOSE: Porque si ~~aguardas~~ ~~esperas~~ esperas que alguien te crea, mano, es que tú le tomas de puro tonto. ¡Mero que si le llamaras idiote! Y eso merece una tronada ¿no, Juan?

JUAN: Seguro, mano. ¡Y ya me se estoy cayendo a topes de soltársela yo!

JOSE: Ten paciencia, mano. Hay tiempo.

MICARDO: (ASUSTADO) Déjenme marchar... Les daré dinero...

JUAN: ¿Cuánto, compa?

MICARDO: Todo lo que llevo encima... (TARTAMUDEA)

JOSE: (RIENDO) ¡Juy qué güeno está mi compa! Aquí no más nos está dando to-dito lo que ya es nuestro.

MICARDO: (ASUSTADO) Pero es que...

JUAN: Mira, mano: la fierrada que llevas encima ya no es tuya. Esa te la heredamos nomás que en cuanto te tronemos. Pero si tiene más en

-3-

otro ~~xxxxxxx~~ tarugo la cosa cambia ¿eh?

MICARDO (MUY ASUSTADO) ¿Y si no tengo más?

JUAN: Pues si no tienes más echate a rezar porque vamos a contar a tres y en cánto qué terminemos iriata! (RIE)

MICARDO: (Tenue gemido de miedo)

JOSE: Déjale ya un poco, Juan. Este probe se nos muere ~~xxxx~~ aunque no le metamos balax y lo desmadremos.

JUAN: ¡Qué cosa! ¡Y tan macho como era el muy, mientras le esgabba apun-
doblirlo
~~xxx~~ tando la Guínchester a Silveira pa ~~xxxxxxx~~ nomás que sa-
liese de echar el último chorrito en la Cabeza de Negro! ¡Te
digo mano que se me está haciendo tarde de ganas ~~xx~~ de pandiar-
lo de un par de balazos en el vientre.

MICARDO (DESESPERADO) ¡Mátenme ya de una vez pero no siganx diciendo esas cosas! ¡Mátenme!

JOSE: ¿Le estás oyendo lo que pide, mano?

JUAN: Seguro, José. ¿Le damos ya por el gusto?

JOSE: Aguarda, Juan. Mira, hombre, ~~xxxxx~~ Micardo. Tú sabes mucho. Usa la cabeza. Cuentanos cositas. Si nos gustan y nos sirven d'algo, pues nos separamos como güenos amigos. Pero si insistes en sentir temblores y en no decir nada güeno te meto un plomo en la chirimoya, así, desde arriba, y te lo saco por el rabo. Conque... empieza a cantar y procura qué nos guste la canción.

MICARDO: ¿Qué quieren saber? (LO DICEX TEMBLANDO)

JUAN: Pues nomás la vida de Negro Erwin.

MICARDO: El ordenó el asalto de las diligencias y del correo...

JOSE: ¡Eso son viejas cantadas ya, mano! L^v sabe tó'l mundo. Queremos más secretos.

MICARDO: No sé nada más...

JUAN: ¡Aprieta un poco el seso y saca jugo de memoria. ¿Cuántas veces habló Erwin de su hijo?

MICARDO: Nunca había hablado...

JOSE: ¡Has más memoria, hombre!

-4-

MICARDO: (NERVIOSO) No recuerdo...

JUAN: ~~Estánsírvriendnszpxxtaxpnsnzqz~~ No te atarantes, hombres. Tómallo con calma y recuerda.

JOSE: Ayúdale, mano.

JUAN: Si tu dices... Pues... Tú verás, Micardo si te ganas el irte vivo o el ir de cabeza acriar cardos. Por ejemplo: ¿Oíste el nombre de Jesús Poveda?

MICARDO: Jesús Poveda?

JUAN: Seguro. Pero no digas que me lo oíste a mi.

MICARDO: (LENTA COMO RECORDANDO) ~~Mízaxánz~~ Erwin lo mencionó una vez.

JOSE: ¿Seguro que fué Erwin?

MICARDO: Sí.

JUAN: ¿Qué más dijo?

MICARDO: No recuerdo. Me parece que hablaba de alguien impãrtante y mencionó ese nombre.

JUAN: ¡Ta güeno! Si es así ya le puedes soltar, mano.

JOSE: ¿No lo tronamos, Juan?

JUAN: Lo dejamos pa otro dia.

JOSE: Por lo menos le quitamos la plata ¿no? La que llevax encima.

JUAN: Eso sí, qu'es botín de guerra como icken los melitares. ¡Dála ya, Mica! Porque si te la buscamos te vamos a hacer cosquillas

MICARDO: Tengan... aquí está... tengan...

JOSE: Muy güeno, hombre. Ya te estás corriendo lejosz antes que nos lo repensemos y te demos ~~niex~~ bola...

MICARDO: ¡Gracias! ¡Adiós! ¡Adiós! (ALEJANDOSE)

JUAN (NORMAL) Ya se jué con la noticia.

JOSE: ¡Qué me gustaría estar delante cuando le nombre a ~~Mízaxánz~~ ^{egro} lo Erwin ~~niex~~ de Poveda!

NARRADOR: Micardo ha cruzado la calle desde el punto en que esperaba, la salida de Silveira, y en el cual fué sorprendido por los hermanos Lasierra, hacia ~~laxfakaxBxz~~ la Cabeza de Negro. Al entrar en la taberna encuentra ~~ta~~ casi todas las luces apagadas, y a Erwin

-5-

sentado frente a un gran vaso de ron que no ha tocado . Al oír a Micardo, Erwin levanta la mirada y pregunta:

ERWIN(SIN HUMOR) ¿Qué quieres? ¿Dónde estabas cuando salió Silviera?

MICARDO: Le esperaba al otro lado de la calle; pero antes de que saliera me sorprendieron esos hermanos gemelos...

ERWIN: Te estás dejando sorprender mucho, Micardo. Pronto no vas a servir para nada.

MICARDO: No los oí llegar. Son como gatos. Me sorprendieron sin darme tiempo a nada...

ERWIN: Está bien. Ya te oí. Ahora te largas y me dejas en paz.

MICARDO: Un momento, Erwin. Esos hermanos me querían matar.

ERWIN: Debieran haberlo hecho.

MICARDO: ¿Sabe ~~in~~ por qué no me mataron?

ERWIN: Ya sé que no te mataron. ¡Vete y déjame tranquilo!

MICARDO: Eso sería lo más cómodo, jefe. Irme y no decir nada; pero ese par busca algo. Me preguntaron si había oído alguna vez un nombre. Y para salvar la vida dije que sí.

ERWIN: Te salió barato el continuar vivo.

MICARDO: ¿No quiere conocer el nombre que dije?

ERWIN: ¿Puede interesarme?

MICARDO: Ellos querían saber si usted lo había pronunciado alguna vez. Y yo dije que sí, aunque en realidad nunca lo oí...

ERWIN(DURO) ¿Qué clase de nombre era ese?

MICARDO: Yo lo dije porque pensé que si luego le avisaba, usted podría arreglar las cosas sabiendo que ellos le buscaban...

ERWIN(IRRITADO) ¿Qué nombre era ese?

MICARDO: Jesús Poveda.

ERWIN (TRAS LARGA PAUSA) ¿Estás seguro de que era ~~ese~~ ese el nombre?

MICARDO: Seguro. Lo recuerdo perfectamente.

ERWIN(PENSATIVO) ¡Jesús Poveda!

MICARDO: Exacto. Fué el nombre que ellos querían saber si usted había pronunciado.

-6-

ERWIN: (PENSATIVO) Y tú dijiste que yo lo había pronunciado ¿no?

MICARDO: ¿Hice mal? (LO PREGUNTA INQUIETO)

ERWIN: Sí. Es un nombre que yo nunca he vuelto a pronunciar. Sin embargo...

(PAUSA) Hasta cierto punto me has hecho favor. Empiezo a saber qué buscan ese par de hermanos gemelos.

MICARDO: Yo me figuré que le gustaría saber ~~quex~~ lo que buscaban...

ERWIN: ¡Vete! Si hubieses sabido que decías la verdad te mataría. La dijiste sin querer.

MICARDO: Pero (TEMEROSO) ¿Es grave?

ERWIN: ¡Vete! Te estás arriesgando mucho. Debería... ¡No importa! Déjame solo.

MICARDO: Adiós... Si me necesita...

SONIDO: PASOS LENTOS QUE SE VAN SILENCIO *pausa*

NARRADOR: La sala de la taberna ha quedado, nuevamente, como antes de la llegada de Micardo. Erwin mantiene la mirada fija en el vaso de ron. No ha probado ~~nix~~ una gota de licor. De pronto suenan unos pasos y...

SONIDO: LENTOS PASOS DE TIMOTEO. ~~VAK~~ LLEVA ZAPATOS Y HACE POCO RUIDO—MAS BIEN GEMIDOS MADERA.

TIMOTEO: ¿Qué sucede, papá?

ERWIN (SORPRENDIDO) ¿Eh? ¿Por qué te has levantado?

TIMOTEO: me desperté y oí voces. Ví que estabas solo...

ERWIN: Si oíste voces, ¿cómo fué que me encontraste solo?

TIMOTEO: No sé... Quizá la otra persona ya se había marchado. Tal vez imaginé haber oído voces...

ERWIN: Estuve hablando con uno de mis empleados, Timoteo. Pero... ya que te has levantado, siéntate ahí...

SONIDO SILLA QUE CESA CUANDO

ERWIN: Ahí no. No te sientes nunca de espaldas a la puerta de una taberna.

TIMOTEO: (EXTRAÑADO) ¿Por qué?

ERWIN: Pues (CARRASPEA) Siéntate aquí, a mi izquierda y de espaldas a esa columna. Has de aprender a protegerte siempre, hijo. Nunca des la espalda a ningún cobarde.

-7-

TIMOTEO: ¿Cómo sabré si el que está a mi espalda es un cobarde o un valiente?

ERWIN: No dando nunca la espalda a nadie. Si no tienes detrás a nadie, estarás seguro de no tener a ningún cobarde. Siéntate.

SONIDO: SILLA

TIMOTEO: ¿Te vas a beber todo eso?

ERWIN: No. Mientras lo tenga a mi disposición no beberé ni tendré sed. Pero si no tuviera el licor... lo echaría de menos. Es eso que llaman... Lllaman... ¡Ejém! No recuerdo...

TIMOTEO: ¿Psicología?

ERWIN: Eso es. Veo que sabes mucho... hijo.

TIMOTEO: Gracias a ti. Mamá.

ERWIN: Poca sabiduría has podido heredar de mí, Timoteo.

TIMOTEO: Pero gracias a ti pude ir a buenos colegios.

ERWIN: Insistí siempre en que te diesen una buena educación, Timoteo. Me alegra ver que la supiste aprovechar. Pero hay que seguir estudiando.

TIMOTEO: Ya sé mucho...

ERWIN: Hay que saber más. ¿Te gustaría estudiar en Méjico?

TIMOTEO: ¿P' qué en Méjico?

ERWIN (LENTO): ¿No te gusta la idea? Méjico es un país muy hermoso. Y muy rico. Te encantará.

TIMOTEO: Prefiero estar contigo.

ERWIN: Precisamente eso es lo que no puede ser. Irás a Méjico.

TIMOTEO: (SUAVE) No.

ERWIN: ¡Es una orden, Timoteo!

TIMOTEO: No iré. Mi sitio está aquí. Contigo. Con... mi padre.

ERWIN: (LENTO) ¿Y si yo no fuese tu padre, Timoteo?

TIMOTEO: Seguirías siendo mi padre.

ERWIN: No hemos vivido juntos, Timoteo. Tú en San Francisco y yo en otros lugares. Tu madre te habrá contado algunas cosas...

TIMOTEO: Sí (SERIO) Me contó muchas cosas, papá. Me dijo que eras un hombre malo y despreciable...

ERWIN: Entonces... ¿Por qué...?

-8-

TIMOTEO: Porque mientras decía eso estaba cortando pan comprado con el dinero que tú le enviabas para que viviéramos los dos. Y mientras hablaba, estábamos bajo el techo de la casa que tú nos habías comprado. Porque mientras me hablaba de otro hombre mejor, yo pensaba en todo lo que tú, el peor de los dos, hacías por ella y por mí.

ERWIN: Es que... (TURBADO) No se como decirte... ¿Te nombró alguna vez tu madre a Jesús Poveda?

TIMOTEO: Sí.

ERWIN: ¿Te dijo...?

TIMOTEO: No entendí bien lo que entonces me dijo mi madre. Pero luego, cuando supe que mi apellido hubiese tenido que ser Poveda y no Erwin...

ERWIN (TRAS PAUSA) ¿Qué, hijo?

TIMOTEO: Me sentí orgulloso de poderte llamar: padre.

ERWIN: ¿A pesar...?

TIMOTEO: Hablemos de otra cosa, papá. No quiero pensar en los Poveda. Y no quiero estudiar en México.

ERWIN (LENTO Y CANSADO) Como quieras, Timoteo... como tú quieras... hijo...

SONIDO

FINAL

-2-

Un clavito no le hace daño a la mesa.

DON TICHO: Es que ese clave me lo están clavando en las carnes, señores.

JUAN(RIENDO) ¡Diablo de curro éste! ¡Ya será menos!

DON TICHO: ¡Les juro que es como si me estuvieran matando! Es una mesa nueva y me costó cincuenta dólares. ¡Y ustedes le clavan en el centro un clave enorme! La han estropeado para siempre. ¡Diosmío, Dios mío!

JOSE: ¡Tá güeno, don Ticho Diente Frio, tá güeno! No s'eché a padecer tanto. Nos pone los cincuenta dólares en la cuenta y luego se los pagamos con todo el resto del gasto. Y la mesa queda nuestra ¿no?

DON TICHO(ALIVIADO) Bien, bien. Si es así... Desde luego: la mesa es de ustedes pero, de todas formas ¿No es una pena muy grande que le claven un clave de ese calibre? ¿Para qué lo quieren?

JUAN: Pos pa jugarle a la ruleta, maistro.

DON TICHO: (EXTRAÑADO) ¿Ruleta? ¿Qué clase de ruleta van a jugar aquí?

JOSE: Pos, cuál ñha de ser, don Ticho? La ruleta de los hombres muy machos.

DON TICHO HORRORIZADISIMO: ¡No! ¡Eso no! No me jueguen a la ruleta de la muerte en mi casa.

JUAN: ¿A usted, don Ticho Diente Frio qué chispas le importa que juguemos a lo que nos guste?

POSOS SE ACERCAN

GUZMAN: Buenos días:

JUAN Y JOSE: Muy güenos los tenga usted don Guzmán.

GUZMAN: (RIE) Gracias. ¿Qué sucede?

DON TICHO: (ANGUSTIADO) Usted es amigo íntimo del sheriff y del juez. Por favor, señor Guzmán, convenza a éste par de locos de que no pueden hacer lo que pretenden.

JUAN: ¡No sea tan remilgoso, don Ticho Diente Frio!

DON TICHO: ¡Es horrible, señor, es horrible! ¿Ve el clave tan enorme que han clavado en el centro de la mesa?

GUZMAN) SONRIENTE) Sí que es grande...

JUAN: Justito del tamaño que se requiere, señor.

-3-

GUZMAN: ¿Para qué hace falta un clavo así en el centro de la mesa?

NARRADOR: John Wharton ha entrado en el Alabama y acercándose a la mesa ha escuchado parte de la conversación. Ahora interviene en ella, diciendo:

WHARTON: Debe de ser para la Ruleta de la Muerte ¿no?

DON TICHÓ: ¡Eso es! ¿Se imagina qué horror?

JUAN: No tanto, ~~señor~~ maestro.

WHARTON: Es un juego bastante bárbaro ¿no?

JOSE: Pues sí lo es a poco que uno tenga el corazón bien puesto, señor.
Se clava un clavito en la mesa...

DON TICHÓ: ¿Dice un clavito? clavó un poste de siete metros...

GUZMAN (RIENDO) Tiene que ser un clavo muy sólido, porque que ha de recibir muy buenos empujones.

JUAN Y JOSE: ¡Seguro que los recibe!

GUZMAN: VÍ una vez como jugaban unos mejicanos a esa ruleta. Se necesita mucha locura y mucho temple para aguantar junto a ella. Se mete un revólver por el guardamonte en el clavo para que gire en torno a él. Se amartilla el arma y se le da impulso para que gire bien de prisa. Mientras tanto los jugadores se quedan de pie en torno de la mesa, esperando a que en uno de los giros, el gatillo tropiece con el clavo y se produzca el disparo. Si la mesa están bien apretada, como dicen ellos, alguno recibe la bala en la tripa o en la cadera. Y ese es el que pierde ¿no?

JUAN (RIENDO) Sí, señor, don Guzmán. Purititamente lo que pasa. Cai el que recibió el plomo, o, si tiene coraje se aguanta firme para otra güelta. Y si s'aguanta no tiene que pagar. Pero a la mayoría de los curros se les arruga el pellejo en cuanto se sienten mordidos por el plomo y paicen meramente viejas fruncidas.

WHARTON: ¿Cuando termina la partida?

JUAN: Pos cuando se terminan los jugadores. Hay partida ruleta que dura todas las horitas del día y medio. ¡Qué güenas son esas! Pero son pocas. Al tercer muertito ya no hay quien s'aguante tieso junto a la

M4

-4-

mesa viéndole girar al esmigüesón. Para reconfortarse empiezan a sobber aguardiente y a poco terminan muertitos y vivos todos revueltos en torno de la mesa. Y a más de uno lo enterraron ^{vivo} con-fundiéndolo con uno de los baleados.

DON TICHO: Afortunadamente no creo que encuentren aquí a ningún loco dispuesto a arriesgar la piel así.

JUAN: Ya nos lo temíamos, don Ticho Diente Frio, ya. ¡Jijos de la matraca! ¿Onde están los hombres en ésta tierra?

ERWIN: Aquí hay uno para todo lo que ssa preciso, hermanos.

Corp

SONIDO: MURMULLO ASOMBRO Y ALGUNOS DICIENDO ¡ER NEGRO ERWIN! ¡Es Erwin!

NARRADOR: Negro Erwin ~~axahaxázenkexkexkexkex~~ se ha acercado a la mesa y mira irónicamente a los hermanos Lasierra. Juan, al verle, exclama:

JUAN: Pero si está aquí el mero señor Erwin! ¿Qué de güeno le trae?

ERWIN: Oí que se jugaba a la rúleta y me vine a ver si había muchos puntos ¿Con cuánto se abre?

JOSÉ: ¿Le parece con cien pesos, ^e señor Erwin?

ERWIN: Bien... Cien pesos. Pongan el revólver

SONIDO: GOLPE DEPOSITANDO REVÓLVER SOBRE MESA.

Corp

NARRADOR: El Juan Lasierra ha desenfundado su Smith & Wesson y lo ha dejado sobre la mesa, Su hermano lo ha abierto para ver si están los seis cartuchos en el cilindro y los ha mostrado a Erwin.

SONIDO: CLIC METALICO

~~NARRADOR~~ JOSÉ: ¿Le está bien así, señor Erwin?

ERWIN: Bien. (CAMBIO) Y ustedes, los demás, que no jueguen, será mejor que se aparten un poco; porque sería mala cosa que sin ir a ganar nada les dieran un tiro.

GUZMAN: Tiene razón. Vayámonos donde no puedan llegar las balas.

WHARTON: Vamos. ¿O... ¿quieres que me quede, Erwin?

ERWIN: Jo, John, no. La partida la jugamos estos y yo.

WHARTON: Pues... mucha suerte...

ERWIN: Gracias, John.

DON TICHO: ¡Dios mio, Dios mio!

JUAN

-5-

JUAN: ¡No suspire tanto, don Ticho, que entoavía no le hicimos nada.

DON TICHO (A DISTANCIA) ¡Es horrible vivir en un pueblo así!

JOSE: M'están entrando ganas de quitarlo de penar a don Ticho Diente Frio.

JOSE: Déjale que se lamente. No perjudica a naidex con sus supiros.

ERWIN: Cuando quieran podemos empezar, señores.

JUAN: (IRONICO) ¿No se le arruga el pellejo, Erwin?

ERWIN: No se me arruga nada. Ni por arriesgar la vida a un giro de ruleta, ni por oír cierto nombre.

JOSE: ¿Qué te dije yo, mano, que ese Micardo le andaría enseguidita con el nombre de Jesús Poveda al señor Erwin?

JUAN (SUSPIRANDO) ¡Es que ya no hay discreción, mano! ¿Hago girar?

ERWIN: Pongan sus cien dólares. ¿O es que la ruleta tiene trampa y no les envía la bola a ustedes?

JUAN: ¡Qué desconfiao es usted, don Erwin! ¡Pues claro que tira bola para todos! Ahorita lo verá...

SONIDO: EL QUE PRODUCIRIA UN REVOLVER GIRANDO SOBRE UNA MESA Y EN TORNO DE UN CLAVO. DISPARO. ALGO ROTO. ALGUN CHILLIDO LEJANO. AL MISMO TIEMPO GOLPEAR DEL ARMA, POR EL RECULO, SOBRE LA MESA.

ERWIN: Se perdió la bala. ¿Qué se hace ahora?

JUAN: Se ponen cien pesos más y se repite la jugada. Se amartilla el revólver y ahora le das suerza tú, mano.

ERWIN: ¿Vienen ustedes de parte de Jesús Poveda?

JOSE: Pues acertó su merced, señor Erwin. Jesús y nosotros somos carne y uña ¿sabe? Pues Jesús fué y nos dijo, díce: Me vais a ver a Negro Erwin y me le pedís el niño.

ERWIN: Haga rodar, José Lasierra.

JOSE (RISA CARCAJIADA) ¡Bola va!

SONIDO: MISMOS RUIDOS DE ANTES Y DISPARO.

JUAN: ¡Esa sí que te pasó cerca, mano!

JOSE: ¡Seguro! Me pasó lamíéndome los güesos y dando unos escalofríos muy gustosos; pero na más. Ahora le toca a usted darle güelta, señor Erwin.

-6-

ERWIN: Y hemos de poner todos cien pesos más ¿no?

JUAN: ¡Pues eso es, señor. Y ^{el} que se aguante en pie al terminar la jugada se lleva todátos los pesos

ERWIN: ¿Por qué no viene el propio Jesús a por el niño?

JOSE: ~~Ruzaxz~~ Pos será qué le da fergüenza presentarse así de repente al muchacho. Pero él es su padre ¿no?

ERWIN: No. ¡Hago girar!

SONIDO COMO ANTERIORES Y DIS ARO CON ALGO QUE SUENE MUCHO AL ROMPERSE.

JUAN (ADMIRADO): ¡Cómo afina ~~uzaxz~~ su merced, señor Erwin! Por poco que me clariea!

ERWIN: No hubo mala intención. ¡Cien pesos más!

JOSE: ¡Me está saliendo muy cara la partida!

JUAN: Cuando no quieras más te retiras.

ERWIN: Estamos muy anchos y queda demasiado sitio para que pasen las balas. Para jugar bien a ésto hay que ser diez o doce. Dígale a Jesús Poveda, que le quise enviar al hijo; pero que el chico no quiere irse de mi lado.

JOSE: ¿Le informó al chico de quien era su padre?

ERWIN: Resulta que lo sabe desde hace años. ¡Vamos!

SONIDO: COMO ANTERIOR Y GRITOS LEJANOS CUANDO ROMPEN CRISTALES

JUAN: ¡Se nos fué la bala a la calle!

JOSE: Mis últimos cien, mano.

JUAN: Y los míos.

ERWIN: Es una lástima que no pueda meterles la bala a los dos a la vez.

JUAN: Si nos quiebra un plomazo no va a haber quien le de a Poveda la noticia.

ERWIN: (GRAVE) Díganle a Poveda, que Timoteo Erwin quiere ser mi hijo. Yo nunca tomé en serio la cosa. Pagué los alimentos a la madre ya que el padre se desentendía del asunto. Pero me fui. No quise estar allí, porque ... la verdad. La vieja me gustaba y nunca he comprendido como Jesús Poveda se marchó de ella sin volver nunca.

JUAN: Puros líos de familia.

-7-

ERWIN: Su familia eran ella y su hijo. Debió haberse preocupado más.

JOSS: Tuvo dificultades.

ERWIN: Y no vió al muchacho. Yo tampoco lo ví hasta ayer. Y después de verlo he decidido que ya que 'el se quiere quedar...ssré su padre.

JUAN: ¿Le doy a la ruleta?

JOSE: Va.

ERWIN: De prisa...

SONIDO: COMO ANTERIORES, CON DISPARO Y GEMIDO DE DOLOR DE ERWIN

SOMIDO FINAL

===

===

===y ya se halla a la venta el quinto volumen de la colección
dos Hombres buenos, titulado TIERRA DE NADIE, Original de José
Mallorquí y editado por Cid

-2-

partes. Esta es la mia, y aquí quecan cincuenta pesos pa don Ticho Diente Frio. ¡Eh, patrón!

DON TICHO DIENTE FRIO LLEGANDO : *Herb* Sí, señores. Manden ustedes. (LANENTADOSE)
¡Qué penza de mesa! ¡Qué grandísima pena!

JOSE. ¡A poco que usted se pensaba que se la devolvieramos tan nuevecita!
Mire, don Ticho Diente Frio. Aquí tiene cincuenta águilas para que se compre otra mesa.

DON TICHO: ¡Osh! (ENCANTADO) Muy agradecido. ¡Ya lo creo! Muy agradecido.
¡Y me alegro muchísimo de que no les haya ocurrido nada malo!
Lo habría lamentado toda mi vida.

JUAN: ¡Misté, don Ticho Diente Frio, no nos eche tanto piropo, porque se nos va a hacer cuenta arriba pagar con dinero a un tan güen amigo, y nos los va a hacer de gratis todo.

DON TICHO (HORRORIZADO) ¡No! No, no. ~~Quexexxxx~~ Me alegro de que hayan quedado vivos porque si mueren los dos ¿quién me hubiera pagado el agujero de la mesa?

JUAN: Así me gustan a mi losk hombres. Francotes. Pero guarde la mesa con el clsto en medio, porque algun dia la gente la vendrá a ver como si fuese un monumento.

JOSÉ: ¡Seguro, mano! Y dirán: Aquí nomás, junto a ésta mesa, los hermanos Lasierra le clariaron el gollete a Negro Erwin. (RIE AGUDO Y MEJICANO) ~~Quexexxxx~~ ¡Andele, don Ticho Diente Frio y haga que nos canten algo!

DON TICHO HACIA ORQUESTA: ¡Canten algo movidito para los señores! *Herb*

VOZ MEJICANA LEJOS: ¿Le va bien el Torito?

LOS LASIERRA: ¡Seguro que sí! (chillidos) *Capitulo.*

SONIDO: EMPIEZA EL TORITO! ALLA VIENE EL CAPORAL CAYENDOSE DE BORRACHO ETC.

NARRADOR: David Lannoy, de la Compañía Minera de Dorado, visita a Silveira para pedir:

LANNON: ...y creo que éste es el momento más adecuado para acabar con Negro Erwin.

SILVEIRA: ¿Por qué, señor Lannoy?

LANNON: Está herido y no podrá ofrecer resistencia.

-3-

SILVEIRA: Pero así, sin resistencia, no es nada divertido.

LANNON (IRRITADO) ¿Es que me va a decir que hacen esto por diversión? ¿Qué clase de sheriff es usted, Silveira?

SILVEIRA: ~~Si~~ Cuando me hable así, sonrío, señor Lannoy. No me gustan que me chiflen en serio. ¿Comprende?

LANNON (DOMINÁNDOSE) Perdón. No he querido ofenderle. *Le exp*

SILVEIRA (BURLON) Si sonrío no me ofende; pero si me lo dice tan serio, pues... puedo tomarlo como deseos de molestar.

LANNON: No, no.

SILVEIRA (TRAS PAUSA) Pues siga con lo que iba diciendo acerca de que tendríamos que darle un susto a Erwin ahora que no puede defenderse.

LANNON: Habla usted de Erwin como de un hombre honrado. ¡Es un bandido!

SILVEIRA: Seguro que sí ~~apax~~, señor Lannoy. Es un bandido; pero no es el único en Dorado. Hay otros que se notan menos.

LANNON: Erwin es el jefe de todos ellos. En Dorado sólo se hace lo que él manda.

SILVEIRA: Ayer se organizaron los Vigilantes y cometieron una salvajada.

LANNON: Pero el que los organizó fué asesinado en seguida. ¡Erwin lo mató!

SILVEIRA: ¿Cómo lo sabe?

LANNON: Únicamente él pudo hacerlo. Su obligación, señor Silveira, es ir inmediatamente a la taberna de Erwin y detenerlo.

GUZMAN: Me permite decir algo, señor Lannoy?

SILVEIRA: Si el señor Lannoy no te lo permite, te lo permite yo, Guzmán! Dí.

GUZMAN: Erwin está herido y no se halla en condiciones de ser llevado de un lado a otro.

LANNON (DURO) Lo peor que puede ocurrirle ~~será~~ es que se muera, con lo cual todos saldremos ganando.

GUZMAN: Probable, ente dice usted una verdad muy grande; pero ni Silveira, ni Klein ni yo consideramos que sea una buena idea la de quitar de enmedio a Erwin antes de que nos lleve a la solución final.

SILVEIRA: Aunque no sea necesario decirlo, mi opinión coincide por completo con la de mi amigo.

-4-

LANNOY: Para acabar con la rabia no hay nada mejor que matar al perro. Eliminado ~~Erwin~~ Erwin la paz volverá a Dorado. (EXALTÁNDOSE) La Compañía Minera necesita paz y orden. Así no podemos continuar. Estamos al borde de la ruina a pesar de tener unos yacimientos mineros de gran valor.

GUZMAN: ¿Por qué no organiza un sistema de protección para las diligencias que traen dinero para ustedes?

LANNOY: Para que la protección no resulte ruinoso, tenemos que organizarla para los grandes envíos. Con veinte hombres armados, garantizamos la seguridad del transporte; pero esa protección nos cuesta cinco mil dólares. Por lo tanto, no podemos organizarla para el simple traslado de veinticinco mil dólares. Resultaría carísima.

6 esp.
KLEIN: ¡Por ~~qué~~ siete moscas en un vaso de leche! ¡Traigan más dinero y será más barato! ¡Traigan cien mil dólares. O doscientos mil.

LANNOY: Entonces las cosas cambian para todos. Vale la pena gastar cinco mil dólares para defender doscientos mil; pero si Erwin se entera de que llegan doscientos mil dólares protegidos por veinte hombres, ¿qué hará?

SILVEIRA: Usted tiene la palabra, señor Lannoy. ¿Qué hará?

LANNOY: Reunirá cincuenta hombres y les ~~les~~ prometerá mil dólares a cada uno si la cosa sale bien. Emboscará a la diligencia y a la escolta, y como en el encuentro perderá unos cinco o seis hombres, con cuarenta y cinco mil dólares ganará ciento cincuenta y cinco mil. No se dejará escapar semejante negocio.

GUZMAN: Tal vez no consiga reunir cincuenta hombres dispuestos a tanto.

LANNOY: Nunca le han faltado bandidos a Erwin. Sabe donde encontrarlos. De todas formas, hoy llegan los directivos de la ~~minera~~ Compañía. Me lo han anunciado por telégrafo. Le agradecería mucho, señor Silveira, que asistiera usted a la reunión. ¿Le importa?

SILVEIRA: Si de ella ha de resultar algo bueno, no me importa; aunque siempre me han hecho bostezar esas reuniones. Estaré allí a la hora que usted señale.

-5-

LANNOY: La reunión será a las seis de la tarde en las oficinas de la Compañía. Usted también puede acudir, juez Klein. Me interesa demostrar a los directivos que nos preocupamos de que todo vaya bien.

KLEIN: No me gustan las reuniones de gentes de negocios; pero si el whisky es bueno y los cigarros son mejores, ¡qué se ~~manan~~ coman siete millones de mosquitos si no estoy allí a las seis en punto!

LANNOY (CASI SONRIENDO) Tendrá buenos cigarros y magnífico whisky. En eso le acompañana en el gusto todos los de la Compañía.

KLEIN: Pues hasta las seis. ¡Y qué pasen de prisa!

LANNOY: Adiós... Y... (VACILA) Si entretanto pudiese usted hacer algo contra Erwin... (CARPASPEA) Sería muy ventajoso para mi poder ofrecer a los directivos una muestra de que hacemos algo en beneficio de la Compañía.

SILVEIRA: Tenga paciencia. Cuando se quiere llegar lejos hay que andar despacio.

LANNOY (DESCONCERTADO) No comprendo lo que quiere usted decir...

SILVEIRA: Siguiendo la pista del lobezno, llegaremos a la madriguera y cogemos al lobezno, a sus hermanos, al lobo y a la loba.

KLEIN: Mi querido amigo Silveira quiere decir que Erwin es uno de los lobeznos; pero que hay más....

SILVEIRA: ¡Lo que digo, juez Klein, es que USTED habla demasiado.

KLEIN (SOBRESALTADO) ¿Usted? ¿Yo? ¿Yo soy el usted?

GUZMAN (SONRIENDO) Creo que Silveira se ha enfadado.

SILVEIRA: Puede usted marcharse, Lennoy. Lo que tengo que decir a Klein es demasiado fuerte para decirlo delante de extraños. ¡Márchese!

LANNOY: Perdón. No quise ~~prearxz~~ decir nada malo... ¿Estará usted a las seis en las oficinas?

SILVEIRA: Sí.

KLEIN: Y yo también...

SILVEIRA: Si vive hasta entonces, Juez Klein.

GUSMAN: No se preocupe, señor Lennoy. Estarán los dos.

LANNOY: Así lo espero... Lamenta^rfa que por mi culpa....

-6-

SILVEIRA: (IRRITADO) ¡Márchese! No seguiremos peleándonos mientras usted permanezca aquí. Por lo tanto no va a oír nada más.

LANNOY (OFENDIDO): No pretendo meterme en lo que no me importa.

SILVEIRA: Pues entonces, márchese. Porque mientras no se marche se está metiendo en todo lo que no le importa y mucho más.

GUZMAN: No se ofenda, señor Lannoy. Mi amigo está algo excitado.

LANNOY: Espero que sólo sea eso. Adi'os...

PASOS SONIDO PUERTA ABRE Y CIERRA PAUSA.

KLEIN: Me gustaría saber, amigo Silveira, si has hablado en serio. Porque si has hablado en serio ...

SILVEIRA: Ya sabes que no. Cuando has dicho lo de los que hay más lobos ~~además~~ aparte de Erwin te habría besado.

KLEIN: ¡Que se me paseen siete hormigas grandes por las plantas de los pies, si ~~exaxaxax~~ lo del beso no es una ofensa!

GUZMAN: Necesitamos divulgar un poco la sospecha de que hay alguien que maneja a Erwin. Hasta ahora no hemos conseguido que Erwin nos conduzca hasta ese invisible poder. Pero quizá ahora, como Erwin no puede moverse, el invisible poder vaya hacia él.

KLEIN: ¡Ooooooh! ¡Qué astucia tan astuta!

SILVEIRA: Mientras nosotros estamos por aquí, Guzmán debería ponerse en contacto con Wharton y Carla.

GUZMAN: Lo haré en seguida; pero vigíladme a los hermanos Lasierra. Ese par de locos me parecen demasiado listos. Le metieron el balazo a Erwin ~~xxxx~~ en un alarde de dominio del revólver.

SILVEIRA: Pero el revólver estaba sobre la mesa y nadie lo tocaba...

GUZMAN: Sé de algunos casos en que se ha conseguido dominar los giros de la ruleta de la muerte. Se necesita mucha pulso, mucha vista y una serenidad enormes. Porque el que lo hace ha de formar parte del grupo de jugadores y tiene que colocar el arma en forma sin moverla demasiado. Una simple sospecha de que se jugaba sucio le proporcionaría un balazo en la cabeza. No me extrañaría nada que uno de los dos hubiese arreglado los movimientos del arma y le hubiese metido la bala en el cuerpo.

-7-

SILVEIRA: Pues no consiguieron matarle.

GUZMAN: Tampoco creo que deseen matarle. Esos buscan algo más importante que la simple muerte de Erwin...

SONIDO: EN LA CALLE LLEGANDO ENTRE LADRIDOS; FRAGOR DILIGENCIA QUE PASA Y SIGUE

SILVEIRA: Es la diligencia del Sur. Ahí deben de llegar los directivos de la Compañía Minora. Voy a ver si llegan vivos o muertos. Vamos

~~NARRADOR~~ GUZMAN y Klein: Vamos....

NARRADOR: La diligencia acaba de detenerse frente al parador. Descienden los viajeros. ¿Son siete hombres y una mujer. Esta representa unos treinta y cuatro años. Es muy atractivo y cuando pisa el suelo de tablas mira a su alrededor. En seguida ve a los hermanos Lasierra, inicia una sonrisa y la contiene en ~~raz~~ el acto. El hombre que está a su lado y la ayudó a descender, pide:

JESUS POVEDA: No mires hacia ellos, Eugenia. (VOZ BAJA)

EUGENIA: ~~Me~~ (IDEM) Lo hice sin querer. Son tan iguales que siempre me sorprenden...

SONIDO: PROPIO DE PARADOR DILIGENCIA. BULTOS CAYENDO, RELINCHOS. VOCES

JUAN : (ALTO) ¿Está ^{hermana} ~~mejota~~, ¿eh mano?

JOSE: Pero tiene amo, Juan. Cónque te contiene y no ofendas, que aluego se van a creer que hi sido yo el que lo dijo.

JUAN: ¿Qué hay de malo, mano, en icirle que está ^{hermana} ~~guseta~~ de veras? ¡Es un homenaje! Y yo no hi visto ni siñora ni siñorita que s'ofenda nomás que por ~~estiraxxxz~~ ~~raz~~ icile que es relinda y que tié los ojos como dos soles...

JOSE: (BAJO) ¡Ya no más, mano! Que se me antoja que lo ices más de veras de lo que tu mismo supones! La mujer de Jesús Poveda es de Jesús Poveda, no de un curro como tú.

JUAN (GRAVE) Gracias por recordarlo, hermano. A veces... (VIOLENTO Y FUERTE) ¡Que te lo juro, mano! A veces me entran unas ganas muy gordas de dejarla viuda por segunda vez.

JOSE (SERIO Y TRISTE) Ni aun entonces sería para ti, mano. Calza muy alto la niña y, al fin y deacabo tú y yo semos mu poco para ella. Para servirla y gracias .Y no aspire a más, Juan, qué te vas a caer!

-3-

SILVEIRA: ¿Saben si llegaron los de la Compañía Minera?

JOSE: Pues sí que no le pregunté a nadie; pero adentro están y les pueden preguntar. Parecían gente seria de esa que lee y sabe sumar y multiplicar.

SILVEIRA: Entraré... ¿Me acompañas, Guzmán?

GUZMAN: No. Voy a lo otro. ¡Hasta luego! ¡Adiós, Klein! ¡Adiós hermanos!

JUAN YRARRAZBURU JOSE: ¡Vaya con Dios Su Merced! ¡Tanto güeno!

NARRADOR: Guzmán se dirige ~~hacia~~ desde el parador de la diligencia hacia la taberna CABEZA DE NEGRO, y entrando en el establecimiento se acerca al mostrador y pregunta a Priscilla:

SONIDO: TENUE. EL DE UNA TABERNA

GUZMAN: ¿Cómo va la herida de Erwin?

PRISCILLA: No se haga ilusiones, que de ésta no le entierran.

GUZMAN: No siento el menor deseo de que entierren a Erwin. Sólo he venido a preguntar por él.

PRISCILLA: Está bien. La bala únicamente le arrancó un pedazo de carne y le hizo perder algo de sangre. Pero no se morirá. Dentro de dos o tres días volverá a correr por aquí. Pronto saldrá el médico y se lo confirmará, señor Guzmán.

GUZMAN: No es preciso que confirme nada. La creo

NARRADOR: Mientras Priscilla y Guzmán hablan, ha aparecido Wharton, atraído por la voz del español. Bajando la mirada hacia la mano derecha de Guzmán advierte la señal convenida y regresa al interior del local.

PRISCILLA: ¿Le sirvo algo especial, Guzmán? ¿O, como su amigo el sheriff, sólo bebe agua?

GUZMAN (SONRIENDO) Me gustan las cosas sinceras. El alcohol dá falsa alegría y falso valor. Prefiero el agua, que me deja lo mismo que antes.

PRISCILLA: Tiene razón. (GRAVE) El licor nos hace sentirnos falsamente alegres y falsamente valerosos; pero todo es mentira. Sin embargo... cuando sólo así podemos huir de la verdad...

-4-

GUZMAN: ¿Qué se gana huyendo, por unos momentos, de la verdad?

~~XXXXXXXX~~ PRISCILLA: (SONRÍE) Nada. Se huye un momento de la verdad y luego se vuelve a ella y se está como antes. La solución está en beber y beber ~~mas~~. Así se consigue un continuo estado de ausencia. De fuga de la verdad. Esa es la solución. Una borrachera crónica y e ininterrumpida.

GUZMAN: ¿Tiene usted un pasado lleno de tristes recuerdos?

PRISCILLA: Al contrario (SONRÍE) Al contrario. Eso es lo malo. Cuando el pasado es odioso, una vive acostumbrada a lo malo y ya no lo nota. Es como si fuera bueno todo. Pero cuando se echa la memoria atrás y se recuerdan cosas buenas, de cuando una era joven, bonita y pensaba que iba a algún sitio... (SUSPIRA) ¡Qué pena!

GUZMAN: ¿Es una pena recordar bellas cosas? Priscilla?

PRISCILLA: Es una pena que las buenas y bellas cosas sólo sean un recuerdo. Eso es lo triste. ~~Facetuzaxzhelliz~~ Tener lindos recuerdos, un ~~pasado~~ presente casi feo y un porvenir asqueroso. ¡Bueno! Si usted no toma nada, beberé yo por usted.

SONIDO: DESCORCHE BOTELLA Y LICOR EN VASO. *de esp.* Sonido botella en mostrador.

PRISCILLA: ¡A su ~~ba~~ salud!

GUZMAN: ¡Gracias! Pero deje que yo la invite.

SONIDO. MOVEDA SOBRE MOSTRADOR

PRISCILLA: ¿Quiere el cambio?

GUZMAN: Beba usted por mí.

PRISCILLA: Bien...

SONIDO: BOTELLA ECHANDO LICOR Y LUEGO TAPON

PRISCILLA: ¡A mi salud!

NARRADOR: Priscilla ha levantado el vaso de licor y, después de brindar por ella misma ha tirado el licor al suelo, por encima de ~~su~~ su hombro, dejando luego el vaso frente a Guzmán.

GUZMAN (ASOMBRADO): ¿por qué ha hecho eso, Priscilla?

PRISCILLA: Para saber que usted bebía por mí. Si hubiese ^{bebido} ~~visitado~~ las dos tragos, no habría podido creer que alguien me acompañaba. ¡Ahí sale el m'édico! Viene alegre. Eso quiere decir que el mundo no

se verá libre de Negro Erwin...

6 exp.

NARRADOR: Guzmán, después de saber por el médico que Erwin estará perfectamente dentro de un par o tres de días, sale de la Cabeza de Negro y se dirige a un callejón ~~xamdxz~~ al que no tarda en acudir ~~mxkx~~ H Wharton.

WHARTON: Hola, Guzmán. ¿Qué pasa?

GUZMAN: ¿Ha dicho algo Erwin?

WHARTON: Despotrica contra esos dos hermanos gemelos. Dice que en cuanto se halle en condiciones de moverse, matará a los dos para estar seguro de que no queda ~~nix~~ vivo el bueno.

GUZMAN: Dentro de una hora, poco más o menos, ~~hahzuzndzspaxaxantzxxz~~ organizaremos un ataque contra Erwin. Unos disparos que le irán cerca. No le matarán. Usted saldrá contra nosotros. Y haga que Carla Medina confirme su declaración.

WHARTON: ¿Qué declaración?

GUZMAN: El agresor era un hombre bien vestido. Traje negro y pantalón gris. Sombrero gris perla. Positivamente no eramos ni Silveira, ni Klein ni yo. Ni tampoco los Lasierra.

WHARTON: ¿Qué motivo hay para eso?

GUZMAN: Erwin sospechará que alguien que imagina no necesitarle ya, ha querido matarle.

WHARTON: Entiendo. Puede creer que el jefe ha decidido prescindir de él ¿no?

GUZMAN: Eso es. El Jefe misterioso ha decidido que Erwin ya no sirve para nada y es mejor matarle antes de que pueda decir todo lo que sabe. Irritado por la traición, Erwin tal vez pronuncie el nombre de ese jefe.

WHARTON: Si no pronuncia no lo olvidaré. ¿Algo más?

GUZMAN: Yo llevaré a cabo ese supuesto ataque. Pero si antes de una hora ~~razz~~ se produjera un intento de asesinato de Erwin, no ~~sería~~ ~~pe~~ ~~quezzxzaztzzzz~~ procedería de mí. Y si después de mi ataque hubiese otro, tampoco sería mío.

WHARTON: ¿Puede haber varios?

-6-

GUZMAN: No me extrañaría que ,realmente, se intentase matar a Erwin. Vigile. Si reconoce al agresor, oculte su nombre a Erwin. Si no puede identificarlo, describalo y escuche el comentario de Negro.

WHARTON: Bien. Por ahora Erwin ha pronunciado varias veces, muy furioso, el nombre de Jesús Poveda. ¿Significa algo?

GUZMAN: ¿Jesús Poveda? Algo me recuerda... Pero no consigo fijar ~~el nombre~~ saber a quien. Es un apellido poco corriente. ¿No dice nada más?

WHARTON: Sólo el nombre y el apellido; pero creo que es algo relacionado con Timoteo.

GUZMAN: (TRAS PAUSA) No asocio el nombre con nadie. Adiós.

WHARTON: En cuanto sepa algo me pondré en contacto con ustedes.

GUZMAN: Un momento...

WHARTON: ¿Qué?

GUZMAN: ¿Ha dicho algo ,Erwin, del ~~asalto a~~ ^{asalto a} la diligencia?

WHARTON: Fué cosa suya; pero el dinero no fué llevado a la taberna. Micardo le dijo que lo había dejado en el lugar previsto. Nada más.

GUZMAN: Seguramente lo dejaron en algún sitio de la carretera, para que lo recogiera el jefe. Adiós. ¡Mucho cuidado! Erwin no es ningún tonto y si advierte un exceso de tranquilidad en usted, cuando se produzca el ataque, podrá sospechar. Vaya con tiento.

WHARTON: ~~Responde~~ Sabré fingir bien.

~~ERWIN~~ NARRADOR: Guzman se dirige al Hotel Montdor , el único algo respetable en Dorado y pregunta al encargado del mismo:

GUZMAN: ¿Muchos ~~clientes~~ clientes nuevos?

EMPLEADO: Ocho. Todos los que han llegado en la diligencia.

GUZMAN: ¿No ~~venía~~ venía entre ellos una mujer?

EMPLEADO: Es una de los ocho clientes nuevos.

GUZMAN: ¡Oh! Pensé que sería otra clase de mujer. ¿Es la esposa de alguien?

EMPLEADO: Es la señora Poveda.

GUZMAN (LENTO) ¿Qué nombre ha dicho?

EMPLEADO: La señora Poveda. La mujer de Jesús Poveda. ¿Los conoce?

GUZMAN (LENTO) Conocí a unos Poveda en Méjico... y a otros en San Francisco.

-7-

EMPLEADO: Ellos son de Méjico. Ahora están en el comedor. Vienen con los de la Compañía Minera y están con el señor Lemoy ~~en~~. ¿Quiere que los llame?

GUZMAN: No es necesario. Indíqueme quienes son y si los recuerdo iré a saludarlos...

EMPLEADO: Por favor... Sígame, señor Guzmán; pero si fuesen... (CARRASPEA)
Quiere decir que si fueran gentes reclamadas por la Justicia, no los detenga aquí. Esas cosas dan mala fama a un hotel y nuestra clientela principal se molestaría si supiese que alguien ha sido detenido en el Montdor. Aunque nuestra clientela suele ser honrada, su cantidad de honradez ha de medirse proporcionalmente a la ~~que~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~de~~ otros hombres menos... buenos. ¿Comprende? No es que sea una clientela buena. Es menos mala.

GUZMAN: No busca a ningún delincuente. De verad que sólc me atrae un poco de inter'es despertado por el apellido Poveda.

EMPLEADO: Pues... ¿Ve la mesita junto a la ventana, a la derecha del señor Lemoy?

GUZMAN: Sí. ¿Son ellos?

EMPLEADO: El hombre es Jesús Poveda y ella es su mujer. Se llama Eugenia. ~~En~~
¿Los conoce?

GUZMAN: No... creo que no. ¿Han venido alguna vez mas?

EMPLEADO: Al Montdor, no. Es la primera vez que vienen.

GUZMAN: ¿Han recibido alguna visita?

EMPLEADO: (VACILANDO) No sé si tiene importancia; pero al poco rato de haber llegado, salió el señor Poveda y tropezó con uno de esos hermanos gemelos a quienes nadie distingue. Pidió perdón y el otro también. Pero yo les estaba observando desde mi sitio y me pareció que hablaban demasiado.

GUZMAN: Gracias. Y sea usted más discreto y no vaya repitiendo éstas observaciones. El señor Poveda o alguno de los dos Lasierra podría ofenderse. ~~Además~~ Ahora entre y avise al señor Poveda de que yo deseo hablar con él. Dígalo en voz muy baja. No olvide éste

-8-

detalle. Muy bajito para que nadie más lo oiga.

EMPLEADO (VACILANTE) En seguida, señor Guzmán... En seguida.

SONIDO FINAL

===

===Cinco volúmenes de la colección DOS HOMERES BUENOS se hallan ya a la venta. Los primeros están a punto de agotarse. Adquiéralos antes de que el tener la colección completa le resulte difícil y le obligue a una larga espera de la nueva edición. Son originales de José Mallorquí y están editados por Cid.

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 23º de la CUARTA PARTE

6 julio 1955

NARRADOR: Al advertir la coincidencia de que Jesús Poveda, el hombre de quien Erwin ha hablado repetidamente, se encuentra en Dorado, Guzmán pide hablar con él. El encargado del hotel Montdor avisa a Poveda, diciendo:

SONIDO: FONDO DE CONVERSACION GENERAL *Herp*

EMPLEADO: Señor Poveda... (BAJO)

POVEDA: ¿Qué?

EMPLEADO: (BAJO) El señor Guzmán desea verle.

POVEDA: ¿Y quién es el señor Guzmán?

EMPLEADO (BAJO) Es... Pues viene a ser el ayudante del nuevo sheriff.

POVEDA (LEVE CAMBIO A INQUIETUD O RECEOLO) ¿Y quiere verme a mí?

EMPLEADO: Sí, señor Poveda. Cree ~~me~~ conocerle...

POVEDA: ¿Dónde me ha visto?

EMPLEADO (SIEMPRE VOZ MAS BIEN BAJA) En Méjico o en San Francisco...

EUGENIA (INQUIETA) ¿Ocurre algo, Jesús?

POVEDA: (TRANQUILIZADOR) No, no, Eugenia. No sucede nada. Es alguien que me conoce de San Francisco.. O se lo figura. Vuelvo en seguida.

(ALTO Y DIRIGIENDOSE A LOS DEMAS) Salgo a ~~hablar~~ saludar a un conocido. Vuelvo inmediatamente.

LANNON: Tenemos que ir a las oficinas... No lo olvide, señor Poveda.

POVEDA: Estoy listo en seguida, Lannoy.

NARRADOR: Jesús Poveda sale del salon comedor y se dirige hacia Guzmán preguntando: *Herp*

POVEDA: ¿Preguntaba usted por mí, señor?

GUZMAN: Tal vez cometo un error y le ruego me perdone por él. Hace años conocí a un Poveda. Pero veo que no es usted. A menos que me recuerde usted a mí.

POVEDA: No le he visto nunca antes de ahora, señor Guzmán.

-2-

GUZMAN: Ha sido un error mio. Perdóneme...

POVEDA: ¿Cómo se llamaba el Poveda a quien usted conoció?

GUZMAN: Lo siento; pero sólo le recuerdo por el apellido. Nunca dijo su nombre ni yo se lo pregunté.

POVEDA: ¿Y le conoció en Méjico?

GUZMAN: Pues... Sí. En Méjico y luego le vi en San Francisco. Duró poco nuestra amistad.

POVEDA: ¡Es curioso! Hace años yo estuve en San Francisco.

GUZMAN: El Boveda a quien yo conocí estaba en San Francisco hace unos... catorce, quince o dieciséis años. No puedo precisar la fecha.

POVEDA: Yo estuve allí hace quince años.

GUZMAN: ¡Qué raro! Por lo visto había dos Poveda.

POVEDA: También es rara su memoria, señor Guzmán. ¿No recuerda nada más? ¿Qué clase de hombre era su amigo?

GUZMAN: No era mi amigo.

POVEDA: ¿Era su enemigo?

GUZMAN: Tal vez... Quizá estaría más en lo cierto decir que su enemigo era yo.

POVEDA: ¿Se parecía a mí?

GUZMAN: No. Era más joven y más alto. O tal vez... más delgado.

POVEDA: ¿Sabe lo que pienso, señor Guzmán?

GUZMAN: Puede usted decirme lo y lo sabré.

POVEDA: Sospecho que está tratando de averiguar algo acerca de mí.

GUZMAN: ¿Hay algún misterio en su vida?

POVEDA. (SECO) No.

GUZMAN: Entonces ¿por qué teme que yo descubra algo acerca de usted?

POVEDA: No he dicho que tema eso.

GUZMAN (SONRIENDO) Cuando en una aglomeración veo a alguien que ~~apoya~~ apoya las manos contra el pecho, pienso en seguida: "Ese lleva una cartera con bastante dinero y tiene miedo de que se la quiten".

POVEDA (SONRIENDO) ¿Es esa la impresión que yo le produzco?

-3-

GUZMAN: Quiero decir que cuando uno teme que le quiten algo, es porque tiene algo que le pueden quitar.

POVEDA: Todos tenemos algo en nuestro pasado, que nos interesa conservar oculto. No soy ningún delincuente; pero estoy casado y... no quisiera que mi esposa se enterase de ciertas cosillas...

GUZMAN: ¿Qué ocurrieron en San Francisco?

POVEDA: Eso es.

GUZMAN: ¿Otra mujer?

POVEDA: Yo tenía quince años menos y... ella era preciosa. Pero... ya pasó. Se casó con otro y yo me casé con Eugenia.

GUZMAN (RISA SUAVE SIN ESTRIDENCIA) No está mal.

POVEDA: ¿De qué se ríe? (R. CELOSO)

GUZMAN: De lo que está usted intentando, señor Poveda. Hace mal.

POVEDA: No le entiendo (casi duro)

GUZMAN: Soy perro viejo, señor Poveda. Cuando me echan un hueso pelado para que por él me olvide de la carne que tengo ante el hocico, no sigo al hueso. Me quedo husmeando la carne.

POVEDA: ¿Cree que he intentado despistarle?

GUZMAN: Sí. Me ha echado un hueso con algo de carne. Me ha dicho una verdad a medias; pero ha sido un error por su parte. Mi interés se ha acentuado. He visto a su esposa.

POVEDA: (NERVIOSO) ¿Ha hablado con ella?

GUZMAN: No. La he visto hace un momento. Aunque no los representa, debe de tener unos treinta y cinco años, o acaso un par menos.

POVEDA: ¿Y qué?

GUZMAN: Es preciosa. Y si lo es ahora... ¿Cómo debía de serlo hace quince años?

POVEDA: Creo que era mucho más guapa.

GUZMAN: Seguramente. ¿Cuándo la conoció usted?

POVEDA (VACILA) ¿Estoy obligado a contestar?

GUZMAN: No es necesario. (SONRÍE) Hay silencios que son mucho más expresivos que las más largas conversaciones. Supongo que la conoció usted hace dieciséis años ¿no?

-4-

POVEDA: Tal vez.

GUZMAN: (SUGERENTE) ¿no?

POVEDA: No he dicho que no. Y ^{yo} prefiero no seguir hablando de esto.

GUZMAN: Está usted en su derecho. Pero soy comisario auxiliar del sheriff.

Queremos, en beneficio del pueblo, evitar que Dorado se llene de gentes con el pasado poco claro. Existe una antigua ley española que regía para California, Arizona, Nuevo Méjico y Tejas, cuando todo eso y mucho más pertenecía a España, según la cual no se permite la entrada de antiguos delincuentes en los territorios que he citado.

POVEDA: (AMENAZADOR) ¿Insinúa que yo puedo ser eso?

GUZMAN: SUAVE: No se ofenda antes de que le insulte, señor Poveda. Le digo que el Virrey de Nueva España, dentro de la cual estaban además de Méjico, California, Arizona, Nuevo Méjico y Tejas, dictó hace un par de siglos, una ley prohibiendo ~~exclusivamente~~ la entrada en su virreinato, de todos aquellos que en alguna ocasión hubieran tenido algo que ver con la Justicia. Cuando Estados Unidos se quedó con esos territorios, se comprometió a mantener todas las leyes que regían en aquellos momentos. Desde entonces ha abolido unas cuantas; pero otras no. De las no abolidas, unas cuantas se siguen cumpliendo y otras se han olvidado; pero siguen en pleno vigor.

POVEDA (ALTIIVO) ¿Esa es una de ellas?

GUZMAN: Sí, señor. Esa ley es una de las olvidadas; pero no anuladas. De acuerdo con ella me veo obligado a exigirle toda su documentación y la de su esposa.

POVEDA (AGRESIVO) ¿Y si me niego a mostrarla?

GUZMAN: Niéguese.

POVEDA: Quiero saber lo que puede ocurrirme si me lo hago.

GUZMAN: Nada. (SONRÍE) No deseo molestarle ni echar mano ^(de) a una ley que nadie respeta ya.

POVEDA: ¿Qué quiere saber de nosotros?

GUZMAN: ¿A qué han venido?

POVEDA: Soy miembro del consejo directivo de la Compañía Minera de Dorado.

Se celebra consejo aquí y...tengo que asistir a él.

GUZMAN: Bien...¿Puedo hacerle otra pregunta?

POVEDA: Claro.

GUZMAN: ¿Cuándo se casó usted con su actual mujer?

POVEDA (VACILA) Hace dos años.

GUZMAN: ¿Su primer matrimonio?

poveda. Mi primer matrimonio.

GUZMAN: Gracias. Ya le he molestado bastante.

POVEDA: ¿Qué ha sacado en claro de mis respuestas?

guzman: Nada importante. Interrogué a un caballero temiendo que fuese otra cosa. Ahora ya sé que es un caballero. Tal vez todo se deba a cierto extraño o curioso parecido.

POVEDA: ¿A la similitud de apellidos?

GUZMAN: No. Es un parecido físico. Usted y su esposa me recuerdan a un muchacho a quien he conocido hace muy poco.

POVEDA: Sigue tratando de sacar verdad con mentira.

GUZMAN: No. (LENTO Y MARCANDO BIEN) Es un chico llamado Timoteo Erwin, hijo de una mujer a la cual no conozco y de un hombre que no se parece en nada a su hijo.

POVEDA (TENSO) Llega usted a muy extrañas y precipitadas conclusiones.

GUZMAN: ¿De veras?

POVEDA: Sí. Este no es un momento muy adecuado para hablar de ello; pero si no le importa, más tarde podremos conversar los tres: Mi esposa, usted y yo.

GUZMAN: ¿Tienen hijos?

POVEDA: No.

GUZMAN: ¿Tampoco hay del anterior matrimonio?

POVEDA: No estuve casado antes .

GUZMAN: Me refería a su esposa. Ella estuvo casada hasta hace tres años.

¿O no?

POVEDA: ¿Cómo puede dar una fecha tan exacta?

GUZMAN: Después de enviudar, una mujer está obligada a esperar algún tiempo antes de volverse a casar. Generalmente aguarda un año. Y usted

-6-

aguarda un año. Y usted me ha dicho que se casaron hace dos años.

POVEDA: Pero no le dije que mi mujer se hubiera casado antes.

GUZMAN: No lo dije claro; pero lo insinué: Y... cuando una mujer es tan bonita como la suya... Es muy difícil que se quede soltera, viviendo en un país donde, por cada mujer hay cinco o seis hombres.

POVEDA: Sí. Estuvo casada durante quince años. Se casó a los dieciocho años. Fué una boda impuesta por su familia. Su marido era director de una importante empresa naviera y viajaba mucho... (pausa)

GUZMAN: Comprendo. Usted llegó demasiado tarde y tuvo que esperar a que el primer marido se muriese.

POVEDA (SECO) Sí.

GUZMAN: (SONRIENDO) ¿No hizo usted nada para abreviarle la vida?

POVEDA: Siempre tuve la tonta idea de que moriría pronto, sin que fuera preciso recurrir a ~~pruebas~~ medidas energéticas. Al fin murió de fiebres.

GUZMAN: Al final me ha contado usted casi toda su vida.

POVEDA (EMOCIONADO) Sólo una parte; pero si nos concede el honor de cenar con nosotros ésta noche, seguramente le contaremos mucho más. Hay cosas de las cuales no puedo hablar sin el consentimiento de mi mujer. Pero... ha dicho usted algo que me ha alegrado mucho.

GUZMAN: ¿Qué he dicho?

POVEDA: Esta noche hablaremos de ello. Ahora debo ir al consejo para decidir qué se hace con ésta endiablada Compañía Minera. Todos estamos deseando librarlos de las acciones que tenemos y que cada día se cotizan más bajas.

GUZMAN: No se precipite en la venta. Incluso le aconsejo que compre ^{acciones} las de sus amigos. Tengo la impresi'on de que muy pronto volverá la paz a Dorado, y, si las minas son buenas, entonces darán de sí todo lo que pueden dar.

POVEDA: Gracias. Hasta esta noche. ¿Puede venir aquí a las nueve?

GUZMAN: Hasta las nueve.

POVEDA: Adios.

-7-

NARRADOR: Cuando Guzmán sale del Montdor, Jesús Poveda vuelve al salón donde la aguardan los demás. Lannoy pregunta:

LANNYOY: ¿Podemos ir a la reunión?, señor Poveda?

POVEDA: Sí. Ya estoy listo.

SONIDO: VOCES Y PASOS SALIENDO

EUGENIA: ¿Quién era? (BAJA LA VOZ) ¿Qué quería?

POVEDA: Es un agente del sheriff actual. Pero es algo más. Me ha hecho algunas preguntas.

EUGENIA (INQUIETA) ¿Por qué?

POVEDA: Por algo muy importante, Eugenia. Le ha sorprendido tu parecido y el mío con... Timoteo Erwin.

EUGENIA: (EMOCIONADISIMA) ¿Es verdad? ¿Lo ha dicho?

POVEDA: Es cierto que lo ha dicho. Y... espero que lo demás también sea verdad.

EUGENIA (EMOCIONADISIMA): ¿Qué felicidad si fuese cierto, Jesús!

POVEDA: Estoy seguro de que Timoteo Erwin es... el hijo a quien buscamos.

SONIDO FINAL

====

====

...y puesto ya a la venta el quinto volumen de la colección DOS HOM-
BRES BUENOS; ~~kanzrexz~~ recuerden que los primeros se están agotand
do porque su éxito es idéntico al de ésta emisión, ambas origina-
les de José Mallorquí.

-2-

vez y con ellos podré mantener las minas en explotación durante dos meses y medio. Antes de un mes habremos producido doscientos mil dólares en oro. Pero no me envíen el dinero de pocos en pocos. Hagan un envío fuerte, que pueda ser protegido por cien hombres y que llegue intacto a Dorado. Y en cuanto lo tengamos aquí nos ~~lanzaremos~~ lanzaremos a una explotación intensiva de nuestros recursos mineros.

JESUS POVEDA: ¿Qué pasará si por cualquier motivo, ese dinero se pierde?

LANNON: Si se toman todas las precauciones no se perderá, señor Poveda.

POVEDA: ¿No se han perdido otros envíos ~~ma~~ en cuya defensa se tomaron todas las precauciones posibles?

LANNON: Hubo mala suerte o ... (GRAVE) Lamento decirlo así; pero también hubo muchas indiscreciones. Los bandidos supieron siempre cuando y como se enviaba el dinero.

VOZ: ¿De quiéna partió esa indiscreción? ¿Quién tuvo la culpa?

LANNON: Si lo supiese propondría la solución y el remedio.

POVEDA: Aparte de pedir más dinero, tendrá usted alguna idea, señor Lannoy, para solucionar los problemas de nuestra Compañía. ¿Qué propone?

LANNON: Una buena idea sería cerrar las minas y esperar a que Dorado se convierta en un lugar habitable.

POVEDA: Si se cierran las minas todos los accionistas querrán vender sus acciones y la Compañía se hundirá.

SONIDO: Murmullos aprobadores.

LANNON (IRONICO) Pues volvemos a lo de siempre: ¡Más dinero!

POVEDA: Usted, señor sheriff ¿tiene alguna sugerencia para nosotros?

SILVEIRA: No les va a gustar lo que les voy a decir.

POVEDA: No nos gusta nada de cuanto ocurre. Puede que sus palabras nos encanten si en ellas hay alguna solución. Hable.

SILVEIRA: ¿Cuando cuesta una escolta de cien hombres para ~~traer~~ traer dinero al pueblo?

VOZ: Unos mil quinientos dolares diarios... ¿Por qué?

SILVEIRA: Escojan a ciento cincuenta o doscientos hombres de toda confian-

-3-

za. Envíenlos aquí con orden de ponerse a nuestras órdenes.

LANNOY: ¿A las órdenes de quién, Silveira?

SILVEIRA: A mis órdenes y a las del Juez Klein.

LANNOY: ¿Y a las mías?

SILVEIRA: No.

LANNOY: ¿Por qué no a las mías?

SILVEIRA: Porque el Juez Klein es el Juez, y yo soy el sheriff. Y usted no tiene ninguna autoridad fuera de la Compañía.

VOZ: Pero esos hombres estarían pagados por nosotros y... creo que Lannoy tiene derecho a intervenir.

SILVEIRA: Perdonen mi ruda franqueza. Lannoy ha estado interviniendo desde hace muchos meses. Como director de la explotación del oro, puede haberlo hecho bien. Lo demás lo ha hecho mal.

LANNOY (IRRITADO) ¿En qué se funda para decir eso?

SILVEIRA: (SUAVE) En los resultados obtenidos.

LANNOY (IRONICO) ¿Qué haría usted con esos hombres que pide?

SILVEIRA: Limpiaría el pueblo de todos los elementos peligrosos. Echaría de aquí a todos los que pueden ser bandidos. No me perdería en consideraciones hacia nadie. Todo el que no trabaja en las minas o en los comercios, será expulsado. Y si resiste, se quedará aquí; pero en el cementerio.

LANNOY: (IRONICO) Una decisión muy arbitraria. ¿Sería legal?

KLEIN: ¡Por siete pisotones de rinoceronte! Si yo digo que es legal, será legal.

LANNOY: Bien... Puede intentarse y ver lo que sucede.

SILVEIRA: Ustedes tienen la palabra, señores.

VOZ: Si echan del pueblo a los bandidos ¿Adónde se irán?

SILVEIRA: No estando aquí dejarán de ser peligrosos.

VOZ: Se quedarán en el campo, en los montes y seguirán atacando diligencias y causando daño. No habremos ganado nada.

MURMULLO APROBADOR

OTRA VOZ: Eso es cierto. Lo bueno sería conocer a los bandidos y acabar con ellos para siempre. Echarlos del pueblo no significaría más

-4-

que desplazarlos. Un gasto inútil.

POVEDA: Sometemos a votación la propuesta de Silveira. Si la mayoría opina como él, le concedemos los hombres que pide. Si la mayoría dice que no buscaremos otra solución.

SONIDO: MURMULLO APROBADOR QUE FUNDE CON *A erp*

NARRADOR: Mientras en las oficinas de la * Compañía Minera se decide si hay que usar de la violencia o de la cautela, Negro Erwin, en su cuarto protesta...

ERWIN: ¡No quiero estar más en la cama, Pris. ¡Traeme la ropa y me levanto!

PRISCILLA: Estás herido por cabezota y por lo visto quieres morirte por lo mismo. ¡Estate quieto donde estás y déjate de movimientos!

NERGO ERWIN: ¡Priscilla! Si no haces lo que te mando te voy a dar una bobetada que vas a estar recogiendo muelas una semana. Porque van a irse directas a la pared y se quedarán clavadas en ella. ¡Dame la ropa!

WHARTON: (CONCILIADOR) No seas así, Erwin. Priscilla tiene razón. No te conviene moverte hasta que se cicatrice la herida.

ERWIN: ¡Esto no es herida! ¡Es un arañazo ~~en~~ sin importancia! ¡John! traeme tú la ropa...

PRISCILLA: Dásela. Cuando se pone así de burro no hay manera de razonar con él.

ERWIN: Mira ~~Erwin~~ Priscilla, qué si tuviese aquí mi revólver, eso de burro iba a ser lo último que decías en tu vida.

PRISCILLA (DESPECTIVA) Si tuvieras el revólver no te llamaría asno, Erwin.

pero tanto si lo tienes como si no, eres un asno completo.

Dale su ropa, John. ¡Qué salga y se deje ver tan pálido y debil como una niña!

JOHN: Es una locura, Erwin.

ERWIN: ¡Mi ropa! (CHILLIDO FUERTE) ¡Quiero mi ropa y...!

JOHN (CON GRITO DE ALARMA) ¡Cuidado Erwin, cuidado! ¡Al suelo! *6 erp*

SONIDO: CAEN DOS CU RPOS POR EL SUELO; ~~REX~~ SE ROMPE ALGO; CAEN SILLAS; CHILLA PRISCILLA Y SUENAN DOS O TRES DISPAROS FUERTES CHILLA DE NUEVO PRIS

-5-

ERWIN: (JADEANDO) ¡Déjame levantar y mataré al maldito...!

PRISCILLA: (GRITA) ¡Aún está ahí! ¡No hagas eso, John!

ERWIN: Cuidado, John!

WHARTON: ¡Ya le enseñaré a ese...!

NARRADOR: John Wharton que ha derribado al suelo a Erwin ~~en un~~ un momento antes de que desde la ventana se hicieran varios disparos contra él, se levanta y corre a esa ventana, disparando desde ella contra el supuesto fugitivo, de acuerdo con el plan trazado por Guzmán y él

SONIDO: DISPAROS SEGUIDOS DE MISMO REVOLVER

ERWIN ANHEBANTE Y FURIOSO: ¿Le diste, John?

WHARTON (A PENADO): No tuve tiempo. Estaba ya fuera de tiro...

PASOS CORRIENDO ABRE PUERTA Y PASOS

TIMOTEO: ¡Papá! ¿Estás herido? (MUY ANGUSTIADO)

ERWIN: Lo estoy, hijo; pero no de ahora, sino de antes. (CAMBIO A IMPERATIVO)

¿Adónde vas, John?

WHARTON: Perseguiré a ese maldito asesino...

ERWIN: Déjalo. Ya le ajustaré yo las cuentas. Ahora vete, Timoteo, y no en-
como has entrado,
tres nunca así, (en una habitación donde sonaron tantos tiros.
Te expones a que te tumben de un balazo. Hay que abrir la puerta
antes y quedarse un momento a un lado. Si alguien te recibe a
tiros, ya sabes si se puede entrar o no. Vete. Anfa, hijo, vete.

SONIDO: PASOS DE MUJER LLEGANDO

CARLA MEDINA: ¿Qué ha pasado? Lo he visto desde la otra habitación. Era un hombre con levita negra y pantalón gris...

WHARTON: Sí. Así vestía; pero no le vi la cara.

ERWIN (LENTO Y AMENAZADOR) ¿Llevaba sombrero gris, también?

CARLA Y WHARTON A LA VEZ: Sí

WHARTON: Un sombrero gris de alas anchas...

CARLA: Eso es. Le tapaba la cara y no pude verle bien...

ERWIN: No hace falta. Ya sé quien es. ¡Dejadme solo!

CARLA TIMOTEO PRIS WHARTON: No... puede volver... es peligroso etc s te .

-6-

ERWIN: (ENFADADO) ¡He dicho que os marchéis todos, pendejo! ¡Fuera!

SONIDO: RESIGNACION Y SE VAN MARCHANDO MARCAR PASOS

ERWIN FUERTE: ¡Tú no, John! Quédate conmigo.

SONIDO: MURMULLOS LEVES PROTESTA

ERWIN: ¡Cierra la puerta! No quiero oír a esos gimoteadores.

WHARTON: Bien...

SONIDO: PUERTA CIERRA Y AHOGA MURMULLOS EXTERIORES.

ERWIN: Así. Gracias, John por lo que has hecho. Aunque el tipo ese no tenía mucha puntería y se confió demasiado. Esas cosas hay que hacerlas de prisa.

Wharton: Tal vez quiso asustarte.

ERWIN: No. Ese venía a ~~me~~ fastidiar; pero no está acostumbrado a hacer esos trabajos y se entretuvo.

WHARTON: (FINGE ASOMBRO) ¿Le conoces?

ERWIN: Sí. Le conozco. Pero cuando termine con él no lo va a conocer ni su madre, si es que alguna vez la tuvo.

WHARTON: ¿Puedo hacer algo?

ERWIN: Es cosa mía, John.

WHARTON: Pero estás heridos y no puedes moverte. Y si vuelven a intentar algo contra ti... Dime quien es y yo me encargaré de que no te vuelva a molestar.

ERWIN: No.

WHARTON: ¿Tanto desconfías de mí?

ERWIN: No es eso. No es desconfianza. Es que a mis muertos los quiero matar; yo, ¿sabes? Está uno trabajando honradamente para un sinvergüenza, y luego te hacen esto. Y todo porque suponen que uno ya dió de sí todo lo que podía dar.

WHARTON: ¿Es que...? ¿Tienes un jefe?

ERWIN: ¡No! ¡Nadie manda a Negro Erwin! (MAS SUAVE) Pero ese da buenas indicaciones y proporciona trabajo seguro y bueno. Hay que partir beneficios; pero los dá muy altos.

WHARTON: ¿Crees que te va a sustituir por otro?

ERWIN: Seguro que lo intenta; pero le va a salir la china colorada.

WHARTON: Ya que no tienes confianza en mi, por lo menos déjame estar a tu lado por si se repite el ataque.

ERWIN(SUAVE) Si tengo toda la confianza en ti, hombre; pero es que quiero despenarlo yo, como dicen los mejicanos; pero mira, John. Por si me muero de ésta, te digo su nombre. Pero tienes que prometerme que no le harás nada mientras yo siga vivo.

WHARTON: Bueno.

ERWIN: PROMETIDO?

WHARTON: Sí. Prometido.

ERWIN: Pues es Joel Rainer, ¿sabes? Juega a estar bien con unos y con otros. Y ahora quiere estar mejor con los otros; pero a mi no me engaña. Siempre esperé una cochinada suya...

WHARTON(PENSATIVO) ¿Dices Joel Rainer?

ERWIN: Sí, sí. Digo Joel Rainer. ¡Y en cuanto me levante, voy y lo maxzzz lleno de plomo!! Cañalla!! Traidor asqueroso! ¡En cuanto me levante...!

SONIDO FINAL

===

...

...Ya estan a la venta los cinco primeros títulos de la colección DOS HOMBRES BUENOS. Es la mejor lectura para las vacaciones. No olvide que están editados por Ediciones Cid y son originales de José Mallorquí.

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 25º de la CUARTA PARTE

8 julio 55

Opportunidad

NARRADOR: Tras el supuesto ataque de que ha sido víctima, Erwin dice a Wharton que el culpable es Joel Rainer y termina diciendo que cuando se reponga de la herida que sufrió jugando a la ruleta de la muerte con los hermanos Lasierra, irá a matar a Rainer. En cuanto tiene ^(oportunidad) ~~momento~~, John Wharton se reúne con Guzmán y le explica:

WHARTON: ~~Ex...~~ y está seguro de que el ataque procede de Joel Rainer. Cree que 'fué Rainer quien quiso matarle.

GUZMAN: No ~~podría~~ es verdad.

WHARTON (SORPRENDIDO) ¿Cree que miento?

GUZMAN: No, no. No me refiero a usted, Wharton. Quien ha mentido ha sido Erwin. Sin llegar a desconfiar de usted, tampoco está seguro. ~~...~~ Puede que lo de Rainer sea una prueba.

WHARTON (INTRIGADO) ¿Qué prueba?

GUZMAN: Joel Rainer es agente secreto del gobernador de Arizona. Lleva meses tomando parte en un peligroso ~~juego~~ doble juego. Pasa por amigo de ~~...~~ Erwin y los ujos y al mismo tiempo informa al gobernador. Los hombres así acaban, muchas veces, sirviendo a los dos bandos y engañando ~~...~~ simultaneamente a cada uno de ellos. Erwin desconfía de Rainer. Por lo tanto... no le molestaría que usted, alocadamente. Insensatamente, si se quiere, le matase.

WHARTON: (INCREDULO) ¿Espera que yo mate a Rainer?

GUZMAN: Sospecho que sí. Y sería bueno hacer esa demostración.

WHARTON (MAS INCREDULO) Usted no puede esperar que yo cometa un crimen así...

GUZMAN: Iremos a ver a Rainer y lo sacaremos de Colorado. Desaparecerá. Se echará de menos su cadáver; pero debe usted mostrarse muy sutil y astuto. Sin cuerpo del delito no hay crimen. Si no aparece el cad-

-2-

dáver ~~maxkuzxz~~ de Rainer no pueden acusarle de nada. Así es como debe presentar las cosas, ~~mxzx~~ antes de que se extrañen de la desaparición de Rainer y de que no se encuentre por sitio alguno el cadáver. El único peligro está en que Rainer juegue con dos barajas y descubra que usted también lo hace. Si Erwin llegara a enterarse de que usted y Carla Medina están con nosotros, lo pasarían muy mal.

WHARTON (SONRIENDO) Sospecho que tiene usted razón en eso de que lo pasaríamos mal. ¿Qué hago?

GUZMAN: Iremos a ver a Rainer y le contaremos lo que sucede.

NARRADOR: Wharton y Guzmán se han dirigido a casa de ^{Erwin} Joel Rainer, ~~haciende~~ ~~mxzmxz~~ por distintos caminos. Primero llegó el español y al momento Wharton. Y después de contar a Rainer lo que ha dicho de él Erwin, Guzmán aconseja:

GUZMAN: Lo mejor es que salga usted de Dorado y no vuelva a dar señales de vida hasta que se solucionen ~~todo~~ todo esto, Rainer.

JOEL RAINER: (PREOCUPADO) ¿Por qué ha dicho Erwin que yo soy el que le ha atacado?

GUZMAN: Yo creo que no ha querido descubrir la verdadera identidad del jefe de quien recibe órdenes. Debe de sentir alguna animadversión hacia usted y ha pensado que si Wharton le mata no se perderá gran cosa.

RAINER: (INQUIETO) ¿Qué debo hacer?

GUZMAN: Salir de Dorado como si Wharton le llevase prisionero. Inmediatamente después de eso, tiene que desaparecer y no ~~axamakszmxz~~ presentarse en ningún lugar donde le conozcan, hasta que se resuelva el problema de Dorado. E Tiene que pasar por muerto y piense que si reaparece vivo, Erwin sabrá que Wharton ha mentido y se vengará de él.

RAINER: Pero yo estoy aquí cumpliendo un ^sservicio que me ha encargado el gobernador territorial.

GUZMAN: Yo explicaré a Ashley Hardy que todo eso lo hace usted en beneficio de la misión encomendada.

-3-

RAINER: Me habría gustado recibir esa orden directamente del señor Hardy; pero como no hay tiempo...

GUZMAN: Obedezca mis instrucciones y no se preocupe. En realidad su ~~trabajo~~ trabajo ~~trabajo~~ ha terminado. Ya no puede seguir siendo útil en Dorado. Este de ahora es su último servicio.

RAINER: Bien... Haremos nuestro último servicio...

~~KONKLEK~~ NARRADOR: Mientras se organiza la salida de Joel Rainer de Dorado, para poderse representar la farsa de su muerte, Juan Lasierra ~~se~~, que se ha quedado esperando a su hermano, ~~quaxz~~ mientras éste habla con Jesús Poveda, ve ~~katzzkzzk~~, sentada en la galería del hotel Montdor, a Eugenia, la ~~maxzzz~~ mujer de Poveda. Acercándose saluda:

JUAN (ACENTO PERO ALGO MÁS FINO EL LENGUAJE) Muy buenas noches, señora.

EUGENIA (IRONIA SUAVE) ¿Es usted o su hermano?

JUAN (GRAVE) Soy Juan Lasierra, señora. Para cuanto su merced guste mandar.

EUGENIA: Son ustedes tan iguales, Juan, qué nunca estoy segura de hablar con uno o con el otro. (SONRÍE) Además ustedes complican las cosas cambiando de nombre continuamente...

JUAN (GRAVE) Pues yo siempre he sido el mismo, señora.

EUGENIA: A veces me pregunto cómo consiguen ustedes saber quién es cada cual. (SONRÍE) No se enfade, Juan: No he querido burlarme de usted. Eso que he dicho se refiere a una rara sensación que tengo siempre que ~~vez~~ les veo juntos. Nunca he encontrado a dos hermanos gemelos tan idénticos como usted y José. (CAMBIO) Pero. Siéntese, Juan. Aquí mismo. No se quede derecho.

JUAN (VACILANDO) ¿A su lado, señora? No quisiera perjudicarla...

EUGENIA: ¡Por Dios, Juan! Estamos a la vista de todo el mundo. Nadie pensará mal de nosotros. Además... (RISA ALGO TRISTE) Yo soy mayor que usted.

JUAN: Gracias... señora. Muchas gracias. (PAUSA) Tiene usted razón en lo de que a veces uno llega a no saber si es él mismo o el otro. Somos iguales en todo mi hermano y yo; pero hay una diferencia muy

-4-

grande, entre José y yo. Y cada uno la conoce...

EUGENIA: ¡Más de una habrá!

JUAN: Pero sólo una importante de veras. Yo estoy enamorado y él no.

EUGENIA: Si su novia conoce también a su hermano, ella será la expuesta a confusiones terribles ¿no?

JUAN: Pues... novia no tengo.

EUGENIA: (SORPRENDIDA) ¿No me ha dicho que estaba enamorado?

JUAN: Lo estoy; pero no ella de mí ¿sabe? Para ella yo ni existo talmente.

EUGENIA (SIMPATIZANDO) Estoy segura de que ella se ha dado cuenta de su amor, Juan. Las mujeres siempre ~~maxxxz~~ descubrimos el amor en el hombre que nos ama.

JUAN (LENTO Y GRAVE) Alguna habrá que tendrá menos vista para esas cosas ¿no?

EUGENIA: Todas vemos claro. Lo que pasa, a veces, es que fingimos no comprender para que el hombre descubra más claramente sus sentimientos.

JUAN: No sé... Pues yo creo que cuando una mujer es muy hermosa y está muy arriba, mal se puede fijar en quien está muy abajo. Sólo desprecio sentiría por el hombre que desde su pequeñez se atreviera a mirarla.

EUGENIA: ¡Por Dios, Juan! No sabe lo que dice. ¡Es usted como un niño! Estoy casi segura de que apenas ha tenido experiencia en las cosas del corazón.

JUAN: (SIGUE GRAVE) Si el sentir amor es ~~la~~ pasar la experiencia a que usted se refiere, señora, la tengo toda, yo, esa experiencia.

EUGENIA: No creo que la tenga. Para la mujer, Juan, no hay admiradores despreciables. A ninguna de nosotros nos ofende el que alguien, ya sea de los de arriba o, como usted dice, de los de abajo, nos demuestre amor... siempre y cuando lo haga respetuosamente. A todas nos gusta saber que alguien, joven o viejo, rico o pobre, nos admira.

JUAN: (LENTO) ¿Es verdad eso?

EUGENIA: ¡Claro qué es verdad!

JUAN: Usted habla de otras mujeres. No de usted misma...

-5-

EUGENIA: Sólo puedo hablar por mi misma y por lo que he visto en las demás.

Todas somos iguales, Juan.

JUAN: (LENTO) Pero si yo, pongo por caso, le dijese a usted: "Señora yo la adoro" Usted se enfadaría conmigo ¿ verdad?

EUGENIA (SONRÍE) No me enfadaría, Juan.

JUAN: Se sentiría ofendida.

EUGENIA: No. Me sentiría halagada ~~yo~~. Como cualquier mujer.

JUAN: Estoy seguro de que se sentiría usted como insultada.

EUGENIA: No se trata de mi caso, naturalmente; pero le repito, Juan, que un amor respetuoso nunca ofende a una mujer. Lo que pasa es que si las circunstancias obligan a ello, se tiene que aconsejar un olvido...

Juan: ¿Usted me aconsejaría que la olvidase?

EUGENIA: Estoy casada, Juan. ~~Y~~ Y enamorada de mi marido.

(SONRISA) Y usted ~~está~~ está enamorado de otra mujer. En nuestro caso el problema es muy sencillo.

JUAN: Para usted... sí debe de serlo, señora. Para mi ya lo sería menos.

EUGENIA (SERIA PERO SIN RUDEZA) No comprendo lo que está diciendo, Juan.

JUAN: Nada, señora. Soñaba dispierto y usted me dispertó (ACENTUA ACENTO MEJ)

EUGENIA (TURBADA) ¿Le he ofendido en algo, Juan?

JUAN: ¿Cómo bía d'ofenderme, señora?

EUGENIA (INQUIETA) Pero ¿Qué le pasa, Juan? ¿A qué viene ese cambio de tono?

Estoy convencida de que le he molestado; pero no consigo recordar cómo ni cuando...

JUAN: Nunca m'ofendí, señora. (RIE CON Poca NATURALIDAD Y ALGO DE PENA)

Es que a veces se me ponen ideas retorcidas aquí en la chirimoya y las raíces me llegan mi llegan hasta'l corazón. Y enton-
dejo de ser un ju Juan sensato y me tuerzo hacia un Juan ñ loco.
Que se vé qu'eso di llamarse Juan ansina sea hombre o mujer se
desboca hacia la locura. Hubo una reina en la madre patria que de
tanto como le quiso a su marido, se volvió loca perdida. Y mi
m'está ocurriendo tres partes de lo mismo.

EUGENIA: Sigo sin comprenderle, Juan. Es todo tan confuso. Dígame lo que le sucede y quiz en qué puedo ayudarle.

JUAN: Si no comprende por síz usted sola, tampoco comprenderá aunque yo le ayude. Piense que todo fué puritita broma de este Juan. Los quereres me tienen vuelto'l seso. Pero usted m'ayudó mucho, señora. Ahorita ya se como se le tiene uno c'acercar a la mujer a la que quiere y lo que tié qu'icirle. Le quedo muy agradecido... Adiós, señora. Cuando vea mi hermano le dice que me fui...

EUGENIA (TRISTE) Un momento, Juan, no se marche.

JUA : Usted manda y yo obedezco, señora.

EUGENIA: Ya sé que es imposible; pero sus palabras me hacen sospechar... Dan a entender... Pero... (ENTRE RISA Y TURBACION) ¿Verdad que no es eso, Juan?

JUAN

EUGENIA: No es eso, señoraz. ¿C'omo iba uno a atreverse a poner la mirada tan alta?

EUGENIA (MAS TURBADA) Entonces... ¿Era eso?

JUAN: No...

EUGENIA: Ha comprendido en seguida... Si no fuera verdad no me hubiese entendido.

JUAN: ¿Quén sabe si no la entendí, señora?

EUGENIA: ¡Oh! (PAUSA) No comprendo como ha podido ocurrir. ¿Hice algo para animarle a esas esperanzas?

JUAN (GRAVE) No... No hizo usted nada, señora. Porque si lo hubiese hecho... Si yo hubiera llegado a poder creer que usted sentía algo por mí, le habría partido el corazón a ese otro hombre

EUGENIA (ORGULLOSA PERO SIN OFENDER) ¡Juan Lasierra! Le suplico...

JUAN (RAPIDO) Las diosas no suplican, señora. Usted manda y yo, su esclavo, obedezco. Perdón. Es que la noche está loca y se contagié de mí y yo de ella. Ya me marché y... le suplico que olvide mis tentadas... No tiene nada de que reprocharse. Yo pequé mirando tan arriba. Y usted jizo bien no aceptando mis miradas. Si lo hubiera hecho se la habría disputado, con el cuchillo o la pistola a su esposo. Pero

-7-

Él tuvo la partida ganada siempre.

EUGENIA (DESOLADA) Pero... soy mayor que usted... Habrá otras mujeres...

JUAN: Sólo hay una y sólo habrá una. Para siempre. Escogí mal. Pero no lo siento, señora. Y sólo me duele el alma de no atreverme a ser realmente malo. Porque siendo ~~xxxxxxx~~ bueno me pierdo lo que me pierdo.

EUGENIA (CASI INMIGNADA) ¡Le prohíbo que hable así!

JUAN: Y yo obedezco, señora. Con toda la humildad del perro que se deja matar por el amo quien quiere. ¡pero si algún día me atrevo, señora...! Si algún día m'atrevo será tigre contra usted y contra Jesús Poveda!

POVEDA: (LLEGANDO) ¿Qué pasa? ¿Qué estás diciendo a mi mujer?

JUAN: No se alebreste, señor Poveda. Ya me dieron todas las bofetadas que merezco. Usted se queda al margen...

POVEDA: ¡Exije...!

EUGENIA: ¡No, Jesús, no!

JUAN: No tema, señora, que no se lo quiero d'un balazo. Estoy seguro de que lloraría usted por él y... no quiero que por mi culpa derramen sus ojos ni una lágrima.

JOSE: ~~xxxx~~ (GRAVE Y LEGANDO) Vamos, Juan, qu'estás soltando muchas habladas.

JUAN: Purititas habladas nomás, mano. Vamos antes de que sean algo más c'habladas, vamos

SONIDO FINAL=

-3-

semos ásperos y nos caen vien las mujeres ásperas, con mucho cora-
zón, mucha voz y poca finura. ¡Tenes que resinate, mano!

JUAN (TERCO) No me resigno, José, mano, no me resigno. ¡Quiero a esa mujer!

JOSE (EMPIEZA A IRRITARSE) ¡No ti me pongas tan renegao, mano, porque la cosa
kaxenz t'está saliendo chueca! Tenes en la vida todo lo que queres
menos una mujer. ¡Y ya no te fijas en lo güeno que despre-
cias! ¡Ay qué Juan éste! ¡Desfrunce esa cara! Mirale el lado lin-
do a la vida. No te mi portes como un personaje de novela, ^(vieja) que no
lo eres. ¡Estás hecho de carne y sangre y no de papel pintao! Olvi-
da todas tus bobadas...

JUAN: (AMARGO Y DEBIL) No's fácil olvidar, hermano. No's fácil.

JOSE (ALEGRE CREYENDO QUE GANA) ¡No t'afflijas, Juan, no t'afflijas! Todo es
fácil cuando los hombres no s'aplastan. Yo t'ayudo a buscar a
atra y la conquistamos a medias. Y aluego te la cedotoditita pa
ti, mano. Tú verás como si la ~~ex~~ charrita es linda t'olvidas de
tanta bobada, mano. ¡El amor es puritito eso, mano! ¡Bobada! Es como
una güena borrachera ^(aluego) que te duele en el corazón en lugar de doler
te en la tripa. Pero en lo demás, talmente como la borrachera de
vino dulce.

JUAN (TRISTE) Tú qué sabes, José. ¡Si nunca estuviste enamorao...!

JOSE: ¡Qué sí que lo estuve, Juan. ¡Seguro que lo estuve, mano! Pero a güena
hora yo li dejo a ella que se me alegre con las sabiendas de que
mi tenía espachurrao por ella! ¡Qué no, Juan, mano, qué no! Ni s'ente-
ró la muy chata. Y como nada supo, no se pudo reir de mi. En el
amor hay que ser muy macho, mano. Hay c'aguantarse los sufridos y
los llantos. ¡Y qué si alguien llora, qué sea ella. La mujer. ¡Qué
pá eso nació, mano, pa eso! Los hombres muy machos no se dejan notar
el ~~sufri~~ padecimiento. ¡Hay que aguantarlo y reir!

JUAN (TRISTE) Si tu fueras el enamorao, José, igualito te icía todo eso que
tú hablas. Es mu fácil soltar consejos; pero no es fácil seguirlos
cuando todo en ti t'echa hacia una mujer como ella.

JOSE (ALGO DESPECTIVO) ~~¡E~~ ¡Todititas las mujeres san iguales, mano!

-4-

Tú verás como encuantiqué pase el tiempo t'olvidas desa.

JUANXJESUS(GRAVE):Dices imposibles. Hata pa olvidala tengo que pensar en ella.

JOSE (TRISTE)¡B Vaya perra que te me cogiste,mano! ¿Qué te paíce si nos volvemos a nuestra tierra y olvidamos la comisión que nos encargaron?¡Qué sea ese remilgoso de Jesús Poveda quien madrugue a Negro Erwin y recupere al chamaco ese n qu'es hijo de los dos?

JUAN:No. Si aceptamos el encargo lo tenemos que llevar a buen fin. Lo otro no sería serio

JOSE (COMO SUSPIRANDO) ~~Ñixaxzfax~~ Y además te pondría lejos de ella ¿no? ¡Como t'hace sufrir,mano,y cómo te gusta quexzazkagaxzx sea ansí,Juan! ¡El amor es cosa bien endiablada,mano...(VA DISOLVIENDO) bien endiablada... (FUNDE CON)

Capitulos
NARRADORMientras los dos hermanos se van alejando, Jesús Poveda, que se ha ha quedado con su mujer, después del incidente, le pide que entren en el hotel. Luego. Una vez a solas en su cuarto, Poveda pregunta:

JESUS POVEDA (UN POCO IRONICO) ¿Qué le pasaba a ese?

EUGENIA (COMO SI NO ENTENDIERA;PERO ENTENDE BIEN)¿A qué ese te refieres?

POVEDA:Pues no sé si era Juan o José Lasierra.Creo que era Juan ¿no?

EUGENIA:Creo que estaba hablando con Juan, si es a eso a lo que tú te refieres.

POVEDA:(IRONICO) Hablando...tal vez;pero diciendo cosas muy serias ¿no?

EUGENIA(UN POCO OFENDIDA)Estás dando una entonación muy ofensiva a tus palabras,~~ñaxzaxz~~ Jesús.Juan me encontró sola y, por cortesía hablé conmigo.Por lo demás estábamos a la vista de cuantos pasaran por la calle y quisieran vernos y oírnos.

POVEDA(SUAVE) No he dicho nada contra tí, Eugenia.Tengo absoluta confianza en ti.Eres buena,inteligente y honrada;pero del pájaro ese no me fío tanto.¿Te estaba haciendo el amor?(SONRISA)No me digas que no. Se puso ridículamente dramático cuando me dirigí a él.
(RISA PERO SIN CARCAJADA)

EUGENIA:(SERIA Y SUAVEMENTE DOLIDA)No me gusta que hables as'i de un hombre al que necesitas y que,por todo lo demás que puedas imaginarte, se ha portado como un caballero.

-5-

POVEDA: (RIE CON EDUCACION) ¡Ya lo sé + Estoy seguro de que se ha portado como un caballero.

EUGENIA (ENFRE MOLESTA Y SORPRENDIDA) ¿Tan seguro estás? ¿Cómo lo sabes?

POVEDA: ¡Por Dios, Eugenia! No es de él de quien me tengo que fiar. No viviría yo muy tranquilo si todas mis confianzas se basaran en su nobleza y caballerosidad. Juan Lasierra, lo mismo que su hermano, porque tampoco los distingue muy bien, me parecen dos bárbaros capaces de cualquier brutalidad. Ya digo que no es en ellos en quien debo confiar, sino en ti. Si estoy seguro de que nada malo puede ocurrir, es porque tengo confianza en ti, Eugenia. Mientras seas quien eres, y me quieras como me quieres, estoy tranquilo, Eugenia. Lo malo no sería que él te quisiera como, sin duda, te quiere. Lo peligroso sería que tú vieses en él a un hombre.

EUGENIA (EXTRAÑADA) ¿Un hombre? (PAUSA CORTA) Pues... ¿qué te crees que veo en Juan Lasierra?

POVEDA (RIENDO SUAVE) Un patán, un bruto, un tipo tosco. En fin... un hombre capaz de cometer un crimen si se le paga bien.

EUGENIA (COMO ASOMBRADA) ¿Eso? ¿Nada más que eso? Un asesino profesional. Un hombre dispuesto, si llega el caso, a cometer el crimen que tú no tienes ^(el) coraje de cometer ¿no?

POVEDA (ECHANDO MARCHA ATRAS) No, Eugenia, no. No me has entendido. No quise decir eso... Por favor...

EUGENIA (CORTANDO) Te he entendido perfectamente, Jesús. Usamos a los hermanos Lasierra para que encuentren a nuestro hijo. Ya dieron con él. Ahora hay que recuperarlo. ¿Cómo? ¿Lo has pensado ya?

POVEDA: Haremos una oferta a Erwin...

EUGENIA (CON AMARGURA) Para comprar al precio que sea el hijo que hace quince años le regalamos. Nos sentimos superiores a Negro Erwin e incluso a ese par de gemelos. (SONRISA MUY AMARGA Y CON RASTRO DE CONGOJA) ¡Vaya par de tipos que somos tú y yo, Jes'us! Difícil nos iba a resultar descubrir a alguien que valiese menos que nosotros.

-6-

POVEDA (A LA DEFENSIVA) Eran tiempos difíciles y circunstancias muy graves, Eugenia. Tú no podías hacerte cargo del niño. Estaba en juego ~~mucho~~ toda tu seguridad social...

EUGENIA: Por favor, Jesús: No quieras ~~dar~~ darme la píldora. Hace quince años tú fuiste un sinvergüenza...

POVEDA (INICIA PROTESTA)

EUGENIA: Digo la verdad. Hace quince años fuiste eso. Pero en tí la cosa tiene cierta disculpa, Jesús. Eres hombre y... los hombres sentís impulsos invencibles que os llevan por malos caminos y os precipitan hacia graves decisiones. Tú sólo fuiste un sonvergüenza. Eras libre y yo te gustaba...

POVEDA: Me sigues gustando tanto o más que entonces, Eugenia.

EUGENIA: Lo creo y me gusta creerlo. No sería mujer si me agradase la idea de haber dejado de ser bonita. Pero no hablamos de belleza. Estamos escarbando en la basura de nuestro pasado. YA tí ya te hemos definido: Fuiste un hombre enamorado de una mujer. Yo era esa mujer. Y además era la esposa de otro hombre. Aunque no lo creas, no me costó nada justificar mi conducta. Empecé a buscarle defectos al hombre cuyo apellido yo llevaba. Encontré tanto que al final me sentí una heroína. Todo mi feo comportamiento, me pareció lindo y justo. Sobre todo me pareció eso: un acto de justicia casi divina. (RISA AMARGA SIN ESTRIDENCIA)

POVEDA: No era un hombre honrado, Eugenia. ~~Tú~~ (APASIONADO) Tú sabes que si hubiera justicia de verdad, le habrían metido en la cárcel para el resto de su vida. ¡O le hubiera ⁿ ahorcado! Había sido negrero y luego fué contrabandista y cuando la guerra vendió armas al Sur, para los rebeldes, e incluso las transportó...

EUGENIA: (LENTA Y GRAVE) Sí. Hizo todo eso. Y todo el mundo lo sabía. Y en muchas casas de ~~Monterrey~~ Monterrey, y en todas las casas de Boston, y en bastantes residencias de Washington, mi marido no podía poner los pies si no quería exponerse a que los criados lo echaran a ~~patadas~~ patadas. Era un canalla de los pies a la cabeza.

-7-

Pero lo era a las claras, sin máscara, sin disimulos. Sin pretender lo contrario. Era honrada y noblemente un canalla. Tu y yo, Jesús, lo fuimos también; pero a escondidas, envueltos en la capa de la honradez, porque sabíamos que nuestros pecados sólo eran conocidos por nosotros mismos y por Dios. Y a Dios nunca le tuvimos demasiado miedo ¿verdad? ¡Dios es fácil de calmar! Un "¡Perdóname, Dios mío!" en el último momento, y las puertas de la Gloria abiertas de par en par ¿no? (SONRISA) Pero no es así, Jesús. Por lo menos, para mí no ha sido así.

POVEDA: Ni para mí, Eugenia. He sufrido mucho durante éstos años!

EUGENIA: No se te nota el sufrimiento. Es posible que hayas sufrido mientras esperabas, impaciente, que yo enviudara ¿no? ¡Se te hizo larga la espera! Yo, casada con un viejo que podía ser sobradamente mi padre, que tenía la salud deshecha por cincuenta años de vida marinera, y que tardó catorce años en dejarme viuda. (IRONICA) ¡Qué poca consideración! Y eso que sabía que si yo me casé con él fué porque era viejo y tenía varios millones de dólares que a mí me apetecían mucho.

POVEDA: Estás martirizándote, Eugenia y exagerando unas aparentes culpas...

EUGENIA: Son algo más que culpas aparentes, Jesús. Falté a mis deberes desde que juré ante Dios, que amaba al hombre que iba a ser mi marido. Pequé desde que prometí respetarlo y honrarlo. Y pequé aún más cuando me enamoré de ti. Y luego seguí pecando. Nació nuestro hijo, y los dos estábamos dispuestos a tirarlo a la bahía de San Francisco antes de que se convirtiera en un obstáculo para nuestra comodidad...

POVEDA (EXAGERANDO SU FALSA IRRITACION): Nunca pensé en cometer ese crimen! ¡Jamás hubiera matado a mi hijo!

EUGENIA: (RESIGNADA) Lo hubieras hecho y creo que yo, entonces, deseaba que lo hicieras. Estaba muerta de miedo. Veía todas mis comodidades y seguridades en el tejado. Tuve miedo de ser declarada públicamente culpable. Pero no me importó serlo en privado. Incluso cuando lle-

gaste con la noticia de que un tal "Negro"Erwin y su mujer, se
wuedaban con el niño, como si fuese de ellos, sentí un poco de
miedo.Y en un rincón de mi sucia alma, brotó una llamada de inquie
tud, preguntandome si no hubiese sido méjor evitar que el niño
siguiese viviendo.¡El niño!(MUY AMARGA)X Mi hijo y tú hijo.Y
los dos pensábamos en asesinarlo para seguir viviendo desprecia-
blemente.x(PAUSA Y AMARGA)¡Vaya par de canallitas!

POVEDA:Hicimos lo posible por conservar la vida del niño...

EUGENIA:Hemos gastado una fortuna por él ¿no?(RIE MUY AMARGA Y CASI LLO-
RANDO) Pero yo, al menos, he sido bien castigada, Jesús.No sé si
llegaré a merecer el Cielo.A veces lo dudo;pero de verdad...si
voy al Infierno me parecerá poca cosa después de lo que he pasado
durante q uince años, desde que por miedo a que el mundo supie#
se la clase de mujer que yo era, dí a mi hijo como quien da un
cubo de basura que llena de mal olor la casa. Podemos despre-
ciar a "Negro"Erwin.Y tú puedes despreciar a los hermanos Lasie-
rra.Pero seamos sinceros.No los despreciamos.¡Los odiamos, porque
cualquiera de ellos vale más que tú y que yo juntos! Mil veces
m'as.Aunque la gente crea lo contrario.

POVEDA:Estás excitada...Revez No te das cuenta de lo que dices...

EUGENIA(AGOTADA)Me doy cuenta de lo que digo y me doy cuenta de lo que hice.
Podemos intentar engañar a los demás ;pero no pretendamos engañar-
nos a nosotros mismos.Sería estúpido intentarlo.Y...sería horrible
que al final lo consiguiéramos...

SONIDO FINAL

-1-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o

CAEITULO 27º de la CUARTA PARTE

12 julio 1955

NARRADOR: Mientras sigue la discusión entre Jesús Poveda y Eugenia, John Wharton, que salió del pueblo con Joel Rainer, para fingir que lo asesinaba, se despide del agente secreto del gobernador de Arizona:

WHARTON: Adiós, señor Rainer y...sobre todo...piense en el apuro en que me pondría usted si algún amigo de Negro Erwin le viese vivo después de haber dicho yo que le tenía muerto.

RAINER: No se preocupe. Me esconderé donde nadie me vea y no daré señales de vida hasta que Erwin haya dejado de ser un peligro. Pero de todas formas vaya con cuidado, Wharton. Erwin puede dar, a veces, la impresión de que es torpe y tonto. No se deje llevar por esa idea. El procura que todos le consideren un hombre simple y muy bruto; pero hay mucho más, aparte de eso. Erwin es sutil y muy astuto. Mida bien sus palabras; porque no dejará de advertir cualquier contradicción. No se confíe. Esté siempre en guardia. Y si se encuentra en peligro, dispare. No se deje impresionar por la simpatía ~~en~~ que a veces ~~atardaxz~~ le rebosa a Erwin. Esté seguro de que si sospecha de usted le matará sin vacilaciones, escrúpulos ni remordimientos. ~~xTe~~

WHARTON: Lo creo, señor Rainer. Procuraré estar siempre sobre aviso. ¡Adiós!

RAINER: Un momento. Tenga mi reloj.

WHARTON (ASOMBRADO): ¿Por qué me lo dá?

RAINER: (SONRIENDO) Porque no es lógico que me entierre sin registrarme los bolsillos. No ~~ixax~~ me iba a enterrar con éste reloj encima, ni con mi dinero. Tenga. Son pequeños detalles; pero si faltasen, Erwin entraría en sospechas. No hurgue en el reloj. Límitese a mirar la hora delante de Erwin. El hará lo demás.

WHARTON: No comprendo...

RAINER: No importa. No hace falta que comprenda. Límitese a llevar el reloj

y deje que Erwin lo descubra. Lo demás corre de cuenta de él. Ahora, para facilitar las cosas, representaremos la escena. Así no se le olvidará. Relátela siempre igual. Yo voy delante y usted me sigue. Al llegar aquí levanta la mano, apunta contra mi espalda y dispara tres veces contra mi corazón. Hace los disparos a menos de un metro. Yo caigo hacia delante. El caballo se asusta y ewcapa. Yo quedo tendido de bruces en el suelo. Aún conservo algo de vida y me quejo. Usted dispara otra vez. Contra la cabeza. Me callo. Me coje de la mano derecha y vuelve el cadáver cara al cielo. Me registra. Hay unos papeles en el bolsillo interior izquierdo. Están manchados de sangre. No los toca. Del bolsillo derecha saca la cartera. Tenga...

WHARTON (UN POCO NERVIOSO) Es casi como si lo estuviera viviendo, señor Rainer. *- un poco nervioso -*

RAINER: Conviene hacerlo así, porque, de ésta manera, lo recordará siempre. En cambio si improvisa o si se atiene a ~~su propia~~ fantasía unas veces recordará lo que quiso recordar siempre y otras recordará los detalles que ~~quiso~~ desechó. Es mucho más fácil recordar la conversación que uno ha oído, que recordar la que uno ha inventado.

WHARTON: Comprendo, señor Rainer.

RAINER. Sigamos: Después de quitarme la cartera y el reloj usted me arrastra hacia ese hoyo, Me deja junto a él, empuja con los pies, me tira dentro y luego echa piedras encima de mi cadáver. Imagine que mi cuerpo está ahí dentro y vaya enñhando piedras. Es una trabajo molesto; pero dejará sus manos como si de veras hubiese tirado piedras. Al terminar regrese a Dorado. ¡Adiós! ¡Mucha suerte!

WHARTON: A usted, señor Rainer... Empezaré a tirar piedras...

RAINER: Tire diez o doce. No hace falta más... (ALEJANDOSE) ¡Adiós!

WHARTON HACIENDO ESFUERZO CON PIEDRAS: ¡Adiós!

SONIDO: TIRAR PIEDRAS GRANDOTAS AL FONDO = ENCIMA SONIDO CABALLO SE VA =

NARRADOR: En la taberna Cabeza de Negro, Erwin, que se ha levantado; pero es

-3-

en su cuarto, sentado en un sillón, de espaldas a un ángulo de la pared y colocado de forma que le sea posible dominar) con el revólver que empuña, tanto la ventana como la puerta de la habitación. Cuando Timoteo entra, Erwin se vuelve, rápidamente hacia él; pero al darse cuenta de quien es, baja el revólver y pide:

SONIDO. ~~ERWIN~~ PUERTA ABRIENDOSE Y ENTRANDO SONIDO MUSICA EN SALA Y GENTE

ERWIN: ¡No entres nunca sin avisar, Timoteo! Cuando uno entra con buenas intenciones tiene que decirlo antes.

TIMOTEO: Pero si yo siempre entro con buenas intenciones, papá.

ERWIN: ¡Ya lo sé, hijo, ya lo sé! Pero lo que no sé, si antes no me lo dices a través de la puerta, es si el que entra eres tú o algún maldito cobarde que viene a darme un susto de muerte.

TIMOTEO: ¿Cómo puedes vivir así, en continua tensión y temor, papá?

ERWIN: A todo se acostumbra uno, hijo.

TIMOTEO: Ese miedo constante... que tu tienes... No es posible acostumbrarse a él.

ERWIN: Si no fueras mi hijo te daba un par de cachetes por llamarme miedo ¿sabes? (CON TERNURA) Pero sé que no lo dices con malas intenciones ni con ganas de insultar.

TIMOTEO: No, papá. No quiero ofenderte.

ERWIN: Eres muy buen hijo, Timoteo. Te falta experiencia nomás; pero eso se adquiere con el tiempo. Procura vivir mucho y tendrás montones de experiencia. Mas para vivir mucho hay que cuidarse mucho, hijo. Hay que mirar bien donde se apoya el pie y no meterse en una habitación sin antes saber si el que está dentro tiene buenas intenciones o las tiene malas. Y para eso, hijo, lo mejor es anticiparte a él y llenarlo de plomo. Muerde siempre el primero y así podrás morder dos veces. Y llevando a tu favor un mordisco por delante, al final la victoria será siempre tuya.

TIMOTEO (ASUSTADO): ¡Es horrible vivir así!

-4-

ERWIN: Los lobos y los jaguares viven así, hijo. Siempre en peligro y siempre dispuestos a morder antes de que les muerdan.

TIMOTEO: Ellos son fieras y no hombres, papá.

ERWIN (PENSATIVO) ¿Fieras? ¿Ellos? ¿Los lobos unas fieras? ¿Los jaguares? (SONRISA) Lo parecen, Timoteo. ¡Seguro que parecen fieras! ¡Pero cuando lleves treinta años viviendo entre los hombres, hijo... Entonces sabrás donde están las verdaderas fieras. ¡Pobres lobos! ¡Qué mala fama les echamos encima! Si el peor de los lobos tuviese las malas intenciones del menos malo de los hombres malos... ¡Qué miedo le tendríamos a ese lobo, hijo! (PENSATIVO) ¡Qué miedo! ¿Has oído hablar de los siete pecados capitales?

TIMOTEO: ¡Claro! Todo el mundo ha oído de ellos...

ERWIN: (TURBADO) ¡Ah! Pues... Bueno: pensé que tal vez ahora ya no enseñaban eso en los colegios. Ya sabes que son siete ¿no?

TIMOTEO: ¡Claro que son siete!

ERWIN: Pues de ellos, el lobo sólo tiene uno: La gula. Llámale hambre de lobo, si quieres. Un sólo pecado. ¡Y es el lobo! Tú te lanzas a buscar un hombre con menos de tres de esos pecados, y si lo encuentras lo tienen que hacer presidente de los Estados Unidos. No darían con otro hombre mejor.

TIMOTEO: ¿Tú vives así, papá?

ERWIN: Sí. Llevo tantos años como tu tienes viviendo ~~xxxxxx~~ con la violencia en las manos, hijo. ¿Sabes por qué sigo vivo?

TIMOTEO (DEBIL) No...

ERWIN: ¡Porque hasta ahora siempre he sido yo el más fuerte. Siempre supe dar el primer golpe.

TIMOTEO: Estás bromeando. Tú eres bueno.

ERWIN (SONRIENDO) No me insultes, hijo, no me insultes. He vivido muchos años y he aprendido buenas lecciones. Sólo una vez me despreciaron, Timoteo. ¿Sabes cuando fué?

timoteo: ¿Cuándo?

-5-

esLax

ERWIN: La única vez en mi vida en que fui manso. Por bueno me trataron mal. Por malo siempre me respetaron.

TIMOTEO: Tú no eres malo.

ERWIN (VACILANDO) Pues... La verdad, hijo... No sé si soy bueno o malo. Pero si tú sabes lo de los siete pecados capitales también sabrás aquella orden que dió Cristo o alguien muy santo. Se refiere a eso de que si uno te pega en la mejilla derecha, tú, si eres bueno, le ofrecerás la mejilla izquierda. Pues, no, Timoteo, no. Esa clase de bondad yo nunca la tuve. Y si a ti te gusta vivir así... haciendo el bueno... Te vas a tener que buscar otro padre; porque Negro Erwin no sirve para dar buenos ejemplos.

TIMOTEO: Por mucho que te ensucies y te echas barro encima, papá, yo te veo bueno y te sigo queriendo.

ERWIN (DECEPCIONADO) ¿Sí? ¿Lo dices de veras?

TIMOTEO: De veras, papá.

ERWIN (SUBITAMENTE FURIOSO) Pero ¿qué clase de moral te enseñaron en la escuela, Timoteo? ¿Pa eso le estuve yo enviando cientos de dólares todos los meses a la mujer para tu educación? ¡Yo creí que te educaban como a los justos y a los honrados! ¡Y me sales con todas esas bobadas de que x un pendejo como yo te parece un bicho bueno y digno! ¡Te voy a enviar a un convento para que te enseñen a conocer al diablo en cuanto se acerque a ti...

SONIDO: CORTA ABRIR PUERTA CON SONIDO EXTERIOR QUE CESA EN SEGUIDA CUANDO SE CIERRA. PONER ALGUNA MUSICA ALEGRE.

NARRADOR: John Wharton acaba de entrar en el cuarto de Erwin y se detiene, sorprendido, al ver a Timoteo.

WHARTON: ¡Oh! Creí que estabas solo...

ERWIN (ALEGRE) ¡No te marches, no, John! Ya conoces a mi chico. Y tú, Timoteo, también conoces a Wharton ¿verdad?

~~WHARTON~~ TIMOTEO: Sí, papá. Le conozco. ¿Cómo está usted, señor Wharton?

-6-

WHARTON: Muy bien, Timoteo. Muy bien

ERWIN: ¿Qué te trae por aquí con tanta prisa, John? Acabo de referir a Timoteo porque entró sin tan ni siquiera hacerse anunciar y tú vienes y me entras como un toro perseguido por un millón de avispas. ¿Qué de bueno pasa?

WHARTON(VACILANDO) Pues... Pues...La verdad es que...Si no te importa volveré luego.

ERWIN(ROTUNDO)!No te vayas!

WHARTON(VACILANDO)Pero...

ERWIN:Tú viniste a algo.No se entra en una habitación sin llamar con los nudillos,por lo menos, si no se tiene algo importante que decir.Dilo.

TIMOTEO:Ya me marcho, papá...

ERWIN(ESTRIDENTE)!Qué no! Tú te quedas y oyes lo que John me cuenta. Ya va siendo horita de que te vayas habituando al negocio, hijo.(CAMBIO)¿Qué pasó,John?

WHARTON(VACILANDO) Es lo de Rainer...Ya sabes...

ERWIN(VIOLENTO) ¡No sé nada,na y naña! ¿Qué le pasa al idiota ese?

WHARTON(COMO TURBADO POR PRESENCIA TIMOTEO) Pues...ya no le pasa nada. ¿Comprendes, Erwin? Ya no le pasa nada.

ERWIN(ALEGRE)!Esto sí que me gusta!¿Lox ves, hijo? ¡Buenas noticias de los amigos! A Joel Rainer,el cerdo más asqueroso del territorio de Arizona, Estados Unidos, America, ya no le pasa nada. Ya le pasó todo lo peor que le podía ocurrir ¿Verdad qué sí, John? ¿Verdad que ya le pasó todito lo malo?

WHARTON(SIGUE VACILANDO) Pues...sí...Realmente...Creo que sí

ERWIN(ALEGRE)¿Lo hiciste sufrir mucho?

TIMOTEO:(ASUSTADO) ¡Papá...! Estás diciendo...

ERWIN:No te pongas nervioso, hijo.John te lo contará todo.John es un buen muchacho.Sí, John, sí. Tú me has resultado un buen muchacho en seguida.¿Cuántos balazos le metiste?

WHARTON(TURBADO) Pues...

-7-

SONIDO: EL RELOJ DE RAINER ES DE ESOS QUE DAN LAS HORAS=SE HA DE OIR UN TIN TIN AHOAGADO PROPIO DEL QUE SE OIRIA EN UNO DE ESOS RELOJES DE BOLSILLOS QUE SON CARILLONES Y TODO ESO. CUIDAR BIEN ESE TINTIN, PUES SI SALE FUERTE HARÁ REIR.

TIMOTEO: ¿Qué sonido es ese?

ERWIN: ¡Estupendo, John, estupendo! ¡Eres un angel! ¿Te trajiste el reloj?

SONIDO: LA MISMA HORA QUE HAYA DADO EL RELOJ DE BOLSILLO DARÁ AHORA OTRO RELOJ GRANDOTE.

ERWIN: (RESPECTIVO) Ese otro tan grande siempre va atrasado. Dame, John, dame el reloj. ¿No te importa que se lo regale a Timoteo?

JOHN: (INSEGURO) Pues... No... claro...

ERWIN: Dame. ... Gracias. ¡Es un buen reloj! (MUY ADMIRADO) Esos suizos son el puro diablo metiendo cosas en un reloj. Mira, hijo. Fíjate. Apretando aquí, en éste resorte, te dice la hora que es. No necesitas mirarlo. Aunque estés a oscuras en pleno campo, aprietas y tantín la hora. No te has de repelar la cabeza pensando si una equis con un palo a la izquierda es nueve, diez u once. Aprietas y...

SONIDO: TINTIN DEL RELOJ

ERWIN: (LLENO DE ADMIRACIÓN) ¡Lo qué hay que saber para nacer suizo! Eso es lo que a mí a veces se me figura, John: Que antes de nacer te llevan a una sala donde hay unos maestros y te examinan. Si sabes de todo, te mandan a Suiza. Y si eres un zopilote te pintan de negro y te envían a nacer en Africa. Toma, hijo, toma éste reloj. Para que lo uses...

TIMOTEO (RECELOSO Y MIEDO) Pero... ¿No es del señor Wharton?

ERWIN: El te lo regala, también. Es un asunto que entre él y yo nos lo arreglamos ¿verdad,

WHARTON: Sí... desde luego... Si al chico le gusta...

TIMOTEO: Pero... Antes no lo tenía el señor Wharton.

ERWIN (SUAVE) Pero ahora lo tiene y ... No te preocupes tanto, hijo. Al fin

-8-

y al cabo su anterior dueño no vendrá a pedirle nunca ¿verdad, John?

WHARTON(GRAVE) No...No vendrá...

ERWIN(RIENDO) ¡VClaro que no! Seguro que ahora ss lo están comiendo los buitres ya ¿no?

WHARTON:Puede que...que aún no hayan empezado...

TIMOTEO:No quiero el reloj. ¡No lo quiero!(CASI LLORANDO PERO VIOLENTO)
 ¡No lo quiero! ¡Los odio a los dos!(SE VA YENDO DE PRISA)
 ¡Asesinos! ¡Los odio!

SONIDO ABRE Y CIERRA VIOLENTAMENTE PUERTA Y SE APAGA VOZ DE TIMOTEO

WHARTON:No comprendo nada, Erwin... ¿Por qué has hecho eso con el chico?

ERWIN:~~Przquezzzxxsexz~~ SERIO GRAVE Y TRISTE) A veces hay que ser malo para resultar bueno. ¡Cómo cuesta ser malo en ciertos momentos! Para el bien del chico...había que hacer eso. Has sido oportuno, John. Gracias...Muchas gracias... (MAS DEBIL) Muchas gracias...

SONIDO FINAL

-2-

Joel Rainer no se merecía ese reloj. Le pedí docenas de veces que me explicara dónde lo había comprado. Decía que no lo recordaba. ¡Es un tipo muy ruin! Todo lo quería pa él. Los demás ¡a chincharse! (CAMBIO) Bueno, John. Dime que le hiciste. En cuanto me lo nombraste delante del chico, pensé: "Ese John ya me lo perjudicó!" Y me hubiera debido enfadar contigo, John; porque no fué eso lo que dijismo ¿verdad? Te dije que no me lo tocases porque a ese tigre me lo cazaba yo; pero tú te echaste adelante y... (DESEANDO CONOCER DETALLES DE COSA BUENA) Bueno, bueno, John. Cuenta, cuenta. ¿Cómo le sentó la cosa?

WHARTON: Pues... No muy bien. Protestó de que era inocente y que yo me confundía.

ERWIN: (RECELOSO) ¿Le dijiste por qu'e ~~lex~~ te lo ibas a merendar?

WHARTON: No.

ERWIN: (CURIOSO) ¿Por qué no se lo dijiste, John?

WHARTON: Pues porque si le digo el por que, me hubiera tratado de convencer de que estaba equivocado. Y entonces me hubieran entrado las dudas y... Cuando se hace una cosa así hay que tener la seguridad de que uno no se confunde de pieza.

ERWIN (CONTENTO): ¡Eres muy inteligente, John! La seguridad de las cosas la tiene que tener uno. Si estás seguro porque los demás lo están, es como si no estuvieses seguro de nada ¿comprendes? Porque entonces es como si empezaras a dudar, pues ¿quién puede tener seguridad de que los demás están seguros por ellos. A lo mejor están seguros porque creen que uno lo está. Y si uno lo está porque cree que ellos... (CAMBIO) Bueno, John, hiciste bien en no decirle nada. Pensaría que lo ejecutaban por alguna otra judisada que habrá hecho. (CAMBIO A GOZOSO) Cuenta, cuenta todos los detalles, John. ¿Le metiste bala por sorpresa o le preparaste?

WHARTON: No. Iba delante de mí, a caballo y cuando llegamos a sitio bueno le disparé tres veces contra el corazón.

-3-

erwin: ¿Por la espalda?

WHARTON: Sí.

ERWIN: ¿Lo dejaste bien frío?

WHARTON: Se lamentaba un poco y le di otro en la cabeza. Ya no volvió a chistar.

ERWIN (ADMIRADO DE GUSTO): ¡¡Como trabajas^a, John, cómo trabajas! ¡Y como me habría gustado verte actuar en él! La mayoría de los que tengo son unos chapuceros terribles, John. O te gastan cincuenta balas para despenar a uno, o si le pegan menos de seis tiros te lo dejan para el hospital y la resurrección. ¡Y luego da reparo volverlo a matar! A veces ha ocurrido que yo no tuve tripas para repetir el trabajo. Hubi uno al que le dispararon doscientos plomazos y nomás lo acertaron con doce. ¡Pero ni así me lo mataron! Quedó lleno de agujeros y, como fué un día de mucho viento, cuando el aire llegaba a él y me le pasaba a través del cuerpo, ~~me~~ sonaba el pobre como una flauta. Pues a pesar de todo se curó. Y cuando salió, lleno de remiendos, yo le esperaba para darle el postre. Como digo, no me atreví. ¡Pobre hombre! Lo que tuvo ~~me~~ que trabajar para que el alma no se le escapara por uno de tantos agujeros. Y luego cuando a había conseguido retenerla dentro, ir y darle china...! No! Por algun sitio andará vivo. Pero no me gusta hacer los trabajos a medias. Si vas a despachar a uno! Despáchalo! No lo dejes a medias. (CAMBIO) ¿Qué más?

WHARTON: Le registré por si tenía algun documento interesante. Los que llevaba en el bolsillo de encima del corazón estaban destrozados por las balas que llegaron hasta allí y por la sangre. En el otro bolsillo tenía la cartera. Me la quedé por si tenía algo interesante. Toma:..

ERWIN: ¡Deja, deja! Luego la miramos. Ahora sigue.

WHARTON: También encontré el reloj y lo conservé como recuerdo, aunque no sabía nada de que fuese tan curioso.

-4-

ERWIN: Fué suerte que no le metieras alguna bala dentro. Un reloj con con un plomazo en la máquina es lo peor que existe.

WHARTON: Lo llevaba bajo y yo disparé alto.

ERWIN: ¡Bien hecho! ¿Qué más? ¿Dejaste el cuerpo a la vista de los buitres?

WHARTON: No. Lo tiré al fondo de un hoyo y lo cubrí con piedras. No creo que ~~xaxaxxx~~ lo encuentre nadie.

ERWIN: Te destrozarias las manos ¿no?

WHARTON: Fui con cuidado... Sin embargo algo malas me quedaron. Mira...

ERWIN: Ten cuidado no se te infecten. Hiciste mal. A veces, debajo de una piedra cualquiera te tropiezas con una serpiente o un escorpión y te da la noche. Además... ¡Qué no valía la pena molestarse en enterrar a Rainer!

WHARTON (IRONICO) Para que haya crimen ha de haber, antes, cad'aver. Si no lo hay, no pueden acusar de nada. No me interesa que me acusen. Si echan de menos a a Joel Rainer podrán creer que se fué a su pueblo

ERWIN: No te apures, John. A tí no te lo van a tener en cuenta. Si suponen que alguien lo despachurró, creerán que fui yo, y como yo no puedo andar paseando por el mundo con esa herida, tengo probada la coartada.

WHARTON: Pero si ~~suponen~~ se enteran de que fué él quien te disparó por la ventana...

ERWIN (RIE) ¡Aquello fué una broma, John! ¡Toda un broma enterita! (RIE)
Te lo dije por decir algo ¿sabes?

WHARTON (CON HORROR) ¿No disparó Joel Rainer contra ti?

ERWIN: ¡No, hombre, no, John! Te digo que fué una broma mia. (RIE)

WHARTON (HORRORIZADO MAS) Y... ¿Joel Rainer era inocente?

ERWIN: De esa mala intención sí que lo era, Pero no te escalofries, John. Otras culpas tendría y bien merecido el chinazo que le metiste en la bola. (RIE) Era un tipo al que yo tenía muy atravesado. Me estaba muriendo de ganas de darle un susto de esos que

-5-

dejan el cuerpo sin alma. Me ahorraste el trabajo.

WHARTON (DOLIDO, OFENDIDO) Si yo hice eso con él fué... Fué porque imaginé que había intentado matarte...

ERWIN (ANHLENATE) ¡No te me ofendas, John! Te juro que te lo agradezco lo mismo, hombre. Se agradece la buena intención. Tú creíste que el pájaro Rainer me quería dar un ~~plex~~ tiro para dejarme sin resuello ¿no? ~~Yo, ~~plex~~~~

WHARTON: -Claro...

ERWIN (ALEGRE) ¡Pues eso es lo que vale, John! La buena voluntad. Tú lo sacaste a echarle tierra encima porque te imaginaste que me había querido matar. ¡Yo encantado!

WHARTON: Me dijiste que era él... (ESTA COMO ATONTADO)

ERWIN: Sí, hombre, sí. Te dije eso; pero también te dije que no me le tocases ni un pelo, porque a esa breva me la comía yo ¿no?

WHARTON: Sí... Eso es verdad... Perdona. Me extralimité...

ERWIN: Pero con muy buena intención. ¡Pero qué muy buena! Y yo tan agradecido como si hubieras aplastado al bicho verdadero.

WHARTON: ¿Le conoces?

ERWIN: Le conozco; pero no te digo quien es, John; porque eres tan impetuoso que antes de que pueda salir a la calle me lo has perjudicado, como dicen los mejicanos. ¡Nada de eso, John! Ese tigre me lo reservo para mí. Tú no digas nada de lo de Rainer. Yo dejaré creer que es cosa mía ¿sabes? Y como no encontrarán al muerto, nadie nos molestará. Pero... (CAMBIO) Oye: Es bonito el reloj ¿eh? A mí, que una locomotora arrastre todo un tren no me asombra. ¡Qué vá! Es natural que una cosa tan grande haga lo que hace una locomotora; pero un reloj así de pequeño y que hace tanto como éste... (CONFIDENCIAL) Oye... escucha como dá las horas. Nomás tocarlo y... ¿oyes?

SONIDO: TINTIN DEL RELOJ Y LO INTERRUMPE PUERTA ABIERTA Y VERRADA VIOLENTA!

MENTE. Se OYE UN MOMENTO BARULLO Y MUSICA EXTERIOR.

NARRADOR: Ha entrado Priscilla y viene con el genio muy revuelto. Yendo rec-
ta a Erwin grita:

-6-

PRISCILLA: ¿Se puede saber, pedazo de búfalo, qué le hiciste al chico?

ERWIN: ¿A mí? ¿Me lo preguntas a mí, Priscilla?

PRISCILLA: ¡Sí! ¡A tí!

ERWIN: (CON GANAS DE PAZ Y A PUNTO DE IRA) Mira, Priscilla: ¡Qué las mujeres sois como las alfombras y hay que sacudiros de ven en cuando porque sino os ponéis que dáis asco! ¡Y tú ya me lo estás dando ¿sabes? Pero ¿Quién demonios te crees tú que eres para venirme a mí con esos humos y esos gritos y esa cara tan fea.

PRISCILLA: Tu hijo tiene un disgusto horrible, Erwin. No hace más que decir que no quiere creer que tú seas un asesino.

ERWIN: ¡Y no se le ocurre nada mejor que irle con la historia a ti, Priscilla. ¡Sí será tonto el chico! Pero si a él, por lo que sea, no le sacudo una buena bofetada, contigo no voy a tener tantas contemplaciones y te voy a dejar la cara más plana que un do-
las puesto de canto. ¡Conque ya te estás largando antes de que me harte de ti y te borre de la lista de cosas inútiles que hay en el mundo.

PRISCILLA: (DESPECTIVA) ¿Te imaginas que te tengo miedo, Erwin Negro?

ERWIN: Sí. Eso es lo que me imagino.

PRISCILLA: L_o tengo. Es verdad. Porque eres un bárbaro de esos a los que antes, en tiempo de Roma, echaban al circo para que las fieras se los comiesen y se envenenaran. "e tengo miedo; pero me lo aguanto.

ERWIN: (CARIÑOSO) Oye, John, buen muchacho. Anda ve y ^{vete} un poco afuera. Y no te preocupes por lo que oigas. Ella será la que estará recitando la lección. ¿Sabes? Luego la recogen ~~en~~ con una escoba y la echan a los perros si es que no la encuentran demasiado pellejada.

WHARTON: Por favor: no hagas eso con la chica...

ERWIN: ¡Ay chica! (RISA) Te va a agradecer toda la vida esa mentira que acabas de decir. ¡Está vieja y dura! En cuanto la convierta en virutas y empiece a echarla de menos, sabré por qué la he

-7-

aguantado todos éstos años. Vete, John, y déjanos solos. (CAMBIO A BUENOS DÍAS) ¿O es que te gustaría ver como la relleno de plomo?

WHARTON: No quiero que la molestes, Erwin. Déjala. Al fin y al cabo a mi también me ha disgustado que el chico se enterase de lo mío. ~~Esa~~ Me gustaba que tu hijo no apreciase. Me dolió ver que me miraba como a un asesino.

ERWIN: (FURIBUNDO) ¡Está bien! La dejaré que siga malgastando aire. ~~xxx~~ No la tocaré; pero llévatela de aquí en seguida. ¡Echala a empujones y déjame en paz con el reloj! Y cuando veas a Timoteo le das un bofetón para que aprenda a tener la boca cerrada. ¡Vete!

PRISCILLA: Vamos, señor Wharton. Cuando se pone así de imbécil,...

ERWIN: ¡Calla si no quieres que te calle yo, Priscilla! ¡Callate!

PRISCILLA: Vamos

WHARTON (VACILANDO) Hasta luego...

SONIDO: PUERTA ABRE Y CIERRA COMO ANTES=QUEDA FONDO MUSICAL Y LEVE VIBRILLO=
SOBRE EL CUAL PREGUNTA

PRISCILLA: Estoy muerta de curiosidad, John. ¿Desde cuando te dedicas a cometer asesinatos en beneficio de otra persona?

JOHN: He cambiado mucho desde que no nos vemos, Priscilla.

PRISCILLA: Para que llegases a cometer un asesinato como ese, hubieras tenido que ser otro, John Wharton. X (SUSPICAZ) Y tan otro no te veo ¿sabes?

WHARTON: (INQUIETO Y QUIERE DISIMULARLO) No te entiendo. No sé qué quieres decir.

PRISCILLA: Siempre he tenido una debilidad por ti, John. Seas lo que seas, no me voy a poner tonta ni a escandalizarme; pero ¿a qué viniste a Dorado, John Wharton? ¿A qué viniste?

SOMIDO FINAL

-8-

DOS HOMBRES BUENOS

o o o o o o o o o o o o o o o o

CAPITULO 29º de la CUARTA PARTE

14 de julio 1955

NARRADOR: Al salir Priscilla y John Wharton del cuarto de Negro Erwin, Priscilla pregunta a su compañero ~~qué~~ desde cuando se dedica al asesinato y cuál ha sido el verdadero motivo de su ida a Dorado. Wharton responde:

SONIDO SOBRE FONDO MUSICA Y LEVE BARULLO TABERNA A POCOA DISTANCIA HABLAN:

WHARTON: Vine huyendo de la horca, Priscilla.

PRISCILLA: Eso dicen. Y tú también lo dices; pero empiezo a no creerlo.

WHARTON: Los años te han vuelto muy escéptica, Priscilla. Antes tenías mucha más fe en mí.

PRISCILLA: Ven conmigo, John. Hablaremos en otro sitio donde nadie nos pueda oír. Ven (TODO ESTO LO DICE SERIA Y GRAVE)

WHARTON: ¿Adónde me llevas?

PRISCILLA: AL aire libre. Atrás...

SONIDO: QUEDA ATRÁS PERDIÉNDOSE MUSICA QUE CESA CUANDO ABREN Y CIERRAN PUERTA.

UN POCO DE MUSICA NOCTURNA.

PRISCILLA: Aquí no nos oírán nadie.

WHARTON: No comprendo tus recelos...

PRISCILLA: No te pierdas por el laberinto de las fantasías. Podrás engañar a Erwin, que a ratos es más infeliz que un gusano de seda. A mí no me engañas, John. Te conocí cuando eras un buen chico y yo no era ni buena ni chica ya. Y me enamoré de ti como una imbécil.

WHARTON: Y yo de ti.

PRISCILLA: (REFLEXIVA) Sí. Tú también de mí. No es vanidad. Estaba en mi última hora de esplendor. Coincidimos. Tú en plena mañana. Yo al final de la tarde. Buena pareja. En ~~nixpantlaxca~~ ocaso tú me ayudaste a revivir mi madrugada. (LENTA) Esos recuerdos duelen en pleno corazón. Es una cuchillada. Es como tragar pan seco cuando se tienen anginas.

-2-

WHARTON: Una comparación muy propia de ti, Priscilla.

PRISCILLA: Es exacta. Duele todo cuando se recuerdan ciertas cosas; pero al mismo tiempo dá gusto que duela así; porque una se dá cuenta de que todavía vive. Pero no iba a hablar de lo mucho que te quise y de lo bastante que aún te quiero.

WHARTON: ¿De qué ibas a hablar?

PRISCILLA: De lo otro. Te conocí bien, John Wharton. El que mataras a Donald Runt no me extraña. Me pareció una cosa lógica ¿sabes? Digno de ti. Por su culpa murió tu hermano. ¡Justicia a la antigua! Pero no te veo sacando del pueblo a Joel Rainer y pegándole unos tiros. Eso no lo admito. Hay trampa.

WHARTON: Tal vez (LO DICE SONRIENDO)

PRISCILLA: No te rías. Pero dime la verdad. Dime a qué has venido. No te traicionaré. Si ~~viniste~~ ^{viniste} a darle su merecido a Erwin, no me interpongo. ¡Es un cerdo! ¡Me muero de ganas de que le maten! (CON APASIONAMIENTO) ¡Se me está haciendo tarde ya el día en que lo vea lleno de balas y vacío de sangre.

WHARTON: Si me supones encargado de despacharlo, te equivocas, Priscilla. Vine a hacer algo de dinero y luego a marcharme lejos, antes de que envíen a por mí.

PRISCILLA: ¿Y cómo no enviaron ya a unos cuantos comisarios a por ti?

WHARTON: (SONRIENDO) ¿A por mí? ¿Aquí? ¿En Dorado? ¡Por Dios! No seas tonta. Aquí no se acerca ningún comisario.

SILVEIRA: (CARRASPEA) La conversación es muy interesante; pero he de interrumpirles para decir que...

PRISCILLA (SOBRESALTADA) ¡Oh! ¿Qué hace...?

SILVEIRA: Dejeme seguir, Priscilla. Sólo trataba de indicarles que ya hay un comisario en Dorado. Y un Juez. Ahora pueden continuar diciéndose cosas lindas. Me gusta oír hablar de amores.

PRISCILLA: ¿Desde cuando está oyéndonos?

SILVEIRA: Desde que empecé a escucharles.

WHARTON (TENSO) ¿Cuándo empezó?

SILVEIRA:

-3-

SILVEIRA: ¿A escuchar o a oír?

WHARTON: Dé lo mismo.

SILVEIRA: ¡No lo crea! A veces uno escucha y escucha y escucha. Y no oye nada. Nada. Otras veces no escucha y lo oye todo.

PRISCILLA: Vaya con cuidado, Silveira. Otros que parecían más que usted, ~~xxxx~~ crían malvas hace años.

SILVEIRA: Lo importante no es parecer ~~xxxx~~ mucho. Lo bueno es ser MUCHO. Tardaré bastante en criar malvas, Priscilla. Y si quiere un buen consejo...

PRISCILLA: (RAPIDA) Gracias. ~~xxxx~~ He recibido muchos y nunca he se-
guido ninguno. Tengo tres baúles y dos maletas ^(rebosantes) ~~xxxx~~ de buenos consejos. No los utilizo.

SILVEIRA: Algun día pueden serle necesarios...

PRISCILLA: (DESPECTIVA) Cuando llegue ese momento, abriré un baúl y sacaré un puñado. No necesito el suyo. Si quiere le vendo unos cuantos.

SILVEIRA: Si son buenos... ¿Por qué no?

PRISCILLA: Vaya a Portugal y compre una botella de vino de Oporto. Cuando la tenga tráigala y nos la beberemos. Pero no se de prisa. Aunque ~~xxxx~~ tarde diez años nadie se ofenderá.

SILVEIRA: No me gustan sus buenos consejos.

PRISCILLA: Ni a mí los tuyos.

SILVEIRA: (SONRIENDO) Pero me gustaría conocer al hombre o mujer que le dio a usted ese consejo de ir a Portugal en busca de una botella de Oporto. ¿Dónde está?

PRISCILLA: En Portugal. En Lisboa. (SUSPIRA) No quise casarme con él. El se casó con una cantadora de fados. La verdad es que yo no creí que estuviese tan dispuesto a casarse. De sospecharlo me hubiera ido con él a Oporto.

SILVEIRA: No me gusta ir a comprar oporto tan lejos. Pero márchese, Priscilla; porque están a punto de ocurrir muchas violencias.

PRISCILLA: He vivido entre tantas, que una más me resultará simple rutina.

-4-

SILVEIRA: Tiene de plazo hasta mañana para irse de Dorado, Priscilla.

El Juez Klein dará la orden. Yo haré que se cumpla.

PRISCILLA: ¿Por qué se mete en eso?

SILVEIRA: Para alejarla de aquí. Es usted muy lista, Priscilla. ^(S) ~~Maxxiampzxx~~

Tiene una gran imaginación. No siempre acierta, pero algún día puede adivinar alguno de esos secretos que es mejor no conocer. Y entonces lo va a lamentar, Priscilla.

WHARTON: ¡Hable claro, Silveira!

SILVEIRA: Bien. Hablaré claro: Mi propósito es terminar con Negro Erwin, Priscilla.

PRISCILLA (IRONICA) Muchos lo intentaron y ninguno lo consiguió.

SILVEIRA: Tal vez porque desde hace mucho tiempo ha tenido a su lado a una mujer llamada Priscilla ¿no?

PRISCILLA (RIE CONTENIDO) ¿Yo? ¡Sí qué tiene gracia!

SILVEIRA: La tiene porque yo creo que mis sospechas son ciertas, Priscilla. Sin usted, Erwin durará poco. Por eso le ordeno que se marche de Dorado.

PRISCILLA: ¿Y si no quiero irme?

SILVEIRA: En un pueblo muy importante alzaron hace poco un patíbulo. Para colgar de él a un tal John Wharton. Por ahora el patíbulo está libre. Esperando.

WHARTON: (COMO TEMEROSO) ¿Va a detenerme?

SILVEIRA: No acerque la mano al revólver, Wharton. Para mí, Donald Ruzt era una cucachera que merecía ser aplastada. Usted la aplastó. Perfectamente. ~~Si~~ No le detendré por ello ni le enviaré a que lo ahorquen... siempre y cuando Priscilla se marche y deje solo a Erwin.

PRISCILLA: (IRONICA) ¿Tan importante soy para esos fines? ¿Tanto estorbo puedo significar en su camino, Silveira?

SILVEIRA: Los franceses tienen una frase muy feliz: ¡Cherchez la femme! ¡Buscad a la mujer! Todo gran hombre, y a su manera, Erwin lo es, tiene detrás a una mujer que le sostiene. A veces él se da cuenta. A veces, no. Pero es un buen sistema procurar que el

-5-

hombre se quede solo. Por lo tanto, Priscilla, debe usted marcharse.

PRISCILLA: Est'a bien. No quiero ver ahorcado a John Wharton. Mañana saldré hacia Méjico.

SILVEIRA: Muito obrigado. Una mujer prudente es un tesoro maravilloso.

PRISCILLA: Gracias por llamarme tesoro. ¿Puedo ir a hacer mi equipaje?

SILVEIRA: Naturalmente. Y crea que lamento verme privado de la compañía de una mujer como usted.

WHARTON: ¿Puedo irme yo también?

SILVEIRA: Desde luego. Adiós.

WHARTON: ¿No me ordena que desaloje el pueblo?

SILVEIRA: No. Le tengo reservado un sitio muy adecuado.

PRISCILLA: ¿En la cárcel? (MUY IRONICA)

SILVEIRA: No: En el cementerio.

PRISCILLA: Adiós...

SILVEIRA: Adiós.

NARRADOR: Priscilla y Wharton se dirigen de nuevo al interior de la taberna. Priscilla pide:

SONIDO: PASOS. GEMIR MADERAS= ABREN PUERTA SUENA MUSICA Y GENTE COMO FONDO.

PRISCILLA: Ven a ayudarme, John. Tengo mucho equipaje que hacer...

WHARTON: ¿Bañes llenos de consejos?

PRISCILLA: Y mucho más que esas tonterías. Ven...

WHARTON: ¿No pondré en peligro tu reputación?

PRISCILLA: Es un cumplido que te agradezco. Ven...

SONIDO. PASOS SOBRE MADERA PUERTA=ABRE Y CIERRA=SE APAGA PARULLO FONDO.

WHARTON LUEGO) Tienes una bonita habitación.

PRISCILLA.: Hubiera sido mejor venir aquí antes. Por lo menos hubiera quedado algo en pie. ¡Es tanto lo que perdemos a lo largo de la vida, que siempre consuela conservar un girón de fe. Aunque sólo sea un gironcito de fe en alguien.

WHARTON (RECELANDO) ¿En quién? Quiero decir ¿en quién tenías puesta un poco de fe?

PRISCILLA: En ti.

-6-

WHARTON: ¿Y ya no?

PRISCILLA: Ya no.

WHARTON: ¿Por qué?

PRISCILLA: Porque no soy tan idiota como tu amigo Silveira supone. Se pasará de lis o son ese melodrama de la horca que te está aguardando con el lazo abierto.

WHARTON: Eso no es mentira.

PRISCILLA: Lo es. No te ahorcarán por haber librado al mundo de un bicho como Ruat. Y tampoco te ahorcarán por haber matado a Joel Rainer.

WHARTON (HACIENDO ESFUERZO POR SERENARSE) Así lo espero.

PRISCILLA: No le has matado, John. Estará vivo por cualquier rincón, esperando que entre todos pongáis fin a la vida de Erwin. Entonces resucitará.

WHARTON: Tienes mucha imaginación.

PRISCILLA: Y tú muy poca. No os dais cuenta de una cosa: Fimoteo quiere con locura a su padre.

WHARTON: ¿Y qué?

PRISCILLA: Destrozaréis su vida si matáis a Erwin.

WHARTON: El chico éss repondrá... (SOBRESALTO PORQUE SE DA CUENTA DE QUE METIÓ LA PATA) ¡OH!

PRISCILLA (MUY IRÓNICA) Continúa. Dá gusto oírte. Hablas como si ya le tuvieses puesta la pistola en la nuca de Negro Erwin.

WHARTON: Ha sido...

PRISCILLA (CORTANDO) Insultame; pero no me llames idiota. No lo soy. Trabaja con Silveira y los otros contra Erwin. Pero no te preocupes. Llevas revólver. Sácalo, apunta y dispara. Mas... Por favor, no me hagas sufrir ni apuntes demasiado rato. Me pondría nerviosa.

WHARTON: ¿Crees que te voy a matar?

PRISCILLA: Deberías hacerlo, porque de lo contrario prevendré a Erwin.

WHARTON: Hazlo.

PRISCILLA: Lo haré. Siempre he sido fiel a mis amigos.

-7-

WHARTON: Yo también lo soy ¿no?

PRISCILLA: Tú estás menos en peligro que Erwin. Tienes tiempo de huir. Ahora aprovéchalo.

WHARTON: Ni por salvarme podría hacerlo.

PRISCILLA: No me extraña. Por eso mismo me asombró tanto que Timoteo me dijese que tú habías asesinado a Rainer y le habías quitado el reloj de sonido. No sé que te van a dar por la piel de Negro Erwin; pero si necesitas dinero... Yo te daré más del que te ofrezcan...

WHARTON: No es dinero. Es un deseo de terminar con los hombres que ponen en peligro la vidas de tantos inocentes. Por culpa de tipos como Erwin han muerto hombres honrados como mi hermano.

PRISCILLA: Sobra el discurso. Voy a hablar con Negro Erwin. Date prisa. Cuando se entere... se va a enfadar. Adiós...

SONIDO: PUERTA SE ABRE VIOLENTISIMAMENTE

CARLA MEDINA: ¡Quieta aquí, Priscilla! ¡No intente salir!

WHARTON: ¡Carla! ¿Qu' e hace usted aquí?

PRISCILLA: (IRONICA) ¿No lo ves? Me está apuntando con un revólver que le tiembla como una hoja en pleno huracán. ~~SEX~~ (CAMBIO) Serénese, niña, serénese.

CARLA: Si intenta decir ni una palabra a Erwin la mataré.

PRISCILLA: Empiece a matarme, preciosa. (SECA) ¡Apártese y déjeme salir!

CARLA (HISTERICA) ¡No! (MAS) ¡No! ¡No salga o dispare! Le juro que si intenta salir...

PRISCILLA: No sea ridícula, niña. Demex ese revólver o...

WHARTON: ¡Cuidado!

Priscilla: Paso...

CARLA: ¡NOOOO!

DISPARO. CHILLIDO DE CARLA MUY FUERTE ES UNA HISTERICO PERDIDA.

SONIDO FINAL

ERWIN: ¿Dónde está Timoteo? (SIEMPRE HABLANDO DESDE ABAJO)

PRISCILLA: ¡No sé!

CARLA: Yo le ví salir hace un rato, señor Erwin. Se fué hacia la calle.

ERWIN (ALTO): ¡Oye, John, por favor!

WHARTON: ¿Qué?

ERWIN: Ve a buscar al crio ese antes de que se meta en algún lío.

WHARTON: ¡En seguida, Erwin!! Voy en seguida!

ERWIN ABAJO Y ALTO: ¡Gracias! (ALEJANDOSE) Date prisa.

SONIDO: ABAJO PORTAZO

WHARTON (BAJO) Por favor... Portáos sensatamente las dos.

CARLA: Te preocupas mucho por esa mujer que estaba dispuesta a denunciar te y que seguramente lo hará en cuanto pueda.

PRISCILLA: Oye, mona: si no cierras ese cubo que tienes por boca, te voy a quitar el revólver y sacaré los cinco cartuchos que quedan dentro del cilindro, luego te los haré tragar y después te ensancharé la nariz a culatazos hasta que te llegue de oreja a oreja. Por lo tanto deja ya ese juguete antes de que se te vuelva a disparar y mates a algún vecino del otro lado del pueblo. (IMPERIOSA) ¡Dame!

Carla

~~PRISCILLA~~: ¡No! ¡Si se acerca disparo y...

Wharton: Deja el revólver, Carla. No seamos ridículos.

CARLA: Esa mujer nos denunciará y Erwin nos matará...

PRISCILLA: Si sólo tuviera que matarte a timpreciosa, ya le estaría contentando a gritos vuestra canallada. Pero también querría matar a John. Eso ya no me gusta tanto, mona. A ese pájaro le tengo yo mucha ley.

CARLA ASOMBRADA: ¿Qué es esa mujer para ti, John?

PRISCILLA: (IRONICA Y TRISTE) ¿Yo para John? ¿Lo que soy? (SONRISA) El pastel de nata que sobró de la fiesta de hace unos años. Un pastel bastante bueno, entonces, cuando estaba en su punto ¿verdad, John? Pero ahora... Ahora soy un pastel muy poco apetitoso (RISA) No hay que dejar nada para mañana, John. Hay que comérselo todo. Y si al final te queda algo, tíralo al río y

-3-

,por lo menos conserva un buen recuerdo. (RISA) Estoy diciendo estupideces. Debe de ser la herida que se me ha infectado y me da fiebre tonta. (UNA FIZCA DE SOLLOZO Y LUEGO VON CON LLANTO CONTENIDO) No sé por qué lo hago. No te lo mereces, John. Lo hago por ti y, sin embargo, te desprecio. Te odio. Quisiera ser capaz de matarte.

CARLA: ¡No diga esos horrores!

PRISCILLA (VIOLENTA): ¡Tú te callas, pavatonta!

CARLA: ¡No me calla...!

SONIDO: BOFETADA Y CAIDA REVÓLVER AL SUELO

PRISCILLA: Si dices ni media palabra más te doy otra bofetada, Carla; pero no con la mano, sino con una silla. ¿Me entiendes?

CARLA: (VIOLENTA) ¡Te odio!

PRISCILLA: ¡No intentes recoger el revólver si no quieres que te pise la mano y te la deje ancha como un bacalao seco!

NARRADOR: Acercándose al revólver que Carla soltó al recibir la bofetada de Priscilla, ésta le pega un puntapié y lo lanza escalera abajo.

SONIDO: REVÓLVER QUE CAER DANDO SALTOS DE ESCA; UN EN ESCALÓN.

PRISCILLA: Bueno. Ahora ya no tienes uñas, Carla. Cuando vuelvas a usar un revólver, procura dispararlo con un poco de sentido común y más puntería. Y vete de aquí, si no quieres que cuando hablen de ti, las amigas que te conocieron se asombren de lo bonita que eras hasta que yo te puse fea.

CARLA: Es usted ~~si~~ explosiva.

PRISCILLA: Ya lo sé, guapa. Y tú, John, ve a buscar a Timoteo. No te molestes en volver con él. Quédate con los hombres Buenos y... (CANSADA) Hablo demasiado. Haz lo que quieras. No diré nada a Erwin. Y si Silveira quiere echarme, me iré. (SUSPIRA) ¿Por qué no morirá una cuando por lo menos deja una colección de retratos ~~en lata y en papel~~ a cual más precioso? Pero sigue una viviendo... ~~o~~ muriendo... Y empieza a encontrarse bonita en esos retratos de veinte años antes, que siempre dijimos

-4-

que eran una porquería. ¡Adiós!

NARRADOR: Timoteo Erwin salió de la Cabeza de Negro y tras un corto vagar por la calle se ha metido en la taberna donde Klein tiene su Juzgado.

TIMOTEO: (TIMIDO) Buenas noches, señor Juez Klein?

KLEIN: ¡Por siete niños perdidos en el bosque y devorados por siete brujas epilépticas! ¿Adónde vas a éstas horas y tan solo?

(ALTO) ¡Eh, Guzmán! ¡Silveira!

SILVEIRA: ¿Qué pasa?

GUZMAN: ¡Hola Timoteo. ¿Qué hacer por el mundo a éstas horas?

TIMOTEO: Nada. Sali a pasear y me entraron ganas de saludarles.

GUZMAN (SUAVE Y GRAVE) ¿Qu'e te ocurre? ¿Te pasó algo malo?

TIMOTEO: (RECELOSO) No... Nada...

GUZMAN: Nadie te obliga a hablar. ¿Quieres tomar algo?

TIMOTEO: No. (Lo DICE CO DRAMATISMO CONTENIDO)

KLEIN: ¿Quieres hacer una declaración ante el Juez?

TIMOTEO SOBRESALTADO: ¡No, no! (INQUIETO) ¿Por qué dice eso?

KLEIN: ¡Por siete paseos a lo largo de un pasillo oscuro y lleno de siete pieles de plátano! ¡Qué se me coman siete sirenas guapas si a ti no te pasa algo muy gordo! (CAMBIO A CARIÑO) ¿Qué te ocurre, hijo?

TIMOTEO ALGO HOSCO) Nada, señor juez.

KLEIN: Recuerda que hicimos juntos una guerra y que eso no lo olvidan en su vida los hombres.

MIZKETZ NARRADOR: Mientras Klein insiste, esperando que Timoteo se decida a hablar, John Wharton se llega al bar y, desde la puerta hace señas a Silveira para que se reúna con él. Cuando el portugués acude, pregunta:

SILVEIRA: ¿Qué sucede, Wharton? Se arriesga usted demasiado viniendo aquí.

WHARTON: ¡Ya no se puede hacer nada, Silveira! Priscilla lo ha descubierto todo.

SILVEIRA (IRONICO) Todo es mucho ¿no? ¿Qué ha descubierto?

- 5 -

SILVEIRA (IRONICO) Todo es mucho ¿no? ¿Qué es lo que ha descubierto?

WHARTON: Me conocía de antes y no me creyó capaz de haber asesinado a Joel Rainer. ~~Mazzaxz~~ (UN PUNTITO DE VERGÜENZA) Me enredó en una discusión y antes de que me diese cuenta ya le había demostrado que estaba en lo cierto al sospechar de mi.

SILVEIRA: Pero ella no dirá nada a Erwin.

WHARTON: No creo que me descubra; pero el estar siempre junto a ella y Erwin, sabiendo que Priscilla ~~maxpmaxaxánzmtxz~~ sabe lo que soy, me impediría portarme serenamente. Erwin terminaría por darse cuenta... (CAMBIO) Buenas noches, señor Guzmán.

GUZMAN: Hola, Wharton. ¿Cómo salió el asunto de Rainer?

SILVEIRA: Perfecto hasta que se estropeó (SONRISA) Una mujer metió las narices y sacó prendido en ellas todo el secreto de Wharton.

GUZMAN: ¿Priscilla?

SILVEIRA: Ella misma.

GUZMAN: ¿No la echaste del pueblo?

SILVEIRA: Le dije que se marchase; pero ella no nos hará caso.

GUZMAN: ¡Debes obligarla!

SILVEIRA: ~~Raxxz~~ (Zumbón) Por eso soy el sheriff ¿no? Pues mira, Guzmán: Como yo aquí soy la primera autoridad, te ordeno que mañana por la mañana cojas a Priscilla, la metas en la diligencia y la envíes hacia cualquiera de los cuatro puntos cardinales. Y si ofrece resistencia la azótas, le das de bofetadas o le saltas las muelas.

GUZMAN: (IRONICO) ¿Además puedo matarla?

SILVEIRA: ¡Es una orden!

GUZMAN (SONRIENDO) Tienes razón. No seremos nosotros quienes podamos echar la si ella no quiere irse.

WHARTON: Carla y yo tendremos que salir de Dorado...

GUZMAN (PENSATIVO) Desde luego. Ya no pueden seguir como antes. Es una lástima, porque íbamos bien. ¿Qué dijo W Erwin de la muerte de Rainer?

WHARTON: No era ~~el~~ el hombre de quien él sospechaba como autor de la ~~xxx~~

-6-

agresión. Dió su nombre como quien gasta una broma. Si hubiera muerto Rainer, la broma habría sido completa.

SILVEIRA: ¿Qué más ocurrió?

WHARTON: Me obligó a decir delante del muchacho. De Timoteo. Me obligó a decir que había matado a Rainer por orden de él .

SILVEIRA: ¿De Erwin?

WHARTON: Sí. Lo dijo como burlándose, como divirtiéndose. Como si buscara que el chico le odiase. Por lo menos consiguió horrorizarle.

GUZMAN: Busca que Timoteo deje de quererle. (PAUSA Y PENSATIVO) ¡Qué tipo! A veces, en los estercoleros nacen las flores más blancas. Creo que usted y Carla deben marcharse o, por lo menos quedar un poco al margen de éste asunto. Nosotros lo seguiremos. Hasta luego...

SILVEIRA: ¿Puedo preguntar adonde vas?

GUZMAN: Eres un hombre libre y vives en un país libre. Pregunta.

SILVEIRA: Ya pregunté.

EX GUSMAN SONRIENDO Y MARCHANDO: Ya has demostrado que puedes hacer lo que se te antoje. Ahora me toca a mi responder, en uso de ^{contestar} ~~responder~~ tus libertades que... no quiero ~~responder~~ a tu pregunta. Hasta luego. (RISA SUAVE)

SILVEIRA: La libertad para todos y no para uno solo, es la peor de las tiranías, Wharton. Es como un pastel muy grande del cual comen todos los invitados. Por grande que sea, toca a muy poco para cada uno. ~~Responde~~ Libertad para todos es libertad para nadie. Si yo tengo el derecho de preguntar y él tiene el derecho de no contestar ¿dónde está la libertad?

WHARTON (QUIERE SONREIR Y NO PUEDE) Esta en ustedes. Los dos hacen uso de ella.

SILVEIRA. Ni para él ni para mi. Tiramos de ella y ninguno se la queda. Para todos y para nadie, es lo mismo. En fin. Nos quedaremos sin saber por qué decimos que somos libres. (FINAL DISUELVE

EN

SONIDO: MUSICA SUAVE

-7-

NARRADOR: Guzmán se ha dirigido al hotel Montdor y a la habitación ocupada por los Poveda. Hace muy poco que se marcharon los hermanos Lasierra y aún dura la discusión que Eugenia y Jesús sostuvieron a continuación.

SONIDO: A TRAVES PUERTA VOCES DE EUGENIA Y POVEDA: NO TIENE IMPORTANCIA LO QUE DICEN. LO DOY SOLO COMO RUIDO DE FONDO, QUE CESARÁ CUANDO GUZMAN LLAME CON NUDILLOS.

EUGENIA VOZ VAGA DICRIENDO CASI IMPERCEPTIBLE A TRAVES PUERTA: ¡Y esa es mi opinión. Por lo tanto...

POVEDA IDEM DE IDEM) ¡Sobran las amenazas, Eugenia... (CESA PORQUE SONO PAM PAM EN PUERTA)

SONIDO: DESPUES LLAMADA PASOS Y

POVEDA: (DESDE DENTRO) ¿Quién? ¿Quién llama?

GUZMAN: Soy Guzmán. El amigo del sheriff...

POVEDA: (DENTRO) ¡Un momento, señor Guzmán! En seguida abro.

SONIDO: UNIR CONVERSACION A ABRIR PUERTA Y HACER QUE VOZ DE POVEDA SIENE ADEI CUADAMENTE CUANDO SE ABRA PUERTA.

GUZMAN: Buenas noches. Perdonen ésta visita tan poco oportuna...

POVEDA: Supongo que tendrá sus motivos plenamente justificados para hacerla.

GUZMAN: Desde luego (CAMBIO) Buenas noches, señora.

EUGENIA LLEGANDO) ¿Qué sucede, señor Guzmán? (VOZ INQUIETA) ¿Ha ocurrido algo malo?

GUZMAN: Siempre ocurre algo malo en Dorado. Y algo bueno, también. En este caso... creo que todo es bueno.

EUGENIA: ¿De quién se trata?

GUZMAN: ¿Conocen ustedes a Timoteo Erwin? El hijo de Negro Erwin.

EUGENIA (TENSA) No le he visto nunca; pero deseo hacerlo cuanto antes...

GUZMAN: (SENCILLA Y NATURALMENTE) Es usted su madre ¿verdad?

EUGENIA (TRAS PAUSA) Sí.

GUZMAN: Y usted es el padre ¿verdad? no es cierto, señor Poveda?

POVEDA: También ¿verdad? Sí. Soy el padre

EUGENIA (ANGUSTIA CONTENIDA. VOZ RONCA. DRAMATISMO MUY MUY MUY DOMINADO=

-8-

SE ESTA CONTENIENDO PARA NO DAR UN ESPECTACULO=PERO ESTA HECHA PURÉ POR DENTRO) ¿Qué le sucede a...? (SE AHOGA UN POCO SE DOMINA Y CASI SERENA PERO CON MUCHO DRAMA DENTRO) ¿Qué le sucede a mi hijo?

GUZMAN: (LENTO.GRAVE.SSNCILLO Y FUERTE A LA VEZ) A Timoteo no le pasa nada grave.No sufre ningún daño irremediable.Tiene quince años.Es demasiado sensible y la necesita a usted.

EUGENIA (TURBADA SORPRENDIDA) ¿A mi? ¿Sabe quien soy?

GUZMAN (LENTO Y COMO ANTES) No.Timoteo no sabe ,aún, quién es usted; pero sabe que necesita a su madre.Esta pasando por una ~~siesta~~ turbadora crisis.Se siente niño.Está como perdido.Y llama a su madre.

EUGENIA EMOCIONADA POR DENTRO.UN POCO DE ANGUSTIA Y LLANTO EN LA GAR!
GANTA: (Muy POQUITO.Se siente más que se oye) : ¿Me llama a mi? ¿De veras me llama a mi? ¿Con su voz?

GUZMAN: No... No pronuncia el nombre con los labios;pero lo grita con los ojos.Este es su momento, señora.Ahora puede ir y recuperarse a su hijo.Aún es un niño.Aún necesita a su madre.Pero si deja usted pasar ésta oportunidad...

EUGENIA (LEVE) no

GUZMAN: Si deja usted que la dureza de la vida se meta en él y le ayude a salir de la angustia en que ahora se encuentra, ya no la necesitará.Y usted lo habrá perdido para siempre.

EUGENIA: (VOZ QUEBRADA (NO LLOROSA) TENSA COMO ALAMBRES DE PIANO CASI AGRIA) ¿Donde está mi hijo, Guzmán?

POVEDA: ¿No sería mejor esperar a mañana, Eugenia?

EUGENIA: He esperado quince años... Ya agot'e todas mis reservas de paciencia. En (JADEO MUY LEVE A LO LARGO DE DIALOGO) Lléveme hasta él, Guzmán...

POVEDA: Iré contigo...

EUGENIA: (ROMCO AGUDO) ¡No! Es un chiquillo y no tendría fuerzas para perdonarnos a los dos a la vez.Vamos Guzmán... (AHOGADO.BURBUJEIO LLANTO PERO NO LLANTO) Démonos prisa... ¡Ya no puedo espe

-9-

rar más...Vamos...

SONIDO FINAL=